

Centros



Año XII (2.^a época)

Marzo de 1924

Número 135

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Razonamientos de un espíritu, por Angel Aguarod. — *La Vida*, por Fabián Palasi — *La mano oculta de Dios*, por Víctor Melciot. — *Sobre el terreno*, por Emilia Olivé. — *La Institución Ballbé*, por el Prof. Asmara — *Actos civiles*. — *La Muerte*, según Camilo Flammarion. — *A mis queridos hermanos*, «Discípulos de la Verdad», por Francisco Morena Sánchez — *Niños, chicos*, por Enrique Ferruz Borbón. — *Acción Espírita*. — *Una nueva Trilby*, por Nelson Yanes — *Cualidades esenciales de una educación perfecta*. — *Noticias*.
Correspondencia

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.^o — Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción	2'— ptas.
Barcelona (a domicilio)	2'50 »
España y Portugal	3'— »
Demás países	4'— »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

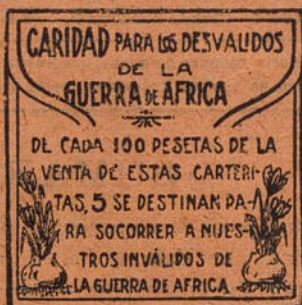
GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA
(PROVINCIA ALICANTE)

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMÍNGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

DE MI ACTUACIÓN

Razonamientos de un espíritu

Para preparar el porvenir del Espiritismo

IX

Siento inmenso placer al poder conversar con vosotros breves instantes sobre asuntos que afectan a la doctrina que profesáis, a la cual hubiera servido yo también en la tierra, a poder prolongar mis años de vida planetaria; pero, a falta de ello, sigo, desde el plano en que actúo, el curso del avance espírita en el orbe terrestre y me complazco en contribuir a ese avance desde este lado, en la medida de lo posible.

Y desde aquí, los que estamos dedicados a tan hermosa tarea, prevemos cosas, para lo futuro, que vosotros no podéis prever. Por eso puedo deciros que el Espiritismo reserva, para el porvenir, muchas sorpresas, lo mismo a sus adeptos que a los que hoy son profanos, multitud de los cuales serán, en un mañana, tal vez no lejano, fervorosos adeptos.

Actualmente existe en el campo espírita, en lo que respecta a la orientación de la marcha del ideal, de la aplicación de éste, en el modo de obrar de los individuos y en lo colectivo, diferencias grandísimas, que semejan una perturbación inmensa: es lo que ocurre siempre, en todos los órdenes de manifestación del espíritu humano, cuando éste no ha llegado aún al punto de poder contar con métodos definidos que le guíen en los procesos de desarrollo y fijación de los ideales, convirtiendo en obra plástica las teorías.

Es natural que no haya entre los espiritistas uniformidad de criterio, en todos los aspectos de la idea, ni en los métodos para su cultivo; es natural la desorientación de que os lamentáis; porque todo eso obedece al regular desenvolvimiento del ideal, está

de lleno en lo que corresponde a la etapa que atravesáis; y como esto no es considerado por la mayoría, la cual juzga que, siguiendo la opinión de cada uno que la compone, se conseguiría llegar a la uniformidad de métodos, a regularizar los procedimientos, todos los procesos de desarrollo, por más que exista el absurdo de que son en gran número los que tal cosa creen, refiriéndose a su método predilecto o propia idealidad, al respecto, es imposible conseguir, por el momento, la unificación deseada y patrocinada por cada uno de los que componen dicha mayoría tan heterogénea.

Para realizar la unificación perseguida, créese que deberían hacer dejación de su manera de apreciar todos, menos uno, siendo el agraciado aquel cuyo método y opinión se adoptase por la generalidad de los adeptos; pero eso no será, siguiendo este proceso que cada uno patrocina en su favor.

Sin embargo, se llegará, indefectiblemente, a la unificación, mas por procesos que vosotros no imagináis, ni podéis imaginar aún y que nosotros todavía no os podemos revelar; porque ello sería prematuro, y en vez de facilitar el regular desenvolvimiento del ideal, lo perturbaría; pues tal conocimiento os desviaría de la misión que cada uno debéis actualmente desempeñar, cultivando una parcela—la que os corresponde en la labor común—y después que hayáis realizado la labor correspondiente, cada uno de vosotros, en lo que os compete, y bien preparada ya la familia espírita y el mundo profano para mayores avances, no haya ya peligro de desvío ni de desperdicio de actividades, aparecerá, entre vosotros, la fórmula salvadora. Entretanto, conformaos con hacer obra de preparación, con ser precur-

sores, en vuestra labor, de la labor más perfecta, que después deberá realizarse, y de los grandes Espíritus que encarnarán en la tierra para fijar la orientación cierta y definitiva.

Sin embargo de lo dicho, os puedo adelantar que le está reservado al Espiritismo aunar su labor con la de cuantos, exentos de exclusivismos, tienden, en sus desarrollos ideales, en sus miras para lo futuro, a conseguir, para la especie humana, una religión que las abarque a todas, la que no rechazando, por consiguiente, a ninguna, cumplirá la misión de concertar y afirmar, entre los hombres, la unidad de creencia ya anunciada desde tiempo inmemorial y que el Cristo auspició en sus elevadas enseñanzas.

Ya veis si estáis distantes aún de llegar a la finalidad enunciada, por más que profundizando la doctrina espírita se llegue a la conclusión de que el Espiritismo responde perfectamente a tales propósitos, a miras tan elevadas; y en lo que respecta a la escuela espírita, en particular, está lejano también el día de la unificación de la misma, y no, como hemos indicado, por defecto de la doctrina, sino por la idiosincrasia de la mayoría de los adeptos, que están muy distantes aún de encarnar en sí un ideal tan elevado.

Para preparar el advenimiento de una era, en que impere una religión que a ninguna rechace y que a todas ampare y justifique, y que esa religión esté vinculada precisamente en el Espiritismo, ya comprenderéis cuánto se tendrá que modificar el presente modo de opinar de la mayoría de los adeptos. Tiene que desaparecer del pensamiento de éstos, toda idea de agresividad para ningún otro credo; deben llegar a considerar que todos son necesarios, por representar sendas diversas, apropiadas a las necesidades de los espíritus que en ellos militan, para ascender a Dios.

Cuando los espiritistas comprendan esto, el Espiritismo será respetado y se aceptará por todos, sin ninguna dificultad.

La agresividad actual se ha de transformar en respeto y benevolencia.

De esto se está, como os dije, muy distante aún; pero es hora ya de ir preparando el terreno. Preciso es, para esto, empezar por casa, y esto, sin más demora, introduciendo en las costumbres de los adeptos el respeto mutuo y la consideración de que dentro del mismo Espiritismo es forzoso que existan varias sendas diferentes para ascender a las culminancias de su conocimiento.

Debe llegar el Espiritismo a acoger en su seno, justificándolas, todas las tendencias

que en él existen, y a todos cuantos las sostienen. Debe prepararse para ser de todos, sabios e ignorantes, buenos y malos, ricos y pobres, considerando como una honra imponderable el contar en su seno gentes de todas las condiciones, de todas las razas y de todas las naciones del mundo.

Y así siendo, deberá formalizarse el credo espírita, de modo que nadie quede excluido de la comunión de sus adeptos, ofreciendo la posibilidad, sin apartarse de él, del desarrollo de todas las facultades intelectuales y morales de que es susceptible el alma humana. Por eso habrán de rectificar radicalmente su criterio todos los exclusivistas e intransigentes; pues el exclusivismo y la intransigencia injustificada, en el credo espírita sería la muerte de éste.

Debe terminar para siempre la era de los exclusivismos de escuela; porque esos exclusivismos ya no corresponden al grado de evolución alcanzado por los espíritus que en lo sucesivo formarán la mayoría de la humanidad terrestre; pero como no ha de ser posible excluir a los atrasados, y éstos son ya de por sí exclusivistas, habrá necesidad de hacer un credo y una organización de los elementos existentes, que comprendiendo a los tales, no se les permita el predominio de su influencia en la sociedad, como lo han ejercido en pasados siglos y que aún hoy ejercen.

Tarea larga es la vuestra y no esperéis que se os dé todo hecho, pues tenéis la misión de estudiarlo todo y proceder en consecuencia de los conocimientos que esos estudios os proporcionen, que será precisamente lo que os encomienden vuestros Maestros del Espacio, siendo así su vehículo de expresión entre los hombres.

Preparaos, pues, para dar un lugar en vuestras filas a todo aquel que a vosotros se llegue, sea cual fuere su condición y su grado evolutivo, colocándolo en el puesto apropiado para él y dándole el alimento espiritual que el estado de su alma requiera.

Alimento y lugar *para todos*, entendedlo bien. Y si el Espiritismo no adoptase esta fórmula necesaria, no habría más remedio que confiar a otra escuela la misión que él debe desempeñar; pero no habrá necesidad de eso, porque es providencial que él reúna a todos los espíritus encarnados en la tierra, en un sólo haz y en un sólo pensamiento, y para que así sea, no faltarán Espíritus escogidos que pasarán a militar en las filas espíritas, para que se cumpla el propósito divino.—X.

La Vida

Leído en la fiesta de homenaje a la Vejez, del C. B. de E. P.

Nos invitan a meditar sobre la muerte...
Pues cantemos las excelencias de la vida.

Nunca hemos sido partidarios de que el hombre, el ente racional de este mundo, haya de ajustar su conducta al capricho de una ordenanza despótica, o de unas leyes absurdas dictadas sin criterio razonable, y que, a la voz de mando de un quídam, convertido en santón, hayamos todos de movernos como pelotón de reclutas en instrucción; que eso y algo más significan los preceptos y disposiciones de la iglesia católica y de otras muchas religiones positivas, al ordenar a sus fieles lo que puede y lo que no puede comerse en determinados días, y hasta fijando los momentos en que han de entristecerse y llorar, y aquellos en que han de reír y entristecerse. Hay leyes y costumbres que parecen dictadas y establecidas por locos para ser obedecidas por idiotas. Por esto sin duda chocan contra la humana razón.

Y no quiere esto decir que nos neguemos a reconocer que el desenvolvimiento de la vida en los seres no esté regulado a una sapientísima ley, y al ordenado diapasón de una escala, en cierto modo diatónica, cuyas notas han de vibrar necesariamente en todas las almas; sino que, siendo el temple de éstas muy diferente, no pueden todas ellas, en un momento dado, tocar la misma nota y producir idéntico sonido.

Si todo en el universo es *vida*, la *muerte* es una quimera. Esto es una verdad axiomática. Pero cada uno de los humanos contempla la vida universal bajo diferente aspecto, porque también cada cual la mira por el prisma especial de su manera de ser. El porvenir, que para el joven se presenta risueño y hermoso, es árido y triste para el anciano; en unos está despejado y lleno de luz, en otros tormentoso y lleno de nubes. ¿Es posible, ante esa infinita variedad, sujetar todas las almas a un mismo ritmo?

La vida de los seres, como los años de nuestro planeta, tiene su primavera, llena de encantos y de flores; como tiene igualmente la fogosidad del estío, la madurez del otoño, lleno de satisfacción y la rigidez del invierno, en el que todas las energías y entusiasmos se amortiguan.

No desconocemos que el medio ambiente en que nos movemos deje de influir en nuestros pensamientos, voliciones y modos de

sentir; y precisamente porque así lo reconocemos, es por lo que nos rebelamos contra los absurdos preceptos de una religión, en pugna casi siempre con la naturaleza. Por eso, todos cuantos hemos hecho decidido propósito de marchar por el recto y ordenado sendero que la naturaleza no tiene trazado, nos repugna y subleva el que se nos quiera hacer practicar lo absurdo e irracional, y repetimos el dicho de Jesús: "No queremos mandamientos de hombres."

Nos hallamos ahora en la primavera, en la más hermosa de las estaciones, en donde la naturaleza, con todo su poder y fuerza, produce en nosotros una sugestión efectiva: sugestión de hecho, ya que no puede afirmarse que de intención, que nos impulsa y compele a meditar... ¿Sobre qué? ¿Sobre la muerte?... ¡Oh, no! ¡todo lo contrario! La sonrisa primaveral nos brinda a todos con la copa de la vida; vida que de sus entrañas brota y fluye exuberante por todas las arterias y poros de esta nuestra madre Tierra. Así que, más que a meditar, parece que nos invita a admirar, a brindar por lo hermoso de la vida.

Si queréis apreciar la decisiva influencia que la Naturaleza ejerce sobre el humano ser, salid al campo en un día de esplendente sol primaveral, acompañados de vuestra familia y amigos; y cuando vuestros oídos se hayan deleitado con el canto armonioso de las sencillas aves; cuando vuestros pulmones hayan aspirado con fruición el balsámico aroma de las flores; cuando vuestras almas se hayan saturado de las inimitables bellezas que la vegetación ofrece; cuando ese donjunto, todo ese *quid divinum*, platórico de vida, vibre al unísono en vuestro espíritu, haceos, si podéis, una autosugestión contraria a la realidad que se os presenta, o intentad persuadir a vuestros acompañantes que todo aquello que contemplan y sienten es pura ilusión, que el paisaje es triste, y todo el panorama horriblemente feo; que la Naturaleza, al vestirse sus hermosas galas, es que se cubre de luto, y, con la elocuencia del hecho, nos recomienda la tristeza, nos impulsa a la aflicción, nos pide una lágrima... ¿qué resultado creéis que os daría vuestra tentativa? Seguramente vuestras

pretensiones serían acogidas, no con la sonrisa del incrédulo, sino con una franca y sonora carcajada, porque es imposible que nadie tomase en serio vuestra ocurrencia; y peor para vuestra reputación si insistierais en tan ingrata tarea, porque se os tomaría por un candidato al manicomio; por un desequilibrado mental. Tan fuerte es el poder de la Naturaleza.

Y sin embargo... ya lo veis. La religión católica, esa religión en que las almas vienen durmiendo, desde hace veinte siglos, el sueño letárgico de la inconsciencia, invita y persuade reiteradamente a sus fieles, en estos días de esplendente primavera, a la mortificación, al dolor, a la tristeza; y procura, por medio de estudiada sugestión, aterrar las almas sencillas, pintando con los más negros colores, nada menos que *la muerte de un Dios...* Digamos parangonando el dicho evangélico: "¡Dejad que los muertos a la luz, mediten sobre la muerte: los que están en la vida deben cantar sus excelencias."

¡La vida! ¡Oh, sí! Embriaguémonos con esta palabra, que todo lo llena, porque esta embriaguez es sagrada!... De la vida fluye la esperanza: es la meditación de lo finito en lo infinito. Vivamos, pues, vivamos amplia, extensamente, para obedecer a la ley de nuestra propia naturaleza, que no es sino una individualización de la ley de vida universal. Sigamos el impulso de la creación, que nos ordena amar todo aquello que a nuestra felicidad contribuye. Amemos la ciencia, que es la confidencia del mundo a nuestro espíritu. Amemos el trabajo, que depura las almas y nos da derecho al dominio sobre la materia. Amemos la poesía, que es la flor de la creación que embellece y alegra nuestra vida. Admirémosla belleza en la augusta faz de la Creación, porque la admiración no es otra cosa que el amor llevado a su más alto poder, a sumas alta expresión: es el sonido mismo del alma al choque de la suprema belleza.

Y si todo en el universo es vida, ¿por qué sugestionar las almas con los ridículos temores de la muerte? ¿Queréis practicar un acto religioso? ¿Queréis realizar el mejor acto de adoración a la Suprema Verdad? Entonad en vuestro corazón un sentido canto

a la vida: ese canto es el himno de la Creación.

¡Vivir, y vivir cada vez más intensamente la vida del amor y del sentimiento! En el marco de la vida se encierra el grandioso cuadro de nuestras obras, embellecido con la luz que nuestra inteligencia alcanza, y el amor que la voluntad le presta; porque el progreso del ser no es sino un incremento: una acumulación de vida.

Nuestra consigna de la vida está grabada con caracteres de luz sobre la conciencia. ¡Nada muere! Si los seres cambian; si sienten las vibraciones del medio ambiente, es porque la vida se acrecienta en todos los momentos y bajo todos sus aspectos. ¡Oh! Sí; nuestra dicha se cifra en vivir; absorber de continuo la vida infinita sin que ésta se agote, porque es inmensa y es eterna: es el Supremo amor de la Divinidad penetrando en nosotros. En ella se desenvuelve nuestra sensibilidad por la sensación, nuestro sentimiento por la simpatía; nuestra inteligencia por la idea; nuestra voluntad por la convicción. He ahí nuestra virtud; virtud que, en definitiva, sólo consiste en ajustar nuestros actos a la ley de nuestro desenvolvimiento; esto es, en vivir lo menos alejados posible de la espiral trayectoria que cada cual tiene que recorrer en sus diferentes etapas.

El progreso humano consiste en hermosear la vida. Este es un trabajo de artista, que el Supremo Artífice nos tiene a cada uno encomendado. Desprendernos incansablemente de la escoria que nos rodea, apartádonos de los errores que la razón nos patentiza; buscar para nuestra inteligencia las sanas ideas que han de elevarla y fortalecerla; defender avaramente las verdades adquiridas que forman el tesoro de nuestras convicciones y con todo este conjunto de bellezas, tejerse uno mismo esa hermosa y brillante corona, única diadema que puede simbolizar la nobleza de nuestras almas.

Y porque la vida es nuestro supremo bien debemos engrandecerla y hermosearla. Se engrandece la vida por la inteligencia y el sentimiento que el alma despliega; ya que, según expresión de cierto filósofo, todo nuestro progreso es una continua aspiración a *pensar alto y sentir hondo*, apartando de

AVISO IMPORTANTE

Estando en preparación el número extraordinario del mes de Mayo dedicado a nuestra excelsa Maestra AMALIA DOMINGO SOLER y habiendo manifestado en años anteriores varios escritores de fuera de España, muy especialmente de las Américas, vivos deseos de contribuir al mismo con sus trabajos, se invita a éstos a que los remitan a la brevedad posible, en el bien entendido, que de haber excesivo número de ellos, se irán publicando en números sucesivos los sobrantes.—El Director

nuestro camino todo aquello que el instinto humano ha llamado errores o mal moral; desechando aquellos actos que suprimen o sujetan en nosotros, ya una fuerza, ya una facultad, un sentido un órgano, una acción, un afecto o un conocimiento. Pues así como toda mutilación de facultad es una disminución de vida y constituye una pena o dolor para el individuo, así también el despliegue integral de nuestra inteligencia física, intelectual y moral, es el ejercicio de un derecho divino, y por lo mismo el acto más eminentemente religioso de nuestro destino.

No se entienda de modo alguno, que tratemos de proscribir ni menospreciar la materia corporal, ya que ésta viene a ser el crisol donde el espíritu se depura; pero debemos trabajar, en primer término, por el perfeccionamiento del alma, conservándola el rango que de derecho la corresponde. El alma y no el cuerpo nos hace dueños del mundo; elevémosla, pues, y adjudiquémosla el puesto de honor que en nuestra existencia le corresponde.

FABIÁN PALASÍ

Barcelona, 30 Abril de 1922.

La mano oculta de Dios

Inútil es esconderse. Ocioso es tomar precauciones. De nada sirve ampararse en el poder y riqueza humanos para cubrirse de las faltas y delitos cometidos. Ni la confesión pública, bajo la que tratan de guarecerse muchos pérfidos e hipócritas, les podrá librar de la Justicia Suprema, porque ella es inflexible y aunque misericordiosa, terriblemente justa.

Misericordia y Justicia no se excluyen, anes bien, se compenetrán en el tribunal de Dios. Con la misericordia nos abre la puerta de la esperanza para que nos regeneremos, y el atributo justicia utiliza al dolor como soberano instrumento de depuración espiritual.

Nos llega a todos ese momento imprevisto de cancelación de deudas. Llega a su hora y nos ataca por el lado más sensible, para que la medicina surta mejor efecto, pues que otro modo nos embotaría o dejaría ineptos para la experiencia. Y esa medicina incruenta que arranca torrentes de lágrimas y a veces lamentos de desesperación, es lo único eficaz para curar nuestras rebeldías.

Tenemos la osadía de desafiar al cielo prosiguiendo el camino tortuoso de la vida, y engañándonos miserablemente de que no

seremos castigados y acorralados, pero la oculta mano que rige los destinos de los hombres, no tiene prisa para azotarnos, porque sabe mejor que nosotros el instante en que tiene de obrar.

Con la engañosa apariencia de impunidad de que parecen gozar muchos seres, llegamos a creer que Dios está dormido o tiene dos balanzas desiguales para pesar a los hombres. Error. Craso error. Dios no duerme ni hace preferencias. Con el mismo matemático metro y la misma balanza sensible, mide y pesa al rey que al mendigo; al sepulcro blanqueado de corazón farisaico, que a la cándida y virgen doncella, digno ejemplar de todas las virtudes.

Pero nuestro Dios, es decir, el Dios en quien creemos y esperamos, no es el Dios del Sinaí, fulminador de rayos y truenos, sino que es también el océano inmenso de amor, que premia a las criaturas santificadas por la prueba y servidores de su Ley.

Ese es el Dios magnánimo y justiciero que admite el Espiritismo. Su mano oculta, lleva la medicina salvadora necesaria a cada mortal de por sí.

VÍCTOR MELCIOR

(De Constancia, de Buenos Aires.)

Sobre el terreno

¡Qué sublimes son los efectos de la Fe! Creer en la Ley inmutable que se llama Dios, es ponerse en contacto con el Omnipotente y recibir fortaleza inmensa.

Para conocer la magnitud de un Ideal y la dosis de convicción que anima al ser,

es preciso sufrir. ¡Cuando el alma cruza por este desierto llamado *dolor*, entonces es cuando puede medir las fuerzas que ha adquirido durante su peregrinación en pos de lo Infinito!

¡Oh, Espiritismo, cuánto te debo!

Tu racionalismo me ha enseñado que las penas son los eslabones que conducen a la perfección. Tu Filosofía me ha demostrado que el sufrimiento es el crisol en el cual va depurándose el espíritu hasta que logra adquirir todas las virtudes.

El dolor es el toque ante el cual despierta la sensibilidad, y con ésta el Progreso.

¿Qué es un ser insensible? Es como una larva que se arrastra por el lodo de la indiferencia, y, por lo tanto, es un estorbo para la marcha ascendente de los seres y las cosas. En cambio, cuando siente, cuando el sufrir es algo que emana de su propio yo, es como mariposa de matizadas alas que, volando afanosa, persigue la Verdad.

El sufrimiento nos hace penetrar en los recónditos pliegues de nuestro corazón, y de allí brota la chispa que ilumina nuestra inteligencia.

¡Oh, Ideal Espírita, Ciencia de las Ciencias! Éstas son las enseñanzas que se ex-

halan de tu perfume, ésta es la esencia de la que se ha impregnado mi espíritu libando en el cáliz de tu Sabiduría.

Y, por lo tanto, en estos momentos en que la carne se estreñece, mi alma está serena; remonta su vuelo con toda la impetuosidad que le es posible, hasta llegar en donde las miserias humanas pierden su valor. Y una vez traspasado el límite donde ya no llegan las sacudidas de la materia, entonces el dolor transmútase en resignación, la desesperación, en calma, y lo que, según los ojos del cuerpo, son desequilibrios, en el reino de Dios es Justicia Absoluta.

Yo bendigo con todo el fervor de mi alma estas horas tristes que me ponen en relación con el mundo-verdad, y suscribo aquella enseñanza recibida de ultratumba: *Cuando sepamos sufrir, aprenderemos a ser buenos.*

EMILIA OLIVÉ



COMUNICADO

La Institución Ballbé

Una espiritista ferviente, la señora María Sabaté, viuda de Ballbé, ha puesto su fortuna personal a disposición de la causa, y trata de crear en Barcelona una institución que probablemente llevará el nombre epigrafiado, en memoria, del que fué sen su última etapa terrena don Baldomero Ballbé, esposo de la fundadora y presidente del Centro Barcelonés de E. P. durante el bienio 1920-1921.

¿Qué fines persigue la fundación proyectada? Montar en Barcelona un Ateneo Espírita, casal del Espiritismo y domicilio de la F. E. E., si ésta acepta, como creemos, la invitación que al efecto se le dirigirá; darle albergue, de la misma manera, al Instituto de Metapsiquismo en fundación; organizar un tren de enseñanza y de beneficencia espíritas; sostener un hogar en que recibir a los hermanos que nos visiten desde cualquiera latitud, etc., etc.

Te hemos de advertir, lector amigo, que en su primera fase y como todo lo que nace a la vida, esta institución ha de ser absorbente, centripeta... egoísta. Pero no te alarmes, porque este egoísmo es, como cumple a quienes somos, sencillamente altruísta. Intrínsecamente no quiere nada para sí; tiene desde su nacimiento una Dulcinea

a quien rendirle sus esfuerzos, sus amores, y el producto de sus egoísmos; y esta Dulcinea, ideal fijo para la institución, es hacer obra espírita seria; socorrer y educar a niños pobres, e instituir una herencia sólida para los espiritistas de mañana.

Con este egoísmo altruísta por bandera; pidiendo para terceros y en nombre de los benditos ideales que nos unen, hemos de pedir sin tasa a todos los que voluntariamente quieran colaborar en esta obra, para que aporten a la misma el fruto de su inteligencia o de sus esfuerzo personal, un óbolo cualquiera que sumar a las aportaciones y a las concurrencias que han de formar este nuevo edificio, desde los cimientos hasta la cúpula.

Con estas colaboraciones y con el concurso inicial de la fundación, quiere llegar la fundadora o quienes la sucedan, o quienes sucedan a éstos, a realizar el plan proyectado: ateneo, biblioteca, instituto, escuelas para niños de ambos sexos, pensionado para pobres... ¿para qué añadir más? Con haber indicado que se trata de hacer obra espírita práctica y seria, creemos haber dicho bastante.

Oportunamente, se distribuirán folletos explicativos, definiendo la fundación y su

bios siempre dispuestos a decir algo que no había dicho la Iglesia.

¡Ay! ¡Y nadie se atrevía a protestar ni aun allá en lo más alto de la idea, ni aun allá en lo más levantado de la inteligencia, ni aun allá en lo más sagrado del sentimiento! Nadie se atrevía a protestar, ni en la obscuridad, ni en el retiro, ni en el silencio; porque aquella protesta podía ser sorprendida en el rayo de una mirada, en el gesto del rostro, en la respiración del pecho, en la huella de los pasos, por aquel poder, que, como tenía un testigo en cada conciencia y un oído en cada secreto, percibía el ruido de los pensamientos y el rumor de las ideas, que luego procesaba en la sombra y ejecutaba a la luz con el verdugo a un lado para matar, la hoguera al otro para extinguir y la cruz encima para declararse irresponsable de su juicio.

Y nadie podía escapar a la acción de aquel fallo sancionado por las multitudes que aplaudían con más miedo que piedad, con más terror que entusiasmo. Nadie podía escapar, ni el mismo fugitivo, porque el fuego devoraba su imagen, porque el ejecutor rebajaba su estatura; y la misma maldición corría más que él, le alcanzaba en su huída, y penetraba en su cuerpo con el pan, aun cuando lo hubiera puesto en su boca la mano de la caridad, inficionada su sangre y mordía sus entrañas. Nadie podía escapar, ni los mismos muertos, porque se des-

enterraba al impío, se hacía comparecer al cadáver, se invocaba su alma, se le gritaba la sentencia para que la oyera desde los abismos, se trituraban sus huesos y se arojaban a la hoguera para que no quedara ni el más pequeño resto de sus miembros, que habían sido movidos por la voluntad del hereje.

IV

Habíase levantado al efecto en la Plaza de Bib-Rambla delante de la Alcaicería, un inmenso tablado ricamente entapizado y en medio de él un altar en donde había sido conducida, procesionalmente, con toda ostentación y aparato la Cruz, símbolo de la redención humana, y desde la cual hacía diez y siete siglos que en medio de un gran infortunio, se había dado el ejemplo más grande de tolerancia que ha conocido el mundo.

Se amontonaban en el "quemadero", a orillas del río Beiro, materiales para la hoguera, cuya llama cuando se levanta, levanta también la idea que se quiere destruir. ¡Oh! Si el fuego se propaga sin que se gaste la pequeña chispa que lo alimentó, si la luz sigue reproduciéndose siempre aunque se apague el primer destello que la dió origen, las ideas son fuego y luz, que del mismo modo se multiplican y extienden aun

cualdo se reduzca a polvo la frente donde brillaron por vez primera. Entre la caliente ceniza de la víctima, permanecía intacto su espíritu con su abrasado pensamiento más herético que nunca, más que nunca activo, más que nunca libre, para proclamarlo más alto y pagarlo más lejos. Y entretanto el humo negro arremolinado en torno de la pira sofocaba en las gargantas la horrible maldición de los sayones, más horrible que por su impiedad, por que se lanzaban en medio de una oración para el alma del condenado.

Nunca como después de uno de aquellos santos sacrificios, era más visible la comunicación de las almas. Nunca como después de un martirio se propagan más las ideas. Un genio invisible iba de conciencia derramando aquellos pensamientos que se habían levantado a los aires con el último suspiro exhalado de los patíbulo, con las últimas encendidas pavesas de los quemaderos de herejías, y que los vientos extendían sobre la tierra. Aparecían aquí y allí sin saber quien los llevaba, aparecían a un tiempo en distintos puntos, sin saber de dónde venían y poco a poco creaban una atmósfera que al fin respiraban todos, hasta que venía la acción que planteaban ante la humanidad entre persecuciones y luchas, convulsiones y dolores, una verdad que uno solo había proclamado, mientras todos se obstinaban en el error.

cer de la duda, y que tanto regocijaban a las almas piadosas por aquel aparato solemne con que se procedía a cortar los asombrosos vuelos del pensamiento, que atrevidos en su desarrollo como la mala hierba, se levantaban ufanos, queriendo rivalizar en lozanía y frondosidad con el arraigado y corpulento árbol de la Iglesia; uno de aquellos autos de fe, públicos para mayor gloria de Dios y para convencer y persuadir clara y visiblemente con medios harto eficaces cómo se debe mantener la verdad, iba a llevarse a efecto con general satisfacción de los fieles. Y esta satisfacción era tanto más legítima, cuanto que encontraba su natural recompensa en las gracias y sinnúmero de indulgencias que los pontífices habían ofrecido a todos aquellos cristianos que devotamente se prestaran a acompañar y servir con su presencia en acto tan solemne y levantado.

Sí. Convocada la cristiandad para un procedimiento de fe, iba a celebrarse la muerte del condenado como entonces se celebraba; con esplendidez y con lujo: quemándole en nombre de Dios, delante de Dios, pidiendo a Dios por él. Era preciso destruir, anonadar el poder de las conciencias inclinadas a la rebeldía y que se atrevían a dudar del poder de la Iglesia: era preciso imitar el poder del pensamiento, siempre inclinado a pensar fuera de la Iglesia: era preciso sellar con hierro candente aquellos la-

que todavía lloran por la pérdida patria, y que siguiendo las márgenes frondosas del Genil, sugieran por el campo de Ababul a plantar en Torres Bermejas el pendón de Aben-Alhamar, diciendo a todos los vientos: "¡Sólo Dios es venedor!"

III

Pero no. Tratábase sólo de dar cumplimiento a algunas sentencias del tribunal de la Inquisición, que para extirpación de herejías, esplendor de la Iglesia y exaltación de la Santa Fe, se había lanzado en nombre de Jesucristo contra algunos infelices que, o ya se habían hecho sospechosos de mantener relaciones más o menos implícitas con el diablo, o bien habían sido incitados por la perversidad de éste, a pensar, a decir o practicar algo contra lo que piensa, dice y practica la religión católica, apostólica, romana.

Uno de aquellos solemnes "autos de fe" que de cuando en cuando eran necesarios para arrigar más y más las creencias en las almas y para purificar con llama de hogueras la pestilente atmósfera de las malas ideas que constantemente arroja al mundo el infierno por sus puertas; uno de aquellos solemnes autos de fe, tan edificantes, tan útiles para cauterizar el roedor cánc-

¡Ah! Los mártires continuán en el espacio, después de su muerte, la obra empezada en la vida. Entregan a los ecos la palabra sofocada por la tiranía para que no se pierda jamás. Y los ecos la van reproduciendo de generación en generación. Ellos alientan en los cerebros esa continua insurrección de las ideas contra la obscuridad, y no se remontan a más elevadas esferas, no abandonan el campo de su continua lucha, hasta que la razón enciende su antorcha y la victoria teje su corona.

¡A quién evoca el hombre cuando levanta altares en los templos, monumentos sobre los sepuleros y estatuas en las plazas públicas? ¡A quién quiere tener siempre en la memoria cuando cuelga de las paredes de su hogar imágenes en cuadros de oro, sino a aquellos mártires de un principio que salva a la humanidad?

La inmortalidad es tan real donde parece que se muere, que el trabajo y el entusiasmo de los muertos se refleja en las miradas y en los movimientos de los vivos.

¡Es que el espíritu de los que murieron habita entre las almas de los que viven!

V

Prosigamos.

Aquel día, en que por tan triste motivo, un

pueblo se vistió de gala, aquel día en que la satisfacción de los rostros mal distraza el terror de las conciencias, fué también triste, muy triste para mí.

Tiempo hacía que, retirada del mundo, lejos de toda sociedad, vivía complacientemente sola. No es mi ánimo, ni es del caso explicar por qué. Para ello tendría que remover historias y señalar nombres que si son parte muy principal de mi vida íntima, nada tienen que ver con el propósito de estas páginas. Ya lo he dicho. "Nada más puede exigirse de mí, que preste a la principal figura de esta historia aquella parte de mi vida que forma el fondo obscuro de la suya". Además, sería una profanación entregar a la publicidad secretos que exclusivamente no me pertenecen.

El retiro y la soledad, que tanto influyen sobre las almas, hasta el punto de modificar las costumbres, introducir otros gustos y deseos, y, aun borrar las más profundas convicciones; la soledad y el retiro, sin apercibirme de ello, habían operado una reacción extraña, dadas las inclinaciones habituales de mi espíritu.

Como toda mujer de mundo que ha gastado su corazón, su fortuna y su juventud en vanidades y locuras, al contemplarse sola, hastiada de una existencia inútil, sin recuerdos gratos ni afectos dulces, para llenar el vacío que había creado en torno mío, para invertir el tiempo en

pregones se había invitado muchos días antes.

Mas no se crea que tanta prisa y concurrencia tanta tenían por objeto recordar las hazañas del muy valeroso Rey y Santo de aquel día; ni hacer patentes sus virtudes para ejemplo de los poderosos de la tierra. Si bien se había invocado su nombre y elegido su festividad para celebrar aquella, de fijo que, desde el cielo, el conquistador de Sevilla fué quien menos tomó parte en tanto regocijo.

¡Ojalá que en vez del motivo que aglomera-
ba tantas gentes, fuera verdad que levantado el trono de los veinte reyes en la ciudad muzlímica, quisiera el Profeta restablecer el paraíso en los campos donde tanto tiempo habitara!

¡Ojalá que en vez del espectáculo que en la Plaza de Bib Rambla iba a presenciarse, fuera verdad que se preparaban en ella juegos de sortija y cañas, y que después de zambbras en el Genaralife, bajaban de la Casa Roja a tomar en ellos partes abencerrajes y zegries, aben hudes, aben humeyas y almoradíes, cubiertos de finas cotas y de marlotas ricas de brocado, do brillasen las medias lunas de plata, y que montando en magníficos corceles, ostentasen todos plumas y divisas, verdes y escarlata unas, otras azules y blancas!

¡Más valiera que el sol de aquel día en vez de alumbrar tan tristes hechos, guiara por la senda del Rey Chico a los descendientes de aquéllos

régimen interno. En la actualidad se ocupa un notario de darle forma jurídica a la institución, para la buena marcha de la misma en lo presente y para lo futuro, dentro de las previsiones posibles.

A los fines de esta marcha, se creará un Consejo de dirección, que ha de colaborar con la fundadora, ejerciendo por partes función directiva unos y función administrativa otros. Para la formación de este Consejo suenan los nombres del doctor Melchior, don Quintín López, don Francisco Seguí, don Pedro Valls, don Eusebio Piñol, don Miguel Díez y don Agustín Bringué.

Se está en gestiones para la adquisición de un edificio, sede de la institución, o para alquilarlo por plazo largo; y si cristalizan las gestiones que en estos momentos están ya muy avanzadas, podemos afirmar que la Fundación Ballbé quedará instalada en una finca que reúne todas las condiciones apetecibles para el fin propuesto; con un espléndido jardín y emplazamientos para todo su programa.

Bien haya la iniciativa, y pidamos todos para ella el más lisonjero de los éxitos, en todos los sentidos.

PROF. ASMARA

Actos civiles

En San Quintín de Mediona se ha celebrado el 1.º del actual el entierro civil de nuestra querida hermana Antonia Coca y Soler.

Rindió su vida material a la edad de setenta y un años, habiendo transcurrido su existencia luchando denodadamente siempre contra los naturales contratiempos que la triste vida ofrece. Pasó por duros trances en el seno de la familia, adquiriendo en ellos el temple necesario para saber esperar en el porvenir la espléndida manifestación de la justicia divina.

El acto fué solemne. El que traza esta nota, pariente cercano de la interesada, hubo de leer a presencia de la concurrencia numerosa y del féretro que contenía los restos materiales de la que fué cariñosa esposa y amantísima madre, unas notas ensalzando su memoria, haciendo patente la fe espiritista que nos hace ver en el hecho de la muerte el caso necesario y natural que es, no el trágico suceso que representa para materialistas y católicos, animados estos últimos de una fe que no aprovecha para dar al creyente la convicción y la fuerza necesarias que aminoren los efectos de las lanzadas del dolor.

A los hijos de la mariposa camino de sus vergeles, debemos aconsejarles se amparen en las convicciones nuestras, por ser racionales y por ser las mejores, bajo el punto de vista del bien colectivo.

Deseamos para el espíritu de la que en la tierra se llamó Antonia Coca, asidua lectora de LA LUZ DEL PORVENIR, un rápido despertar en el espacio, y que su progreso sea empresa inmediata de la que admiramos por sus virtudes.

* * *

Después de una larga postración de nueve meses, presa de una fuerte parálisis, ha desencarnado el 28 de Enero último doña Catalina García, madre de nuestro querido hermano don José Terol García, presidente del Centro espiritista *La Verdad por la Ciencia*, de Jumilla.

El entierro, que fué civil, fué una gran manifestación de simpatía, no ya por parte de los hermanos en ideal, sino también por las grandes amistades de la finada, que, como madre de seis hijos, ha sido un modelo de virtud para todo el que la trataba, habiendo cumplido sus días en este plano, estimada y rodeada de sus seis retoños, que deja presos en la materia.

Nuestro querido hermano Terol, incansable propagador del Espiritismo, aprovechó la ocasión antes de partir para el cementerio, disertando acerca de la supervivencia del alma, apoyándose sobre el cuerpo de su madre, inanimado, diciendo con gran elocuencia que no había pasado nada, nada más que la desencarnación del espíritu, libertando de los lazos materiales, viniendo después la disgregación molecular del cuerpo, por ser una y otra leyes inmutables de Dios.

En la juventud, primavera de la vida, florecen en el hombre sentimientos e ideas en abundancia; vigílese la exuberancia de ese florecimiento, y hágase por que de ella sólo quede aquello que pueda dar frutos de bendición.

BIBLIOGRAFÍA

La Muerte, según Camilo Flammarion

Durante los años 1920, 1921, 1922, el popular y glorificado astrónomo Camilo Flammarion dió al público una orden sensacional titulada *La Muerte y su Misterio*. En 1920 apareció el primer tomo de la trilogía, con el subtítulo *Antes de la Muerte*; al año siguiente apareció el segundo tomo, subtulado *En torno de la Muerte*, y en 1922, en fin, se terminó la obra con el tomo tercero, consagrado al *Después de la Muerte*. La materia de cada uno de estos tomos, en consonancia con su respectivo título, tiende a demostrar por la fuerza incontrastable de los hechos, que en el universo y en el hombre, no todo es materia; que la Muerte no acaba con aquello que hay en nosotros de más elevado: el Espíritu; y que del lado de allá de la tumba, persiste la individualidad humana y puede manifestarse.

Las cuatrocientas o más páginas de cada uno de estos volúmenes, repletos de relatos, si no idénticos, muy semejantes entre sí, son, sin duda, manjar sabrosísimo para los espíritus cultos que analizan más que leen; pero se hacen pesadísimas a los que apenas abren un libro, quieren ya saber todo su contenido y las tesis emitidas por su autor; y son, sobre todo, muy poco a propósito para puestas en manos de quienes, además de no tener muy sólida cultura, han de escatimar al descanso del cuerpo los minutos que consagran al regocijo del espíritu.

Entendiéndolo así, a lo que parece, el director de la *Revue Spirite*, de París, M. Jean Meyer, y deseando, por otra parte,

que la inmensa y meritisima labor de Flammarion no se perdiera para la gran masa, que tan necesitada está de esperanzas y consuelos espirituales basados en un idealismo de fondo positivo, tuvo la feliz idea y el no menos feliz acierto de resumir en un centenar de páginas las premisas y las consecuencias de aquella obra monumental; y su colega don Quintín López, director de la Revista científico-filosófica de estudios psicológicos *Lumen*, de Tarrasa (Barcelona), abundando en los mismos propósitos, al traducir al castellano la labor de Meyer, se permitió añadirla con algunas notas, que son oportunas contestaciones a diversos interrogantes que quedaban incontestados en el texto.

Resultado, pues, de la labor mancomunada de Meyer y de López, es dar al público, en reducido volumen, todo lo substancial de la magna obra de Flammarion *La Muerte y su Misterio*, enriquecido con algunas inferencias de orden transcendente que se encaminan a despejar varias incógnitas; y todo esto, unido a la modicidad del precio y a la corrección y elegancia con que la casa Maucci presenta el opúsculo, hace que la última obra del Poeta de los Cielos adquiera también el carácter popular que han adquirido todas las anteriores del mismo autor, y sirva para la difusión entre las masas de los grandes problemas metapsíquicos que tanto apasionan a los intelectuales de nuestros días.

Esta obra podemos servirla a nuestros lectores al precio de una peseta ejemplar.

A mis queridos hermanos "Discípulos de la Verdad"

(Conclusión)

Ya conocemos cómo nació el Espiritismo, pues no tuvo inventor ni lo hubiera podido tener, ya que existía, sólo que, desconocido de la generalidad y aguardando el momento oportuno de poder dar fruto con los cuidados de un buen cultivador, que fué Allan

Kardec, cuyas hermosas obras casi todos conocemos. No bien se hubo extendido por los países civilizados el Espiritismo, cuando ya encontró declarados enemigos que le rebatieron con toda clase de armas menos con las de la razón, procurando neciamente!

destruirlo, pero sin haber logrado otra cosa que hacer víctimas de sus asechanzas a los primeros divulgadores de la Buena Nueva. Afortunadamente, y gracias al sacrificio de nuestros antepasados, hoy gozamos de mayores libertades, y no tiene que haber mártires, aunque queden martirizadores.

A pesar de las grandes luchas que ha tenido que mantener el Ideal Espírita, por un lado, con la ignorancia de los pueblos fanáticos; por otro, con la fría actitud en que se colocó la Ciencia, y por otro, de los ridículos que se la han querido achacar, la Verdad ha triunfado, logrando imponerse a los hombres de ciencia que estudian sus fenómenos aceptando como verdades lo que ayer negaron con la autoridad de su ciencia.

Con todo, la Ciencia Espírita, no es la absoluta Verdad, y de consiguiente, la única que podrá salvar a la humanidad: Ciertamente que lo podría, pero hemos de reconocer que no sólo los espiritistas van encaminados, sino que fuera de él, hay hombres tan buenos, útiles y mejores que en sus filas.

El Espiritismo es un medio de conquistar la espiritualidad más rápido que por los antiguos sistemas religiosos, mas no el único. Pero ante la prueba de la inmortalidad, el ser se siente impulsado a lo superior con la plena convicción de su porvenir.

Es mi criterio, que el espiritista debe respetar todos los ideales y más aún, los que se inspiran en un fin religioso, y de consiguiente, moral, considerando que aquellos ideales han realizado su misión en el mundo, como el nuestro ahora lo realiza. Esto no quiere decir que hemos de transigir con los errores que como verdades defienden estas religiones los que hemos de combatir con las armas de la razón, la persuasión y la tolerancia, confiando en el progreso a que está sometido el humano ser.

De consiguiente, que el espiritista deberá ser respetuoso para todos los ideales, amante del bien sin espera de recompensa, justo, tanto como pueda, y modelo de virtudes para que, al ser observado por los que no lo son, noten buena diferencia. Esta será la forma de realizar una activa labor moral en el

mundo que tan necesitado se encuentra de ella, y ésta será la mejor propaganda que un adepto del Espiritismo podrá hacer del Ideal que ama, no porque se lo hicieron amar, sino porque reconoció en todo él un valor incalculable.

Sólo los que se encuentren envueltos en el torbellino de la fortuna que envuelve a la humanidad presente de nuestro Planeta, no se apercibirán de la fiebre que les devora por adquirir riquezas a todo trance, que les proporcionen bienestar y lujos con que humillar a su vecino; la pasión sensual, se extiende de los mayores a los menores, amenazando a las juventudes de la muerte moral que les hará inútiles para después, y el juego y la bebida agotan los organismos que se entregan a estas tristes pasiones que meten frío en el alma, haciéndolas insensibles para amar. La clase trabajadora, lucha a la desesperada por tomar la dirección de las naciones porque creen que con su sistema regularán la vida y establecerán la felicidad, y todos, ricos y pobres, marchan ciegamente tras la felicidad que no encuentran, porque ignoran que la felicidad se encuentra en nosotros mismos.

Pues para orientar a la humanidad en momentos como el presente, fué esparcido por el mundo el Ideal Espírita; y para ser cada espiritista un apóstol en relación a sus posibilidades, adquirimos el conocimiento de esta sublime Doctrina. El mérito estará en proporción de nuestro esfuerzo por el bien general; pero para que nuestra labor sea productora de más abundantes frutos, necesitamos poseer las cualidades que en los dos primeros aspectos de este humilde trabajo hemos solamente apuntado.

No espero de vosotros, mis queridos hermanos, sino que consideréis cuán poco sé y mi carencia total de aptitudes para enseñar, pues no es mi objeto otro, podéis creerlo así. Que como al principio os dije, haceros pensar en lo que os quiero decir, ya que no sé decir lo que quisiera.

FRANCISCO MORENO SÁNCHEZ

Málaga, 4 Octubre, 1923.

Niños, chicos

Como dijo el clásico: "Niños chicos y niños grandes", pero todos chicos; así somos nosotros.

Nos quejamos y protestamos de tal o cual situación, en aquel preciso momento en que

tenemos que habérmolas con su parte desagradable, pero seguimos muy quietos y tranquilos cuando de la propia situación gozamos su aspecto placentero. Vivimos como niños y como tales engañados.

Nosotros decimos y creemos amar la naturaleza sobre todas las cosas, y por tanto suspiramos por vivir la vida del campo; substraernos a la vida nefítica de la ciudad; y, efectivamente, al gozar en principio de la sana y tranquila vida del campo, nos sentimos alegres y confortados, mas ¡ay! que presto nos invade la añoranza de aquella vida ficticia de que antes maldecíamos. Vivimos como niños y en perpetuo engaño.

Nos agrupamos, creídos de realizar en común lo que individualmente no hemos logrado aún, sin percatarnos, ¡niños al fin! de que ningún arquitecto pretende hacer una fuerte y bella casa, con materiales que no sean asimismo bellos y fuertes.

Que nosotros tendemos a la asociación, como a la familia, bien lo sabemos, pero nos engañamos completa y lastimosamente al no tener en cuenta los defectos e imperfecciones individuales, que son la causa obligada y natural de los fracasos colectivos. Niños como somos, creemos, que si no vivimos libres o independientes en plena na-

turalidad, es sólo por no disponer de un puñado de pesetas con que comprar un trozo de tierra.

¡Cuánta equivocación! ¡No, queridos “niños”, no! El día que seamos ya algo menos “chicos”; el día que en verdad seamos aptos para la vida natural en común, veremos surgir triunfantes las colonias por doquier, sin ni siquiera aparecer el propósito en letras de molde, cuando menos, suspirar por donativos en metálico con que alizar tales fines...

“Buscad el reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura”, nos dice, en este caso, que nos esforcemos por ser de cada vez menos “chicos”, y veremos como consecuencia surgir franca y espontáneamente y sin posibles fracasos esas mismas agrupaciones que hoy nos cuestan ímprobos esfuerzos.

¡Trabajemos, pues! ¡Crecamos a más y mejor y, como en la parábola de Cristo, “lo demás se nos dará por añadidura”.

ENRIQUE FERRUZ BORBÓN

(De la Revista *Fisiatra Regeneració*.)

ACCIÓN ESPÍRITA

EL CENTRO LA BUENA NUEVA

La Junta Directiva de esta importante entidad espírita, en vista del éxito alcanzado por el ciclo de conferencias celebrado el próximo pasado año, tomó el acuerdo de continuarlas en el presente, invitando, al efecto, al digno Presidente de la Federación Espírita Española, Prof. Asmara, para la apertura de tan solemne acto.

Este tuvo lugar el día 17 del pasado mes de Febrero, ocupando la tribuna el citado orador, quien felicitó a la Junta Directiva por su acuerdo, ya que cree que son de alta conveniencia estos actos, que permiten formar juicio de la opinión de los hombres, de las enseñanzas que reciben de sus estudios y de las comunicaciones de ultratumba. Se muestra partidario del sistema inglés, que admite discusión con los oyentes, para así llegar a una conclusión definitiva sobre los asuntos tratados.

Seguidamente pasa a desarrollar el tema objeto de la conferencia, que es *Raciocinio*.

Analiza cómo definen este concepto las diferentes religiones, para deducir que el Es-

piritismo es la Filosofía que se ajusta al verdadero sentido de la palabra.

La falta de tiempo y espacio nos impide transcribir algunos de los conceptos emitidos por el orador, todos ellos de verdadero sentido científico-filosófico, que guardaremos en nuestra memoria todos cuantos tuvimos la suerte de asistir al acto y cuyas lecciones aprovecharemos en el porvenir.

El conferenciante fué muy aplaudido y felicitado al acabar el acto.

* * *

Hemos recibido el siguiente escrito, que gustosos transcribimos:

“Sociedad-Escuela de Estudios Psicológicos “Germán”, Jobabo, Oriente.

De acuerdo con la vigente Ley de Asociaciones de la República, ha quedado constituido oficialmente a los 31 días del mes de Diciembre de 1923.

La Sociedad-Escuela de Estudios Psicológicos “Germán” y domicilio en la localidad de Jobabo, Provincia de Oriente.

Su labor marchará siempre en armonía con el Progreso, la Ciencia y el Amor, profundizando hasta donde le sea posible los

fenómenos del mas allá y en la vida de ultratumba.

Al adquirir su propia personalidad envió un abrazo fraternal a las Sociedades constituidas para sostener y defender los mismos principios, saluda respetuosamente a las Autoridades de la República y cordialmente

a la prensa y a las demás instituciones morales del país."

Correspondemos gustosos al saludo y deseamos a nuestros queridos hermanos toda suerte de prosperidades en su laudable empresa.

Una nueva Trilby

La novela de Du Maurier, fantástica como es, en la cual Trilby, la sonámbula, obedece a los mandatos de Svengali y canta como una diva sólo cuando él lo quiere, es ahora la historia real de una muchacha siciliana, Domenica Biondini, quien sólo es capaz de cantar en una forma armoniosa cuando León Ardín, su profesor de piano, se sienta ante las teclas y le dice: "Tú eres la primera cantatriz del mundo, canta". Y Domenica obedece. Domenica se siente la primera cantante y canta como si obedeciera el mandato de la naturaleza, como si su misión fuera la del ruisenior. Pero cuando Svengali, cuando el profesor Ardín, no le ordena que cante, cuando otro le pide que lo haga o cuando ella quiere hacerlo por su propia voluntad, su canto no es fácil ni armonioso, sino discordantes ruidos guturales.

Domenica Biondini es una superviviente del terremoto que sacudió a Messina en 1908. Su madre murió bajo las ruinas mientras la salvaba a ella. La pobre huérfana fué enviada a los Estados Unidos, a casa de unos parientes pobres. Aquí fué criada en medio de privaciones y tuvo que trabajar como obrera en fábricas para ganarse la vida.

Su gran ambición era cantar. Con este objeto economizaba cuanto dinero podía, sometiéndose a privaciones máximas, y logró al fin que un profesor, León Ardín, de Nueva York, le diera lecciones.

A pesar de que el profesor era una eminencia en su ramo, no logró éxito con su discípula, pues ella tenía un defecto orgánico en su garganta que no le permitía cantar con armonía. El profesor la abandonó como un caso imposible de cultivo.

Pasaron años. Ardín no volvió a ver a su discípula. Pero en una ocasión en que éste andaba veraneando en las montañas Catskill, vió al lado del camino, cuando él iba a caballo, a una pobre muchacha que caía desfallecida al suelo. Él se apresuró a recogerla. La infeliz no era otra que Domenica, su ex discípula, que, enferma, había reunido

todas sus economías para ir en busca de salud a las montañas.

Ardín hizo que la viera un médico y como éste no lograra que la enferma aceptara el remedio que el doctor le daba, el profesor de canto le dijo: "Toma esto, Domenica, te vas a sanar" y ella obedeció en el acto. El doctor, en este incidente y otros que le siguieron, reconoció un organismo con influencia hipnótica. Domenica le obedecía a su profesor como la hoja del árbol obedece al viento.

En una ocasión, el profesor le dijo que cantara como una gran artista, y para la gran sorpresa de él, ella cantó, cantó como una gran artista, venciendo el defecto físico que antes le impedía a su garganta seguir los mandatos de su oído.

Cuando el profesor volvió a Nueva York y Domenica regresó también aquí, ambos repitieron las experiencias anteriores. Siempre podía lograr Ardín que la muchacha cantara maravillosamente en su sueño hipnótico, lo que ella no podía hacer en su estado normal, obedeciendo a su propia voluntad.

El caso ha llamado la atención de los hombres de ciencia, quienes han dictaminado que no hay ningún peligro para Domenica en estos sueños hipnóticos que la convierten en una gran artista, y ambos, el nuevo Svengali y la nueva Trilby, se preparan para hacer una "tournée" artística por los Estados Unidos.

NELSON YANES

(De "El día Gráfico" de 18-12-23.)

Los padres no pueden eximirse de intervenir en la educación de sus hijos sin contraer grandes responsabilidades ante Dios y su propia conciencia, que indefectiblemente tendrán que hacer efectivas.

* *

La Pasión del Cristo es el Amor de Dios para la criatura humana manifestado en la sublimidad del sacrificio de Sí mismo.

Cualidades esenciales de una educación perfecta

Mauricio Keating ha escrito que son ocho las cualidades esenciales de una educación completa, y son las siguientes:

Educación para saber conservar la salud.

Educación para saber ganarse la vida honestamente.

Educación de carácter, que nos hace seguir el camino del bien sin torcerlo por ningún temor o esperanza.

Educación para haber buen uso de las horas del descanso.

Educación del sentimiento de lo bello para poder apreciar las obras de arte.

Educación para conocer la Naturaleza.

Educación para conocer y amar la Naturaleza humana en todos sus individuos.

Educación para el desarrollo del sentimien-

to del deber y subordinando el bien personal al de la comunidad.

Tales son los puntos que deben comprender un programa ideal de educación, que toda escuela y todo padre de familia deben procurar que se realice en sus educandos y en sus hijos.

Los padres que no pueden ofrecerse a sus hijos como modelo digno de imitación, constituyen la piedra de escándalo de su hogar y el incentivo mayor para determinar la perversión de su prole.

Noticias

El próximo domingo, día 30 del actual, el Centro *La Buena Nueva* celebrará una importante fiesta literario-musical en el local de la Fundación Bellber, calle de Nuestra Señora del Coll, 21, torre.

A dicho acto, a más de los elementos de la entidad, tomarán parte los de otros Centros que han prometido su asistencia a dicho acto.

* * *

Una nota altamente simpática tuvo lugar en nuestro local social el día 2 del mes en curso.

La Juventud A. y L. del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, dió una importante velada literario-musical en colaboración con la Juventud de nuestro Centro.

Es de desear que estos actos se repitan con frecuencia, y para ello no hemos de regatear medio alguno.

* * *

A la hora en que escribimos estas líneas, nuestro querido hermano y amigo don Fabián Palasí se encuentra algo más aliviado

de la grave dolencia que sufre desde hace bastante tiempo.

Hacemos fervientes votos para que sea pronto un hecho el total restablecimiento del venerable hermano.

CORRESPONDENCIA

En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hayamos hecho directamente.

Seores P. M. (Trempe), F. C. (Tortosa), J. L. y A. S. (Albacete), F. M. (Gerona), A. C. y M. C. (Málaga), M. O. y C. G. (La Línea), A. S. (Bujalance), J. J. (Algeciras): Satisfechas sus subscripciones por todo el corriente año.

Señores J. T. (Jumilla): Idem las tres. — J. C. (Córdoba): Id. la suya hasta Junio. — D. N. (Las Palmas): Enterados y conformes.

Señores A. P. (Gibraltar), A. R. (La Línea), F. M. (Algeciras), J. V. (Ronda) y S. M. (Vienne): Servidos sus pedidos de libros. A todos, gracias.

CONSTRUCCION DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA DE BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE ALFOMBRAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. - - En tela, 9 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas - - En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas - - En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas - - En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas - - En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas - - En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1,50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	8
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial	7	M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2'50	Encuadernada	3'50	El poder de la bondad - 2 tomos.	2'50
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	3	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Víctor Melcior		Eduardo Pascual	
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo).	0'35
De la idea de Dios	0'50			Varlos	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 804 pág.	4	Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianiques.» Consta de 328 pág.	
El mismo encuadernado	6	César Bassols		William Crookes	
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	Impresiones de un loco	2	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Encuadernada	3			Pascual Rossi	
Camilo Flammarion		Rufin Noegerath		Psicología Colectiva morbosa (2 tomos).	4
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	La vida de Ultratumba. 2 tomos.	12	Fernando Girbal	
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	E. d'Esperance		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadernado	2
Las maravillas Celestes	3	Al País de las Sombras	6		
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	M. González Soriano		Ch. Lafontaine	
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o . Encuadernado	6
Últimos días de un filósofo	2	El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos	4		9
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Felipe Semllosa		J. P. F. Deleuze	
Quintín López Gómez		Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Texto de la Escuela Dominical	2		
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	Fabián Palasi		Bartolomé Gabarró	
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Moral Universal o humana	1	Los Perros del Señor	1'25
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	Medianímicas		Pillerías Clericales	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marle», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	La Milicia negra	1'50
Ciencia magnética	2'50	grueso volumen ricamente encuadernado		La Vida Civil y la Ley Civil	1
Magia Gótica	3	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	Las Bodas del Cura	1
Magia Teúrgica	4	Vizconde de Torres Solanot		El Syllabus y el Estado	1
Daniel Suárez Artazu		La medium de las flores	3	Prentice Mulford	
Marietta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	Miguel Vives		Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Gabriel Delanne		Guía práctica del Espiritista	1'50	Alberto Rochas	
La evolución Anímica	5			Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado	7
Katie King; historia de sus apariciones	3				10
				José Martín Rull	
				La vida de ultratumba	3

Vida de Jesús dictada por El mismo (2.^a parte)

3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

E
X
T
R
A
O
R
D
I
N
A
R
I
O

D
E
P
R
O
P
A
G
A
N
D
A

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Retrato de Amalia Domingo Soler.—Salutación, por la Junta Directiva del Centro «La Buena Nueva».—*Instrucciones para la relación telepática.*—Reiteración, por el Profesor Asmara.—*Un Tesoro,* por Angel Aguarod.—*En su memoria,* por el Dr. Humberto Torres.—*Los precursores,* por Bernardo Obrador.—*Sembrando flores y arrancando espinas (poesía),* por Matilde de Navarro Alonso de López.—*Del oráculo de Delfos,* por Victor Melcior.—*¡Antonio!*, por Amalia Domingo Soler.—*Cuatro recuerdos y un ruego,* por Quitín López.—*Estrofas,* por J. Costa y Pomés.—*Violetas,* por José Asenjo.—*Para ti,* por Emilia Olivé.—*Sobre el camino,* por Francisco Seguí.—*Al elevado espíritu de Amalia Domingo,* por Eloy Pujalte.—*¡Amalia!*, por A. Costa y Sendra.—*Carta abierta,* por Mariano Torres.—*Florescencia,* por Teófilo Andrés.—*A Amalia Domingo (poesía),* por A. M. de B.—*La fiesta de Amalia en Cuba.*—Acción espirita.—Necrológica.—Bibliografía.—Noticias.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »
España y Portugal . . . 3' »
Demás países . . . 4' »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

— GARANTIZADOS —



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)



Amalia Domingo Soler

SALUTACIÓN

Amalia:

Una vez más, el Centro La Buena Nueva, este Centro que es obra tuya y consagración de tus amores para la doctrina, te rinde homenaje. Conmemoramos el XV aniversario de tu tránsito al más allá, y, con este motivo, queremos ofrendarte el esfuerzo realizado para continuar tu obra, y la promesa de superarnos para mantener bien alta la bandera que tu nos entregastes.

Este año, toman parte activa en este homenaje diversos Centros y Grupos, queridos hermanos, la F. E. E. en fin; todos ellos guardadores del caudal de afectos que tu has merecido; caballeros del Ideal espírita, que te ofrecen la flor de un recuerdo. Recógela, Amalia, mientras da las gracias en tu nombre,

*La Junta Directiva
del Centro «La Buena Nueva»*

INSTRUCCIONES PARA LA RELACIÓN TELEPÁTICA

Acordado que el tercer domingo de este mes, día 18, se celebren las fiestas locales del aniversario de Amalia, rogamos a todos los Centros y Grupos que quieran celebrarlas, se atengan a las siguientes instrucciones:

1.º A las seis de la tarde del domingo 18, hora oficial, se dedicará un minuto a preparar la acción telepática, debiendo hacer los directores de sesión algunas reflexiones para que los reunidos puedan formularse bien ante sí mismos la idea o el sentimiento que se va a poner en vibración.

Esta idea puede ser la del propio progreso y acción colectiva que constituye la síntesis del artículo del Prof. Asmara que publicamos en este número, o cualquier otro trabajo o estudio que los directores de sesión estimen oportuno hacer, con tal de que conduzcan al mismo fin, a los efectos de la acción colectiva.

2.º Formulado de esta manera el anhelo que se pretende exteriorizar, y transcurrido el minuto anterior, o sea a las seis y un minuto, se dedicarán 30 segundos de concentración, para poner en vibración dicho anhelo y entrar en relación telepática de solidaridad y de afecto con todas las demás agrupaciones espíritas que sigan estas instrucciones como homenaje a la que fué querida hermana nuestra

La fiesta que debe celebrarse colectivamente bajo los auspicios de las agrupaciones espíritas de Barcelona y pueblos vecinos, tendrá lugar, probablemente, el domingo 22 de Junio, en la terraza-jardín de la Institución Ballbé

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

REITERACIÓN

El reloj de nuestras vidas ha marcado un año más. Un año contado con nuestro calendario que acaso, o sin acaso, tiene diferencias esenciales con el tuyo, salvo que estés de nuevo en la vida terrícola. En cualquier caso, sin embargo, tú en tu vida y nosotros en la nuestra, libres o en la carne, valga decir que hemos avanzado, aunque tengamos que medir el avance de manera diferente. La ley de Evolución lo impone; y de hecho progresamos, realizamos un avance al discurrir del tiempo, hasta cuando nos parece estar detenidos o inmóviles en algún remanso del gran río de la vida. Más aún: progresamos hasta cuando, en nuestro modo de ver las cosas, vamos en retroceso o contra la corriente de ese mismo río que, según nuestra lógica rudimentaria, debiera arrastrarlo todo en una sola dirección para desembocar por un mismo punto en el mar de lo desconocido.

No; sin duda no es así. Se puede avanzar contra esa corriente en distintas direcciones, como también avanza el pez que remonta el curso de las aguas; y por una maravillosa disposición de sus medios de locomoción, aprovecha incluso la fuerza de la corriente contraria para avanzar más aprisa. Diz que hay peces de tal estirpe que en fuerza de esfuerzos, luchando por la vida, llegan a escalar pendientes acantiladas, roca arriba, en cascadas y despeñaderos. Así cumplen una misión y pasan de los tranquilos remansos de la llanura a los altos niveles de la montaña, esparciendo la vida y multiplicándose en todas partes donde el líquido elemento puede depararles un rincón. Que en estas peligrosas excursiones la hembra sigue al macho como fiel compañera: como teniendo conciencia de su misión. ¡Oh, sabias disposiciones de la madre Natura! Gracias a ti y a quienes te gobiernan, todas las dificultades y todos los obstáculos se vencen al cabo; los vencemos nosotros, o nos los hacen vencer, para que la finalidad de la vida se cumpla. Podrá ser que la finalidad se oculte

a nuestro ojos; podrá ser que, según nuestra comprensión, discurran las cosas al revés de lo que nosotros creemos que ha de ser esta finalidad; pero la ley se cumple inexorablemente.

* * *

Tú, Amalia, que has tenido que navegar contra corriente como el pez del símil; tú que sin duda habrás hecho vida de reposo en alguno de los remansos de ese río, sabes bien que progresamos, cualquiera que sea el concepto que podamos tener de la dirección de nuestra marcha y de la medida del tiempo, factores secundarios en el orden de nuestro progreso. Así, si tu calendario cuenta los días de distinto modo que el nuestro, no por ello dejará de marcar una etapa más. Aquí esta etapa implica una vuelta completa de la madre Tierra alrededor de nuestro padre el Sol; ahí, en los espacios en que suponemos que vives, ¿cómo se mide el tiempo?; ¿qué estrella o qué punto se toma como centro? ¿quién regula el mecanismo de los días y de las noches? Pero, ¿existe acaso la noche en el espacio? No sé si estamos ya en grado de que se nos descubra mucho de todo esto. Mientras ignoramos, deja que me atenga a nuestra medida y que te repita, hermana, que el reloj de nuestras vidas ha marcado un año más.

¿Cuánto hemos avanzado durante este año? Mejor dicho: ¿qué ha ganado intrínsecamente cada uno de nosotros, y por suma la colectividad espírita, en méritos de nuestras obras y por encadenamientos de la obra solidaria? ¿Con qué intensidad y con qué prestigios hemos hecho avanzar nuestro doctrinario en el mar proceloso de las masas que lo desconocen o que le son hostiles?

Dínoslo tú; tú que puedes medir el avance desde la altura; tú que puedes vernos a través de las aguas cristalinas del río de la Vida, como pueden ver los humanos a los peces de nuestro símil, en la paz serena de un remanso. Y dínos también, en cuanto puedas: ¿qué parte estás tomando tú en

este avance? ¿qué parte toma "la corte de hermanos preclaros que viven contigo en el más allá"?

La vez anterior, cuando la manecilla del reloj del tiempo marcaba un año menos en nuestros registros, dije hablando contigo de esto, que necesitábamos tu ayuda y tu inspiración, y la de aquellos hermanos preclaros. ¿Nos habéis oído?

* * *

Al pedir estas colaboraciones, añadimos en seguida, para mejor expresar la demanda: "No es por cobardía; no es por negligencia ni por descargarnos de nuestro deber". Y hemos procurado, durante el año transcurrido, seguir con el refranero: "A Dios rogando y con el mazo dando"; merecer vuestra ayuda mediante la oración de nuestra obra; avalar la plegaria con la ofrenda del acto y del propósito entusiasta. Mostrarnos como convencidos y seguir a Cristo en el anhelo de borrar la idea de las cosas concedidas en el reino de la Gracia, para vindicar la de las cosas obtenidas por el esfuerzo en el reino de la Justicia.

Es así, sólo así, como podemos progresar, individual y colectivamente; vencer obstáculos; desarrollar órganos adecuados para nadar roca arriba, en los pasos de máxima dificultad, como los peces de que te hablamos poco ha. Es así, sólo así, como podemos ofrecer ocasión propicia para prestarnos ayuda, consejo o inspiración. Que a quien no se mueve; a quien permanece en el ostracismo, vegetando e inactivo, ¿en qué se le habría de ayudar?

Conste así nuestra fe en que para nadar en el río de la vida, a favor o en contra de la corriente, nos hemos de valer de nuestros propios medios, antes que de la ayuda ajena. Son esos medios los únicos que pueden darle a cada uno propia experiencia; los únicos que han de determinar nuestra propia evolución. Pero, ¿es que íbamos a olvidarnos de la solidaridad? ¿Es que podíamos olvidar la influencia que puedes tener tú, y los que contigo están, en nuestra labor y en nuestros entusiasmos, en nuestros pensamientos y en nuestros corazones? De ninguna manera.

* * *

Pero la ley de la solidaridad tiene su límite; y no podíamos pretender, ni pretendemos, que nos deis hecho aquello que nosotros debemos hacer. Más aún: no os podíamos inferir el agravio de pedirnos nada en aquello que a vosotros os corresponde hacer, porque es cosa descontada que para estar en la brecha, luchando por la causa, por vuestra propia causa, no habéis de necesitar requerimiento alguno.

Nosotros ya contamos, pues, con vuestra intervención en nuestra marcha, tan íntimamente ligada a la vuestra; y sabemos con certeza que si alguien hubiera de desmayar frente a las arideces del camino, antes flaquearemos nosotros que vosotros, ya que somos prisioneros de la carne con sus naturales flaquezas.

Si os hacemos el requerimiento; si os pedimos por extenso una ayuda que no necesita ser pedida para que sea otorgada en la parte y forma que deba serlo, es por atavismo o por insuficiencia en la dicción; pero teniendo conciencia de que nos ponemos en relación espiritual con vosotros para la acción conjunta y coordinada que a unos y otros nos corresponde.

En esto, como en muchos otros actos que el hombre realiza buscando la altura, la finalidad del acto se cumple más por la intención que por la frase; más por la potencia misteriosa de la corriente telepática que nos une con vosotros, que por la forma externa que nuestra ignorancia le dé a la comunión. Más por imperio de la ley que rige la función, que por el conocimiento que el hombre tenga de la misma.

Que nos sean perdonados los errores que hayamos podido cometer en cuanto a la forma o a la palabra; en cuanto a la letra que mata, en suma. Nosotros hemos querido dirigirnos al espíritu de las escrituras. Al espíritu de lo que está escrito, de lo que estamos escribiendo y de lo que se escribirá, siguiendo la cadena.

* * *

Dínos, pues, Amalia amiga: a la vuelta de estos esfuerzos mancomunados, ¿con qué progresos podemos celebrar tu aniversario? ¿Qué avance se ha conseguido?

Cualquiera que sea la extensión e intensidad de este avance, sabe que no sentimos impaciencias morbosas ni esperamos que estos progresos se produzcan como fuego de virutas. En cuanto a lo individual, porque han de arraigar en su tiempo y en su sazón, dentro de cada uno de nosotros, sin que pueda modificarse la ley, porque nos apeteciera precipitar los acontecimientos. Respecto a lo colectivo, porque esta bendita doctrina nos ha enseñado a esperar; porque no vamos a la obra como quien busca la recompensa, sino como quien sabe que es su misión sembrar a todos los vientos, teniendo como único premio inmediato la experiencia que adquiera como sembrador.

* * *

Lector amigo:

Tú que lees este canto a la doctrina, aplicado a cuenta de la insigne hermana que tanto trabajó por ella, ¿qué te dicen estos

recuerdos y estas promesas? ¿Las suscribes?

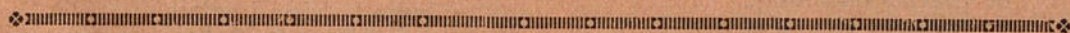
En lo que concierne al año transcurrido, ¿qué progreso has conseguido? ¿Qué balance de obras buenas o de experiencia bien sentida puedes hacer hoy ante tu propia conciencia? ¿Qué has hecho a favor de la doctrina? ¿Eres hoy mejor que ayer?

Si en este aniversario no encuentras en lo íntimo de ti algo que sea de abono a tu cuenta: un grano de arena o un bloque tallado, yo hago votos porque la próxima vez puedas compensar con creces la insuficiencia, bien porque hayas realizado conscientemente mucha obra, bien porque hayas aprendido a ver dentro de ti los progresos que acaso hoy te pasan inadvertidos porque no has aprendido a escudriñar en tu propia conciencia: porque no has desarrollado bien esos poderes de investigación que conducen al conocimiento de uno mismo. Es el mejor presente que puedes hacer en este día de homenaje.

Repara, hermano, que la celebración de estos aniversarios no puede tener en nuestro campo mejor finalidad que la de hacer estos presentes; movernos a la comparación y al examen, para venir a conclusiones por el

orden de las que te planteo; a solidarizarnos con quien nos precede, recordando su obra y viendo el modo de mejorarla; a honrar la memoria de los que fueron; siguiendo el surco que ellos dejaron abierto. Obrar de otro modo, sería acaso lo mismo que rezarle un responso a lo que fué; a lo que se considera definitivamente muerto. Valdría tanto como crear cultos paganos, idolatrías o santonismos, allí donde se trata sólo de dedicarle un canto a lo fundamental, a lo que no muere, prescindiendo de personas y de ídolos, aunque no deba faltar, como no falta, el recuerdo debido y el afecto que merece quien nos ha precedido como obrero en el tajo, como hermano o como maestro. Y la manera de que no haya culto pagano, acto pasivo o santonismo, es precisamente la de actualizar el recuerdo; la de tomar los aniversarios como medio de conjugar las ideas y las obras de ayer con las ideas y las obras de hoy, para abrirle paso a las ideas y a las obras del porvenir. Todo ello como representación candente de la vida en cada peldaño de la escala sin fin de la Evolución.

PROF. ASMARA



UN TESORO

No sé por qué, cuando pienso en Amalia se emociona mi alma, hasta el extremo de hacerme derramar lágrimas; y esa emoción va siempre acompañada de una, a manera de lluvia fluidica, que invade mi ser, produciéndome la sensación de que alguna alma buena, invisible, me cubre con su benéfico fluido.

Ahora, en ocasión de pensar en el próximo aniversario de Amalia y en sus queridos hijos del Centro "La Buena Nueva", que querrán celebrarlo como de costumbre, dignamente y en cuyo acto quisiera yo también tomar parte desde estas lejanas latitudes, dominado por la sentimental influencia a que antes me referí, acudió a mi mente la idea del *tesoro de Amalia, que es mi tesoro*, que guardo como oro en paño, como algo sagrado, que no consiento que sea profanado por manos extrañas.

Con la insistencia que me vi obligado a pensar en *mi tesoro*, comprendí que algo allí habría que la Entidad que se había apoderado de mi cerebro quería que se exhibiese para figurar en el programa de la sesión conmemorativa de la egregia Cantora del Espiritismo.

¿Pero en qué consistirá ese *tesoro*? seguramente pensarán mis hermanos. Voy gustosamente a satisfacer ese legítimo deseo de saber.

Estando yo en Buenos Aires, en 1909, con la noticia de la desencarnación de Amalia, por uno de sus tutelados, recibí un paquete certificado, conteniendo una porción de borradores y notas, recogidos del escritorio de Amalia, haciéndome de ello presente, juzgando que habría de estimar el obsequio, dados los lazos que ligaban a la mía el alma de nuestra heroína.

Y efectivamente, aquellos borradores y notas de puño y letra de Amalia, constituyen para mí un tesoro inapreciable, que guardo religiosamente, un legado superior a cualquier fortuna de las que para adquirirla los hombres andan afanosos.

Fuí, pues, en busca de *mi tesoro*, y muy pronto di con el borrador de una preciosa poesía, y la Entidad invisible me hizo poner en ella toda mi atención, como significándome que era esa composición la que deseaba que remitiese a mis hermanos de "La Buena Nueva". No sé si esa composición habrá sido publicada; yo no tengo presente

haberla visto en ninguna de nuestras revistas; pero nada importa que sea o no inédita; en uno o en otro caso, su valor es el mismo, y bueno es que cumplamos el deseo expresado por mi amable Invisible, que bien pudiera ser el Espíritu de la propia Amalia, que tan frecuentemente tengo junto a mí.

He aquí, pues, la poesía *de mi tesoro*, elegida por la Entidad invisible.

UN SOL

No sé si sueño despierta
o si dormida contemplo
de un sinnúmero de soles
los espléndidos destellos;
entre todos sobresale
uno, que parece un cielo;
tanta luz de él se desprende,
de matices tan diversos,
que múltiples arco-iris
forman círculos inmensos
y en ellos veo multitudes
de hombres blancos, rojos y negros,
de vírgenes pudorosas,
de valerosos guerreros
y de sabios eminentes,
de esclavos, de humildes siervos,
y todos miran a un punto,
todos están en suspenso.
¿Qué presienten? ¿qué recuerdan?
Guardan profundo silencio.
De pronto, en todos los grupos
se nota gran movimiento
y se llena el horizonte
de un resplandor tan inmenso
que yo no puedo pintarlo;
pero es un cuadro tan bello,
que yo no he visto otro igual
ni pienso volver a verlo.
Las olas de mil colores
brotan de mares de fuego;
las multitudes se agitan
alocadas de contento.
Se escuchan himnos de gloria
y forman coro los ecos,
y todos gritan: "¡Ya viene
el divino Nazareno!"
No sé si cierro los ojos,
no sé si los tengo abiertos;
pero aquel cuadro de soles
ante mí vista no veo.
Veo en cambio, bosques de flores,
nubes de aromado incienso
y al pie de altiva palmera,
cuya copa llega al cielo,
un montoncito de musgo,
sobre él un niño durmiendo,
pequeñito, pequeñito,

de ensortijados cabellos:
es hermoso como un ángel.
"Es un enviado del cielo,
—dice una voz en mi oído—
viene a redimir a un pueblo;
echará a los mercaderes
a latigazos del templo,
enseñará las verdades
a escribas y fariseos,
dará al leproso salud,
al tullido movimiento,
al pecador esperanza,
luz de vida al pobre ciego;
será la fuente divina
de espirituales consuelos:
ese es el Niño Jesús
el divino Nazareno.
Su venida celebrad
con indecible contento,
que ese pobre pequeñito
será redentor de un pueblo."
¿He soñado, estoy despierta?
Yo no lo sé, no me entiendo,
sólo sé que hay en mi mente
muchos, sí, muchos recuerdos.
He visto soles, sí, soles;
he visto mares de fuego
y luego he visto jardines
tan floridos y tan bellos,
que nunca los había visto
ni pienso volver a verlos;
al pie de altiva palmera
sí, sí, he visto a un pequeñuelo:
era Jesús cuando niño,
sí, sí, todo lo recuerdo.

¡Cuántos siglos han pasado!...
y aquel acontecimiento
no se olvida, se recuerda.
¿Qué particular es esto!
Sí es el hombre olvidadizo,
¿por qué consagra un recuerdo
a una historia que pasó
hace muchísimo tiempo?
"—¿Por qué?—me dice una voz.—
Porque de aquel nacimiento
data una época gloriosa,
vieron la luz muchos pueblos
y los ídolos saltaron
de sus altares al suelo,
los dioses del paganismo,
arrojados de su templo,
dejaron de ser mentores
y divinos consejeros,
y brilló resplandeciente,
en el azulado cielo,
de la vida y de la historia
un nuevo sol: ¡el Progreso!"

Es verdad, tiene razón,
yo no había caído en esto;

Jesús es mucho más grande
de lo que piensan los pueblos,
no porque muriera en cruz,
sufriendo martirio horrendo,
y a los enfermos curara
y levantara a los muertos;
todo eso es poco, muy poco,
su gran obra está en el tiempo,
que cuantos más siglos pasan
mejor se van comprendiendo
sus enseñanzas divinas
la moral de su Evangelio,
su hermoso racionalismo,

su amoroso sentimiento.
¡Oh, Jesús! ¡qué grande eres!
te agigantas con el tiempo;
bien me dicen de ultratumba
que eres el ¡Sol del Progreso!

AMALIA DOMINGO SOLER

Y ahora yo, haciendo coro con Amalia,
elevo un himno de gratitud y veneración, al
Sol de los soles, Jesús de Nazareth, Reden-
tor de humanidades.

ANGEL AGUAROD

EN SU MEMORIA

La Iglesia Católica ha dicho: Fuera de mí no hay salvación. Es la creencia de sus dogmas, no la práctica del bien, lo que asegura a las almas la felicidad en el más allá.

Dios uno y trino, la virginidad de María, las penas eternas, el purgatorio, la confesión, el Papa infalible, la misa dominical: he aquí en qué estriba que un hombre sea bueno o malo, justo o réprobo, como si pudiéramos olvidar que cada uno de estos dogmas, originando mil herejías, ha encendido centenares de hogueras, ha hecho derramar torrentes de sangre y ha escrito páginas de horror en tantos momentos como la razón osaba levantar una débil protesta contra una fe que no podía aceptar.

Los resultados, en el orden moral, habían de ser fatales. Un católico militante va a misa los días de precepto, confiesa y comulga de vez en cuando, adquiere—por si acaso—una bendición apostólica, y se dice: soy un hombre religioso. Desde entonces, puede impunemente murmurar del prójimo, perseguir a sus semejantes, pasar indiferente ante el dolor ajeno; odiar a quienes no piensan como él, ser usurero, lascivo, orgulloso. ¿Y qué? Con tales taras se puede llegar a la felicidad eterna, si, con ellas, se ha simultaneado en la vida la práctica de las fórmulas prescritas por la Iglesia. Heriberto Spencer lo ha dicho gráficamente: "Hay dos Evangelios: uno, el escrito en el Nuevo Testamento, que nos manda sacrificarnos por los demás, y el cual no rige más que un día a la semana, los domingos durante el sermón; el otro, que nos autoriza a sacrificar a los demás, rige los seis días restantes".

Con tal herencia moral, nada más lógico que el doloroso espectáculo que estamos presenciando en nuestra época: frío escepticis-

mo; honda incredulidad; apego a la vida sensual; manga ancha para toda vulneración ética. La mayoría de los hombres, totalmente incrédulos, no tienen para sus actos el freno de una posible sanción después de la muerte. Los otros, los creyentes, pueden pecar también, puesto que la Iglesia, al lado de la condenación del pecado, ha puesto su fácil redención al lado de la mano, sin el menor esfuerzo, con el cumplimiento de determinadas fórmulas. No está viendo la Iglesia que, cuando condena el mal del siglo, su escepticismo e inmoralidad, se condena a sí misma, puesto que la humanidad actual es su obra, a la que ha moldeado y dominado por el púlpito, el anatema, el libro, la autoridad, la escuela, la persecución, el tormento, a través de los siglos...

El espiritismo habla al hombre de otro modo. Le dice que ser religioso no consiste en la práctica de mecánicas fórmulas exteriores cuyo sentido no comprende muchas veces; tan siquiera; que la religión no es una creencia determinada, sino una conducta: que su luz debe guiarle en todos los momentos de su vida, mañana y tarde, día y noche, en domingo y en martes y en viernes, en casa y en la calle, con los amigos y aún más con los enemigos; en el paseo, en el hogar, en el trabajo, en todas partes; que ser religioso no es comulgar y confesar sino perdonar una ofensa, curar un enfermo, corregir un vicio, calmar una pasión, iluminar una inteligencia, elevar un corazón, fortificar una voluntad débil. En suma: que los actos lo son todo, las fórmulas, absolutamente nada.

Hombre: ¿qué ha sido de tu vida? ¿Qué has escrito en sus páginas? Has encendido la luz o la has escondido debajo del celmín? ¿Has concitado los odios, posiblemente en nombre de Dios, o has derramado amor?

¿Conociste las inefables mieles de la abnegación y el sacrificio o te has dormido en el opio de la vida regalada? ¿Qué suman más en ti, los placeres obtenidos a toda costa o las lágrimas secadas en rostros abrasados por el fuego del dolor? He aquí; ¡oh, hombre! lo que solamente te será tenido en cuenta en el más allá, donde únicamente los dulces de corazón, los misericordiosos, los mansos, podrán entrever en delectación extática, las maravillosas bellezas y esplendores de la vida espiritual.

Amalia fué el gran sacerdote de este ideal. De él extrajo las más ricas mieles para repartirlas a manos llenas entre sus semejantes. Nada le dijeron ni nunca la tentaron las pequeñeces de esta vida efímera; ni siquiera conoció, apenas, los breves, pero sanos y

legítimos deleites de la existencia terrena. Toda luz, todo amor, fué un ángel tutelar de cuantos a ella se acercaron para beber en las puras fuentes de nuestro ideal el bálsamo de un consuelo racional. Tan pobre como fuiste, materialmente hablando, ¡qué rica debes ser en el espacio, de esa riqueza que no corre ni altera el tiempo! Tan débil como era su organismo, ¡qué fuerte nos imaginamos tu espíritu! Casi ciega cuando estabas entre nosotros, ¡qué luz debes irradiar, qué horizontes de belleza insospechada debe contemplar tu alma!

Y, hermanos míos: ¡qué bello ideal debe ser el nuestro, cuando ha sido capaz de dar de sí una Amalia Domingo Soler!

DR. HUMBERTO TORRES

LOS PRECURSORES

A la memoria de Amalia Domingo

Si recorremos con una ojeada rápida e imparcial el período de veinte a veinticinco siglos que de la historia humana conocemos en sus líneas generales y hechos más notables, observaremos ciertas leyes que rigen la evolución progresiva de nuestra especie, una de las cuales, quizá la más constante dentro de su periodicidad variable, es la de renovación del ideario religioso y filosófico en que los hombres encierran las dos manifestaciones más nobles y más genuinas de su esencia espiritual: la inextinguible sed de conocimiento, la invencible aspiración a la inmortalidad.

Para ir aplacando el anhelo de saber, construye el hombre sistemas filosóficos en los que sintetiza y resume sus conocimientos actuales, y enlazando éstos con sus intuiciones y presentimientos, formula hipótesis explicativas respecto a la esencia y destino de las cosas, a la esencia y destino de su propio ser. Y para satisfacer sus anhelos de vida eterna, sistematiza en religiones positivas estos mismos anhelos según la traducción que su limitada inteligencia logra dar en cada época a las revelaciones que recibe del infinito e invisible más allá.

Pero las filosofías y las religiones, a pesar del carácter definitivo que quieren darles sus fundadores y que todavía con más ardorosa intransigencia reivindicán sus adeptos, no son ni pueden ser más que fórmulas relativas y provisionales de una realidad transcendental y absoluta. Todas, parcialmente y

en diverso grado, contienen elementos de verdad perdurable: es su fondo común, lo que se transmiten unas a otras. Todas, empero, son sistemas humanos, incompletos e imperfectos como tales, hijos de las circunstancias y adaptados a las necesidades de cada época. Con el progreso de las ciencias positivas, con la eclosión de nuevas intuiciones en la conciencia humana, con la revelación superior de nuevas verdades o de nuevos aspectos de la verdad de ultratumba, las filosofías y religiones entran en decadencia, se fosilizan y tienen que ceder el paso a nuevas fórmulas, a nuevas síntesis, a nuevos doctrinarios filosóficos y religiosos más congruentes con las nuevas etapas de la evolución humana.

Esta renovación periódica de doctrinas y creencias es principalmente un fenómeno colectivo, sean cuales fueren sus manifestaciones reflejas en los procesos de conciencia individuales. Quiere decirse que los seres de excepción que figuran como personales autores o como activos operarios en la génesis de cada nuevo sistema filosófico o religioso, son meros instrumentos,—nobilísimos y maravillosos instrumentos, sin duda,—que la Providencia suscita y que la humanidad engendra y utiliza, para desbrozar nuevos caminos de perfección. No es que la humanidad les sigue porque ellos actúan: es que actúan ellos porque la humanidad les empuja y Dios les guía. Su acción, no es tanto el resultado de la voluntad personal deliberada como el

efecto de un designio providencial y de la subconsciente voluntad colectiva, que crea en el instante preciso los órganos adecuados para las funciones que importan al progreso general de la especie.

Concebir y definir así, como una misión providencial, la labor de los precursores, de los profetas, de los heraldos de la buena nueva, ¿es rebajar su mérito, su derecho a nuestra admiración y gratitud? No, muy al contrario. Los precursores son tanto más admirables y más acreedores a nuestra veneración, precisamente por esto; porque en su obra se somete y ajusta la iniciativa personal a la vocación divina y a las conveniencias del bien común; porque en los caminos que inician son para ellos los abrojos, para nosotros las flores aromáticas y los frutos sazonados; porque su vida carnal es dolorosa y suele terminar en este plano antes de que vean premiados sus esfuerzos; porque concentran sobre sus personas los odios de los guardadores de la vieja ley, las persecuciones de los poderosos, la befa de las plebes irredentas y aceptan en su Gethsemani el cáliz de amargura y no vacilan en tender los brazos sobre la cruz que la ignorancia y la ingratitud de los hombres les prepara. Podrían conformarse con la verdad oficial de su tiempo y gozar apaciblemente del premio a su docilidad: pero se rebelan ante el poder injusto por obediencia a un poder superior que les inspira, y se sacrifican para proclamar la verdad de mañana, la que todos presienten y nadie admite por cobardía, por rutina, por apego a la tradición de servidumbre secular.

¿Qué no dijeron de los primeros cristianos los envilecidos fariseos de Jerusalén y los abyectos patricios de la orgullosa Roma? ¿Qué calumnias, qué injurias, qué martirios no inventaron las *personas decentes* de aquella sociedad putrefacta, los representantes de aquel estado social de inconsciente disolución, las autoridades, la aristocracia, la magistratura, los sacerdotes del paganismo, los Césares y sus procónsules, los mismos filósofos, contra aquella minoría de gentes humildes, andrajosas, fugitivas, acorraladas en las subterráneas catacumbas y en los barrios miserables del Transtíber?

¡Ah! Es cierto que los perseguidos y escarnecidos de entonces están hoy en los altares, y de ellos los que no tienen altar en los templos de piedra lo tienen en el corazón de los hombres. Hoy es un honor profesar la religión ayer cubierta de oprobio. Hoy se arrodillan reyes y prelados ante el relicario de oro y pedrería que contiene el pedazo de túnica o el fragmento óseo de cualquier esclavo cristiano martirizado en tiempos de

Nerón. Ciertamente hoy es así; pero no es menos cierto que entonces fué menester valor heroico y abnegación sublime, para decir: "soy cristiano", cuando en serlo y confesarlo había horrendo deshonor y riesgo de muerte.

Así los precursores de la verdad espírita. Condenados con fulminantes anatemas por la iglesia romana; perseguidos a menudo por autoridades civiles influenciadas por el poder eclesiástico; repugnados como vulgares malhechores o como unos pobres chiflados por la burguesía materializada; despreciados y a veces sañudamente combatidos por la ciencia oficial, la profesión de su doctrina y la propaganda de la misma han sido para los más de ellos y es para algunos todavía un Calvario inenarrable. Los que como Amalia Domingo probaron su tesón y sacrificaron todo su reposo y toda su vida en defensa de nuestros ideales y sin cesar sufrieron abnegadamente por ellos hasta morir, merecen toda nuestra gratitud, merecen que conservemos sus nombres grabados en nuestros corazones de un modo indeleble.

* * *

¡Gloria y honor a los precursores! Todos ellos, ayer perseguidos, execrados, objeto de mofa para sus contemporáneos, serán en un próximo mañana (lo son ya hoy entre nosotros) puestos en un cuadro de honor como abnegados bienhechores de la humanidad. No pongamos tasa a nuestro elogio al recordar los méritos de su labor. Pero si no queremos malograr el fruto de la misma, si hemos de seguir con dignidad y con eficacia el camino que ellos abrieron, no incurramos en los mismos errores que ellos vinieron a combatir; no les atribuyamos una infalibilidad que no es ni será jamás atributo de ninguna criatura humana; no falseemos su significación real convirtiéndolos en *santones* como los que erigen las religiones caducas; no les miremos como *evangelistas* de la religión espírita, que no consiente evangelios ni admite dogmas.

Si dentro de nuestro campo pudiera tener jamás autoridad dogmática la palabra personal de un apóstol, hablada o escrita, por muchos conceptos habría que conceder valor excepcional y privilegiado a la palabra de Allan Kardec, el primero de nuestros grandes apóstoles en el orden cronológico y no aventajado todavía, en el orden ideológico, por ninguno de sus sucesores. Pues bien: en las obras de Allan Kardec son innumerables exhortaciones,—tan innumerables que sin agotarlas podría llenarse con ellas muchas páginas de esta revista,—a no establecer dogmas cerrados, a revisar y comprobar el grado de verdad que puedan contener nuestras

doctrinas, a ir adaptando éstas conforme al progreso de nuestros conocimientos, a renovar indefinidamente el examen crítico de todas nuestras ideas, a evolucionar en sentido científico y racionalista, a reconocer y rectificar todo error que la experiencia y la ampliación del saber nos vayan señalando. Para cualquiera que lea con atención y de buena fe las obras de Allan Kardec, es de absoluta evidencia que para el criterio extraordinariamente claro y elevado de aquel grande hombre no tenía *valor definitivo* ni una línea de cuanto dejó escrito. ¿Cómo, pues, podría nadie invocar textos de Allan Kardec dándoles *valor dogmático*, sin negar y conculcar otros textos del mismo autor? ¿Por qué y con qué derecho se atribuiría valor obligatorio al texto que se invoca, y no a aquellos otros en que Allan Kardec invita a la revisión y libre examen de su propia obra? Y si esto es así tratándose de Allan Kardec ¿no sería aún mayor la aberración considerar como sagradas escrituras, como evangelios de

verdad intacta, las obras de cualquiera de los demás escritores espiritistas?

No: la verdad espírita no es la que cristaliza en dogmas, sino que es progresiva y viviente, abierta a todas las ampliaciones futuras. El escritor y pensador genuinamente espiritista es el primero en desear que sus ideas sean renovadas y mejoradas por quienes le sucedan en la tarea. Todas las almas luminosas que han actuado en nuestro campo, si reviviesen en este plano con plena conciencia de su anterior encarnación hablarían y escribirían hoy de otro modo que lo hicieron ayer, se adaptarían a la realidad presente, corregirían y expurgarían sus propias obras y se negarían en absoluto a figurar como *santones* sobre un altar.

La letra mata, el espíritu vivifica. Para honrar la memoria de Amalia Domingo, la de Allan Kardec, la de Jesús, atengámonos al *espíritu* eternamente vivo de su acción y de sus obras, antes que a la *letra* muerta en que estas últimas quedaron escritas.

BERNARDO OBRADOR

Sembrando flores y arrancando espinas

A la inolvidable poetisa Amalia Domingo Soler
en el XV aniversario de su desencarnación

Te gustaban las flores con delirio,
Así lo aseguraste muchas veces
Y flores eran tus hermosas preces,
Y flores tu ideal y tu martirio.

Porque anhelabas con afán creciente
El bien en general de tus hermanos
Y al lanzar tus escritos soberanos
Brotaban flores de tu hermosa mente.

Mente asombrosa que creando esencias
Y haciéndolas pasar por mil crisoles
Atraía la lumbre de los soles
Y aumentaba la gloria de las ciencias

Ciencias grandiosas del amor sentido,
Ciencias sublimes de la paz buscada,
Ciencias que crea la bondad sagrada
Cuando se une al progreso indefinido
Indefinido bien que se comprende
Cuando el trabajo es firme y valeroso,
Cuando se ama lo puro y lo grandioso,
Cuando escalar los cielos se pretende.

Y así lo hacías tú sin tregua alguna
Por medio de tu pluma y de tus hechos,
Pues querías formar lazos estrechos
Entre el bien, el talento y la fortuna.
Porque si tú tenías una pena

O, veías que alguno la tenía
Por medio de la hermosa poesía
Aflojabas de todos la cadena.

Y si encontrabas otros desgraciados
Que auxilio material necesitaban...
Compartías el pan que a ti te daban
Y les dabas solícitos cuidados.

Y si alguno ignoraba alguna cosa
Y tú la comprendías claramente
Acudías amable y diligente
Y le ilustrabas firme y afanosa

¡Bella misión la de arrancar espinas
Y esparcir por doquier semillas bellas
Que dejando al caer fulgentes huellas
Nos hacen vislumbrar leyes divinas!

¡Bien haya los que viven en la tierra
como Amalia vivió sin vanidades
Rebuscando purísimas verdades
Y anulando las causas de la guerra!

Pues el que siembra flores de armonía
Y nos brinda con plácidos vergeles...
Recoge segurísimos laureles
Sublimes, abundantes y en su día.

Y ese afán, ese amor, esa lumbreira
Que enciende el ser con esas concepciones,

Amenguan del dolor las impresiones,
Constituyen la dicha verdadera.

Aprovechemos todos los momentos
Por implantar el bien en nuestros lares,
Pues Amalia y los otros familiares
Nos contemplan ansiosos y contentos.

Y al ver que aprovechamos sus consejos
Y al ver que acaparamos sus fluídos,
Nos ponen de entusiasmo revestidos,

Nos mandan sus purísimos reflejos.

¡Amalia, Amalia, por tu gran aliño
En estos nuestros bellos ideales
En unión de los fuertes y leales
Te mando mi adhesión y mi cariño.

MATILDE DE NAVARRO ALONSO DE LÓPEZ

Barcelona, Mayo de 1924.

DEL ORÁCULO DE DELFOS

Si un Estado, impelido por fuerzas superiores, pedía a Delfos un consejo, como hicieron los argenos cuando estalló la guerra médica, el oráculo desde las primeras palabras contestó:

"Enemigo de los pueblos vecinos, pero amigo de los dioses inmortales."

La condición fundamental de la prosperidad humana, la ley suprema de la conducta moral para los individuos, las familias y los Estados, estaba contenida en la sentencia delfica tal como la expresa Esquilo:

"Ten por enemigo a todo el mundo antes que a los dioses. Zeus lo es todo y lo que está por encima de todo."

Apolo no entregaba su sabiduría a todo interrogador frívolo. El dios quería un corazón puro y combatía con resuelta energía todas las debilidades del carácter helénico, tales como el pensamiento hacia la intriga, el egoísmo, la mala fe.

Un símbolo de esta purificación interior, era la aspersión en el agua consagrada a Delfos; se la sacaba de la fuente de Castalia y con el mismo fin se situaban recipientes delante de todos los santuarios.

Pero no engañéis, decía la Pitia:

"Para el hombre de bien, una sola gota basta; mas para el malo, el Océano entero con sus olas no bastarían para lavarlo."

La sentencia inscrita a la entrada del santuario de Asclepios, en Epidauro, decía más claramente todavía:

"Es menester ser puro para entrar en el templo aromoso y la pureza consiste en tener santos pensamientos."

En cuanto al hombre que quería solamente probar si los pensamientos impuros serían descubiertos, no conseguía tentar impunemente al dios santo. Al inocente tan sólo le será otorgada la salud; el egoísta no comprende de ninguna manera la palabra divina, porque la malicia extravía su espíritu y por causa de este menoscabo es precipitado rápidamente hacia la ruina. Así le

ocurrió al rey de Lidia que, en su presunción, quiso franquear los límites de su imperio y por esto interpretó al grado de su deseo desrazonable la obscura sentencia del oráculo.

No se puede plantear al oráculo más que preguntas que estén conformes con el espíritu del dios; por ejemplo, el solo hecho de preguntar si se puede expulsar del templo a un suplicante para entregarlo a sus enemigos, es una impiedad que clama castigo. El espartano Glaucos, que acudió con una intención astuta, pensaba sorprender la autorización del dios por medio de un perjurio que tenía meditado, y por este crimen fué aniquilado con toda su raza. Pronto se arrepintió de su pregunta. Restituyó la suma que había querido ganar con un falso juramento suplicando a Apolo que lo perdonara.

Era con semejante austera gravedad como el dios trataba a los hombres, presentándoles un espejo que no engañaba jamás.

Traducido de la *Historia griega*, de Ernest Curtius por

VÍCTOR MELCIOR

El domingo, 18, a las 6 de la tarde y como homenaje a Amalia, se dedicará medio minuto de relación telepática entre todos los centros, grupos y hermanos que deseen sumarse a este homenaje

La fiesta colectiva, tendrá lugar probablemente el domingo 22 de Junio, en la terraza-jardín de la Institución Ballbé

Recordando a la Maestra

¡Antonio!

La generalidad de los hombres fijan su atención en esas grandes figuras que dejan su nombre en la historia por sus proezas en los campos de batalla, por su sagacidad maquiavélica en el terreno político, por su ingenio en las bellas artes, por sus estudios, descubrimientos e inventos científicos; y dejan pasar desapercibidos a un sinúmero de seres cuya vida es una heroicidad continuada, un sacrificio perpetuo, donde la abnegación irradia con sus más hermosos resplandores.

Cuando hemos visto desfilar ante nosotros grandes cuerpos de ejércitos victoriosos que volvían del campo de batalla, no han buscado nuestras miradas a los jefes más renombrados, sino que hemos contemplado a los pobres soldados y hemos dicho: ¡cuántos héroes sin gloria!...

Respecto a los grandes políticos nos dijo una vez un conocido hombre de Estado: Crea usted, amiga mía, que el alma de los ministerios no son los ministros, sino sus secretarios particulares; que en el teatro del mundo son con frecuencia primeros actores los que sólo figuran como comparsas.

Convencidos nosotros de esta verdad, siempre hemos buscado en las clases humildes a esos mártires del trabajo y del sufrimiento cuyo nombre no repite la fama y en cuya memoria no se levantan mármoles ni bronces. Pero, ¿qué importa que aquí, al parecer, nada quede de sus hechos, si todo queda fotografiado en la luz inacabable de su eternidad?

¿Quién pone su atención por ejemplo, en uno de esos muchachos que venden periódicos por las calles; quién, al oírles, pregonando su mercancía, se acuerda de considerar que aquella voz puede ser el eco de un corazón magnánimo? Nosotros, antes de saber que el célebre Edison, el inventor del fonógrafo, de la pluma eléctrica, del microsatímetro, el que ha dividido en diez mil mecheros una sola luz eléctrica, ese genio mecánico, el primero en nuestro siglo; antes de saber, repetimos, que Edison fué vendedor de periódicos en un camino de hierro, mirábamos con cierta simpatía a los pequeños expendedores de ideas. Y entre ellos hemos encontrado un héroe de laboriosidad, de abnegación y sacrificio.

Cuando vivíamos en Madrid, teníamos la costumbre, que tienen casi todos los habitantes de la Corte, de comprar *La Correspondencia de España*. Un chiqueto de nueve a diez años era el encargado todas las noches de traernos el periódico, dejándolo además en todos los cuartos de la casa; y siempre veíamos con gusto aquella carita risueña, adornada de grandes ojos, brillantes y expresivos.

Una mañana, al entrar en una capilla evangélica, nos sorprendió ver al pequeño repartidor, al simpático Antonio, sentado en un banco, escuchando con una atención superior a sus cortos años el discurso del Pastor.

Por la noche al verle le dijimos:—Oye, ¿tú eres protestante, o es que vendes algún periódico luterano?

—Mi madre es de la grey de la capilla, y yo también —replicó el chico con cierta gravedad;— ya lo sabe usted, somos hermanos en Jesucristo.

Esta igualdad de ideas nos hizo intimar más con el pequeño Antonio, y siempre le hacíamos preguntas por el gusto de oír sus juiciosas contestaciones.

Una noche que llovía a torrentes, no vino Antonio a traer *La Correspondencia* a la hora acostumbrada. A las diez cerraron la puerta de la casa; pero a poco rato oímos llamar a la puerta de nuestro piso, salimos a ver quién era, y vimos a Antonio acompañado del sereno. El primero nos dió el periódico, y no pudimos menos de decirle:

—Muchacho, ¿dónde vas con esta noche tan cruel? ¿No podías dejarlo, y traerlo por la mañana?

—Por la mañana tengo yo otras cosas que hacer.

—Este hombre tiene muchas obligaciones, —dijo el sereno riéndose;— ya ve si tendrá cuando me obliga a que le acompañe para ir abriendo las puertas.

—Y tantas como tengo, —dijo Antonio;— bien lo sabe usted, mejor que nadie.

—Sí, hombre sí; ya lo sé. Aquí donde usted le ve, —nos dijo el sereno, — se ha encargado de mantener a una niña.

—¿A una niña?

—Sí, señora, a una niña.

—¿Y cómo es eso? Cuénteme usted.

—Muy sencillo. Hará unos tres meses que una noche, a las doce y media,

estando yo cerca de la casa de Antonio, vino éste y me dijo: "Mire usted, junto a la puerta del convento han dejado un niño que llora". Fui con él, y efectivamente, muy envuelta en un pañuelo negro había una niña que contaría unos ocho días, y estaba muy bien vestida. Antonio la tomó en brazos y me dijo: "Venga usted conmigo a mi casa, que yo me quiero quedar con esta niña. — ¡Estás loco!, le dije yo. Para aumento de familia está tu madre..."

—No importa, no importa —insistió Antonio, — venga usted conmigo, que lo demás corre de mi cuenta. — Fuimos a su casa, y la madre de Antonio (que es ayudanta de lavandera), al vernos con la embajada que llevábamos, cogió la niña, la besó, y Antonio se abrazó a ella, y se las supo arreglar tan bien que su madre se quedó con la niña, y Antonio se comprometió a pagar el ama de cría con lo que ganara. Por eso tiene tanto que trabajar. Aún no tiene diez años y ya se ha convertido en padre de familia.

—Vamos, hasta mañana, que tengo prisa, —dijo Antonio; y se fué con el sereno.

Si el pequeño repartidor antes nos era simpático, desde aquella noche sentimos por él admiración y cariño.

A la noche siguiente, en cuanto llegó, le preguntamos por la niña y le dijimos:

—Queremos que nos hables despacio de todo eso.

—Bueno, mañana, si va usted a la capilla temprano, se lo contaré.

No faltamos a la cita, y ya nos esperaba Antonio leyendo su Biblia. Parecía un hombrecito. Le preguntamos por su protegida, y le hicimos algunas reflexiones por la gran obligación que había contraído.

—Jehová me protege, porque lee en mi corazón, —replicó el niño, — y me parece que Jehová puso a Raquel en aquel sitio para que la recogiera yo; porque al oír la llorar, sentí una pena tan grande, como cuando se murió mi padre, lo mismo; y no estuve tranquilo hasta que mi madre buscó quién la criara.

Justamente una vecina de casa se ha encargado de ello dándole yo dos duros todos los meses. ¡Si viera usted, cuán hermosa está!... Yo le he pedido ropita a la señora del Pastor, y me ha dado muchas cosas; mi madre le lava los vestidos, y va siempre mi Raquel más blanca que una paloma. ¡Si viera usted cómo me conoce! ¡Pobrecita! — y la mirada de Antonio irradiaba felicidad.

—Pero tú tendrás que trabajar mucho...

—Y ¿qué importa! De noche vendo *La Correspondencia*, y otros periódicos por la mañana; luego voy a casa de un editor a doblar y repartir entregas. Desde que tengo a Raquel en casa, todo me va bien; vendo doble que antes; y de noche, cuando me retiro, que a veces es muy tarde, no tengo miedo como solía, que siempre me parecía ver sombras y fantasmas; parece que me dicen al oído: ¡Jehová está contigo!... ¡Y me rodea una luz tan hermosa!... ¡Veo mi camino tan claro!... Se lo he dicho a mi madre, y se ríe; me replica que eso no puede ser; pero yo estoy persuadido de que es verdad, porque me pasa todas las noches; ni una sola dejo de ver la luz; estoy seguro de que no me engaña.

—No, hijo mío, no te engañas; a las almas buenas, como la tuya, Jehová las acompaña siempre. No lo dudes, no; Jehová está contigo.

—Me alegrara —añadió Antonio sonriéndose, — que mi madre la oyera a usted; así vería que es ella la que se engaña, y no yo.

Y viendo aparecer al Pastor, se dispuso a escuchar su discurso atentamente.

Mientras permanecemos en Madrid seguimos viendo a Antonio y admirando cada vez más la grandeza de su alma.

¿Quién diría, al ver aquel niño corriendo por la calle pregonando su mercancía, que fuese el amparo de un pobre sér abandonado en la tierra!

¿Quién diría, al verlo con su blusita azul y su gorrita gris; que la misma irradiación de su espíritu alumbraba su camino, y la voz de su guía indudablemente murmuraba en su oído: "¡Jehová está contigo!"

¡Antonio! ¡Alma buena! Tu recuerdo vive en nuestra memoria, y siempre que vemos a un pequeño repartidor de periódicos nos acordamos de ti y de tu amada Raquel.

¿Qué acción tan hermosa! Un hijo del trabajo, un pequeñuelo que no tuvo infancia, convertirse en protector de un sér abandonado en medio de la calle.

¿Qué espíritu tan adelantado! ¿Qué instintos tan generosos! ¿Qué abnegación tan pura! ¡Bendito seas, Antonio! ¡Bendito seas!

AMALIA DOMINGO SOLER

De la obra:

Sus mejores escritos

CUATRO RECUERDOS Y UN RUEGO

Alguien ha dicho, a nuestro juicio con completo acierto, que el que no es agradecido, carece del máspreciado de los dones morales.

No quisiéramos nosotros ser del número de los desposeídos de ese don; antes al contrario: quisiéramos atesorarlo en abundancia, y a conseguirlo se encaminan nuestros afanes.

Motivos para serlo, como a todos, no nos faltan. A lo largo de nuestra ya curvada existencia, hemos pisado abundantes abrojos; pero hemos tenido también días de sol, y días en que el benéfico rocío ha mitigado nuestra sed febril.

Nunca olvidaremos el episodio siguiente:

Trabajábamos (hemos tenido la gran fortuna de no haber estado durante nuestra vida, más que ocho días sin saber en qué y en dónde ir a ocupar nuestras energías); teníamos devengados algunos jornales y en nuestra casa no había pan que llevar a la boca ni carbón con que encender la lumbre.

Sólo el desventurado que se haya hallado, o se halle en un caso similar, puede darse cuenta de lo triste que es un hogar sin fuego y sin pan.

Salimos a la calle resueltos a buscar otra ocupación, que, por lo menos, nos pusiera al abrigo de tales penurias.

En la calle nos encontramos a un amigo que no desconocía lo que nos pasaba allí donde trabajábamos, y que al enterarse de nuestra resolución, nos alentó a que la lleváramos a cabo.

Seis horas mortales de llamar a muchas puertas solicitando trabajo sin obtener en ninguna la respuesta apetecida, nos aplastaron lo indecible y nos reintegraron al hogar en un estado de ánimo deplorable.

Nuestra amada esposa nos confortó como sólo saben hacerlo las almas gemelas. ¡No te desespere!—nos dijo.—Yo pasaré a la panadería de enfrente a pedir que nos cedan a crédito un pan, y al carbonero de la esquina a suplicarle lo mismo para una arroba de carbón.

Y se dispuso a salir; pero, en el momento recordó que tenía que darnos un recado, y volvió sobre sus pasos.

—Ha estado M...—nos dijo—preguntando por ti, y al decirle que no estabas en casa, me ha dicho que iba a coger unas cuartillas que tú le habías indicado tenías en el pupitre, para llevarlas a la imprenta.

—¿M...? ¡Qué raro! Cierto que nos he-

mos visto y que hemos hablado; pero ni él me ha dicho, ni yo le he dicho nada de las cuartillas. A ver qué se ha llevado.

Abrimos el pupitre, y vimos seguidamente que lo que se había llevado, en todo caso, eran un par de cuartillas en blanco, y lo que había dejado, en cambio, era un billete que solucionaba por lo pronto nuestra precaria situación.

¡Puede imaginarse cómo recibiríamos aquel auxilio, no solamente por las circunstancias que atravesábamos, sino, especialmente, por la forma delicadísima de hacerlo! De este modo saben obrar los espíritus selectos, no porque a otros muchos les falte voluntad, sino porque no se les alcanza el procedimiento.

¿Habremos de decir que jamás, jamás olvidaremos el hecho relatado, y que nuestra gratitud a su respecto no tiene límites?

* * *

Otro motivo de no menor gratitud, aunque con caracteres bien diferentes, es el que pasamos a narrar.

Estábamos en la adolescencia, y nuestra vida, sin ser del todo depravada, tampoco tenía nada de santa.

La circunstancia de frecuentar el taller en que trabajábamos un paciente espiritista, hizo que le conociéramos y tratáramos muy superficialmente; pero lo bastante para que nuestra inexperiencia y nuestra menor cultura nos autorizara para gastarle una chanzóneta:

—“¿Qué dicen los espíritus?”—habíamos oído que le preguntaban varias veces al aludido señor nuestros compañeros de taller; y “¿qué dicen los espíritus?” fué lo que le preguntamos nosotros en ocasión de hallarle en una casa que no era la suya ni la nuestra.

—Si quiere usted saber, joven, lo que dicen los espíritus, véngase conmigo de paseo, y se lo diré—nos contestó, sin darse por ofendido de nuestra irreverente impertinencia.

Y nos fuimos con él, y nos inició en el ideal que profesamos.

He aquí otro hecho que tampoco hemos olvidado nunca, que siempre hemos recordado con inefable gratitud, por haber sido el punto de partida de nuestra orientación futura.

* * *

Relacionado, íntimamente grabado con el precedente, está estotro.

Habíamos escrito y rasgado muchas cuartillas, unas en prosa y otras en líneas cortas que no nos atrevemos a calificar de versos, y nos disponíamos a verificar lo último con un artículo de carácter narrativo. Llegó en aquel instante el caballero a que en el episodio anterior hemos hecho referencia, y se opuso a que cumpliéramos lo que nos proponíamos.

—Se lo daré a D. Antonio (el vizconde de Torres-Solanot), para ver si puede aprovecharlo para "Variedades" de "El Movimiento",—nos dijo—y se lo llevó.

Al día siguiente volvió a vernos para rogarnos, de parte de D. Antonio, que fuéramos a verle a la Redacción.

Acudimos a la cita; y D. Antonio, todo amabilidad, nos fué señalando los muchos defectos que tenía el escrito y el modo de corregirlos, y luego nos excitó a que continuáramos escribiendo.

¿Cómo no agradecer con toda nuestra alma aquella lección que nos daba un caballero a quien teníamos el honor de hablar por primera vez? ¿Cómo no guardar imperecedero recuerdo del que nos condujo de la mano al estudio y a la vez, infundió en nuestra alma el doble anhelo de corregirnos y de trabajar?

* * *

Corona y ornamento de los dos episodios anteriores, con los que está asimismo trabado, es el que constituye el motivo de nuestra mayor gratitud, de nuestra perenne veneración, y se reduce a lo siguiente:

Entre lo que nos dió a leer el señor A. para enterarnos de *lo que dicen los espíritus*, había un número de LA LUZ DEL PORVENIR y en éste, a la cabecera de los artículos, uno de Amalia Domingo Soler, titulado "Las huellas del criminal", que hoy figura en el tomo "Memorias del Padre Germán".

¿Qué fibra de nuestro corazón fué la que pulsó Amalia con aquel artículo que, aparentemente, ninguna llaga de nuestra alma ponía al descubierto?

Lo ignoramos. Lo que sabemos es que nos hizo sentir muy honda y muy intensamente; que cambió por entero nuestra orientación y nuestras apetencias, y que a partir de aquel entonces, pensamos seriamente en procurar hacernos hombres.

¡Cuántas veces, cuántas, hemos recordado con emoción el artículo origen de nuestro despertar a la vida psíquica!...

Nosotros no podemos creer, como creen algunos, que aquel trabajo y los demás que constituyen el tomo antes mencionado, son fragmentos de un manuscrito que le fué entregado a Amalia; nosotros tenemos la convicción moral de que los concibió aquella

mente privilegiada y los escribió aquella mano que a la par refutaba al Padre Llanas y al canónigo Manterola; y aunque en la superchería ni hay pecado, ni, por lo mismo, razón moral para repudiarla, decimos acerca de ella lo que decimos acerca del Espiritismo: *"Si nos convenciéramos de su falsedad, tendríamos el valor de declararlo públicamente, pero lo tendríamos también para decir muy alto: ¡Bendita falsedad, que fuiste el Jordán en que nos regeneramos!"*

* * *

Muchos otros episodios, claro está, tachonan nuestra vida y son también objeto de nuestra gratitud, unos por el bien que directamente nos hicieron y otros por el que nos proporcionaron indirectamente, haciéndonos sentir el retruque de nuestras faltas: que tan cierto es que no hay lección desaprovechable para el que sabe y quiere aprender, pero no son del caso irlos ensartando aquí como cuentas de rosario, sin otra justificación que la de llenar unas cuartillas.

Cosa diferente es con los que quedan transcritos. El primero, por lo que enseña el modo de obrar, merece ser divulgado; y los otros tres, por referirse en el fondo de un mismo asunto, vienen a ser complementarios entre sí y se hacen casi imprescindibles.

Reparando en todos ellos, nosotros deducimos una inferencia, que es la que nos ha movido a escribir estas líneas:

Ni Amalia, ni Torres-Solanot, ni Atalaya, que así se llamaba el caballero que de un modo tan imprevisto nos puso en relación con los dos anteriores personajes, sospecharon, ni remotamente, el bien que particularmente iban a hacernos, la primera escribiendo aquel artículo, el segundo, dándonos la lección que nos dió, y el último, contestando a nuestra impertinencia con una bondad a toda prueba. Los tres se limitaron a obrar a impulsos de su conciencia, los tres respondieron al momento psicológico que se les ofrecía, sin otra finalidad que la de hacer el bien sin reparar a quién. Y el resultado, para nosotros, fué de capital importancia, y como para nosotros, por mil combinaciones diferentes que ni se pueden imaginar, lo

■■■■■

Realizándose la concentración mental a una misma hora, podrá establecerse una relación telepática de solidaridad y de afecto entre todas las agrupaciones espíritas, como homenaje a la que fué querida hermana nuestra

fué también, seguramente, para muchos otros; porque las ideas, como el sol, prestan su luz y su calor allí donde alcanzan. Luego, no debemos preocuparnos por la finalidad que alcancen nuestras obras, sino porque éstas encarnen la mayor bondad y verdad posible, toda la verdad y toda la bondad de que seamos capaces. Y como nada perjudica a la bondad y a la verdad darla envuelta

con la belleza, si podemos dar las nuestras envueltas en pétalos de rosa, ¿por qué hemos de cubrirlas con corteza de higo chumbó?

* * *

¡Amalia, tú que fuiste maestra en ese modo de hacer y de decir, inspíranos el procedimiento!

QUINTÍN LÓPEZ

ESTROFAS

Conmemorando el XV aniversario de la desencarnación
de Amalia Domingo Soler

En el quicio de una puerta,
bajo unos trapos hediondos,
yace un fardo, un fardo humano,
buscando sueño y reposo.

Pasan tahúres noctámbulos,
nadie en el cuadro se para,
nadie canta sus flagelos:
por aquí no pasó Amalia.

Al pie de la blanca cuna,
yace una madre llorando
bajo el temor que la acecha
del augurio de un ocaso...

No se inspira aquella mártir
en la luz de la Esperanza,
que consuela y fortifica
y alzó con su diestra Amalia.

Suena el arrullo en la fuente
entre sombras escondida,
consuelo para el sediento
que camina y más camina.

Ruiseñor que tus endechas

en torno a la fuente exhalas:
de otro ruiseñor sabemos,
ruiseñor llamado Amalia.

¿Dónde vas con tu cayado,
viejecito de ojos muertos,
que aprendiste los parajes
a fuerza de recorrerlos?

¿Te acuerdas de hace quince años,
que abrió sus mágicas alas
una mujer casi ciega,
que el mundo la llamó Amalia?

Alma sin tino que avanzas
por la existencia azarosa,
sin aire suave en tus cierzos,
sin trigo en tus amapolas.

Sin la fe que el alma enciende
en la divina fogata,
¿cómo sufres siendo huérfana,
sin el regazo de AMALIA!...

J. COSTA Y POMÉS

Barcelona, Mayo de 1294.

VIOLETAS

Para LA LUZ DEL PORVENIR; modesto homenaje a aquel
gran espíritu — AMALIA DOMINGO — altar inmenso
de amor; voluntad rotunda en el Bien.

¿Qué es un carácter?... Splenger lo define: "La forma de una existencia en movimiento que, a la mayor variabilidad en los casos particulares una la mayor constancia en el principio."

No puede darse más relieve de forma a esta idea de "carácter". Las personas y las ciencias, no son sino formas; círculos vivos dotados de un dinamismo peculiar, que las

retrata. Al presentarse el hombre en la "sociedad", nace una forma; su actuación engendra un movimiento—del mismo modo que la entrada de un cuerpo en la masa del Eter engendra una onda—y del gráfico que con sus actos dibuja el hombre entre los demás, se obtiene específicamente la expresión de su "carácter".

Lo mismo diríamos de las Ciencias. Aho-

ra que, la definición exacta de "ciencia", es ya hoy más compleja desde que se ha visto que converjen todas hacia el espíritu. Toda la ciencia moderna se escribe para su gradual incorporación a la filosofía. Pero no confundamos una ciencia con un libro. Hay libros, que, tratando de conducirnos a una ciencia, nos llevan irresistiblemente y al vez sin proponérselo, al estudio de un carácter, es decir, nos presentan espiritualmente al autor en su pleno horizonte moral. Tal sucede con las obras de Amalia Domingo Soler. Nos pinta en sus "Ramos de Violetas" deseos tan emotivos hacia el Espiritismo, que traspasa los límites de la torpe reptación humana:

Dejad que siga adelante;
que no hay espacio bastante
en la Tierra para mí...

dice, con la naturalidad expresiva que la caracteriza. Y estas frases compendian el vasto esfuerzo de aquella cristalina alma por arrastrar a los demás en pos de la perfección. Ciertamente que esto mismo lo han dicho otros pensadores, pero no todos han logrado combinar con sencillos trazos de ingenuidad y modestia un dinamismo tan contagioso y sublime como fué el de Amalia Domingo. Sus "violetas" son sencillas, diminutas, un poco silvestres a veces, pero hay en ellas—quizá por eso—perfume permanente; tienen la perennidad de las cosas eternas.

Las ciencias morales, son aún embriones de una filosofía integral que está aún por revelarse a los hombres. Y tardará mucho todavía en concretarse esta filosofía integral, porque las civilizaciones actuales, para compilarla, no vislumbran otra fuente de estudio que la fuente histórica, que no sería mala si la Historia fuese realmente historia; es decir, un trasunto exacto de todas las actividades de la vida pretérita. Y, no es así...

Decimos que no puede revelárenos aún una ciencia filosófica integral, porque esta ciencia ha de exponer ideas y plantear pro-

blemas tan humanos, que han de ser verdaderos diagramas del estado cultural del hombre... del hombre universal, cuyo "tipo" no ha sido determinado todavía por la ciencia histórica ni por las ciencias morales de hoy, que se obstinan en especular en abstracciones artificiosas, y, lo que es peor, en universalizar problemas que sólo son privativos de una raza o de un continente. Universalizar desde un solo punto de vista, ¡vana pretensión! La filosofía integral, no ha de ser el gran girasol, ni la vistosa camelia, ni el tulipán elegante; ha de nacer esporádicamente, como las "violetas" de Amalia Domingo, de la selva virgen del sentimiento.

Para el estudio de toda ciencia, es indispensable poseer previamente hondas convicciones filosóficas; que de poco sirve ser sabios si no se sabe primero ser hombres. Las generaciones venideras se convencerán de que la sabiduría no es un contenido estrictamente científico. Con el tiempo se verá que la verdadera sabiduría arranca de una forma primaria de oración: la mirada reflexiva a la Naturaleza; despierta la intuición, inicia el cálculo; pasa a la comprobación, recorre todo el horizonte científico, y se adentra en los simbolismos del Infinito. Es decir, que resbala insensiblemente del campo científico al campo moral; o lo que es igual, empieza en el Padrenuestro y... a él vuelve al final de cada ciclo, como si el bagaje que adquiere en las sucesivas depuraciones intelectivas no fuese bastante precioso si no viene a verterse en el caudal moral; si no sabe retrotraerlo a esa miriada primaria a la Creación, que es punto de partida y meta a la vez, de la carrera ascensional del intelecto.

Así se hicieron sabios Plinio, Copérnico, Sócrates, Strabon. Así, espíritus sencillos como el de Amalia Domingo, se elevan en pos de la ciencia y de la sabiduría, sin esfuerzo, sin ruido, como perfumes sutiles de violetas escondidas entre la maleza de la vida...

JOSÉ ASENJO

PARA TI

¡Quisiera que mi pluma no fuera tan torpe, para poder expresar todo el raudal de amor que por ti siento! ¡Quisiera tener la dicha de abarcar en estas líneas la inmensa gratitud que te debo! Mas, no importa, a pesar de la falta de medios, tengo

la seguridad de que me dirijo a tu espíritu y éste sabrá prescindir de la forma y dará clara interpretación al fondo.

¡Qué grato es para mí recordarte, Amalia! En este mes se conmemora la fecha de la liberación de tu espíritu, y ya que tantos

se complacen en rendirte homenaje, recibe mi humilde pero intenso recuerdo, como prueba de alma agradecida.

¡Sí, espíritu sublime! No me crucé en tu camino durante tu vida terrena, ni tan sólo conocía el Ideal que sustentabas. En el momento de tu desencarnación, yo era un ser que seguía mi sino sin un norte, sin un faro que iluminara mi sendero.

¡Pero llegó mi hora! Vislumbré unos rayos, los cuales me indicaron que, tras la sombra, existía la Luz.

A ella me acerqué. Como el peregrino que, cansado de recorrer un desierto, ve con gozo la existencia de un oasis... así fué mi alegría al hallar ese manantial de sublimes enseñanzas llamado Espiritismo.

Llegué: Y mi alma, sedienta de algo, de ese algo que todos sentimos pero que a veces no comprendemos, así, en este estado de conciencia, empecé mis primeras investigaciones en pos del conocimiento del *más allá*.

Las primeras lecciones que recibí, las pude aprender en tu LUZ DEL PORVENIR.

Mi escasa inteligencia no podía asimilar grandes conceptos en el sentido científico, pero en cambio mi espíritu se hacía eco de los consejos que brotaron de tu fecunda pluma.

Fuí adquiriendo convicción, pues tus escritos eran a símil de un chispazo que, con sus vibraciones, repercutiera en mis sentimientos e hiciera brotar la razón.

Todo lo que de ti he leído ha contribuido a formar mi actual manera de ser; pero, lo que ha vigorizado mi actitud, lo que ha dado temple a mi *yo*, es el fuego que se desprende de tus "Memorias". En ellas se aprende a vivir la vida, tal como se presente.

¡Con cuánta claridad dejaste impresa la historia de tu existencia! Y esta misma sencillez es el motivo por el cual tus enseñanzas son asequibles aún para las inteligencias más infantiles.

Una vez se ha llegado al convencimiento de que todo es natural en la vida, y que todo tiene su razón de ser; que no hay nada que se pierda, que no hay ni un detalle que deje de pertenecer al conjunto; en una palabra: Cuando el alma siente ansias de inmortalidad, la idea de la *reencarnación* es la tabla salvadora que conduce al puerto de la esperanza. ¡Es tan corta una existencia, para alcanzar las ilusiones!

Y es que la felicidad es patrimonio de la Bondad y para llegar a la perfección es necesario sufrir. Por eso, al leer los episodios que formaron época en tu vida terrena, viendo la entereza de tu *yo*, a pesar de las mil dificultades con que tropezaste, al tener un ejemplo tan vivo de lo que representa una fuerte voluntad, el alma más débil adquiere bríos y se predispone a la lucha por la razón, esgrimiendo el arma del amor.

Este es el motivo por el cual te estoy agradecida.

Las primeras enseñanzas las recibí de ti, en forma de artículos primero, después siguiendo tus "Memorias" y aspirando más tarde el suave perfume de tus "Ramos de Violetas".

Sembraste buena y abundante semilla; luego; para ti es la cosecha!

Recibe, pues, Amalia, esta ofrenda mía, y que las vibraciones de mi *yo* agradecido repercutan en el éter, hasta llegar al plano donde moras.

EMILIA OLIVÉ

SOBRE EL CAMINO

Cuando en noche oscura se va por el campo, no se distingue del suelo detalle alguno: si nuestra orientación no está de antemano determinada, nos vemos obligados a marchar a la ventura. Entonces una luz lejana, por mucho que lo sea, será nuestro guía.

Si en esa misma noche llegamos a una carretera, a pesar de la obscuridad, vemos destacarse del suelo, la cinta, algo blanquecina, de ese camino. Si además de esto, vemos en lontananza la luz de que antes hablé, nos encontramos completamente tranquilos, pues, aunque distante, aquel foco nos ilumina el

camino por completo, ya que parece decirnos: "Aquí hay civilización, humanidad, amor"...

Pues bien; con cualquier religión el hombre se halla en el primer caso; conociendo el Espiritismo, se halla en el segundo; nuestra filosofía es la cinta de la carretera que, por oscura que esté su noche, le señalará el camino; y Amalia es y será siempre el potente foco; pues todo el que estudie sus obras, se hallará iluminado y guiado por la filosofía y el amor que derrama a manos llenas en todos sus escritos.

FRANCISCO SEGUI

Al elevado espíritu de Amalia Domingo

Querida hermana: No he tenido la dicha de conocerte personalmente; pero por tus hermosos escritos, que has legado a la posteridad, impregnados del amor de tu purificado espíritu hacia los pobres y ciegos seres de la tierra, he visto el inmenso trabajo que has realizado durante tu paso por este valle de lágrimas, para poner en curación la ceguera de tus hermanos de este mundo de expiación y pruebas; y como caritativo y experto oculista espiritual, has llevado a efecto grandes y laboriosas operaciones, hasta en los deshauciados por la sociedad, extirpando las cataratas del espíritu encarnado, que ha aceptado y puesto en ejecución tus prescripciones curativas para salir de las tinieblas y penetrar en el mismo la luz de la verdad para emprender la marcha por el camino de su redención, después

de haberles hecho comprender sus deberes, dentro de los preceptos de la ley divina y eterna de amor.

¡Cuántos seres encarnados y desencarnados deben a la labor regeneradora de tu elevado espíritu su dicha! Bendita seas, por haber cumplido con tu deber, dando impulso al progreso de tus hermanos.

Yo, humilde admirador de la obra de tu espíritu, también te estoy muy agradecido, por lo mucho que me han fortalecido tus benéficos escritos.

Querida Amalia: espero de tu bondad, fortalezcas con tus efluvios de amor a todos los hermanos que te evocan, y ansiosos de progreso procuran adquirir amor y ciencia, para imitarte siguiendo tu ejemplo.

ELOY PUJALTE

¡AMALIA!

DIGRESIÓN

Recorriendo con la memoria los años que han pasado para nuestra existencia, ya en descenso en el orden material, aparecen, saliendo de su tumba abierta, los recuerdos sobresalientes, los casos que han conseguido interesar el alma vivamente.

El recuerdo de la excelsa mujer que pasó a mejor vida ahora hace quince años, se hace cada vez más tierno, elevándose del nivel en que le colocaron nuestra admiración y nuestro entusiasmo.

Vale decir que Amalia escritora, tenía una manera de decir las cosas, sabía exaltar las buenas acciones de una manera tan elocuente, ponía tanto amor en los detalles de abnegación que descubría al pasar entre los abrojos dolorosos, que por poco predispuestos que se encontrasen sus lectores, los constantes lectores de LA LUZ DEL PORVENIR, habían de terminar el párrafo y apresurarse a enjugar los ojos anegados.

Se echa de menos ahora un periódico gemelo del que dirigía, la "Hormiga del Espiritismo". Decimos esto, no para lamentar la falta de Prensa espiritista; tenemos periódicos y revistas que llenan dignamente su misión. Lo que nosotros queríamos sería un periódico que hablase al corazón, de la ma-

nera que lo hacía la antigua "Luz", entendiéndose que para eso sería preciso la dirección de una mujer, y que el noventa por ciento de trabajos fueran debidos a plumas femeniles.

Cuando LA LUZ DEL PORVENIR se fusionó con "La Unión Espiritista" se notó por manera clara la ausencia de jugo sentimental en la mayoría de sus escritos.

No debió haberse dispersado el núcleo de escritoras espiritistas y librepensadoras que tantas páginas de oro dieron a la publicidad. Probablemente de ser así se habría evitado el estado de depresión que actualmente se padece.

Conste que al decir eso que decimos no lo hacemos descontentos de la tarea que cumple la Prensa de nuestra comunión, cada vez más interesada en descubrir verdades ignoradas al amparo de claridades científicas. No sentimos, pues, resquemor alguno por la actuación de los actuales directores del movimiento doctrinal, que lo hacen de una manera brillante.

Sería un gran consuelo para las almas descontentas que han vislumbrado un rayo de luz racionalista y para las cuales ya no es indigno de su atención el gran problema de

la otra vida, sino cosa muy digna de ser estudiada.

Hagamos constar que LA LUZ DEL PORVENIR, dirigida por una mujer sencilla, cargada de achaques, sin dinero ni amistades poderosas, era uno de los periódicos más racio-

nalistas que hemos visto. Llenaba una misión tan alta, humana y progresiva, que no nos cansaremos de repetir que sería muy necesaria la publicación de otro periódico similar.

A. COSTA Y SENDRA

CARTA ABIERTA

Sr. D. Salvador Vendrell.

Muy apreciado amigo y hermano:

Obra en mi poder su muy grata de fecha 6 del corriente, en la que pide mi colaboración en el número extraordinario de LA LUZ DEL PORVENIR, dedicado a Amalia Domingo.

¡Ay, amigo querido! Apenas sé qué decir que sea digno de la homenajeada. Lo que sí puedo afirmar es que recuerdo con añoranza aquellos tiempos de 25 años atrás, que, con placer inmenso, concurría a las asambleas, juegos florales y comidas a los pobres, en cuyos hermosos actos tomaban parte muy principal los hermanos Vives, Carbonell, Senillosa, Aguarod, Esteva y en primer término la angelical Amalia Domingo.

Hacéis buena obra, hermano Vendrell, conservando viva la memoria de aquella heroína por medio de la Prensa. Además de merecerlo dicha hermana, es necesario que la gente nueva de nuestra comunión—ya somos pocos los que tuvimos la suerte de tra-

tarla—tenga conocimiento de sus virtudes, a fin de que procuren imitarla.

Porque, en verdad, durante mi larga vida terrena, no recuerdo haber conocido ningún ser humano que haya llevado una prueba tan dura con tanta serenidad y resignación. Pobre, sin familia, escuálida y casi ciega, no llegaron tantas contrariedades a turbar su claridad de juicio, su amena conversación, su natural gracejo y la sonrisa de sus labios. ¡Dichosa ella! Seguramente que en el mundo espiritual es tan rica y feliz como desgraciada y pobre fué en la tierra.

¡Amalia, hermana querida!; aquel amigo que tanto te quería, a quien tanto distinguiste siempre y que no deja de acordarse de ti en sus diarios recogimientos, es ya viejo y espera sereno el momento que en el reloj de la eternidad suene la hora de su partida al mundo de la realidad, seguro de que tú, junto con sus allegados por parentesco, acudirás a recoger y cuidar a su espíritu, al dar sus primeros y vacilantes pasos en la nueva vida.

MARIANO TORRES

FLORESCENCIA

Henchido de placer, con la boca hecha agua me quedo cada vez que repaso y estudio las obras de Amalia. Leyéndolas a menudo, refrescando de vez en cuando la memoria con sus narraciones y poesías, es trabajo que alivia la salud. Cuando en alguna ocasión me encuentro pesoso, aburrido, malhumorado por algún que otro obstáculo con que solemos tropezar en la vida, pronto sé curarme, y es bebiendo del númer de la Maestra, que depura, tonifica y enriquece la sangre del cuerpo y el espíritu.

De su obra, que si brilla es porque su vida la dió fulgores, puede decirse que es un perfecto Tratado de Etica. Muchos moralistas quisieran poseer, para enseñar, el don evangélico de que estaba poseída. Otros

hay que para serlo en su complemento, necesitan antes, desgranar para sí, con cuidado, su exhuberante biblioteca, cosa nada extravagante y que no puede ruborizar al que más o menos sabe, que hay espíritus de condición humilde y sin academia, capaces de trastornar a un mundo con sus portentosas facultades.

La pluma de Amalia estuvo al servicio y cuidado de las nobles causas y aprovechó en todo momento para mitigar dolores. Si con sus versos prosaicos hubiera hecho teatro, habría igualado o superado a nuestros clásicos comediantes; pero ¿cómo condicionar las miserias en seres imaginarios e increados, si le faltó tiempo, como quien dice, para restañar las de los de carne y hueso?

Como rosas que florecen y tienen la virtud de aguantar su existencia con su aroma, así ocurre con los centros y grupos que sin cesar se constituyen, llevando como antorcha el calor mágico del sentimiento. Esta floración tiene motivos en mayor grado desde que la separó de nuestro lado la grandiosa Ley de transformación, y su mayor florecencia la época actual, dadivosa en proselitismo y constructora en fortalezas para el porvenir.

Mucho me agrada que el Centro "La Buena Nueva" la dedique cada año un recuerdo. Si de hecho, este querido Centro se vanagloria de tenerla por fundadora, de derecho, esta gratitud alcanza a muchas otras comunidades espíritas, cuyos reglamentos fueron confeccionados por la lectura sugestiva tan sólo de contados artículos suyos. Al Centro mismo que concurro, afán de mis amores, no pasa semana sin que se la lea en sesión. ¡Con qué fruición se leen y qué surcos hacen sus escritos en nuestros corazones!

En toda buena biblioteca no faltan, de seguro, los volúmenes que tan sabiamente enriqueció su esclarecida inteligencia, siendo consolador el ver que aún en las casas de

pocos dispendios hay en abundancia *Ramos de Violetas*, que embalsaman aquel ambiente de pobreza. ¿Acaso su posición no nos dió a entender que se es muy rico siendo pobre, y viceversa? Y las Memorias del Padre Germán ¿quién no las ha leído? ¿Diremos exageración, al afirmar que sus enseñanzas, tan elocuentemente contadas por Amalia, son faro salvador que libra de peligros a muchas familias? Con los retratos de éste, de Miguel Vives y de Amalia, hace más de veinte años se duerme todas las noches, guardándolos debajo de la almohada, una viejecita casi octogenaria. Y al inquirir la causa, contesta con gracia que conmueve: "¡Son mis guardianes!"

¿Encomios, elogios a Amalia? No. Esto, lector querido, es comentario de actualidad en vistas a la realidad. Su panegírico, relativo y perfecto, quedó hecho cuando un querido hermano señalaba al Espiritismo español como estatua de mármol, sin alma, que se llevó con su vida a regiones de abolengo espiritual. Y esto que subrayo, vaya sin menoscabo de las empresas difíciles, dignas de aplauso con que enriquecen nuestra doctrina las altas mentalidades que van a la vanguardia de nuestro campo.

TEÓFILO ANDRÉS

Dedicado a nuestra insigne maestra Amalia Domingo Soler

Para celebrar tu fiesta
quiero este día pulsar,
pobre lira de un poeta,
que por ti quiere cantar.

Quisiera ser mensajero
para al mundo transportar
la luz que nos dió un lucero
cuando aquí pudo morar.

Días de amor que en la tierra
nos dejó el ser que pasó
fuiste refulgente estrella
que a todos iluminó.

No tuve, Amalia, la dicha
de conocerte en la tierra,
no fué la suerte propicia
para que tal consiguiera.

Fuiste un ser luchador,
tu historia así lo demuestra,
venciste siempre el error,
subiendo escabrosa cuesta.

Te veo en las alturas
en tu lucha continuada,

prodigando la ternura,
alentando al que desmaya.

Te manifestas si crees
que algún ser lo necesita,
¡qué bien cumples tus deberes!
amas la Ley Infinita.

Lo mismo el ser no iniciado,
que el entusiasta ferviente,
en tu obra han admirado
la verdad resplandeciente.

¡Amalia!, dichosa fuiste
porque al pasar por la tierra
alentaste siempre al triste
mitigando sus miserias.

Hoy, es tu ser en la tierra,
una lumbra de amor,
te admiran, te veneran,
sienten por ti gran fervor.

Procuraremos seguir
tus pasos como iniciada,
para poder proseguir
tu bella obra empezada.

A. M. DE B.

La fiesta de Amalia en Cuba

MAGNÍFICA CONFERENCIA ESPÍRITA

En la pasada semana tuvo efecto en los salones de la sociedad "El Pilar", la conferencia que, en memoria de la preclara Amalia Domingo Soler, organizaran la Sociedad Espiritista de Cuba, la Juventud Espírita, el Grupo Amalia y el Centro Marietta y Amalia.

En este acto tomó parte brillantemente la conspicua oradora señora Belén de Sárraga, distinguida huésped de la Habana, quien en evangelizadora misión va por los pueblos de América haciendo sentir el látigo de su elocuencia sobre el clero retrógrado y arrivista.

El programa de la conferencia del *Pilar* fué todo una valiosa demostración de arte y cultura. Nuestro amigo, el conceptuoso orador Julio Gálvez Otero, tuvo a su cargo la presentación de la conferencista, pronunciando vibrantes palabras de protesta por el silencio y cobardía de la prensa, que sumisa a los tristes intereses creados deja de cumplir su labor educativa cerca de las clases populares.

El joven Miguel Avilés, estudiante de Medicina que no rehuye el conocimiento de los problemas psíquicos, ejecutó con artística maestría dos valiosos números de piano. Y la señora Concepción Sánchez de Romero recitó la sutil poesía de la señora Sárraga titulada "A una monja", vertiendo con clara voz el tétrico poema de estas víctimas de la Iglesia.

La conferencia de la señora Sárraga versó especialmente sobre la vida y hechos de Amalia, de la cual fué dilecta amiga y compañera en labor psíquica.

La conferencista había alcanzado una prestigiosa aureola en el seno de la sociedad habanera consciente; y la conferencia de las colectividades espiritistas sirvió para confirmar aquella apreciación y loar más su magnífica labor.

Los espiritistas, los librepensadores, los

cubanos todos, nos sentimos infinitamente agradecidos a Belén de Sárraga por su empresa heroica y noble, por su siembra generosa, por su cooperación a nuestro progreso moral. Ha sido tan fructífera la serie de conferencias con que nos ha obsequiado, que la conciencia popular se manifiesta ya con determinaciones propias; y se ha podido recorrer la manta bajo la cual estaban los verdaderos enemigos de la nacionalidad y detractores de todo lo que signifique progreso.

Belén de Sárraga es una adalid de aliento de ciclope y ardores de lava; es fuerte, formidable; pero sabe edificar allí donde destruye; no ataca por sistema ni predica por odios internos: labora así porque tiene una inteligencia pletórica de luz y un corazón inmensamente bueno que la ha hecho sentir tristeza ante el martirio de los pueblos que se ven atenaceados por la garra clerical.

Ella ha visto la verdad del problema social, cuya única solución está en la acción consciente de las masas populares, libertadas de los *fatídicos intereses creados* y educadas en un medio racional de igualdad y justicia. Y porque lo dice y porque trata de que la acción se inicie, contrarrestando al clericalismo — que es la oposición más tenaz a las evoluciones progresivas del hombre — sufre, dondequiera que planta su tribuna, el ataque de los dogmáticos y de sus viles encubridores.

¡Magna, suprema empresa la de esta mujer que cumplió primero sus deberes de tal, abriendo sus entrañas a la maternidad y dando a sus hijos toda la dulce ternura de su pecho; y luego continuó su faena con la santa devoción de los grandes luchadores!

La fiesta de las instituciones espiritistas, organizadoras de este acto, fué interesante en todo. Felicitemos por estas líneas a los iniciadores, quienes al rendir un tributo a la gloria *Amalia*, nos permitieron honrar a la benemérita Belén de Sárraga.

ACCIÓN ESPÍRITA

En el Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, tuvo lugar el pasado domingo, 4 del actual, un festival con motivo de celebrar el XIII aniversario de la fundación de dicho

Centro y la firma del acta que ha de perpetuar en la piedra simbólica el acto inaugural del nuevo local en construcción y de propiedad de la entidad citada.

Acudieron representaciones de la F. E. E. e Institución Ballbé, y de los siguientes Centros y Grupos: *Barcelonés de Estudios Psicológicos, La Buena Nueva, Fraternidad Humana, Esperanza Cristiana, Caridad y Libertad, La Voz del Porvenir, Humanitario*, etc.

Fueron recibidas las delegaciones por numerosa comisión del citado Centro en la estación del tren, pasando seguidamente a visitar el vasto local en construcción, cuyas obras están ya muy adelantadas y que permitirán utilizarlo dentro muy poco tiempo.

Seguidamente pasaron al antiguo local social, en donde tuvo lugar la anunciada velada, haciendo uso de la palabra todas las representaciones y los valiosos elementos del Centro, abogando todos para que el bello gesto adoptado por nuestros hermanos de Sabadell tenga pronto muchos imitadores y puedan, en breve plazo, todos los Centros de España, verse libres de la tutela del propietario, ocupando locales propiedad de los mismos.

El acto resultó de suma importancia para el Espiritismo, y es de esperar le sucederán otros parecidos para bien del Ideal.

Enemigos de elogios personales, debemos hacer en este caso una excepción a favor de las señoritas Antoñita Coll, María Blanch y Rosita Torres, del Centro *La Buena Nueva*, por su valiosa cooperación en la fiesta, puesto que a su cargo corrió la parte musical de la misma.

Pudimos oír la autorizada palabra de nuestro benemérito hermano Quintín López, aunque por breves momentos, dado su estado de salud, que no es todo lo satisfactorio que fuera de desear. Hacemos fervientes votos para que su restablecimiento total sea pronto un hecho.

Hizo el resumen de la fiesta, como él sabe hacerlo, el Prof. Asmara, y terminó dando las gracias a todos el Presidente, nuestro particular amigo y hermano señor Soler.

Hasta la próxima, que sin duda será para la inauguración del nuevo local.

NECROLÓGICA

EDUARDO PASCUAL PEYDRO

Después de haber sufrido una intervención quirúrgica, ha pagado su tributo a la Tierra el que en su último paso por ella llamóse el nombre que encabeza estas líneas.

El que ha sido nuestro entrañable amigo, en su paso por este mundo, ha tenido múltiples ocasiones de probar las bondades de su corazón, no solamente entre los que han

sido sus familiares, sino entre los que tuvimos la dicha de contarnos entre sus amistades.

Espiritista racionalista convencido, ha dado patentes muestras de la firmeza de sus creencias en cuantos actos ha tenido ocasión durante su vida terrena, siendo su actuación dentro del Ideal de muy provechosas enseñanzas. Son muchos los que recordarán hechos de ternura y acciones altruistas que enaltecen su memoria.

Séale breve el momento de la turbación natural, y que la luz de nuestros caros ideales inunde sus primeros pasos en la vida en que acaba de entrar, a la vez que a su familia, nuestros queridos amigos, le sirva de consuelo para soportar la prueba.

BIBLIOGRAFIA

TELEPATIA, VISION HIPNOTICA y CLARIVIDENCIA por el Doctor Waldemar V. Wasielewski.

Este libro, que acabamos de leer, puede clasificarse entre los de mayor actualidad, cuando el misterio de la visión a través de los cuerpos opacos está llamando poderosamente la atención en el mundo entero y especialmente en España por los experimentos que el joven Joaquín Santa Cara realizó en Madrid, y luego en París en presencia de sabios eminentes.

Diversas opiniones han pretendido hallar la causa de tan singular fenómeno, unos defienden la teoría física, suponiendo la clarividencia derivada de determinadas propiedades del cuerpo, mientras otros sostienen que la facultad de videncia a través de los cuerpos opacos tienen origen en las facultades anímicas o metapsíquicas, habiendo ideado los partidarios de la primera teoría la luz negra o rayos N, por medio de los cuales la clarividencia es un hecho. Débese esta novísima teoría a los ingenieros madrileños Menéndez Ormaza y Maluquer. En París, por el contrario, inclínase a considerar la clarividencia como un fenómeno psíquico, siendo también partidario de esta teoría el doctor Lafora, de Madrid.

Expuestas ambas teorías, podrá el lector analizar con conocimiento de causa el libro que nos ocupa, en el que, el Doctor Waldemar, de Berlín, ha reunido sus maravillosas experiencias recientes, que no dejan lugar a duda respecto a fenómenos tan sorprendentes.

La mayoría de los ensayos tratados en el

libro del doctor Waldemar Wasielewski, se refieren, pues, a la visión hipnótica o clarividencia, confirmandose en el resultado de que "la transmisión telepática es factible", resultado de una trascendencia tan grande que a nadie puede escapar la importancia de tan sugestivas investigaciones.

Como somero resumen de sus capítulos señalaremos además de los que tratan de la visión hipnótica o clarividencia, los que estudian las transmisiones visuales y auditivas, los ensayos criptoscópicos, la facultad de hallar objetos ocultos, la visión del pasado y de acontecimientos futuros, además de sin fin de observaciones relacionadas con estos altos estudios.

Esta interesante obra, que lleva el subtítulo muy ajustado de "facultades psíquicas extraordinarias", está editada por la Casa Maucci de Barcelona, en gran formato, impreso en claros caracteres, y ostentando una artística cubierta en tricomía de Pujol Hermann.

Podemos servirla a nuestros lectores al precio de 5 pesetas.

Instrucciones para la concentración mental: a la 6 de la tarde, hora oficial, del día 18, un minuto de meditación para formularse bien el pensamiento que se desea expresar telepáticamente. A las 6 y un minuto, se dedicarán 30 segundos de concentración para poner en vibración dicho anhelo.

Noticias

Reiteramos una vez más nuestro agradecimiento a todos los hermanos que han acudido al llamamiento de esta Dirección para la confección del presente número, digno, bajo todos conceptos, del preclaro espíritu a quien va dedicado.

Grata satisfacción nos causa el poder anunciar a nuestros queridos lectores que ha obtenido una notable mejora en la grave enfermedad que le aquejaba, nuestro venerable hermano don Fabián Palasí.

Lo celebramos en el alma.

También se halla completamente restablecida de su dolencia la hermana doña Dolores

Costa, Presidenta de la Sección de Beneficencia del Centro *La Buena Nueva*.

Nuestra enhorabuena.

El día 24 del pasado Abril dejó la envoltura carnal nuestra querida consocia doña Dolores Bofill, viuda del que fué Presidente de nuestro Centro señor Arnaud.

También fué libertado el espíritu de nuestra hermana doña Teresa Albages, quien formaba también en nuestras filas desde hace muchos años.

A las familias de ambos les acompañamos en la dura prueba que están pasando, haciéndoles un llamamiento hacia nuestros caros ideales para mitigar, en lo posible, la pena producida por la separación, a la vez que deseamos un pronto despertar y rápido progreso a los espíritus libertos.

En Nueva York un Tribunal del Colorado acaba de conceder a Mr. Patrick Viler autorización para cambiar su nombre por el de Patrick Ramsés.

En su alegato ha expuesto que es espiritista, y que, gracias a eso, ha podido descubrir que descende en línea recta de Ramsés II.

Publicaciones recibidas en nuestra Redacción:

Laboremus, revista que se publica en la Habana (Cuba).

Alba-Luz, número correspondiente al pasado mes de Abril.

Reciban nuestros cofrades el más fraterno saludo, deseándoles toda suerte de prosperidades, haciendo muy gustosos el canje.

También hemos recibido un crecido número de ejemplares, que hemos repartido, del número 9 de la simpática publicación *La Estrellita del Tandil* (República Argentina), cuyo número está dedicado en su mayor parte a la maestra Amalia Domingo Soler.

Dicha Revista acepta y apoya la iniciativa de nuestro Director de conmemorar todos los años la fecha de su desencarnación.

Como verá nuestro querido colega, este año empieza a ponerse en práctica en España, confiados que en lo sucesivo seremos secundados por nuestros queridos hermanos de allende los mares, en donde tiene tantas simpatías conquistadas la insigne poetisa.

¿Es hora de trabajar en este sentido?

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA DE BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. En tela, 9 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1,50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadrado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadrado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encua. especial	7	M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Alferti, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadrada	2'50	Encuadrada	3'50	El poder de la bondad - 2 tomos.	2'50
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Encuadrado	3'50		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
Encuadrado	6	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo).	0'35
De la idea de Dios	0'50			Varios	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	Estudios sobre el Alma	8	Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 págs.	
El mismo encuadrado	6	César Bassols		William Crookes	
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	Impresiones de un loco	2	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Encuadrada	3			Pascual Rossi	
Camilo Flammarion		Rufin Noegerath		Psicología Colectiva morbosa (2 tomos).	4
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Fernando Girbal	
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	E. d'Esperance		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadrado	2
Las maravillas Celestes	3	Al País de las Sombras	6		3
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	M. González Soriano		Ch. Lafontaine	
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o . Encuadrado	6
Últimos días de un filósofo	2	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4		9
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Felipe Semllosa		J. P. F. Deleuze	
Quintín López Gómez		Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Texto de la Escuela Dominical	2		
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	Fabián Palasi		Bartolomé Gabarró	
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Moral Universal o humana	1	Los Perros del Señor	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4	Medianimicas		Pillerías Clericales	1
Los Fenómenos Psicométricos	4	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Mari», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	La Milicia negra	1'50
Arte de curar por medio del magnetismo	3			La Vida Civil y la Ley Civil	1
Ciencia magnética	2'50	grueso volumen ricamente encuadrado.		Las Bodas del Cura	1
Magia Goética	3	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	El Syllabus y el Estado	1
Magia Teúrgica	4	Vizconde de Torres Solanot		Prentice Mulford	
Daniel Suárez Artazu		La medium de las flores	3	Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	Miguel Vives		Alberto Rochas	
Gabriel Delanne		Guía práctica del Espiritista	1'50	Exteriorización de la Motilidad. Encuadrado	7
La evolución Anímica	5				10
Katie King; historia de sus apariciones	3			José Martín Rull	
				La vida de ultratumba	3

Vida de Jesús dictada por El mismo (2.^a parte)

3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Eduardo Pascual Peydro, por J. Costa y Pomés — *En el sepelio de Eduardo Pascual*, por E. M. A. — *Expansión del espíritu* (poesía), por A. Costa Sendra — *Ofrenda*, por A. Capellades. — *Póstuma*, por Eduardo Pascual. — *Carta abierta*, por el Prof. Asmara. — *La transmisión del pensamiento* por T. S. H. — *Acción Espírita*. — *Noticias*. — *Correspondencia*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.^o - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50' »
España y Portugal . . . 3' - »
Demás países . . . 4' - »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Eduardo Pascual Peydro

Vamos a escribir unas notas biográficas relativas al amigo del alma que ha logrado traspasar la frontera que separa esta vida material de la verdadera vida del espíritu. Vamos a cumplir un deber penoso, superior a las escasas fuerzas que poseemos, seguros de defraudar las esperanzas que en nuestro cometido hayan puesto quienes no han medido con justicia nuestras aptitudes de garrapateadores de cuartillas.

Conocer la vida de un hombre no suele ser lo suficiente para poder exteriorizar sobre el papel aquellos rasgos fisonómicos que dan relieve al trabajo biográfico. Eso habiéndole tratado de cerca, conociendo los detalles relucientes cuya reproducción ha de valorar dicho trabajo.

Nosotros conocimos a Pascual hace cosa de veinticinco años; un rápido encuentro, una visita superficial, unos saludos fraternales, no bastan para pasear materia suficiente con qué hilvanar el trabajo que emprendemos con satisfacción y dolor al unisono.

Hecha la reconstitución del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, hace unos seis años, hubimos de tomar parte en unos trabajos de atracción a favor del caro amigo, separado por algunos motivos atendibles de algunas personas que no supieron apreciar debidamente en él el tesoro de fe y entusiasmo espiritista de que Pascual era depósito. Después, la relación a que obliga el desempeño de cargos en una misma Junta Directiva, acercaron nuestros espíritus y la simpatía los ató fuertemente.

¡Quién había de decirnos que pocos años después, separados en el plano material, habíamos de ser precisamente nosotros quienes, pluma en ristre, habíamos de hacer un catálogo de los hechos más salientes de la vida accidentada del devoto del Ideal!

Ha llegado a nuestras manos un legajo de recuerdos de quien fué uno de nuestros predilectos. Repasándolo por alto, hemos podido constatar la opinión que del interesado tenía-



mos formada, recogiendo la impresión aproximada de su vida de espiritista militante, sin hipocresías ni tapujos, víctima de más de un desengaño, apesadumbrado su espíritu susceptible ante la irrealidad de sus dorados sueños.

En el legajo a que nos referimos, hemos encontrado reunidos algunos trabajos de autores afortunados que en momentos de excelsa inspiración dejaron sobre el papel pensamientos brillantes, que Pascual acostumbraba citar en sus conferencias, discursos y trabajos doctrinales.

En el año 1871 nació a esta vida, en la ciudad de Alcoy, contrayendo matrimonio a los veinte años con doña Marina Madrigal.

Fruto de su matrimonio fueron sus hijos Fernando, Armonía, Eduardo, Marina, María y Liberto. El primogénito levantó el vuelo a los diez y seis años, con vivo dolor de sus padres, que le idolatraban por sus bondades y talento, exteriorizadas en una edad casi intropia.

Separado de la iglesia católica por convicción, realizó el acto de la inscripción de todos sus hijos en el registro civil, haciendo siempre alarde de sus convicciones librepensadoras y racionalistas.

Saciado en las puras fuentes de nuestros sacrosantos ideales espiritistas, propagó, entusiasta, su fe, huyendo de todo procedimiento que pudiera dar pretexto para una impugnación razonada. La plaga del curanderismo como negocio y de la mediumnidad a ojos cerrados, merecieron de Pascual las diatribas más fuertes.

En los centros de Barcelona y Cataluña dió infinidad de conferencias doctrinales. Tenía mucha facilidad oratoria, pero en estos últimos años, habiendo sufrido una crisis nerviosa que le interesó el cerebro, había perdido buena parte de sus antiguas energías, y le era más trabajosa la obligación de exponer en público temas relacionados con nuestra filosofía. Pero no se entregó su espíritu valeroso, pues a las realizadas últimamente, tenía anunciada para uno de estos días una conferencia en el Centro "La Buena Nueva", de Gracia, como acto preliminar de los actos conmemorativos a Amalia Domingo Soler.

Espíritu abierto a las claridades del Ideal que alimenta al mismo tiempo el corazón y el entendimiento, estuvo a punto de sumarse a toda empresa de engrandecimiento, de cultura, de justicia, de expansión espiritual...

Fué un espiritista digno del calificativo: entusiasta, bueno, atrayente...

Escribió infinidad de trabajos, en prosa y en verso, que se publicaron en periódicos y revistas de nuestra comunión o afines.

Presidió durante un espacio de tiempo que no podemos precisar; la primera Federación Espirita Española; el Centro Barcelonés; el Grupo "Tierra y Espacio", ostentando algunos cargos importantes en entidades gremiales, por su carácter de industrial, reali-

zando campañas a favor de derechos hollados o reivindicaciones justas detentadas.

Actualmente, desempeñaba, en el Directorio de la Federación Espirita Española, los cargos de vocal y presidente de la Comisión de Propaganda; y en el Centro Barcelonés de E. P. los de Tesorero y Presidente de la Comisión de Propaganda, asimismo.

Tenía grandes aficiones artísticas: le seducían la Poesía y la Música. Entre sus autores predilectos figuran Víctor Hugo, Denis, Sellés, Quintín López, Amalia Domingo, etc.

Guardaba entre sus cosas más queridas, algunas cartas relacionadas con hechos relevantes de su vida de luchador; decepciones y alegrías que removieron las fibras sensibles de su alma delicada.

En el Hospital de Santa Cruz, de Barcelona, pasado todo peligro aparente, después de sufrida una doble operación de hernia, una embolia o un ataque cerebral produjeron la ruptura inesperada. El 19 de Abril, a las ocho de la mañana, levantó el vuelo ese espíritu escogido, que tanto sufrió y tan bien aprovechó el tiempo en esta vida llena de sinsabores.

Sepa él desde el espacio, sepan sus deudos y amigos, que el grato recuerdo de su trato amical no se ha de borrar de nuestra memoria y que nuestro pensamiento se une al de los que desean para el espíritu manumitido de la cadena carnal, toda suerte de bienandanzas.

¡Hasta luego, amigo del alma, hasta luego!

J. COSTA Y POMÉS

Tribuna libre

Con este título y cuando el espacio lo permita, publicaremos los trabajos que se nos remitan y ofrezcan un interés general para nuestro Credo. En ningún caso su publicación significará la conformidad de esta Revista con las ideas expuestas, reservándonos el derecho de rechazar aquellos originales cuya inserción nos parezca improcedente. No sostendremos correspondencia con los que colaboren en esta sección, ni devolveremos los originales.

En el sepelio de Eduardo Pascual

Acaba de cumplirse en un hermano nuestro, esa ley transcendental de la vida a la cual se le llama muerte; ese fenómeno de transformación o de transición que no hay por qué llamar de otra manera si se entiende bien el verdadero significado de la palabra. Así, ante estos despojos, no podemos decir: "adiós para siempre", sino "adiós, hasta luego" y ante "eso" que sigue viviendo

"..... en la región serena
"que acoge a nuestro espíritu inmortal,
"liberto ya de la carnal cadena
"que ha sido su envoltura terrenal"

como recitaba él, sintiendo la enjundia del verso tal vez más que su propio autor; ante "eso" que acaso esté ya entre nosotros en este mismo lugar, mirando lo que hacemos con la extrañeza del viajero que pisa tierra desconocida, digamos: ¡salve!; y esperemos que siga a nuestro lado con sus anhelos de

siempre, sin duda mejorados, ayudándonos como sus medios se lo permitan.

Hénos aquí ante el cuerpo de un hermano al cual ha marcado el destino con marca de fuego en los postreros momentos de su última etapa; bien puede decir que los últimos días de esa vida que acaba de vivir, los ha liquidado a peso de dolor. Así sea de sazónada la semilla que luego recoja.

* * *

Acaba de cumplirse esa ley auxiliar de la vida a la cual llamamos muerte. Un hermano de nuestras filas ha caído. Es decir: ha cambiado de trinchera; ha ido a continuar la lucha al lado de otros queridos hermanos que le precedieron. Mientras ellos siguen luchando en su campo, continuemos nosotros con todo fervor en el nuestro; y digamos ante esos despojos que van a hundirse en la fosa: ¡hasta luego!

E. M. A.

Expansión del Espíritu

A mi hermano del alma, Eduardo Pascual Peydro, con motivo de su paso a la verdadera vida

Ya no es el niño inexperto, sino el hombre lleno de años que ha catado de esta vida la amargor y la acidez, resistiendo sinsabores, paladeando desengaños, recogiendo escasas flores de su infinita aridez.

Ya no es el recién llegado de otro plano, decidido a emprender la caminata por la vía del dolor; con el pecho lleno de ascuas, con el corazón partido: mitad para el sufrimiento, y mitad para el amor.

Es el amigo maduro, devoto de la constancia, fabricante de su nido, hormiguita de su Ideal, el que viene a consagrarte un soplo de su fragancia de este pensamiento abierto a su Sol primaveral.

¡Cómo se atropellan turbios los recuerdos que nos atan y quisieran de la pluma conseguir la prioridad, victorias que dan la vida, derrotas que cuasi matan algo vivo en nuestro pecho refugio de la lealtad!

Has recibido un agravio de la iglesia tenebrosa que te vió joven discolo, paladín de la razón, combatiente incorruptible volando al Sol tu alma hermosa de apóstol propagandista de toda emancipación.

La comunicación turbia, la mala curandería te impusaron a luchar, merecieron tus diatribas de celoso defensor por la verdad psicológica que oscurece la osadía, y la ignorancia le opone trabas en su caminar.

En tus versos y en tus prosas, en tus breves conferencias,
vaciabas el pecho ardiente de espiritista adhesión,
quedando a segundo término, colmada de reverencias
la luz pura que emanara la estrella de tu razón.

¿Qué habrá habido en nuestras vidas anteriores, qué habrá habido
que el criterio mío y tuyo fuera exacto, fuera igual
casi siempre? ¿Qué lecciones en tu escuela habré aprendido,
mi gran amigo del alma, mi maestro espiritual?

Ya tú, libre de la carne, instrumento de tortura,
cilicio para el espíritu, cruz calvarina que fué,
sabrás de nuestro pasado, habrás corrido la obscura
cortina que me atosiga, habrás resuelto el ¿porqué?

* * *

En esta vida terrena, igual que yo apetecías
unos años de reposo para la decrepitud;
una Arcadia floreciendo claras noches, bellos días
sin deberes imposibles, remendada tu salud.

Has querido ir a curarte donde el Dolor más afila
sus garras rabiosas, donde se hace preciso el tesón,
la insensibilidad áspera, que en tu alma no se asila,
abriendo heridas más hondas en tu roto corazón.

Allí ha caído tu cuerpo. Pensemos que una ley santa
se ha cumplido y bienvenida la hora de la libertad.
¿Cuánto habrás sufrido, hermano, por ti y por los otros; cuánta
compasión te habrá inspirado la hipocresía y maldad!

Has alzado aquí en la tierra, piedra sobre piedra, un templo
ofreciéndole holocausto de tu inextinguible amor.
Has querido ser patriarca y lo has sido, has sido ejemplo
dando motivo a la envidia para encenderse en rubor.

Auguremos convencidos, para tu alma redimida
un porvenir de venturas, una lucha sideral;
un campeonato excelso en tu verdadera vida,
una justicia que pague tus amores al Ideal.

J. COSTA Y SENDRA

Barcelona, 20 de Abril de 1924.



Ofrenda

En recuerdo de Eduardo Pascual

Pese a nuestras convicciones espiritistas,
que nos hacen persuadidos de la supervi-
vencia del alma y, como consecuencia, evi-
dencian la lógica de nuestra imperturbabili-
dad ante el cadáver que nos inspira recuer-
dos, el corazón se hace gobernante de nues-
tro ser, apela al *sistema* sentimental de su
presidencia, y se produce la explosión inevi-
table.

La desencarnación de nuestro gran amigo
y hermano en ideas D. Eduardo Pascual,
por lo inesperada, por lo subrepticia, puso
en el camino otoñal de nuestra existencia
el obstáculo que había de detenernos a bus-
car la dirección conveniente para derramar
unas lágrimas a la memoria del ausente que-
rido.

No sabemos de una sola discrepancia en
materia doctrinal, existente entre las mani-
festaciones del que ha traspasado los umbra-
les del más allá y el pensamiento de quien
no sabe darle forma adecuada para llevarle
intacto al conocimiento de los oyentes.

Fué Pascual un racionalista y un sincero.
Jamás transigió con los que, conociendo su-
perficialmente el Espiritismo, viviendo bien
atascados bajo la égida de un móvil poco des-
interesado, desvían los efectos beneficiosos de
su propaganda, alejando del calor de sus
alas amorosas los polluelos huérfanos, pro-
duciendo a la colectividad un perjuicio que
habrá de ser resarcido cuando en el reloj del
Progreso suene la hora de las grandes jus-
ticias.

En los tiempos épicos del Espiritismo español, tomó Pascual buena nota de los vejámenes y atropellos de que los más decididos fueron víctimas de la institución católica, despótica siempre que el ambiente le ha sido favorable.

La mejor ofrenda que se puede hacer a la memoria del hombre simpático, siempre

presto a realizar actos en concordancia con sus ideas arraigadas, es imitarle. Sequemos, pues, las lágrimas de la primera, dolorosa impresión, y sigamos las huellas brillantes de quien se ha ido de este mundo mereciendo bien de propios y extraños, adversarios y amigos.

A. CAPELLADES

Póstuma

Entre los papeles de nuestro querido hermano Pascual, se ha encontrado este bello trabajo, que nos complacemos en reproducir, seguros de merecer la aprobación de nuestros caros lectores:

Siempre fui un constante enamorado de madre Naturaleza. Sus manifestaciones bellas y armónicas, cautivaron mi corazón desde muy niño.

¡Cuántas veces quedábame encantado ante el nacimiento y desarrollo de una simple trepadera, con sus ideales campanillas, diariamente renovadas o miraba con alegre extrañeza el rítmico reverdecir de campos y jardines en la hermosa Primavera! ¡Y cuántas veces también uní mi pensamiento al vuelo atrevido del ave pasajera para buscar otros horizontes que los naturales del suelo montañoso en que nací!

Pero cuando realmente mi alma sentíase absorta, llevada del deseo de remontarse, abrasada en ansias infantiles de luz y de saber, era ante el cuadro maravilloso ofrecido por una puesta de Sol o ante el magno espectáculo del cielo estrellado.

Fijaba entonces mi vista y mi pensamiento en el espacio infinito, como queriendo buscar al autor de tanta grandeza, y como queriendo indagar la relación que existir debiera entre la tierra y el mundo sideral, entre la criatura humana y aquel sinnúmero de radiantes y misteriosas lucecillas que, melancólicamente, admiraba en la oscuridad de la noche.

Las bellezas naturales me atraían. La Creación, en cualquiera de sus aspectos, embargaba mis sentidos en arrobamientos de luz indefinida, de amor, de bien inacabables, de esperanzas siempre crecientes.

En cambio, llenaban mi corazón de tristeza y mi espíritu de sombras, las deformidades físicas y morales, la desigualdad entre los hombres, los dolores y las miserias humanas... y por remate, el horror de la tumba,

la muerte: espantoso caos de la nada o antecámara de éxtasis celestes para unos, y para otros de infernales y eternos martirios.

La vida, social y humanamente considerada, se me aparecía como la antítesis, o como la negación de la grandeza y armonía del Universo.

Y al buscar la explicación de este fenómeno, la religión imperante y única que entonces conocía, me habló de la vida de todo lo existente a base de un Dios voluble, con su cielo extático y sus penas eternas; sus premios a la santidad conventual y sus castigos, incluso a la virtud si ésta tenía carácter laico.

Me habló la iglesia romana de recompensas futuras, pero no a cambio de buenas obras y de amor al prójimo, sino en razón de observaciones meramente eclesiásticas y monacales.

Las prácticas de los ministros de esta religión correspondían perfectamente a la existencia de su Dios y de su dogma, pues el pasado y el presente me hablaban de la simonía del clero, de la concupiscencia papal, de sus procedimientos tiránicos e inquisitoriales. Y mostréme indiferente al principio y adverso después a tal doctrina, tal deidad y tales sacerdotes.

Ni la majestuosidad de sus templos ni el brillo de sus altares lograron fascinar mi razón.

Si la base y fundamento de su credo consistía en un Dios injusto, vengativo y cruel como no lo sería el más depravado de los padres para con sus hijos, los demás puntos doctrinales debían pecar por analogía, de los mismos defectos. En su consecuencia, colóqueme al lado opuesto de esta religión. Sen-

timientos de justicia y de bondad me im-
pelen a ello.

Oí hablar de librepensamiento y a él di-
rigí el mío.

El ateísmo materialista me atraía, como
mentís, como protesta al Dios del romano-
nismo. Y seguí algún tiempo en la negación
y la duda.

Pero ¡ah! que si en la religión no hallé la
lógica, la justicia y el amor que buscaba,
en concordancia con mis sentimientos, tam-
poco los hallé en el materialismo.

Aquella, la iglesia, me hablaba de un Dios
monstruo, insaciable, en el penar de sus

hijos; éste, el materialismo, me presentaba
la Creación como un caos para los seres
todos y en particular para los racionales,
pues, mientras la Naturaleza gozaba de le-
yes fijas y armónicas en sus manifestacio-
nes y en el desenvolvimiento progresivo y
eterno de sus fines, su inmensa prole, los
seres pensantes de todas categorías, con gran-
des o pequeñas mentalidades, eran traídos
y llevados en horrible torbellino, sin más
ley ni otro fin que los de la fatalidad, sin otro
patrimonio que el de existir un momento
para luego desaparecer en las sombras de la
nada.

EDUARDO PASCUAL

Carta abierta

Sr. Director de LA LUZ DEL PORVENIR.

Querido amigo y hermano:

Le escribo a usted apelando al cargo con
que me honra la F. E. E., como soldado
de filas, en fin, para referirme con toda li-
bertad a dos de los artículos publicados en
el número de Mayo. Y vaya por delante mi
felicitación al Centro "La Buena Nueva" y
a usted, por el esfuerzo realizado para la
confección y difusión de dicho número, por
vía de propaganda, confiando mucho en que
seguirán ustedes el esfuerzo, superándolo
cada año, como dicen en la "Salutación" y
como cumple a quienes han de ser fieles
guardadores de la obra de Amalia, esto es,
de algo que tiene lugar eminente en nuestro
patrimonio común. Ese algo le da a ese Cen-
tro una misión particular, dentro de la ge-
neral de la doctrina que a todos nos alcanza.
Así debe ser, según yo entiendo, para la efica-
cia del conjunto: que cada Centro tenga
algo especial que le distinga en la aplica-
ción de sus actividades a la obra común;
éste, el estudio; aquél, la experimentación;
esotro, la beneficencia o la propaganda, etcé-
tera, etc.; cada cual según sus posibilidades.

Los artículos a que me refiero, son los
firmados por nuestros queridos hermanos
Teófilo Andrés, de Alcoy y A. Costa y Sen-
dra, de Barcelona, pues me llama la aten-
ción que en ellos se diga que el espiritismo
español está como estatua de mármol sin
alma, y que se nota la falta de un periódico
que hable al corazón.

¿Es esto sintomático de algo? ¿Es un
aldabonazo que se da a la puerta de nuestra
casa? Oigamos atentamente, y oiga sobre

todo el elemento que tiene sobre sí respon-
sabilidades de dirección en cada Centro y en
cada Grupo, en la F. E. E., por fin, a pesar
de que ambos articulistas ponen a salvo la
labor que viene realizando este elemento y di-
rigente. Oigamos todos; y si realmente falta
lo que estos hermanos notan a faltar, vea-
mos de salir en su busca y apresarlo donde
esté para engarzarlo a la obra general en
que estamos empeñados.

Conste que yo, particularmente hablando
siempre, no suscribo la frase que el amigo
Teófilo Andrés hace suya. El Espiritismo no
puede estar sin alma, naturalmente, ni aquí
ni en parte alguna. Y aunque se acepte por
hipérbole que Amalia se la llevara al remon-
tar su vuelo a la altura, habría de decirse en-
tonces, plagiando al poeta, que esta alma
está desde entonces "partida por gala en
dos"; porque el Espiritismo no limita su
jurisdicción a la vida terrena, como es no-
torio, sino que tiene sus estaciones en el Es-
pacio infinito. Por manera que aquí en la
Tierra nos quedó el alma de Amalia preñada
a la obra; y allí en el Espacio la tenemos
a ella como Espíritu, interesándose sin duda
por nuestras cosas, que son las suyas, por
solidaridad y como bienes del procomún.

Pero aquella frase quiere decir sin duda
otra cosa: que el Espiritismo español perdía
uno de sus grandes cantores; un virtuoso
que sabía poner en vibración su "alma";
al alma de la colectividad, por suma de la
de los individuos componentes; que quedá-
bamos, en fin, como arpa rota o como piano
dormido, esperando una mano experta para
dar de sí todas las armonías de que somos
capaces. Mas, entonces: ¿y la cantora? ¿nos

Sentido íntimo, fuero interno o intuición profunda, llámese como quiera ese don profético del espíritu que presente un próximo y ulterior destino, es lo cierto que hay almas que se avisan, o almas avisadas por las almas.

¡Sí. Hay quien llama al corazón, y al mío llamaron entonces, cuando menos dispuesta me encontraba a contestar, porque cada vez temía más la muerte.

Me encontraba en Córdoba, donde había pasado parte del verano de 1682, y regresé a Granada casi precipitadamente.

¿Qué desconocido impulso, qué imperioso mandato, quién me empujaba a recorrer, a morir en mi propia casa?

III

Después de un día caluroso de otoño, la tarde se presentaba tempestuosa. El cielo densamente encapotado había protegido la invasión de las sombras de la noche, antes de la hora señalada por el sol.

La respiración penosa de mi pecho, la pesadez de mi cabeza que sentía arder, y el calor que hacía en mi cámara cerrada, me obligaron a recorrer las lóbregas y silenciosas salas de mi casa, y por último salí a un balcón, cuya balustrada de piedra daba sobre el jardín.

No sólo por el deseo de respirar más, buscaba más espacio; es que también la tormenta me atraía. Jamás, ni aun siendo niña, me había hecho temblar la tempestad. Encontraba lógico que no siempre el cielo ha de sonreír a los mortales. Alguna vez debe manifestar su ira, alguna vez desatar sus furores. Encontraba armonía entre mi naturaleza y la naturaleza del mundo.

La obscuridad ya era completa. Sólo algún relámpago iluminaba alguna que otra torre, alguna que otra cúpula por encima de los árboles que tenía delante. Una calma sofocante y un profundo silencio reinaban sobre la ciudad. Sólo el lejano rumor de algún trueno se confundía con las últimas y tardías campanadas que en aquel momento partían de la próxima iglesia del Salvador. Algunas gotas gruesas desprendidas de las nubes sonaban tristemente sobre el polvo y las hojas secas.

La hora de los misterios se había anticipado. Según los cuentos y tradiciones de la época, ya podían los magos que defendían la torre de los Siete-Suelos invadir la ciudad. Ya podía Boabdil, con toda su corte, salir de los subterráneos de la Alhambra, recorrer los suntuosos patios de su regío Alcázar y ocupar su trono de marfil en el salón de embajadores. Ya podía Isabel de Solís, la encantadora Fátima, asomar su agraciado rostro en uno de los ajimeces de la torre

de la cautiva. Ya podía la Católica Reina de Castilla, conquistadora de Granada, levantarse de su lecho de alabastro, ceñir su brillante cota, montar su corcel de batalla, correr a escape al campamento de Santa Fe, volver con todos sus capitanes y vagar toda la noche en torno de torreones y baluartes. Era propicia la hora para que todas estas sombras realizaran sus nocturnas excursiones, pues muchos aseguraban haberlas visto varias veces, y algunos también haber seguido sus pasos, mientras tranquilamente dormían los descuidados granadinos.

Aporté los brazos en el balcón y las encendidas mejillas en las manos.

Algunas gotas de agua alcanzaron mi cabeza y humedecieron mis cabellos.

Estaba inquieta: me encontraba mal.

De repente experimenté un golpe sordo en el pecho que repercutió en mis hinchadas sienes, y sentí una presión inmensa sobre los ojos.

Quise enderezar el cuerpo para retirarme, y no pude. Mi frente cayó sobre la piedra. Desfallecí en medio de un gran dolor, dí un alarido prolongado, seco, estridente, y caí, ¡ay!... caí, para no levantarme más.

Aún pude percibir que corrían en mi socorro, que me llamaban, que refrescaban mi rostro, pero nada; como si el suelo no pudiera soportar mi peso, seguí cayendo, cayendo siempre...

ciones del dolor, porque el recuerdo de aquellos pesares que por nuestro mal hemos merecido, encierra un encanto misterioso, como lo tiene volver a oír después de mucho tiempo el canto que ahuyentó en la cuna las tristezas de la niñez, y despertó en la juventud los primeros entusiasmos.

II

La vida declinaba ya. Presentimientos del co-razón le anunciaban que pronto dejaría de latir.

¡Presentimientos! ¿Quién pasa por el pensamiento del hombre tal vez en plena salud, tal vez en el apogeo de una juventud risueña; quien pasa sin ser visto ni oído, pero dejando escrito fatalmente en la conciencia, "esta vida se va a extinguir"?

¿Quién extiende un negro crepón ante sus ojos cuando acaso más ansia tiene de luz? ¿Quién pone en su camino, al ocultarse el sol, como única noche que le espera, la cavidad de un sepulcro, cuando acaso tiene más fuerzas que nunca para dar vuelta al mundo con el astro del día, y sonreír lleno de esperanzas con la nueva aurora?

¿Es que conoce el hombre, como lo conoce en la lenta oscilación de un péndulo, que todo movimiento está muy próximo a terminar?

De tal modo quedaron impresos en mi memoria aquellos últimos estremecimientos de mi vida, que todavía hoy, cuando después de caer el sol, paso con el primer reflejo de la luna sobre la damasquina corte del Occidente, todavía hoy, se renuevan para mí aquellas mismas horas de amargura, de abatimiento y melancolía, al recoger la señal de oración hecha por aquellas mismas campanas y al envolverme en la fragancia de aquellas flores. Aquel mismo sonido en el aire herido por los mismos metales, es eco sonoro que reproduce, a través de tanto tiempo, aquellas noches tan tristes y largas; y aquel mismo ambiente perfumado por la misma flora, y que se levanta de torre en torre de las mismas ruinas y de carmen en carmen de los mismos campos, es el eco mudo que reproduce en mi pensamiento libre, como si todavía permaneciera allí esclavo de las mismas temerosas dudas y las mismas ideas sombrías.

¡Cuántas veces al pasar por los sitios que hallaron mis pasos, me parece que se reanudan los lazos que un tiempo me ligaron a la tierra, que se verifica la resurrección de mi carne, que vuelve a latir mi corazón, que se entrecaben mis ojos, y las mismas lágrimas acuden a ellos arrancadas por los mismos duelos!

Y encuentro placer en esta invocación periódica durante la cual aspiro mis antiguos sufrimientos. Encuentro placer en estas provoca-

IV

Continuaba en mi cabeza aquel murmullo que redoblaba por momentos su zumbido, rumor creciente como la ebullición del vapor. Temblaban mis párpados, y por mis abrasadas pupilas cruzaban relámpagos rojos y siniestros. Cada exhalación de aquella tormenta cerebral dejaba en pos de su fosfórica luz una ráfaga sombría, una estela sangrienta, alrededor de la cual se levantaban nubes de un pardo casi negro, y que tomando proporciones colosales y llenando mi cabeza me infundían miedo y espanto.

Sí, entonces temblaba ante aquella borrasca de la conciencia en que naufragaba mi espíritu, porque cada uno de sus resplandores iluminaba vivamente el pavoroso cuadro de algún crimen, y me hacía ver entre las sombras, la de algún ser sumido por causa mía en la desesperación y en la desgracia. ¡Oh! el cielo del pensamiento en momentos tan supremos, sólo puede permanecer puro y sereno sobre los corazones tranquilos.

¿A qué podré comparar la revolución extraña, la conmoción inaudita y el estrépito nutrido de alaridos que entre deshechos huracanes convirtieron en un caos aquella masa inflamada que me envolvía, sin cielo ni tierra, sin horizonte ni formas?

Sólo a uno de esos Génesis que preceden a la formación de un mundo, sólo a uno de esos períodos de convulsiones en el orden y de roturas en la armonía para crear un orden más perfecto después y una armonía más brillante más tarde.

Me horrorizaba, me aturdiría alguna vez un esfuerzo plútónico que levantaba instantáneamente montañas de roca que al chocar con sus cimas en la bóveda de aquel cuadro granítico, se deshacían en ceniza y lava que arrebatada el torbellino en nubes negruzcas y pesadas.

Entre la densidad de aquellos vapores, veía desarrollarse con rapidez una vegetación espesa, salvaje, que trepaba desde el fondo de los abismos, y cuyas anchas y espinosas ramas se adherían a los bordes de los cráteres formando impenetrables bosques.

Entre la obscura maleza, alguna vez salía una organización animal, informe, escamosa, gigantesca, dotada de un aparato muscular propio para luchar con aquella naturaleza fiera, cuyos movimientos lo estremecían todo, que extendía sus inmensas alas, y sacudiendo aquella atmósfera infecta, enviaba hasta mi rostro rátagas tibias de carbono puro.

Veía también pantanos de líquida púrpura, cuyo seno hervía, salpicándose con gotas calientes, como si saltaran de una herida.

Todo esto era el fondo de las escenas más

Había conducido mi alma a un desierto. Había desterrado mi corazón al vacío. Estaba sola, y estaba castigada.

¡Sí, castigada; porque llamaba y nadie me respondía; porque quería llorar y no encontraba lágrimas; porque ningún alma acogía con lástima las quejas de mi alma.

Errante entre los primeros hielos de la vida, no encontrando sobre la tierra ecos que reprodujeran los latidos de mi pecho, quise rememtarne al cielo y buscar a Dios a través del murmullo de mis oraciones. ¡Imposible! No tenía alas que me levantarán hasta El. A Dios no se le encuentra sino al través del amor de otras almas. ¡Qué desierto más árido el de mi vida! ¡Qué espantosa soledad!

Todavía hoy, como si dos siglos no hubieran barrido el polvo de mis huesos, cuando entro en la atmósfera del mundo y dejándome impregnar de su naturaleza, me hago conducir por el rayo de luz en las ondulaciones del éter y en las rátagas del viento, y bajo en la onda líquida desde el Mulhaén y la Velela hasta las colinas en que se sienta Granada, entró en relación tan estrecha con mi existencia de entonces, que todavía me creo en presencia de aquel siglo, habitando mi casa solariega, sufriendo las mismas privaciones del alma, la misma calcinación en los sentimientos, los mismos vacíos y miserias en el corazón.

abandonaba definitivamente? ¿No podía pulsar la lira desde la altura?

Tampoco satisface por completo la interpretación. Además, entregándonos a ella quedaría desde luego al margen nuestra individualidad; la obra personal de cada cual; nuestra evolución. Porque ya es sabido que no somos ni como un arpa ni como un piano, sino que dentro de nosotros vive un pianista; alguién, en fin, que podrá tocar más bien o más mal, según su momento evolutivo; según sus progresos musicales en la carrera ascensional, y según el instrumento material en que le ponen a tocar; pero siempre actuará como músico.

Entonces, lo que ha debido decirse es que se nos fué una buena directora de orquesta. Esto es, que hay instrumentos y músicos, pero que falta concierto, método o la actuación de una mano capaz de obtener armonías de instrumentación colectiva. En resumen: que el Espiritismo español tiene alma ¿cómo no? y que está aguardando la llegada de maestros de orquesta para producir efectos de conjunto.

Confiemos en que estos maestros surjan pronto. ¿Quién sabe si estarán ya entre nosotros o dentro de nosotros? Podría ocurrir, andando el tiempo, que nos encontráramos cara a cara con ellos al mirarnos bien los unos a los otros; al levantarnos la cimera y descubrir nuestras verdaderas caras, mientras galopan nuestros caballos por ese camino abierto en que es ley el estudio y es ley el amor.

Meditemos sobre esta posibilidad y tengamos fe. Que, sin duda alguna, la pérdida o ausencia de los maestros concertadores, es como algo previsto o dispuesto para que la grey musical se mueva por iniciativa propia; para que cada músico se especialice más en su instrumento y se haga maestro por su propio esfuerzo; para evitar que tras la comodidad de que otros se ocupan de dirigir y de darnos las partituras hechas, caigamos en la aberración o en la abulia y dejemos de proveer y de dirigir en lo que personalmente nos compete.

Doloroso es perder a estos directores; pero en todas partes nos hemos de encontrar al dolor como estímulo o como marca de fuego del progreso. Y estamos seguros de que cuando sea necesario que otros maestros vengan, la Providencia les pondrá la batuta en la mano. Esperemos.

Siguiendo el curso de la vida de la Humanidad, hemos visto muchas veces surgir maestros y segundones. Hemos podido ver momentos álgidos de instrumentación colectiva bajo una sola batuta; pero a esos momentos ha seguido siempre un Gólgota; poda de hombres, dispersión, persecuciones, algo, en

fin, que ha sido como un forceps puesto para que los elementos antes concertados vayan a parar a la actuación aislada o fraccionaria; para que se hayan revelado, tras la sacudida del momento, otras figuras, para que se haya puesto en tensión el espíritu; para que cada quien medite y acrisole aquello que el maestro predicó. Curvas de presión y de depresión; estados de reposo, precursores de otras formas de movimiento. Situaciones particulares en que puede parecer que carece de alma aquello que vemos en aparente reposo, aunque en rigor lo que hace es laborar en silencio y preparar células y elementos de reacción que le permitan ganar mañana la altura; subir un escalón más en la escala infinita de la Evolución. ¿No será por algo así por lo que alguién dijo lo de la estatua de mármol?

Yo conmino al querido hermano Teófilo Andrés a que diga si está conforme conmigo, o a que refute lo que he dicho. Así trabajaremos los dos en mancomún para desentrañar si verdaderamente estamos en la situación denunciada; o para ver si encontramos en nuestros mismos Conservatorios los maestros concertadores que creemos necesitar.

* * *

En lo que atañe a la "digresión" del hermano Costa y Sendra, yo estimo también que no nos faltan periódicos que hablen al corazón. A mi modo de ver, el noventa por ciento de los que se escriben sobre Espiritismo, tiene la rara virtud de llegar siempre a lo vivo; pero puede ser muy bien que este hermano hable de llegar al corazón de una manera determinada; vibrando en una nota particular dentro de la escala. Si esto es así, yo le agradecería mucho que definiera bien en qué estriba ese "jugo sentimental" que echa de menos; y que nos diga quién puede darlo, para acercarnos en seguida a quien fuere.

No sé si por sugestión de lo leído antes, he llegado yo a ver una relación estrecha entre la estatua sin alma y la falta de "eso" que habla al corazón. De manera que en cuanto tuvieran de común ambas indicaciones, sirva para los dos lo escrito en los párrafos precedentes.

¿Quiere decir el hermano Costa y Sendra que nos falta la solicitud de una mano femenina para el concierto musical? Pues es preciso vestir la chupa de trovador y salir a buscarla donde se encuentre.

Damas y damiselas que militáis en nuestro campo: ¿habéis comprendido que se os alude? ¿Adivináis que se os pide un esfuerzo?

No te contentes, hermano Costa, con lanzar la idea y retirarte a tu escaño. Amplía tu demanda y ponle cerco a doña Dulcinea

hasta lograr su mano. Lo del periódico a que aspiras, no podrá realizarse sin tener antes la mujer soñada, y el núcleo femenino que forme su corte de amor. Periódico no faltaría luego, ni ayuda tampoco. A buen seguro que las revistas existentes cederían en seguida un lugar acomodado a la empresa.

Venga, pues, la primera materia: pianistas femeninos y concertadoras en lo suyo: en la importante labor que el Espiritismo le asigna a la mujer como eje sobre el cual gira la Humanidad. Pero conste, por eso mismo, que no nos hemos de contentar con menos que con profesoras que estén a la altura de su misión; de pura estirpe espiritista; con un núcleo femenino capaz de realizar la labor alta, humana y progresiva que se propugna, superando en ello a las insignes medianías de género masculino que estamos laborando en el estado llano de nuestro reino. Superándonos y completándonos, quiero decir, en función armónica. ¿Estamos de acuerdo? * * *

No sé si al hilo de estos comentarios he llevado la cuestión mucho más lejos de lo que ha podido ser el pensamiento de los queridos hermanos con quienes estoy departiendo, y, por lo tanto, si en el terreno de la simple discusión huelga mucho de lo dicho. No importa; siempre sacaremos algún provecho aireando conceptos que tanto interés tienen para la comunidad.

Ciertamente que los autores de dichos artículos han sabido poner por cima de lo que se discute a las altas mentalidades que van a la vanguardia del Espiritismo español, copiando la frase del Sr. Andrés; pero después de estas mentalidades quedamos elementos de segunda y tercera fila, elementos constitutivos de la masa general, que tenemos en nuestro plano una misión importante que cumplir como pianistas en germen o como aprendices de solfeo; y es conveniente que de cuando en cuando nos dediquemos un rato a disquisiciones de esta clase, que nos recuerdan la responsabilidad que cada uno tiene o puede tener en la obra común; ante los hechos que están ocurriendo o que pueden ocurrir.

En buena doctrina, no podemos ser nosotros como esas agrupaciones que le cuelgan a sus gobernantes o a sus dirigentes toda la responsabilidad de los males que caen sobre ellas. De ninguna manera: como seres conscientes de nuestra misión, debemos tener todos noción bien ponderada de nuestro deber y de la parte alicuota de responsabilidad que nos corresponda. Ciertamente que el elemento dirigente tiene mayores deberes y mayor responsabilidad ¿qué duda cabe?; pero nosotros debemos estudiar serenamente las causas y los efectos de esos hechos que

ocurren a nuestro alrededor; nuestra posición respecto de los mismos; el determinismo que estos hechos importen consigo, y lo que debemos rechazar o lo que debemos admitir de la obra de nuestros directores, hombres al fin, y falibles, por lo tanto. Se ha dicho ya que no podemos ser instrumentos ciegos.

Termino con un fraternal apretón de manos a los agredidos, felicitándoles por su colaboración y exhortándoles a que no cuelguen la pluma que han querido esgrimir como buenos en servicio de la doctrina de nuestros amores. Que esta discusión nos lleve a todos, a vosotros y a los hermanos que nos leen, a la conclusión de que todo lo escrito ha sido como una tempestad en un vaso de agua. Que la afirmación de que el Espiritismo español no tiene alma, ha sido una hipérbole inocente; una licencia retórica para darle mayor galanura a la frase dedicada a la eximia cantora del Espiritismo, Amalia Domingo Soler.

Perdone el señor Director de LA LUZ DEL PORVENIR, y perdonen todos la extensión que me he visto obligado a darle a esta carta, creyendo que el asunto lo merece por si realmente fuera sintomático de algo lo que se ha venido a comentar. A todos el afecto personal del

PROF. ASMARA

=====

La transmisión del pensamiento por T. S. H.

Los profesores Goult, de la Northwestern University; Gardner Murphy, de la University Columbia; y English, del Antioch College, han hecho el 3 de marzo en Chicago curiosas experiencias de transmisión del pensamiento por la Telegrafía sin Hilos.

Cada uno de los ensayos duró tres minutos. El profesor Goult, hablando en el aparato de T. S. H., invitó a las personas que le escuchaban desde considerable distancia, a que consignaran por escrito la cifra que él pensaba; luego repitió la experiencia pensando en un animal, en un texto poético, y en mil otras cosas que el lejano auditorio iba anotando.

El profesor Gout recibió millares de respuestas, que son, según parece, "muy satisfactorias, aunque incompletas."

Los sabios americanos a los cuales se les ha ocurrido hacer estas experiencias, creen que hay algo de común entre las ondas hertzianas y el "fluido" nervioso del pensamiento y para lograr establecer su relación recogen actualmente fondos para construir un gran poste de T. S. H. que les permitirá proseguir sus investigaciones sobre este inquietante problema.

La fiesta colectiva dedicada a Amalia

De acuerdo con lo anunciado anteriormente, el 22 del mes en curso tendrá lugar en la terraza de la Institución Ballbé la fiesta colectiva dedicada a Amalia. Quedan invitados a ella todos los Centros de Barcelona y pueblos vecinos, y todo el elemento espírita en general.

La característica de este acto será la beneficencia, aplicada en este caso concreto a niños pobres y huérfanos y al Ropero que se está formado en la Institución Ballbé a favor de los mismos.

La fiesta se hará a base de donativos de las entidades siguientes: F. E. E., Centro "La Buena Nueva", Institución Ballbé y Grupo de los 40. Durante la fiesta, y desde ahora hasta que se celebre, se aceptará el óbolo de todas las entidades y hermanos que deseen aportar su concurso.

Al final del acto del día 22, se deliberará respecto de la forma en que hayan de ser agasajados los niños, bien sea en la Institución Ballbé, dándoles una merienda con reparto de juguetes, al siguiente día 24 que es festivo, bien sea proporcionándoles un día completo de campo, con toda asistencia, en un lugar pintoresco de los alrededores de Barcelona, o bien en cualquier otra forma que se estime adecuada.

Se ruega a los hermanos todos, y especialmente a las Juventudes de nuestros Centros y Grupos, que se encarguen de buscar y de proponer para esta segunda fiesta a niños y niñas verdaderamente necesitados de estos agasajos y solicitudes. A estos efectos, se admitirán inscripciones desde la fecha en la Institución Ballbé y en el Centro "La Buena Nueva". Estas inscripciones deberán consignar el nombre de los niños, su edad, y la dirección de la persona que los presente.

Igualmente se ruega a los inscriptores que se abstengan de proponer niños enfermos o convalecientes de enfermedad contagiosa, para evitar que los niños sanos puedan sufrir las consecuencias naturales. Este punto será asegurado mediante reconocimiento médico, en su día. Los niños enfermos o convalecientes de enfermedad contagiosa, serán en todo caso, atendidos por separado o en otra forma conveniente.

También se admitirán inscripciones de señoras y señoritas, para acompañar y atender a los mencionados niños, partiendo de la base de que cada señora o señorita inscritas se hagan cargo como máximo de tres o cuatro niños; y cada una de ellas se obligará, desde luego, a cuidarlos desde primera hora de la mañana hasta la noche, con la soliciud de una madre, dirigiéndolos y representándolos en todo lo que fuere menester para la buena organización del agasajo. También cuidarán del aseo y posible compostura de los expresados niños.

Es potestativo de las señoras y señoritas que se inscriban, elegir a niños deermidados que ellas mismas hubiesen inscrito, de manera que puedan seguir luego como protectoras de ellos para sucesivos actos.

Caso de que las inscripciones de niños superen al número que sea posible atender, se resolverá por medio de sorteo las que deban admitirse; lo mismo se hará respecto de las inscripciones de acompañantes; todo con el deseo de que no resulte privilegio en nada ni para nadie.

Se admitirán donativos de prendas de vestir para niños y niñas; y asimismo telas, género de punto, etc., con destino al Ropero de la Institución Ballbé.

Puede contarse con que la recaudación obtenida hasta ahora puede dar base para atender a unos 100 niños.

El acto fijado para el día 22 se compondrá de números literarios y musicales, a cargo de elementos seleccionados de los diferentes Cenros y Grupos invitados, y de los organizadores de la fiesta.

ACCIÓN ESPÍRITA

Fiestas conmemorativas del XV aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler

En el Centro "La Buena Nueva"

Cada año adquieren más importancia y significación los actos celebrados por las entidades espíritas en honor y recuerdo de Amalia Domingo Soler, su más esforzado paladín. A medida que el tiempo pasa, crece nuestra admiración por ella y comprendemos mejor el inmenso vacío que dejó entre nosotros.

Este año, el 18 del pasado Mayo, la tribuna del Centro "La Buena Nueva" presentaba un aspecto bellissimo, artísticamente adornado con profusión de flores, ofrenda de los socios de nuestra entidad a "la cronista de los pobres, el consuelo de los afligidos, la artista del sentimiento", como dijo el venerable Angel Aguarod.

A la hora señalada y ante numerosísimo concurso, nuestro hermano presidente declaró abierta la fiesta. Seguidamente, con palabras llenas de emoción y cordialidad, estudió la situación del espiritismo en los tiempos de Amalia Domingo, para deducir cuán alto grado de firmeza en la defensa del ideal poseía la poetisa insigne y cuán grandes fueron los obstáculos que debió vencer y los combates que debió empeñar para no sucumbir y poder legarnos el derecho a pensar y sentir libremente.

Dedicó un recuerdo a los hermanos desencarnados, dignos discípulos de Amalia, y saliendo al paso de aquellos que pudieran tachar de idolátrico el culto que se rinde a su memoria, terminó con las siguientes palabras:

"No llevemos nuestro amor hasta la idolatría, que ello no es digno de aquella mujer que dedicó su existencia a derrocar ídolos; pero sintamos por ella el amor profundo e inextinguible, formado de veneración y gratitud, que se siente por los Maestros, por los bienhechores.

En ésta, que fué su casa, rindamos con nuestras obras un constante tributo a su memoria. Que ella nos vea cada vez más unidos, cada vez más buenos, cada vez, en fin, más espiritistas, en la más noble, pura y extensa significación de la palabra."

Al terminar nuestro presidente su sentido discurso, el coro entonó el himno espiri-

tista, que la concurrencia oyó de pie, recogida y reverente.

Después de recitar varias señoritas inspiradas poesías y ejecutarse brillantes números de música que fueron vivamente aplaudidos por el auditorio, tuvo lugar el acto de acción mental, unos segundos de intensa concentración, en que, vibrando al unísono el pensamiento de todos, nos elevamos hasta la Maestra.

Fué un momento lleno de solemnidad y emoción, acrecentada por el sentimiento de saber que, en el mismo instante, desde los cuatro puntos cardinales de España, todos nuestros hermanos estaban con nosotros en íntima comunión. La ceremonia resultó de un sencilla grandeza, impresionándonos profundamente.

Al empezar la segunda parte del programa, nos honró con su presencia el digno presidente de la F. E. E., que pasó a ocupar la presidencia e hizo el resumen, cantando las virtudes de Amalia Domingo Soler, y haciendo resaltar la importancia del acto que en su honor se celebraba.

Fué muy aplaudido, como todos los que tomaron parte en la fiesta, que fué digna del fin que la inspirara.

Centro "Caridad Cristiana"

Nos comunican nuestros queridos hermanos de Pueblo Nuevo haber celebrado la fiesta de Mayo con inusitado esplendor.

Puede calificarse como uno de los mejores actos celebrados por dicha entidad espírita.

Se leyeron varios trabajos y se recitaron poesías alusivas al acto que se estaba celebrando, ensalzando todos la memoria de la Maestra, pero en donde llegó a su período álgido la emoción, fué en el momento de la acción mental, aquel momento feliz en que tantos hermanos, esparcidos por el suelo patrio, estuvimos en comunicación mental durante quince segundos.

No dudamos guardarán grato recuerdo de la fecha de 18 de Mayo cuantos asistieron a la fiesta de homenaje a Amalia.

Los espiritistas de Alcoy a Amalia

Cumpliendo acuerdos federativos y otros que no lo son sino de afectuosidad y recuer-

do, el Centro espiritista "La Paz", de esta ciudad el domingo 18 de Mayo, vistió de gala. Esta fecha memorable, de la cual guardaremos todos recuerdo imperecedero por ser la primera fiesta que con carácter general se ha proyectado bajo los auspicios de la F. E. E., merece consignarse como provechosísima, por lo fecunda, en el haber de nuestra actuación.

Su origen, la causa por la que se ha celebrado, es lo que más enaltece los motivos de este acto. Ofrendar en casi todos los lugares del suelo patrio donde Ella nació, las exquisiteces de un homenaje tan amplio y fraternal como el prodigado a su memoria, es a la vez que hacer obra marcadamente espiritista, solidarizarnos con su labor, rindiéndole los honores que mayor glorias ha conquistado el corazón del ser humano: la gratitud.

La gratitud, que es signo de adhesión a la obra que se encomia, es también retribución moral que tributamos a los beneficios recibidos del genio. Tendrá tal poder ese lazo de fluido emotivo que emerge de nuestro espíritu que, hasta los irracionales que sólo operan bajo las vulgaridades del instinto, hallanse contaminados en muchas ocasiones de su bienhechora influencia. Si esto es así, ¿cómo los espiritistas españoles que tanto bien han recibido de Amalia, no habían de exteriorizar en ocasión como la que se comenta, todo el fuego de amor que cabe en sus corazones agradecidos?

Honrándola, han cumplido uno de los deberes de más alta justicia y se han honrado a sí mismos. Los elogios con que hemos adornado los valores que la han inmortalizado con grabados de marfil, deben cundir, reflejando nuestra actuación con su ejemplo. Es así, de esta forma y con esta preocupación cómo podremos alcanzarla en su carrera, y correr con Ella por esos espacios ilimitados de luz.

* * *

Como queda dicho, el 18 y a la hora convenida, no cabían de pie los queridos hermanos que habían acudido al Centro a demostrar con sólo su presencia las simpatías que hacia Amalia sienten aún. Desde que se tuvo conocimiento que el elemento espírita en general tomaba parte en los agasajos, que habían despertado los tales, gran expectación.

Las cabezas de los concurrentes, unidas por un común pensamiento, parecían un ramillete que ofrecía sus fragancias al conjuro pasional que predominaba en el ambiente. Las miradas, los afanes, los anhelos estaban suspendidos, como buscando algo

en donde enfocarlos, algo que se traducía en imagen viva, en encarnación real de mujer, que fué heroica ante la conciencia emancipada.

A las seis y después de breves exhortaciones del presidente Sr. Andrés, explicando el alcance que tenía lo que iba a realizarse, procedióse a la acción telepática, con treinta segundos de concentración mental para establecer armonía con los afines y hermanos de nuestra comunión.

Seguidamente se procede al recitado de poesías y trabajos alusivos al acto.

Después de quince minutos de intervalo, dirigieron la palabra al auditorio el secretario del Centro y el veterano José Silvestre, que, con conceptos basados en nuestra doctrina, sacaron partido para colocar en el lugar que corresponde a la Amalia de nuestros amores.

El presidente hizo un breve y acertado resumen, y cuando la campanilla anunciaba el término de la sesión, miramos el reloj y nos causó congoja saber que sólo habíamos pasado dos horas de grandísima delectación espiritual.

Fraternidad Humana

El día 27 del mes de Abril, tuvo lugar en el centro "La Fraternidad Humana", de Tarrasa, una conferencia, a cargo de nuestro querido hermano don Quintín López, disertando sobre el tema "Del mundo material y de lo invisible", quién, en forma clara y sintética hizo un extenso y profundo estudio de las modalidades en que la vida material y humana se desarrolla en el plano físico y orgánico de nuestro planeta. Con igual claridad de conceptos nos desglosó lo que la vida espiritual, para el Espiritismo representa; remachando el clavo en lo que muchos espiritistas con toda su buena fe, así creen, de que una vez en el mundo invisible, han de gozar de dones y dotes que en su estado material no han sabido conquistar, creyéndose con derecho a gozar de ellos, por el solo hecho de haber profesado las ideas espiritistas en el curso de su existencia terrena; demostrándonos, pues, la continuidad de la vida que existe, entre lo que llamamos vida y muerte, como la relatividad del disfrute de esa felicidad, tan anhelada por todos, pero que sólo consiste en el cumplimiento de nuestro deber y en la satisfacción de haber obrado según los dictados de nuestra conciencia, practicando las sabias máximas de que no hagas a otro lo que no quieras para ti, haz bien y no mires a quién, etc., etcétera.

El nutrido y selecto auditorio que le escuchó, premió su larga peroración con repeti-

das muestras de aprobación, satisfecho sin duda, de haber llenado vacíos que en nuestra inteligencia existen, y que inteligencias sólo del calibre del amado hermano Quintín son capaces de llenar.

La doctrina espírita enseña, de conformidad con la ley de justicia y reencarnación, que el mal padre y la mala madre de hoy, tendrán que sufrir, además de los sinsabores correspondientes en la presente vida planetaria y de las amarguras consecutivas en la erraticidad, después de la muerte, nuevas reencarnaciones en la tierra, teniendo por padres espíritus atrasados e ineptos, o rivales, ocasionándoles los sufrimientos consecuentes, que tuvieron su génesis natural a su defectuoso proceder cuando tuvieron que cumplir la misión de la paternidad que en otra época les fué permitida o impuesta

Noticias

Circula con mucha insistencia el rumor de que la Astronómica de España y América ha ofrecido montar en la Institución Ballbé una ecuatorial de seis pulgadas y algunos otros aparatos de Astronomía y de Meteorología, esto es, un observatorio de importancia en orden a los estudios a que puede aspirarse en un centro cultural como la Institución Ballbé.

Ello permitirá la observación directa en los estudios del cielo que puedan hacerse, y darle un atractivo más a las conferencias que puedan organizarse sobre un astro cualquiera que se tenga en el horizonte, etc., etcétera, ya que el auditorio podrá pasar cómodamente de la sala de actos al observatorio.

Hacemos votos porque pueda realizarse con toda amplitud este proyecto que habrá de darle un impulso considerable a la obra cultural de la Institución.

El jueves 29 del pasado ha tenido lugar la Junta general reglamentaria de la F. E. E., habiéndose visto muy concurrida con tal motivo la sala de actos de la Institución Ballbé, donde se celebró el acto.

Habló el Prof. Asmara sobre la marcha de la entidad y sus indudables progresos, haciendo especial mención de proyectos para lo futuro a fin de ir ensanchando el radio

de acción de la misma. Se aprobaron los estados de cuenta publicados, relativos al cierre en fin de Diciembre y en fin de Abril. El Secretario general trató a su vez de la obra realizada hasta el momento, y hablaron seguidamente el Presidente de la Comisión de Propaganda, Sr. Soler, y el de la Beneficencia, Sr. Vendrell, interesándose cada uno de ellos por la intensificación de la labor de sus respectivas Comisiones.

Se procedió a la votación de cargos, habiendo resultado elegidos los Sres. Vilar de la Tejera, Obrador y Cusidó, para los cargos de Vicepresidente 2.º, Secretario y Tesorero.

El Presidente dedicó un recuerdo a los hermanos desencarnados durante el año transcurrido, haciendo mención expresa del doctor Gota y Casas de Zaragoza, del Consejo técnico de la F. E. E.; de Eduardo Pascual y de Santiago Durán.

Al llegar a "asuntos varios", tomaron la palabra diferentes hermanos para solicitar aclaraciones e interesarse por asuntos relativos a la Federación, contestando a cada uno de ellos nuestro Presidente. Se habló del carnet de identidad; del programa de beneficencia que tiene en estudio la Comisión respectiva, en colaboración con la Institución Ballbé; de la pena de muerte; de planes sobre propaganda y de otras cuestiones, habiendo predominado en todas ellas la nota de afectuosidad y de interés por los asuntos del procomún, que ha de ser el aglutinante necesario para la mayor prosperidad de la causa.

CORRESPONDENCIA

En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hayamos hecho directamente.

Señores M. H. (Orán), M. J. (Melilla), A. P. (Manresa), C. Y. y M. D. (La Línea), R. R., A. F. y B. P. (Tarrasa), E. G. y M. R. (Huelva), A. L. (Ciudad Rodrigo), D. N. (Las Palmas), F. M. y L. G. (Algeciras): Pagadas sus subscripciones para todo el corriente año.

J. M. G. (Lobrería): Procuraremos complacerle. E. B. (Santiago de Cuba): Recibida suya con retraso, mandamos libros pedidos. S. M. (Vienne), J. R. R. (Juncos), P. C. (Quezaltenango) y N. P. (Manzanillo): Quedan servidos sus encargos. A. G. (Villacañas): El libro que usted pide está agotado.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA DE BAUDILIO FÓSITO

GRAN SÚRTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. En tela, 9 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1,50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
ti-mo	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		P. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu	3'50
encuadernado en tela	18	La Religión futura	2'50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Edición monumental en 7 tomos	7			Inspiraciones (Poesías)	1'50
Cada tomo, encuad. especial	5	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por	5	Alferi, el marino; (novela espí-		El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
18 (nueva edición) en rústica	1'50	ritista	2		
Colección de Oraciones escogi-		Encuadernada	3'50	José M.^a Fernández Colavida	
das	2'50	Manuel Navarro Murillo		El infierno, o la barquera del	
Encuadernada.		Temas espiritistas	1	Júcar	2'50
León Denis		Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Cristianismo y Espiritismo	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimien-	
En lo Invisible	4	Encuadernado	3'50	tos pasados	1
Después de la Muerte	4	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
El por qué de la vida	0'75	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0'35
El Gran Enigma; Dios y el Uni-		Arnaldo Mateos		Varios	
verso	4	Estudios sobre el Alma	3	El medium curandero	1
Encuadernado.	6	César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits	
De la idea de Dios	0'50	Impresiones de un loco	2	de communications mediani-	
Amalia Domingo Soler		Rufin Noegerath		miques.» Consta de 328 págs.	
Fragmentos de las Memorias del		La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	William Crookes	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	E. d'Esperance		Nuevos Experimentos sobre la	
El mismo encuadernado	6	Al País de las Sombras	6	Fuerza Psíquica	2
Memorias de la insignie Amalia		M. González Soriano		Pascual Rossi	
Domingo Soler, en rústica	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Psicología Colectiva morbosa (2	
Encuadernada.	3	El Materialismo y el Espiritis-		tomos)	4
Camilo Flammarion		mo. - 2 tomos	4	Fernando Girbal	
La Tierra y el Hombre en la		Felipe Semllosa		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
Naturaleza	1'50	Concordancia del Espiritismo		Encuadernado	3
La pluralidad de mundos habi-		con la Ciencia. - 2 tomos 312		Ch. Lafontaine	
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	y 251 páginas	6	El arte de magnetizar o el mag-	
Las maravillas Celestes	3	Texto de la Escuela Dominical	2	netismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
Lumen, Historia de un alma y		Fabián Palasi		Encuadernado	9
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Moral Universal o humana	1	J. P. F. Deleuze	
Mundos reales y mundos imagi-		Medianimicas		Instrucción práctica sobre mag-	
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Páginas íntimas de ultratumba:		netismo animal	2'50
Últimos días de un filósofo	2	Comunicaciones y fenómenos		Bartolomé Gabarró	
La pluralidad de mundos y el		Psíquicos obtenidos en el grupo		Los Perros del Señor	1'25
dogma cristiano. Un tomito		«Marie», con 14 fotografías		Pillerías Clericales	1
de 96 páginas	0'50	1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	La Milicia negra	1'50
Quintín López Gómez		grueso volumen ricamente en		La Vida Civil y la Ley Civil	1
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		cuadernado		Las Bodas del Cura	1
El Catolicismo romano y el Es-		La Vida de Jesús; dictada por El		El Syllabus y el Estado	1
piritismo	2'50	mismo	3	Prentice Mulford	
Hipnotismo fenomenal y filosó-		Vizconde de Torres Solanot		Vuestras fuerzas y medios de	
fico	5	La medium de las flores	3	utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
La Mediumidad y sus misterios	4	Miguel Vives		Alberto Rochas	
Los Fenómenos Psicométricos	4	Guía práctica del Espiritista	1'50	Exteriorización de la Motilidad.	
Arte de curar por medio del				Encuadernado	10
magnetismo	3			José Martín Rull	
Ciencia magnética	2'50			La vida de ultratumba	3
Magia Goética	3				
Magia Teúrgica	4				
Daniel Suárez Artazu					
Marietta y Estrella.—Páginas de					
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apa-					
riciones	3				

Vida de Jesús dictada por El mismo (2.^a parte)

3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Razonamientos de un espíritu, por Angel Aguarod.
Semblanza, por C. Vilar de la Tejera. — *Comunicación de Amalia*, por el médium A. — *En el aniversario de Amalia Domingo Soler* (poesía), por Amalia Carvia. — *De absoluta conformidad*, por Teófilo Andrés — «Tribuna libre», *Contestando a «Yambo» y a «Leo»*. — *Al Prof. Asmara* (soneto), por Vicente Costa. — *La opinión de Camilo Flammarion acerca de Marte y de sus posibles habitantes*, por J. Rosell. — *Acción Espírita*. — *Comentando un libro*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción	2' - ptas.
Barcelona (a domicilio)	2'50 "
España y Portugal	3' - "
Demás países	4' - "

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

DE MI ACTUACIÓN

Razonamientos de un espíritu

El Espiritismo en las bajas capas sociales

XIII

Si el Espiritismo, en alas de sus elevadísimas enseñanzas, penetra en el gabinete del sabio y le convida a sondear los arcanos de la naturaleza y a buscar la verdad, en lo oculto; también en alas de su piedad, portador de divinos consuelos, desciende hasta el tugurio del indigente; entra en la mansión lóbrega del infortunio; rastrea su alba túnica por el pavimento de los prostíbulos; penetra en la celda del recluso; alienta al delincuente que condenó la justicia humana, sosteniéndole sus pesadas cadenas; llama la atención de los parias del presente; acaricia al ignorante, atrayéndolo hacia sí; ofrece, al indignado contra la justicia social, un mayor conocimiento de las cosas que estudia, para hacerle conocer la justicia, *en todo*, que él no sabe ver; y a éste y a cuantos se mueven en las bajas capas sociales, con exactos conocimientos del porqué de cuanto ocurre, les ofrece una áncora salvadora, un lenitivo a sus penas, una certeza necesaria de la eternidad de la vida; un motivo de alegría, en medio de las penalidades de la tierra, y la segura redención del género humano.

No andan acertados los que temen que la doctrina espírita llegue a ser tan popular, que hasta en las más bajas capas sociales halle cabida.

Precisamente, si alguien necesita de los consuelos que el Espiritismo puede proporcionar, son todos esos seres despreciados por la sociedad, que a sí misma se dice culta. Esos infelices son aquellos que buscaba el dulce Nazareno para prodigarles el pan de vida que con tanta abundancia distribuyó entre la especie humana. ¿Y el Espiritismo sería menos? ¡Ah, no!

No temáis el que esos hermanitos que ocupan las gradas del último rango social lo prostituyan. Y si no lo comprendiesen bien, no por eso sería inútil la enseñanza que del Espiritismo recibieran.

En verdad, a los tales hermanitos no se les puede pedir que sean un pozo de sabiduría; no se les puede exigir que todo lo comprendan y lo vean a la luz de una clara lógica, no se les puede exigir que sean filósofos consumados; todo eso no está en ellos y de ellos no puede esperarse. Pero sí puede esperarse de ellos que comprendan lo más esencial de la doctrina; que se den perfecta cuenta del porqué de la vida, del plan de la Creación, en su expresión más sencilla, pero lo suficiente expresado ese plan para que no anden ciegos por el erial terrestre; de ellos se puede esperar que conociendo la existencia del mundo superfísico y la comunicación de los Espíritus y los buenos efectos de la oración, que busquen en este recurso magnífico y celestial un mayor bien para sí y para los otros; se puede esperar de esos hermanitos, que si están arrastrando las cadenas del presidiario, se hagan dignos ciudadanos y amigos de practicar el bien, ya entre sus compañeros como por medio de la plegaria, bien sentida y convertirse en dóciles servidores del Padre y de sus hermanos, preparándose, de este modo, a ser dignos de convivir con las gentes honradas, al recobrar la libertad; se puede esperar del indigente que, no obstante su penuria, se mantenga honrado y esperando más para cubrir las necesidades de la existencia, en un trabajo honesto y en el esfuerzo de sí mismo que en la humillante dádiva del orgulloso señor; se puede esperar del desvalido, del enfermo, del desamparado, del despreciado

de las gentes, que tome sus sufrimientos, su infeliz estado, con resignación, conformándose con la voluntad divina; se puede esperar del revolucionario impenitente que modifique su modo de ver y apreciar las cuestiones de su competencia y abandone los procedimientos violentos, procurando la solución de los problemas sociales con la santa doctrina predicada por Jesús; se puede esperar de la infortunada meretriz que, haciéndose cargo de las leyes que rigen el mundo moral y confiando en la misericordia divina, imite a la Magdalena y se convierta en la providencia redentora de otras hermanas caídas como ella en el lodazal del vicio; se puede esperar del ignorante, aplicación al estudio y que se despierten en él ansias de saber, al enseñarle que por la sabiduría y el amor se va hacia Dios; se puede esperar del pordiosero, del holgazán, del vicioso, en todas las ramificaciones de la mala vida, que vuelva a sus pasos y arrepentido de su defectuosa conducta la enderece por los mejores derroteros, volviendo, cual hijo pródigo, a la Casa del Padre.

Todo lo dicho y mucho más puede esperarse de esos hermanos nuestros, tan despreciados, tan escarnecidos y hasta tan perseguidos.

Podréis decirme que el Espiritismo, entre esas gentes, ¿cómo quedará!

Quedará como es, ni más ni menos.

¿Puede, al alma humana, que yace pura en lo más íntimo de nuestro ser, robarle su pureza la escoria con que la vestís, como lo es, a veces, una envoltura física llena de impurezas, dominada por las más bajas pasiones? — No, ¿verdad? — Pues igual el Espiritismo. El Espiritismo, no obstante ser mal comprendido y peor practicada su doctrina moral, por muchos de sus adeptos, siempre es el mismo; no pierde nunca ni un átomo de su pureza.

Así, dad del manjar que ofrece, a todos, para que quien tenga algo que aprovechar de su espíritu magnánimo, lo aproveche.

No sois vosotros los llamados para poder determinar quiénes pueden y quiénes no pueden aprovechar del Espiritismo. Por consiguiente, ofrecedlo a todos, sin distinción, que quien tenga algo que ver con él, lo abrazará con entusiasmo y aprovechará de sus enseñanzas; no debéis insistir, con tenacidad respecto a aquellos que lo rechazan rotundamente; pero no dejéis de ofrecerlo a quien quiera que sea que no se os manifieste con una hostilidad inabordable; y más que a nadie, ofrecedlo a los que dudan, a los que sufren, a los descontentos de la vida, a los que tienen necesidad de consuelo.

A todos estos ofrecedlo y no escatiméis

esfuerzos para hacer llegar hasta ellos el conocimiento de vuestras creencias.

No temáis por el uso que puedan hacer de lo que les enseñéis; pues por mal que comprendan las nuevas doctrinas, siempre será mayor el bien que obtengan de ellas y que a su vez proporcionen a la sociedad de que forman parte, que el mal que puedan inferir al ideal, que siempre será nulo; porque la idea es intangible, nunca se la puede perjudicar.

Jesús nunca titubeó en descender hasta las últimas capas sociales para llevar a los hermanos que en ellas estaban relegados la salud del cuerpo y la salud del alma. Vosotros debéis hacer lo mismo con el Espiritismo y con el Cristianismo, explicado éste a la luz del nuevo ideal.

No vino el Espiritismo exclusivamente para los *entendidos* y para los felices. Vino *para todos*. No neguéis, pues, su luz a nadie, bajo ningún pretexto; alumbrad a todos vuestros hermanos de cautiverio, poniendo sobre el candelero la luz que poseéis: es ello una deuda que tenéis para con vuestros hermanos; no les neguéis el pago de este justo tributo.

Para todos hay alimento en el Espiritismo y responde a todos los estados y a todas las necesidades de la criatura humana. Sólo os resta, pues, clasificar sus enseñanzas, fijar la extensión de las mismas, la manera de exteriorizarlas, etc., etc., para dar a cada cual lo que pueda serle más útil, por corresponder a su estado de conciencia y a sus necesidades.

Dejo a vuestra consideración y estudio esta materia, para que desentrañéis de ella el caudal inmenso de sabias enseñanzas que encierra, y sepáis encontrar la manera más fácil de hacer penetrar el Espiritismo en todas las conciencias, sea cual fuere la cultura de los individuos, su elevación espiritual y la clase social a que pertenezcan.

Tened presente, además, que poca diferencia hay, considerado el valor intrínseco, real, de los espíritus, entre los hermanos que ocupan las últimas capas sociales y los que ocupan las capas medias y los de las alturas. La ley divina es altamente igualitaria; es, lo que podríais decir en vuestro lenguaje humano, a la moderna, "socialista": pues que, por turno, todos los espíritus, en las diferentes encarnaciones, pasan por todos los estados sociales, y hasta se sientan en el envidiado sillón del magistrado, dictando y sancionando sentencias condenatorias, para, a su vez, en la encarnación siguiente, arrastrar el grillete en una prisión, o morir en el cadalso.

De los de arriba a los de abajo, y pasando

por el medio, no hay diferencia ninguna. Así, no hagáis tampoco diferencia con la difusión del ideal que profesáis, que no hay clases privilegiadas para Dios, y todos los

individuos son dignos de ser iluminados por la ley de la Nueva Revelación, sea cual fuere su clase y su condición de vida.—X.

ANGEL AGUARDO

Semblanza

EL HOMBRE BUENO

Bajo la espesa capa de follaje de la selva virgen junto a los gruesos troncos de los árboles centenarios, todo un mundo animal pequeño y aun microscópico, bulle y se agita en la semiobscuridad ambiente. De pronto una rama desgajada de lo alto de la verde bóveda, dá paso a un rayo de sol que penetra bruscamente en la penumbra haciéndola desaparecer e iluminando alegremente un espacio en la espesura.

Inmediatamente los cínifes, los mosquitos, las mariposas y otros cien insectos a quienes agrada la brillantez de la luz, comienzan a dar vertiginosas vueltas alrededor del haz luminoso, acabando por entrar en él en loca danza, retozando y solazándose en su benéfico calor.

Pero no todos los habitantes de la selva participan de esa alegría, de ese bienestar. Los topos y los gusanos escóndense más y más todavía, malhumorados por la molesta aparición de aquel colgajo deslumbrador y rutilante que ha venido a turbar su paz.

Más el rayo de sol moviendo lentamente el límpido oro de sus guedejas, va posándose ya sobre la maleza, ya sobre el légamo del suelo, sin herirse ni mancharse, disipando las lobrequeces de la selva añosa...

* * *

De entre los peñascales que, como ruinas de histórico castillo, culminan una pequeña eminencia, surge de pronto un manantial.

Y sus claras aguas, buscando el natural nivel, deslizanse murmuradoras por la vertiente hasta descender a la llanura.

El arroyuelo es acogido a su llegada con gran alborozo por las tierras sedientas, por los parleros pajarillos que acuden a beber en él, y por la hierba ondulante que inclina sus tallos hacia la pequeña corriente dejándose acariciar por ella.

Más al paso del agua, huyen presurosos los áspides y las viborillas, que no gustan de la vecindad del intruso.

El arroyuelo, en tanto, sigue adelante formando su lecho, mientras canta su canción,

que es la canción de la vida, de la fecundidad, de la dicha...

* * *

En la ladera de una montaña ingente, un talud gigantesco de movedizas tierras, amenaza resbalar por la pendiente hasta invadir los sembrados del valle.

Más la leda brisa después de haber besado a las fragantes florecillas de un campo cercano, corre afanosa a llevar hasta el talud el sutilísimo polen que de las pintadas corolas tomó como prenda de amor.

La verde hierba cubre a poco el amenazador declive y la enorme masa movediza se ve fuertemente sujeta por la trabazón de serpenteantes y diminutas raíces que impiden que el talud se desplome y lleve la desolación y el pesar a las tierras bajas...

* * *

Un hombre bueno poseedor de la verdadera filosofía, penetra, como el rayo de sol en la selva virgen, en una sociedad escéptica, egoísta, seca de corazón y de alma.

Al principio su presencia es acogida fríamente, hoscamente; sus predicaciones no se avienen con el general pensar; le creen un iluso, un simplista, un rectilíneo y se le escucha sonriendo burlescamente o con despectividad. Más, para el hombre bueno la duda de las gentes le sirve de acicate y le hace perseverar con más ahínco en su empresa de destruir el error, difundiendo al mismo tiempo el conocimiento de la Verdad de la Vida y de la Verdad de la Muerte, del Espíritu y de la Materia, de la Eternidad y del Infinito, y al fin sus palabras logran adentrarse en la oscuridad de las conciencias disipándola, y es así como los creyentes en la buena nueva no tardan en formar legión.

Los desgraciados, los idealistas, los que guardaron en su alma un resto de místico anhelo no sofocado por el indiferentismo ambiente, le buscan, le solicitan para saciar en él como los pajarillos en el arroyuelo, su sed de saber, su afán de inquirir, ansiosos

de espiritualidad, necesitados de guía en sus nuevas orientaciones que han de conducirles a la rehabilitación y progreso de su individualidad imperecedera.

El hombre bueno sigue su labor, y, como la brisa leda en el talud, va sembrando la buena semilla, que tiene la virtud de contener las malas pasiones, los instintos perversos, transformando a los hombres en sólidos bastiones inasequibles al mal.

Más, también, el hombre bueno encuentra a su paso gusanos y topes, víboras y áspides que le dañan o huyen de su lado: hombres cuya emotividad está aletargada por la materialidad excesiva de sus deseos y aspiraciones, seres harto retrasados en su evolución espiritual, que han de pasar todavía por la prueba del hierro y del fuego, prontos para

el desliz y remisos a la voz de la conciencia.

Pero no importa; el hombre bueno sigue su camino sereno e impávido. La grandeza de su misión le alienta y le hace invencible. Se debe a sus hermanos, a todos, a sus amigos y más aún a sus adversarios...

* * *

Lector, quien quiera que seas, tú, si te lo propones, puedes ser el hombre bueno de mi semblanza. Estudia, penetra en la Verdad y que la Verdad penetre en ti, medita, reflexiona, no desees nada y ama a todo, levanta la cabeza, mira mucho al cielo, y entonces podrás también a tu vez ser rayo de luz, arroyo cristalino y brisa fecundante.

C. VILAR DE LA TEJERA

COMUNICACIÓN DE AMALIA

Las religiones y el Espiritismo

Puntualicemos

Amigos míos:

Convengo en que las religiones llamadas positivas o históricas y otras que existen de menor cuantía, son aún necesarias, por imposición de los actuales tiempos, para responder a las necesidades espirituales de algunas fracciones de la humanidad.

Convengo, también, en que, en virtud de esa necesidad, deben ser respetadas.

Asimismo convengo, en que no deben los espiritistas esgrimir la piqueta demoledora contra ellas, porque para destruirlas, en caso de estar condenadas a muerte, no existe ningún ariete más a propósito para su destrucción, que los desaciertos y pecados de sus mismos adeptos, y sobre todo de sus sacerdotes.

Estoy conforme en que se procure suavizar asperezas, para acortar distancias, con el fin de ir preparando la profetizada unidad de creencia, que habrá de imponer en la tierra los sentimientos de pura tolerancia y benevolencia, entre los hombres, que hagan posible la conversión de la familia humana en un solo rebaño, regido por un solo pastor.

Conforme, de toda conformidad con todo eso.

Pero en lo que no estoy conforme es, en que, por un excesivo espíritu de tolerancia y benevolencia, se deje expedito el camino a

las religiones dogmáticas e inamovibles, para perpetuar el error y las falsedades que sostienen como palabra santa, y aun divina, desviando a la humanidad del verdadero camino que debe ponerla en posesión de la verdad eterna.

No pretendo, al aconsejar el combate al error y a la mentira, que esta lucha se formalice agria, dura, violenta, sin cuartel para el rival, no, nada de eso; como tampoco pretendo que cualquiera que se le antoje salga a la arena, en nombre del Espiritismo, para arremeter despiadadamente contra las religiones, sus ministros y sus fieles. No puedo ser partidaria de esa especie de anarquía que permite que cualquiera pueda constituirse en autoridad representativa de la Idea.

No sólo se hace espiritismo estudiando la doctrina espírita y propagándola; también se hace espiritismo combatiendo el error y la mentira; y de que las religiones conocidas mantienen, imponiéndolas como verdades, una porción de principios y dogmas erróneos y falsos, no tengo yo necesidad de probarlo. ¿No es, pues, el Espiritismo la Verdad? ¿No es una de las más bellas tareas el difundirlo y aclimatarlo en el mundo? ¿No son el error y la mentira los opuestos a la verdad? Luego, combatiéndolos se hace Espiritismo, se sirve a la nueva Idea y se

cumple la Ley, que es la Verdad misma, emanación perfecta de la Divinidad.

Claro es, sin embargo, que antes de levantar la voz para poner de manifiesto el error y la mentira que se quieren combatir, se esté bien cierto de que esos error y mentira no son sólo simples presunciones o quijotescos molinos de viento, fruto de una imaginación exaltada, sino error y mentira reales; porque acontece muchas veces, que el hombre, dejándose llevar de su espíritu de acometividad, las emprende contra todo lo que le parece mal, ateniéndose sólo a las apariencias, y dejándose llevar de la primera impresión y exento como está de los conocimientos indispensables, y faltándole discreción, lógica y justicia, en vez de favorecer a la Causa la perjudica y da armas al adversario, por haber arremetido contra humildes e indefensas ovejas, presumiendo hacerlo contra un ejército de titanes.

Soy, por consiguiente, partidaria de que a nombre del Espiritismo no sólo se difunda su doctrina y sus hechos y se realicen obras concordantes con ello, sino que se combata el error y la mentira que existan en las religiones; pero error y mentira reales, bien demostrables y demostrados, y no ficticios, como acontece con frecuencia.

Mas, por lo que antes dije, se comprenderá, que esa tarea de desfacedor de verdaderos entuertos, opino que sólo debe permitirse, en nombre y representación de la Idea, a los verdaderamente capacitados, que lleven ya la victoria por delante y sepan tener el respeto y la consideración debidos a las personas.

Yo, espíritu batallador, enamorado de la verdad, no habría de conformarme con representar un papel pasivo ante los errores, mentiras y abusos de las religiones.

Además, que el Espiritismo es enemigo de toda inamovilidad; no acepta ni puede patrocinar dogmas intangibles; no puede tampoco hacerse cómplice, con su silencio, de la obra dañina que se realiza contra la humanidad, envenenando la conciencia de sus miembros con errores y mentiras suficientemente probadas.

La prudencia y el buen sentido imponen un respetuoso silencio cuando no se está cierto de una infracción a la Ley, de un atentado a la Verdad; pero cuando se está seguro de que se falta a la Verdad, de que se sirve a los hombres, que son nuestros hermanos, un alimento espiritual averiado, debemos levantarnos, a un mismo tiempo, todos los que lo comprendamos y protestar de tal atentado contra las almas, demostrando el delito que se perpetrará.

Bien está que se respeten y se les deje

tranquilos arrodillarse ante sus imágenes predilectas, en los templos, cumpliendo los preceptos de las respectivas religiones a que pertenezcan, a los que se hallen bien con su creencia; pero en público y a cuantos quieran oír, es preciso mostrar bien patentes los errores, mentiras, abusos y explotaciones de las religiones, para que abran los ojos y divisen una luz más pura, que pueda iluminar sus conciencias.

Yo reñí sendas batallas con lumbreras de la Iglesia Católica, esforzándome en deshacer sus errores, y si hubiese habido más libertad en mi patria, que hubiese podido penetrar hasta la entraña del dogma para ponerlo en su descarnada realidad a la contemplación de mis lectores, creo que a la casi totalidad de los que sostiene el Romanismo los hubiera hecho añicos con las piquetas de la razón y de la ley natural; mas hice lo que permitían los tiempos y las circunstancias, respetando siempre a las personas y reconociendo el talento de tales lumbreras, lamentándome que tan preclaras inteligencias estuviesen al servicio de una religión obscurantista y retrógrada. Y no me arrepiento de mi obra; estoy muy satisfecha de lo que hice, y en igualdad de circunstancias, siempre volvería a hacer lo mismo.

Quiero ir yo, como los más tolerantes, a la unidad de creencia; quiero respetar y tolerar a los que de buena fe profesan un credo religioso y quieren permanecer en él, porque actualmente llena las necesidades de su alma, poco exigente; quiero respetar a los ministros de cualquier confesión; pero lo que no quiero, y creo que no debe hacerse, es permanecer impasible ante el incremento del error, de la mentira y de los abusos religiosos; lo que no quiero y no lo veo con buenos ojos, es que por profesar un ideal de paz, de tolerancia y de caridad, que sus adeptos más distinguidos se crucen de brazos ante los avances o los abusos de los clericales y de la institución que representan, perjudicando de este modo el avance del progreso.

Yo quiero que los apóstoles de nuestro ideal sean estudiosos, investigadores, inteligentes, ecuanímes, veraces y justos, y que cada uno se entregue a la labor o misión que mejor cuadre con su idiosincrasia. Si los hay que sólo están en su ambiente difundiendo su ideal, sin meterse en el ideal ajeno, que laboren dirigiendo su acción bajo ese prisma. Pero si los hay que comprendan perfectamente los errores, mentiras, abusos y explotaciones de las confesiones religiosas y de sus poderes jerárquicos, y con espíritu luchador, ecuaníme, justiciero y al propio tiempo cortés, se hallan con dotes suficientes para salir airoso en la tarea, que

se dediquen a la labor, no diré destructora de las religiones, pero sí depuradora; porque con todo ello gana la humanidad y ganan esas mismas religiones. Si éstas no tienen tras sí un acicate que las espolee, pero un acicate lógico y justiciero, permanecerán fosilizadas en sus dogmas, y sobre éstos cada día se harán más fuertes, impidiendo un mayor progreso de la humanidad.

El progreso del Espiritismo, la salud de las almas exigen que no se dejen inmunes el error, la mentira y los abusos de las religiones. Por eso aconsejo a mis hermanos, que al propio tiempo que cultivan su ideal y lo difunden, que estudien los credos religiosos en su totalidad doctrinal, constitución y funcionamiento, y reconociendo, sin embargo, lo bueno que haya en ellos y confesándolo lealmente, no se hurten al deber de exponer y demostrar lo malo y combatirlo sin cesar, respetando siempre, como es natural, a los adeptos que de buena fe los profesen, y hasta también a los que hagan servir a la religión de escabel de sus ambiciones; pues que no nos es permitido penetrar en el foro interno de la conciencia ajena; basta con exponer y destruir la mentira y el error y fustigar los abusos y explotaciones indignas que se hayan hallado y puedan probarse hasta la evidencia.

No se escapa a mi penetración, que son los menos los adeptos aptos que se hallan en condiciones de desempeñar esta misión de crítica religiosa conforme el Espiritismo y la caridad cristiana mandan; pero tampoco se necesitan muchos; con pocos hay suficiente.

Mas para que muchos pudieran desempeñar también esta tarea, estaría muy puesto en razón, sería conveniente disponer de pequeñas obras sintéticas, bien meditadas y desarrolladas con acierto, que al propio tiempo que se hacía en ellas la crítica y reputación del error y de la mentira religiosa de los credos históricos, se saliera al paso a los sacerdotes y pastores impugnadores del Espiritismo, rebatiendo sus argumentos y citas bíblicas, para demostrar lo contrario de lo que ellos pretenden probar en contra de la Nueva Revelación. Esta segunda parte es sencilla y la obra u obras en cuestión, lo mismo podrían servir para rebatir los argumentos y citas de los católicos como de los protestantes; porque todos, próximamente, se sirven de los mismos argumentos y citas e inventan contra el Espiritismo las mismas patrañas.

Cuando esto se haya realizado, se habrá dado un gran paso en favor de la difusión del ideal espírita y de la depuración de las religiones.

No pretendo yo que éstas desaparezcan, si quieren reformarse ajustándose a la verdad, a las exigencias del ideal moderno y a las necesidades de las almas en evolución en la tierra; pero si no quieren reformarse en tal sentido, que desaparezcan. Entonces la humanidad se habrá librado de la mayor impedimenta que se opone a su verdadero progreso perturbando su evolución.

Este es mi modo de pensar. Si de algo puede servir su exposición, para bien del Ideal espírita, quedará satisfecha con sus declaraciones.

AMALIA DOMINGO SOLER

Médium A.

Porto Alegre, 20-3-924.

Después de haber traicionado promesas hechas de conciliación, otra vez han vuelto a encender querella contra la F. E. E. determinados elementos del Centro C. y L. Hoy como ayer, no a base de una discrepancia razonada, noble y siempre respetuosa, como procede entre espiritistas, sino en plan de injuria, falsedad y malas artes, como entre gentes indignas de este nombre.

No siendo posible, sobre ser inútil, como nos han enseñado dolorosas experiencias, seguir discusión ni diálogo con los mencionados elementos, el Directorio de la F. E. E. se ve constreñido a anunciar a sus federados que seguidamente recibirán una relación estricta de los hechos para que puedan enjuiciar bien sobre su conducta en este asunto; y confiando en la serenidad y buen juicio de todos los buenos espiritistas, cierra este aviso parodiando la frase de Nelson: "El Espiritismo espera que cada uno cumpla con su deber."

FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA

palabras; sin duda para que meditara sobre ellas, pues eran tan nuevas para mí, que sólo en aquel estado de contracción del espíritu era fácil entenderlas. Siguió, pues, diciendo:

—Llegué a ver la luz de aquel día, Estrella. Diez y seis años tenía y hacíame falta ya. Nunca es más necesaria una cosa que cuando nada estorba al poseerla. La ambición, el egoísmo, la gloria y otras pasiones más o menos inicuas y también más o menos nobles, es lo que estorba al corazón amar de veras, y el mío estaba tan libre de ellas, que no aspiraba a más que ser en otro ser, para ser enteramente en Dios.

A quién, cómo y cuánto amé, te lo dijo un día, y no muy lejos de aquí, aquél a quien tú también quisiste amar.

Las almas, como los rostros, todas se parecen, pero no es posible encontrar una enteramente igual a otra. Sus aptitudes, por lo mismo, siempre serán distintas. ¡Qué bella e inagotable armonía se está siempre desprendiendo de esta variedad sin fin!

Pues bien. La misma facultad de amar tenía tu alma que la mía: diferenciábanse sólo en los medios que querían emplear.

Tú aspirabas a la gloria de ser amada, yo a la necesidad de ser amada y amar.

Y cuando la gloria, querida Estrella, se funda en poseer a toda costa, no se repara en los medios. El conquistador por ambición, nunca llora

por la humanidad sobre los campos de batalla a donde la conduce a destrozarse.

No creas que me causaste un daño innecesario por mi parte. No. Yo necesitaba una vida de sufrimiento moral. Estaba condenada a ver, pero no a pisar la tierra de promisión.

Todos formamos parte de una trabazón admirablemente dispuesta por la mano de la Providencia, cuyo objeto desconocemos, pero que presentimos es grandioso. Sólo sabemos que sobre la tierra pesa una cruz donde permanece y late el dolor. Por un esfuerzo común de los hombres podrá levantarse de su pie un día, y huir ese fantasma del mal que se llama muerte.

IV

La tuviste miedo al pensar en ella. No es morir lo que generalmente espanta al hombre; es contemplarse lo que le horroriza. Se considera y tiembla, porque confunde la obscuridad de su corazón con la obscuridad del sepulcro. Más que la eternidad, teme de sí mismo.

¡Oh! ¡La eternidad! Después de expresar su grandeza en una palabra, es necesario levantar a cierta altura el pensamiento para sentirla en algo. Según la conciben imaginaciones sólo fe-

cundas para inventar martirios, más parece la confusión y el terror venciendo para siempre a la justicia y a la sabiduría, que la aspiración constante del alma a ser más, a ser mejor y a amar sin término. ¡En qué crueldades se complacen los hombres! ¡Qué desenlace tan triste creen que pueda tener la obra de Dios! El mismo cielo sería un infierno, si un infierno donde el dolor fuera eterno existiera. ¿Qué otra cosa sería, si se registrara en sus anales, como hecho cierto aquella formidable rebelión de Satanás?

No, Estrella. Los ángeles caídos se levantan. Nada fatiga tanto como el error, nada atrae tanto como la verdad. El extravío cansa, y este cansancio proporciona muchos pesares. El alivio de todas las penas puede encontrarse en la rectitud del alma.

Llama y se te abrirá ese Empíreo que no termina jamás. Y abarcarás de un vuelo inmensurables distancias, y encontrarás por todas partes cielo y más cielo, por todas partes luz y más luz, por todas partes vida y más vida. Y cuando te identifiques con la creación, merced al fecundo esfuerzo del sentimiento que agita las almas en una esfera más dilatada que la que abrazan los rayos de cualquier sol, verás por todas partes desprenderse a torrentes el amor que emana siempre de Dios.

Si sufrimos, es porque nosotros nos castigamos. No nos perdonamos hasta que nosotros

inclinaciones que las de niña, ni más amor que el de hija.

Al nacer, no queda, por decirlo así, rota toda comunicación del alma con lo anterior, o sea con este insondable "plus ultra" que se llama eternidad.

No. Con el corazón se desarrolla una relación desconocida con el cielo. Relación latente en la cuna e inactiva en la primera edad, esperando como en la creación todo espera, el momento de suficiente energía para producir y crear.

Llega este primer día para un alma, porque primer día para ella es aquel en que se hace en el sentimiento la luz, como primer día para el hombre es aquel en que se abren sus ojos, y primer día para un mundo aquel en que se baña su primera arista en un destello; llega este primer día para un alma, y cesa la inacción. Llegó el instante de fuerza, y esa tercera persona de la trinidad eterna que la religión de nuestros padres en la tierra simboliza en la paloma mística que tiende sus alas sobre las otras dos, baja y deja vislumbrar el cielo en una mirada. Empieza el corazón a latir de otro modo a impulsos de un sentimiento irresistible. Es que se ha establecido la corriente entre lo infinito y el alma, es que el alma siente la embriaguez de los cielos, es que se llena el vacío que entre ellos y el alma había.

Siguieron algunos momentos de pausa a estas

Como pasará la luz por donde pasó la sombra, es preciso pasar muriendo por donde se pasó matando. ¡Sedientos de justicia, se apagará vuestra sed!

El más profundo silencio reinó a mi alrededor, mientras que así se evaporaba el pesar de mis culpas. Hay momentos supremos en que dejar sentir es el mayor bien que se puede hacer.

Después miré con más libertad al cielo: y esperé con menos encono lo que Marietta quisiera decirme.

—Gracias doy a los cielos—dijo—porque acaban de aliviarte de algo que pesa más que la triste vida de donde vienes. Ya más tranquila, escúchame, pues, Estrella.

No ignoras que en Nápoles vivía yo: en aquel bello rincón del mundo que rivaliza en encantos con los de esta patria tuya.

Al arrullo de las olas de su mar tranquilo, entre la verdura eterna de sus campos, que o tiemblan bajo las amenazas del Vesubio, o sonríen bajo las caricias de su sol, encontré una morada en la última existencia mía.

Allí en paz, en la paz que llaman los hombres dormir sin soñar en otras bellezas que las del reducido espacio en que se respira, ni en otras vidas que la que arde en las venas y se renueva cada primavera en el fecundo seno de la tierra, allí en paz, pasaron mis primeros años, sin más

misimos nos absolvemos. Dios no puede permanecer airado ni un solo instante. Perdona siempre. El te concederá tantas vidas cuantas te sean necesarias para aproximarte a El de mundo en mundo, pues un mundo o un sol donde las almas viven, es cada una de las innumerables estrellas que señalan en la noche, aun más allá de las que no pueden alcanzar con su brillo la mirada del hombre, dilatados horizontes a la esperanza.

Afán constante del espíritu es volar para no volver, porque espíritu que no vuelve emplea su virtud en esferas de más resplandores y pureza.

Sí. Estrella. Cuando fué necesario que nacieran ramos en la tierra, algo nos quedaba que cumplir entre los hombres. Fuimos dos mujeres desgraciadas.

Yo dejé la vida privada de todos los afectos del alma, habiéndolos acariciado todos. Dejé la vida, sedienta al pie de los manantiales de toda vida. Mi joven corazón cayó yerto sobre la tierra, sobre aquella tierra de fuego donde una primavera empieza cuando otra acaba, donde con dificultad nada muere, sin haber vivido en armonía y sin haber dado su fruto.

Y todo por haberme sido arrebatado el elegido de mis pensamientos. La noticia de su muerte fué violento aquilón que se llevó una a una todas mis ilusiones, y aún seguí viviendo,

cuanto puede vivir en un cuerpo débil un alma fría, inmóvil, parálitica.

Le sobreviví algunos años, y antes de caer, como el tronco seco que por haber sido trasplantado a la sombra, ve inclinarse en torno suyo sus amarillentas ramas, vi morir a un esposo que me había dado el mundo, y a los hijos que a mis pechos había puesto la naturaleza. Les vi morir, sin haber podido darles toda la savia de amor que tenían derecho a exigirme. ¡Qué podía ofrecerles mi corazón vacío!

¡Ah! ¡cuánto sufrí! Tú no sabes cuán cruel es el martirio de la madre que comunica al cuerpo sagrado de sus hijos la enfermedad que devora sus entrañas! Tú no sabes cuánto se sufre cuando en vano se rebusca en el fondo del alma una chispa de amor, que es un deber consagrar a otra alma! Me espantaba esta terrible verdad que yo sola me decía, y yo sola devoraba en el silencio de mis noches: Ya no puedo dar vida, ya no puedo amar.

V

Al fin, ya no tuve más remedio que morir. El cielo, después de someterme a tan dolorosas pruebas, me otorgó este beneficio, un día que vas a recordar cuál fue.

til pluma arrancada del ala de algún ave pasajera.

Todo el azul de los cielos llenó entonces mis ojos, y no sé qué vaga y consoladora esperanza puso un momento en relación toda mi alma con aquellos resplandores.

Tan encontradas emociones tenían que resolverse en algo, y se resolvieron en lágrimas, que ardientes y en abundancia las sentí surcar mis mejillas hasta que humedecieron mis labios.

Experimenté un alivio inmenso. Se apagaba aquella sed que me afligía. Era que bebía en el manantial de mis ojos. Lo que no había encontrado en el agua pura de la fuente, lo encontraba al fin en la amargura de mi llanto.

Este es el bautismo de las almas. Esta es la redención del espíritu. Los que así no lloran, no pueden ser consolados; no pueden nacer otra vez.

III

¡Oh! ¡Cuánto hubiera dado entonces por volver atrás, sumergirme en la vida para borrar mis pasos y encaminarlos por otra senda! Este deseo respondía a la ineludible ley que manda vivir de nuevo: ley de gravitación moral que obliga a renovar la existencia.

En el aniversario de Amalia Domingo Soler^(*)

Allá en el misterio de planos ignotos
trataron que un alma volviera a la Tierra
y al alma, que sabe lo que aquí se encierra,
de espanto tembló.

Mas luego, acatando los altos decretos,
sumisa se ofrece tornar a este mundo
y pide anhelante, con afán profundo,
le den por misión:

"Llevar a la Tierra la luz de los cielos;
sembrar la simiente de nuevos amores;
calmar de los hombres los grandes dolores
y dar a los tristes celestes consuelos;
poder ver los sitios donde el mal arrecie;
entrar en los antros donde habita el crimen
y en negros abismos, donde locos gimen,
los seres abyectos de la humana especie."

Y así que consigue la misión pedida,
aquella alma buena vuelve a este planeta,
tomando materia por siempre sujeta
a los sufrimientos de esta triste vida.

Amalia Domingo, cumplió su destino.
Con seguro paso recorrió el camino
que ya se trazara para su progreso.
El nombre de Amalia ha quedado impreso
en todas las almas donde un día vibrara.
Ella fué la estrella que al bien la guiara;
el faro luciente que en noche sombría

llamaba a los náufragos de la suerte impía;
la flor que aromara infectos lugares;
el númen sagrado de pobres hogares...

Cantó desde niña con los ruisñores;
cantando, lloraba los grandes dolores,
las luchas odiosas, la maldad constante
de aquellos que quieren proclamar triunfante
las burdas mentiras de rancias creencias.
Cantó las tragedias de las existencias;
los dulces idilios de los corazones;
su lira bendita, con mágicos sonos,
cantábalo todo... ¡Lira bienhechora!
¡Tú el nombre eternizas de la gran cantora!

Espíritu amado de la inolvidable,
cuida de la herencia que nos has dejado;
cuida no se apague el fuego sagrado
que encendiste un día con fe inquebrantable;
Cuida que la ola que envolvernos quiere
con su cieno inmundo jamás nos alcance;
cuida que la idea espírita avance
para que este mundo en su bien prospere.

Por lo que sufrimos los que aquí quedamos,
¡no alejes tu vuelo del triste planeta!
¡sigue protegiendo nuestra vida inquieta
y no nos olvides, pues no te olvidamos!

AMALIA CARVIA

(*) Poesía sobrante del número extraordinario de Mayo.

De absoluta conformidad

Para el Prof. Asmara

Un cuerpo de doctrina como el Espiritismo, tan complementario y que abarca y resuelve el misterio de tantos problemas, necesario es que posea alma. Su eclecticismo, tan vario, tan complejo, así lo pregona, absorbiendo un poco de esencia del alma de las cosas, como una mariposa bebe de la vida de cada flor. Escuela de tan grandes actividades receptoras, no ha de faltarle corazón, aquel en cuya forja hemos contribuido un mundo de legiones, desde los escogidos a los iniciados. Que leyes tan sabias como la de Solidaridad, nos ponen en trance de ir desprendiéndonos, poco a poco, amorosamente, de pedazos de nuestra alma, para enriquecer y engrosar la del acerbo común.

Y, aunque pudiera ser que elegidos e ini-

ciados abandonasen de súbito una filosofía cual la nuestra, ni aún así dejaría de vibrar su alma, pues que, la misma razón de ser por la cual es una doctrina, es el alma misma que se manifiesta por ella.

Divagando acerca del Espiritismo, nunca hubiéramos dicho ni afirmado aquella frase que fué dicha para, hablando respecto de Amalia, aunque empleada metafóricamente. Y vale decir que en este sentido hiperbólico caben todas las ponderaciones no exageradas, pues la célebre escritora es de todo punto innegable que no ha tenido sustituto en el trozo de mundo que habitamos. Escritores de más arraigadas y profundas concepciones metafísicas los hay que laboran con beneplácito general, pero esa espe-

cialidad de pluma, tan fuertemente estimuladora del bien, preciso es confesar que no ha tenido reemplazo. Yo también creo que esto sucede para especializarnos mejor en nuestra labor y evitar comodidades que no estarían acordes con el movimiento siempre progresivo e intenso que en nosotros debe presidir.

No digo tanto como que precise una Amalia encarnada, para ayudarnos en el momento ascensional en que estamos trabajando; pero si en el empeño de la busca estuviera el hallazgo del encuentro, yo el primero en ir a buscarla y requerirla de amores, siempre que el suyo lo pusiera al servicio de la Causa. Porque la humanidad aún se encuentra en la infancia y necesita, para vivir feliz, que por quien sepa y pueda hacerlo se le canten romances de amor que la cautiven sus añoranzas y que, como a los niños, se la eduque de vez en cuando con algún cuento famoso de hadas y sea la fantasía la que difumine conocimientos y evite peligros.

En nuestras filas mismo, hay más adictos por devoción que por intuición. Sea porque a la individualidad innata del ser le es más asequible y fácil el sentir que el concebir, sea porque la misma ley de Evolución impone que, en general, seamos más pronto virtuosos que sabios, es lo cierto que hay más sentimiento desarrollado que intelligen-

cia. Es, pues, porque hay más corazones que cerebros, por lo que se nota aún más la falta de un alma que encarne ese movimiento.

Muchos otros comentarios me sugiere este asunto tan vivo e interesante, mas los guardo para otra ocasión. Conste, de momento, que al subrayar aquella frase no pretendí dar aldabonazo alguno por ninguna causa y si fué sintomático de algo, es de fiel reflejo del más profundo amor a Amalia, al Espiritismo y a sus dirigentes en el actual desenvolvimiento.

* * *

Conforme, conforme en todo. Y me alegra haber dado motivo, sin proponérmelo, junto con el estimado amigo Costa y Sendra a que la prosa, siempre límpida y primorosa de nuestro querido presidente de la F. E. E. se haya manifestado una vez más en nuestra Prensa. Mucho le agradezco haber disfrutado un instante de coloquio entrañable y le estimo que, como vigía celoso, se encuentre siempre arma al brazo y pluma en ristre para deshacer los equívocos en que pudiéramos incurrir, casi siempre sin querer, los que, bajo mil aspectos diferentes, contribuimos en la medida de nuestras fuerzas, al desarrollo, siempre pujante y esplendoroso, de nuestra ciencia.

TEÓFILO ANDRÉS

TRIBUNA LIBRE

Con este título y cuando el espacio lo permita, publicaremos los trabajos que se nos remitan y ofrezcan un interés general para nuestro Credo. En ningún caso su publicación significará la conformidad de esta Revista con las ideas expuestas, reservándonos el derecho de rechazar aquellos originales cuya inserción nos parezca improcedente. No sostendremos correspondencia con los que colaboren en esta Sección, ni devolveremos los originales

CONTESTANDO A «YAMBO»

Seas quien fueres, tienes mucha razón, hermano Yambo, al decir que son muchos los que se llaman espiritistas y no lo son. Acaso, esta verdad va mucho más lejos que lo que tú te has propuesto al expresarla. ¡Es tan difícil ser espiritista acabado y completo! Y lo peor del caso no está en los que, llamándose espiritistas, lo son imperfectamente por flaquezas de la carne o de su cultura, sino en aquellos que jactándose de serlo, son por mérito de sus actos como reventadores del Espiritismo: los peores enemigos de la buena causa.

Ser "bueno", es mucho pedir, querido Yambo. Tener buena voluntad para serlo: he aquí la frase más feliz de todo tu bien intencionado escrito. Eso se le puede pedir

a todos nuestros hermanos, con la certeza de que no se les pide cosa que no pueden dar. Cultivemos este anhelo que con él triunfaremos. "Ser bueno" implica un estado definitivo; inasequible porque está en la altura; "tener buena voluntad para serlo", es un estado transitivo; de progreso; de verdadera evolución. Es el que nos corresponde.

Para terminar: creo, querido amigo, que estás un poco duro con la masa; que generalizas demasiado; que eres asaz pesimista. No todo está podrido en Dinamarca. Claro que al aumentar el número de adeptos, de los que son y de los que dicen serlo, ha aumentado también el número de los que merecen tus reconvenciones; pero no olvides que estamos en días de transición. Ayuda a ella con un poco de optimismo; no sueltes

la pluma y sigue—que has puesto el dedo en la llaga; pero es preciso ver de que esta llaga se cure sin que se encone. Con solicitud y amor: como entre buenos hermanos.

* * *

CONTESTANDO A «LEO»

Tiene razón Leo, en sus ataques contra el curanderismo; pero no la tiene, a nuestro ver, en la violencia o extremismo que pone en alguna frase. Queramos o no —y hemos de quererlo— son hermanos nuestros hasta nuestros enemigos. La fraternidad se cierne por cima de toda ignorancia y de toda malicia; no somos hermanos solamente de aquellos a quienes queremos; de los que comulgan con nosotros o de los que diputamos buenos espiritistas, sino que lo somos también de aquellos que han caído en el error, en la concupiscencia o en la perversidad.

Esa es la ley, y esa ley nos obliga, con ellos más que con otros, a intentar la corrección del mal; a curar con amor las aberraciones; a razonar mano a mano. ¿Conformes, Leo?

Ahora bien: de eso a amparar el abuso que delatas, hay un mundo. La fraternidad debe servir lo mismo para tener conmiseración del que peca o delinque, que para amparar y proteger a los guardadores de las puras esencias de la doctrina. Sería infamante para la misma fraternidad que en nombre de ella pudieran medrar los desaprensivos y actuar los maniáticos. Más arriba de la fraternidad hay una ley, la ley de Justicia, que es suprema ley dentro del Espiritismo; y en nombre de la Justicia, querido Leo, podemos salirle al paso a esos hermanos que, con su manera de proceder, empañan los prestigios de esta bendita doctrina.

Es preciso declarar la incompatibilidad: tienes razón. Más aún: es preciso decir bien alto que esos que así proceden “no son espiritistas”, aunque se cubran con los colores de nuestra bandera, como hemos dicho al hablar con Yambo. Día llegará, todos lo estamos deseando, en que saldrá a flote esta incompatibilidad que ya viene apuntando; pero no debes olvidar, Leo, que los escardadores de la mala hierba tienen que obrar con todos los respetos debidos, para la verdadera mediumnidad curativa, la auténtica, la buena. Además: no es lícito atacar generalizando a quien tenga “facultad” curativa, ya que esta facultad cae como sabes en los dominios de una ciencia auxiliar, la Magnetología, que ha de merecer nuestra atención. Lo que sí importa, es que el magnetólogo no

se llame espiritista; que a la vuelta de lo que son polarizaciones, isonomía y heteronomía, aplicaciones racionales de un flúido que se conoce hoy regularmente bien, se quieran presentar actuaciones generalizadas de los desencarnados. Por último: lo que debe pedirse es que quien ejerza la función se capacite un poco, estudiando algo, como es necesario para cualquier otra ciencia; y para ésta más, porque puede darse el caso de que haciendo perder el tiempo a un enfermo en aplicaciones inútiles, se le incapacite para que obra terapéutica más adecuada pueda surtir efectos si se acude a ella en seguida. Tal ocurre, por ejemplo con las enfermedades cancerosas. Por lo mismo, hace algún tiempo que se viene gestionando la creación de una Academia de Magnetología o Sociedad de Estudios Magnetológicos, en la cual, y a la vuelta de unos cursillos de Fisiología y Patología, podría llegarse no sólo a adquirir título y suficiencia para obrar, sino base de conocimiento para temer a imprudencias y ligerezas.

De otra parte, lo que se ha de aconsejar, es que antes de abrogarse nadie el título de medium, se asegure bien de que lo es; se someta a examen suficiente; dé prueba honrada de su mediumnidad. Y a ello será también, querido amigo, por los medios adecuados.

Al margen de lo dicho, habrás comprendido que estamos conformes contigo en la generalidad de lo que dices; y debemos glosar una frase tuya diciendo que el curanderismo no es un peligro “tan grande” sino “mucho mayor” que el de tibieza en la confesión de nuestra fe, que informa lo escrito por Yambo.

Al Profesor Asmara

SONETO

La Paz impere, Profesor Asmara;
la Paz del Padre Celestial, se entiende;
esa Paz santa, dulce, suave y clara
que hasta lo más recóndito trasciende.

Siento vivos deseos, digno hermano
de toda humanidad fraternizada,
de estrechar en mi mano vuestra mano
como prueba de afecto demostrada.

Entretanto, feliz la circunstancia
llega de ver cumplido mi deseo,
a vos estoy unido por la mente.

Quiera Dios aumentar la concordancia
que me impulsa hacia vos, según yo creo,
con Progreso real, siempre ascendente.

VICENTE COSTA

DESDE PARÍS

La opinión de Camilo Flammarion acerca de Marte y de sus posibles habitantes

"Las Noticias", diario de esta capital, publica una crónica de su corresponsal especial en París con el precedente subtítulo.

El tema latente en todas partes — dice el cronista — eran las conjeturas más o menos descabelladas acerca del planeta Marte y de sus hipotéticos habitantes.

La gente se interesa; la lógica se impone; ya no es la habitabilidad de Marte una fantasía loca o una divagación poética que pudo quitarle quilates, en el sentir de algunos, a los prestigios de Camilo Flammarion. La hipótesis va ganando terreno: no asusta a las gentes. "Es tan temerario afirmar como anticientífico negar", dice el maestro, y no hay que olvidar que hablaba para el gran público. Estudiemos, decimos nosotros, echando nuestro cuarto a espadas en la contienda, y estudiando, estudiando, quizás vendremos a la conclusión de que puede ser más temerario negar que afirmar. Dejemos ahora que hable el cronista y que sean transcritas las palabras del maestro.

* * *

Camilo Flammarion, el sabio venerable, no ha podido substraerse — y era cosa de prever en esta ocasión — al asalto reporteril. A sus ochenta y dos años, Flammarion sigue siendo aún la primera figura mundial en lo que se refiere al estudio de los astros. Refugiado en las alturas solitarias del Observatorio de Juvissey, se ha visto forzado a dar su opinión. Ciertamente es, no obstante, que ¡es tan difícil resistir el asedio en regla de una profesional del reportaje como Andrée Viollis...!

* * *

—Hace 120 años — dijo Flammarion — que la Tierra y Marte no se habían acercado lo que esta noche pasada, del 22 al 23 de Agosto, si bien esta aproximación no presenta otro interés que el de la curiosidad... Lo que para nosotros es interesante es que esa reducción de distancia nos permite este año seguir en todos sus detalles el desarrollo de las estaciones en Marte. Sabemos ya actualmente que allá arriba empieza ahora la primavera... Y es una maravilla observar de día en día el deshielo de las grandes masas de nieve...

Flammarion cree firmemente que el planeta Marte, está mucho mejor equilibrado que el nuestro, las incoherencias atmosféricas del cual, son continuas... — "En Marte, por el contrario, el tiempo es regular en todas las estaciones y es escasa la diferencia que tienen las estaciones intermedias (primavera y otoño) entre sí... Con una certeza absoluta puede precisarse el tiempo que reinará en Marte mañana, la semana próxima o el mes venidero..."

Flammarion, al negar en absoluto que la aproximación de Marte a nuestro planeta sea la causa de las alteraciones atmosféricas que sufrimos, afirma que es la Tierra la que lleva en sí misma tales incoherencias. — "Bien es verdad — añade — que la Tierra no tiene geológicamente más que 400,000 años, cuatro años casi. Y la edad de la razón — agrega humorísticamente — no empieza hasta los siete..."

Al hablar de los supuestos habitantes de Marte, Flammarion se ha expresado con viveza: "¿Por qué no pueden existir los marcianos? Su existencia se presenta como una conclusión natural de las observaciones hechas sobre su planeta. ¿Por qué milagro las fuerzas de la Naturaleza, que son las mismas que aquí y se desarrollan en idénticas condiciones serían estériles allá cuando entre nosotros la vida desborda de plenitud...?"

Según Flammarion, en Marte, lo mismo que en la Tierra, hay continentes, mares, lagos, montañas... Lo que no hay son grandes océanos, vastas extensiones de agua; antes bien, lo que abunda son mares reducidos, pequeños mediterráneos, en la superficie de los cuales se advierten unas oscuras manchas verdáceas, verdaderas islas flotantes de vegetación espesa. Hay "auroras de una frescura de rosa", y "crepúsculos suaves y dorados", cual en la Tierra; pero todo más armonioso, más sereno, más impresionante.

— "Y los marcianos — asegura Flammarion — deben estar mucho más adelantados que nosotros, ya que su planeta es anterior al nuestro en algunos millones de años, y el progreso, en relación al tiempo, es una ley. Luego tienen la ventaja de estar más desprendidos de la materia que nosotros, por consiguiente el peso es menor en todo: un

hombre de 70 kilos en la Tierra, pesaría en Marte solamente 26. Y, finalmente, como los años son casi de doble duración que los nuestros, un habitante de Marte no tiene más que cincuenta años, cuando un "terráqueo" tiene noventa y cuatro..."

Finalmente, hablando de las probabilidades de entrar en relaciones con los posibles habitantes de Marte, exclamó:

—"Tal vez ellos lo intentaron ya en los tiempos del iguanodonte y del dinosaurio. Y tal vez, cansados, abandonaron las tentativas..."

* * *

"Es tan temerario afirmar, como anticientífico negar", concluyó Flammarión.

Y lleva razón en esas afirmaciones...

La distancia de 56 millones de kilómetros será una cosa despreciable en el universo fabuloso de los astros...

Más resulta una cifra monstruosa, en relación con nuestros medios actuales para franquearla.

Sofiar, esperar, creer, suponer, es en verdad algo muy bello, aun en pleno siglo XX...

J. ROSELL

Agosto de 1924.

ACCIÓN ESPÍRITA

FIESTA DEDICADA A ALLAN KARDEC

En la reunión de Directorio celebrada el pasado domingo, 24 de agosto, se acordó celebrar esta fiesta por lo que a Barcelona afecta, el sábado día 1.º de Noviembre, festivo, para que puedan acudir a la misma elementos de los centros federados de la capital y de los pueblos vecinos, sin perturbar las sesiones dominicales de cada uno.

Tendrá lugar en la sala de actos de la Institución Ballbé y se aprovechará el acto para celebrar a un tiempo los festivales reglamentarios dedicados al advenimiento del Espiritismo moderno, tan estrechamente unido al maestro o a su obra, y a las relaciones entre el mundo visible y el invisible. Sin perjuicio de esta fiesta colectiva, cada centro o grupo celebrará particularmente estos festivales, sea en las fechas que propone nuestro Reglamento, 3 de Octubre y 2 de Noviembre, sea en cualesquiera otras que a cada uno convenga.

Recordamos que a los efectos de la fiesta de Allan Kardec, la Comisión de Propaganda de la Federación, ha acordado otorgar tres premios de libros a los tres trabajos literarios que llenen mejor, a juicio de la misma, los requisitos siguientes:

1.º Un estudio breve de Allan Kardec o de su obra, o una colección de frases suyas, que formen un conjunto armónico todo ello sin pasar de cuatro cuartillas y propio para publicar en el BOLETÍN.

2.º Consideraciones sobre el ayer, el hoy y el mañana de la obra de Kardec. Trabajo para ser publicado en la revista "Lumen".

3.º Trabajo de propaganda espírita relacionado con el Espiritismo Moderno, o a

base de cualquier otro tema espírita. Trabajo para ser publicado en esta revista LUZ DEL PORVENIR.

Oportunamente se publicará qué libros se otorgan como premios. La Comisión de Propaganda cuenta ya con un *Tratado de Metapsíquica*, del profesor Richet, edición castellana, para uno de estos premios.

Los trabajos pueden venir firmados con el nombre del autor o bajo seudónimo; en este último caso, los autores deberán incluir una contraseña que sirva para justificar su personalidad, si hubieren de recoger premio.

Deben ser dirigidos a la Comisión de Propaganda de la F. E. E., Diputación 95, principal, Barcelona.

CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE SABADELL.—INAUGURACION DE SU NUEVO LOCAL.

Nuestros queridos hermanos de la vecina ciudad de Sabadell, después de los inauditos esfuerzos realizados para construir un local de su propiedad, van a ver coronados por el más lisonjero éxito sus desvelos y su constancia inaugurando el mismo el día 28 del actual.

A este fin y en relación a la importancia que para el espiritismo en general representa, han organizado los siguientes actos para la citada fecha:

A las 10 de la mañana: Recepción; a las 11: conferencia a cargo del Profesor Asmara; a la 1: Comida fraternal. Por la tarde: concierto por un renombrado quinteto y acto de propaganda, en el que tomarán parte los delegados de los diferentes Centros federados que asisten al acto.

Es de desear concurra el mayor número posible de hermanos, demostrando de esta suerte nuestro asentimiento a la actuación emprendida por dicha importante entidad espiritista.

ASAMBLEA DE LA UNION DE LA JUVENTUD ESPIRITISTA

La Comisión organizadora, suplica a todos los elementos espiritistas y a los simpatizantes a este Ideal, la asistencia a la asamblea que se celebrará en la Institución Ballbé, calle Nuestra Señora del Coll, 21, torre (Josepets), el día 21 del presente mes a las 10 de su mañana.

Todo espiritista consciente de sus deberes con el Ideal, debe considerarse invitado a dicho acto y procurar llegar a conocimiento de sus amistades, ya que esta fecha señalará el principio de una nueva era de progresión a favor de nuestra Doctrina.

COMENTANDO UN LIBRO

La religión del Espiritismo

Acaba de salir al palenque la traducción de este libro, de T. Mainage, anunciada profusamente por las calles de Barcelona y en determinados periódicos.

Como obra escrita por un eclesiástico, no puede esperarse de ella sino el ataque y la crítica tendenciosa que esta vez, sin embargo, deja escapar por entre las mallas de una prosa correcta y bien meditada, ciertas afirmaciones que han de obtener sin duda, resultado distinto al que probablemente se ha propuesto el autor.

Para nuestro campo, para los nuestros, poca cosa podrá hacer este libro ni en malo ni en bueno; pero para los del campo contrario, para esa masa a la cual va sin duda dirigido este libro, a fin de alejarla de nosotros, no sabemos qué resultados puede dar, a poco que lean por su propia cuenta, la afirmación que allí se hace de que el Espiritismo va ganando adeptos en progresión cuantiosa y el reconocimiento de que los fenómenos espiritistas *existen*; ¡al fin! Ya no los niegan; piden solamente que los estudien personas calificadas. ¡Cómo cambian los tiempos!

Y para que se vea que no somos rencorosos, hemos de aplaudir al Sr. Mainage, nobleza obliga. la crítica que hace de las sesiones mal llamadas espiritistas; de esas sesiones que en opinión del escritor y en la nuestra también, son completamente ridículas;

pero eso, señor nuestro, no es Espiritismo; es otra cosa.

Conste que el señor Mainage, escribiendo como miembro de una iglesia, no lo hace mal; pero se queda al descubierto. Creemos que este libro no tardará en caer en el olvido, como ha caído en su país natal, según noticias. —X. X.

Noticias

El domingo, 21 del actual, el reputado hipnólogo don Salustio Degollada, dará en nuestro local social la segunda conferencia sobre *Magnetismo, Hipnotismo y Sugestión*. En la primera sesión trató de dichas ciencias en los tiempos antiguos y la próxima disertará sobre las mismas en los tiempos actuales.

Debemos advertir a aquellos de nuestros hermanos que nos remitan original para insertar en nuestra Revista extractando comunicaciones obtenidas en sus respectivos centros; la imposibilidad en que se encuentra esta dirección de poder complacerles, puesto que la mayoría de los números no bastarían para dar cabida a aquéllas. En aserto de lo dicho anteriormente, deben fijarse que nunca se ha publicado ninguna de las obtenidas en el Centro *La Buena Nueva* a pesar de haber recibido algunas de verdadera importancia y de capital interés para nuestra Causa.

El Centro espiritista de Canjáyar ha tenido que cerrar sus puertas a causa de las dificultades que las Autoridades le venían poniendo. Como ya en otras ocasiones, nos hemos ocupado de este asunto, desde hace tiempo que el final era previsto, aunque algunas veces nos habíamos resistido a dar crédito a nuestras presunciones por creer no ser posible, en pleno siglo xx, el imperio de la razón de la fuerza.

Nos escriben unestros queridos hermanos de Quezaltenango (Guatemala), haber reorganizado el Centro *Iris de Paz*, quedando constituida la Junta interinamente en la siguiente forma:

Presidente, don J. Rubén Alcázar; Vocal 1.º, don Manuel Benítez S.; Vocal 2.º, don J. Gilbert Rivera L.; Tesorero, don Isaac Morales R.; Prosecretario, don César Augusto Morales.

Deseamos a nuestros cofrades toda suerte de aciertos en su noble empresa y la constancia necesaria para salir triunfantes de su cometido.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 55. páginas

En rústica, 6 ptas. En tela, 9 pesetas

¡Te perdonol (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1,50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	pirita	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'75
tismo	2	Encuadrado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Elto		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gaiña	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Lefla: o pruebas de un espíritu.	
encuadrado en tela	18	La Religión futura	2'50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Edición monumental en 7 tomos.				Inspiraciones (Poesías)	1'50
Cada tomo, encuad. especial	7	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-		El poder de la bondad . 2 tomos.	2'50
18 (nueva edición) en rústica	5	ritista	2		
Colección de Oraciones escogi-		Encuadrada	3'50	José M.^a Fernández Colavida	
das	1'50			El infierno, o la barquera del	
Encuadrada	2'50	Manuel Navarro Murillo		Júcar	2'50
		Temas espiritistas	1		
León Denis		Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Cristianismo y Espiritismo	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimien-	
En lo Invisible	4	Encuadrado	3'50	tos pasados	1
Después de la Muerte	4			Eduardo Pascual	
El por qué de la vida	0'75	Victor Melcior		¡Duerme! (monólogo)	0'35
El Gran Enigma; Dios y el Uni-		La enfermedad de los místicos	4		
verso	4			Varios	
Encuadrado	6	Arnaldo Mateos		El médium curandero	1
De la idea de Dios	0'50	Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits	
				de communications médiani-	
Amalia Domingo Soler		César Bassols		miques.» Consta de 328 págs.	
Fragmentos de las Memorias del		Impresiones de un loco	2		
P. Germán. 1 tomo 304 pag.	4			William Crookes	
El mismo encuadrado	6	Rufin Noegerath		Nuevos Experimentos sobre la	
Memorias de la insigne Amalia		La vida de Ultratumba. 2 tomos.	12	Fuerza Psíquica	2
Domingo Soler, en rústica	1'50			Pascual Rossi	
Encuadrada	3	E. d'Esperance		Psicología Colectiva morbosa (2	
		Al País de las Sombras	6	tomos)	4
Camilo Flammarion		M. González Soriano		Fernando Giral	
La Tierra y el Hombre en la		El Espiritismo, es la Filo-sofía	2	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
Naturaleza	1'50	El Materialismo y el Espiritis-		Encuadrado	3
La pluralidad de mundos habi-		mo.—2 tomos	4		
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Felipe Semilosa		Ch. Lafontaine	
Las maravillas Celestes	3	Concordancia del Espiritismo		El arte de magnetizar o el mag-	
Lumen. Historia de un alma y		con la Ciencia. - 2 tomos 312		netismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^a	6
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	y 251 páginas	6	Encuadrado	9
Mundos reales y mundos imagi-		Texto de la Escuela Dominical	2		
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Fabian Palasi		J. P. F. Deleuze	
Últimos días de un filósofo	2	Moral Universal o humana	1	Instrucción práctica sobre mag-	
La pluralidad de mundos y el				netismo animal	2'50
dogma cristiano. Un tomito		Medianímicas			
de 96 páginas	0'50	Páginas íntimas de ultratumba:		Bartolomé Gabarró	
		Comunicaciones y fenómenos		Los Perros del Señor	1'25
Quintín López Gómez		Psíquicos obtenidos en el grupo		Pillerías Clericales	1
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		«Marie», con 14 fotografías.		La Milicia negra	1'50
El Catolicismo romano y el Es-		1 tomo de 230 páginas en 4. ^a	2'50	La Vida Civil y la Ley Civil	1
piritismo	2'50			Las Bodas del Cura	1
Hipnotismo fenomenal y filosó-				El Syllabus y el Estado	1
fico	5				
La Mediumidad y sus misterios.		grueso volumen ricamente en		Prentice Mulford	
Los Fenómenos Psicométricos	4	cuadrado		Vuestras fuerzas y medios de	
Arte de curar por medio del		La Vida de Jesús; dictada por El		utilizarias. 1 tomo, 116 pag.	2
magnetismo	3	mismo	3		
Ciencia magnética	2'50	Vizconde de Torres Solano		Alberto Rochas	
Magia Goética	3	La médium de las flores	3	Exteriorización de la Motilidad.	7
Magia Teúrgica	4			Encuadrado	10
		Miguel Vives		José Martín Rull	
Daniel Suárez Artazu		Guía práctica del Espiritista	1'50	La vida de ultratumba	3
Marlitta y Estrella. Páginas de					
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4. ^a	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apa-					
riciones	3				

Vida de Jesús dictada por El mismo (2.^a parte)

3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - ALLAN KARDEC.

SUMARIO

En la fiesta de Allan Kardec, por la Federación Espirita Española. — *En la conmemoración del advenimiento del Espiritismo moderno*, por Quintín López. — *Una página de la Historia*, por C. V. de la T. — *El árbol Kardeciano*, por Bernardo Obrador. — *Misterios y enigmas*, por Cástor Vilar de la Tejera. — *Acto civil*. — *Recuerdo de amor a Dios* (poesía), por A. Sánchez. — «Tribuna libre», *Algo sobre la pena de muerte*, por Teófilo Andrés. — *Acción Espirita*. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . .	2'— ptas.
Barcelona (a domicilio) . . .	2'50 »
España y Portugal . . .	3'— »
Demás países . . .	4'— »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA
(PROVINCIA ALICANTE)

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XÚCLÁ

EN LA FIESTA DE ALLAN KARDEC

Maestro y amigo:

Mil veces te hemos rendido homenaje, a solas o en colectividad, leyendo tus libros, admirándolos, divulgándolos o haciendo de ellos sana crítica. Que siendo nosotros quienes somos y tu quien has sido, toda crítica sana de tu obra ha de ser necesariamente un homenaje.

Una vez más va la colectividad espírita española a ensalzar esa obra tuya que señala el advenimiento del Espiritismo moderno, como cosa "hecha" por ti; pero bien sabemos todos que tu no has sido más que un instrumento de ella: el elegido. Como en todas las revelaciones.

Este homenaje nuestro será también ponderado, analítico, de libre exámen. No al modo de aquellos que dogmatizan en tu nombre, tomando de ti especialmente la letra que mata, sino a la manera de los que te aman por el espíritu de tus escrituras, por la flor de lo que nos dejaste escrito... y por lo que has hecho que escriban los que vinieron detrás de ti. Es el signo de los tiempos; es tu obra que avanza.

Acéptanos este homenaje sincero y consciente, digno en suma de esa doctrina que tiene a la Justicia por suprema virtud. Como quien somos cumplimos.

FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA

En la conmemoración del advenimiento del Espiritismo moderno

Hace por ahora tres cuartos de siglo, allá por el año 1846, se advirtieron en Hidesville, en la casa que ocupaba un tal Wekman, ciertos ruidos tan persistentes y molestos, que, no acertando a advertir éste la causa de ellos, optó por desalojar el inmueble para recobrar su tranquilidad. Seis meses después ocupó la casa desalojada la familia del metodista Fox, compuesta del matrimonio y dos hijas, y no hacía todavía un trimestre que se habían instalado en la casa, cuando los fenómenos se reprodujeron. Cierta noche se le ocurrió a Katie Fox invitar al desconocido golpeador a que la imitase en el castañeteo de los dedos, y al instante fué atendida. — “Cuenta hasta cuatro, hasta seis, hasta doce castañeteos” — propuso Katie; y el imitador misterioso no necesitó que se lo pidieran por segunda vez. Mrs. Fox preguntó entonces: “¿Quiere usted decirme la edad de mi hija Katie?” La respuesta fué inmediata y acorde. “¿Quiere decirme los hijos que tengo?” También la contestación fué instantánea y conforme, bien que incluyendo en el número un hijo que la madre no contaba por habérsele muerto. “¿Sois un espíritu?” — “Sois un espíritu a quien se ha hecho mal?” — “Si llamamos a los vecinos, ¿continuaréis respondiendo por golpes?” — continuó preguntando Mrs. Fox; y a todas estas preguntas recibió contestación afirmativa.

Tal fué el modesto, el modestísimo origen del Espiritismo moderno en los Estados Unidos; pero, como la semilla de mostaza del Evangelio, estaba henchido de energías en latencia, y ocho años más tarde incitaba a 1.500 ciudadanos a que pidieran al Congreso que nombrara una Comisión de personas competentes para estudiar los fenómenos. Hoy no son mil, ni mil millares de ciudadanos norteamericanos de ambos sexos los que aceptan el Espiritismo: son millones. Según recientes estadísticas, unos 16 millones.

* * *

La natural conmoción que en los Estados Unidos produjo la petición al Congreso y la encuesta subsiguiente, traspasó rápida el Atlántico, y en 1852-53 era ya moda en París la danza de las mesas. Esa danza interesó, entre otros varios, a un hombre de reconocida cultura, a León Hipólito Rivail Denizard, el “sentido común encarnado”, según

juicio de Flammarión; y ese hombre, entregándose a ella en cuerpo y alma, no precisamente para revolotear entre los fenómenos como mariposa de flor en flor, sino para extraer de ellos, como la abeja de las flores, el azucarado néctar capaz de ser convertido en riquísima miel, elaboró los siete panales que todavía nos nutren y deleitan y los entregó a la pública avidez, ansiosa de discernir concretamente entre la verdad, la superstición y el fraude que le llegaba de la otra parte del Atlántico. El primer panal fué *El Libro de los Espíritus*, entregado en 1857, y el último, *El Génesis, los Milagros y las Profecías*, en 1868.

* * *

Ni las crestas y macizos de los Pirineos, ni las olas del mar latino, han sido insuperables obstáculos, desde hace más de dos siglos, para el intercambio de ideas entre nuestra nación y la República francesa, y ello justifica que casi a la par que en Francia se hacía danzar las mesas, en España se creaban sociedades dedicadas al estudio del Espiritismo.

La primera de tales sociedades se fundó en Cádiz, en la cuna de las libertades patrias, el año 1853. De ella salió el opúsculo “Luz y Verdad del Espiritualismo”, que mereció los honores de la excomunión mayor por parte del Obispo de aquella diócesis, y fueron quemados los ejemplares ante la puerta de su palacio (1857). Luego se extendieron las sociedades, más o menos secretamente, por Sevilla, Soria, Andújar, Madrid, Barcelona, etc., etc.; y cuando triunfó la revolución septembrina pudo apreciarse los progresos que la nueva idea había hecho, puesto que del 69 al 73, apenas había población importante sin su correspondiente sociedad.

Elemento valiosísimo para esta difusión, fué el Capitán de la marina mercante don Ramón Lagier, que así como sirvió de nexo a los prohombres de la política para que concertaran la revolución, así sirvió a los idealistas para que conocieran las palpitaciones del neo espiritismo que aleteaban al Norte, al otro lado de la frontera pirenaica, trayendo de contrabando cuanto por allí se decía o se publicaba en letras de molde.

Pero los espiritistas españoles de aquella época no se contentaban con nutrirse de la savia ajena; querían producir, querían con-

trastar sus opiniones con las ajenas, y dos meses antes de que Kardec diera a luz su *Libro de los Espíritus*, se publicaba la *Carta de un espiritista a don Francisco de P. Canalejas*, atribuida a *Alverico Perón* (D. E. Pastor y Bedoya), que es el primer tratado de Espiritismo filosófico que se conoce dado a luz en Europa. Luego fueron siguiendo la *Noción del Espiritismo*, de Huelbes Temprado, la *Verdadera Doctrina*, de Lucas Aldana, etc., etc.; culminando a todo ello, como es sabido, la proposición presentada a las Constituyentes, de que el Espiritismo fuera declarado asignatura oficial en los Institutos y Universidades.

* * *

Ni los fenómenos de Hidesville fueron los primeros de que se tiene noticia, ni fué Allan Kardec el primero que trató de concordarlos y convertirlos en cuerpo doctrinal, ni nuestros antecesores de Cádiz se llevan el diploma de la prioridad en materia de Asociaciones espíritas.

Se comprende. Si los Espíritus han existido siempre — desde que el mundo es mundo, y aun antes de que el mundo fuera —, ¿cómo concebir que hasta el 1846 no hubiera ninguno a quien se le ocurriese ponerse en relación con los terrícolas, ni ningún terrícola que evocase a sus deudos desencarnados?

La historia nos dice todo lo contrario. Los pueblos primitivos, incluso los de civilización más rudimentaria, parece que tenían establecido el comercio con los invisibles como cosa normal y simplicísima; y si de estos pasamos a las civilizaciones asiáticas, americanas y europeas protohistóricas y prehistóricas, echaremos de ver que ese comercio constituía el nervio de su culto.

Claro está que cada pueblo dió forma a ese culto, según su saber y su sentir; de esto mismo nos quedan a todos reminiscencias más o menos marcadas; porque es de notar que en el peregrinaje recorrido de nuestro eviterno ser, ninguno de nosotros ha dado un salto, ni ha pasado del hombre troglodita al hombre de los Boulevares de París. No, no. Todos nosotros, todos, hemos ido ascendiendo grado a grado por esa escala de Jacob del progreso indefinido, y, consiguientemente, figura en nuestra hoja de servicios todo lo que figura en la historia de este planeta, y quién sabe de cuántos y de cuáles otros.

* * *

Así se explica bien que digamos "Espiritismo Moderno" para referirnos a un período determinado en la evolución de esta doctrina. En su comprensión por el hombre, debíamos decir; en la cultura o progreso

del elemento que la mantiene, el cual progreso ha estado y estará siempre sujeto a circunstancias de tiempo y de lugar.

La civilización, la cultura, no estriba virtualmente en otra cosa que en el conglomerado, en el aspecto silente y colectivo de lo que el individuo extrae de sí mismo para fijarlo en él mismo, aportándolo a la colectividad como una célula de ella.

De aquí resulta que la generalidad o la medianía dan la tónica de toda civilización; que son los propulsores de ésta los que sobrepasan dicha tónica; y que resultan elementos retardatarios o de resistencia los que quedan en grado inferior, todo ello como si hubieran de ofrecer sabiamente la combinación dinámica de potencias y resistencias, necesaria para todo movimiento.

En nuestro siglo de Oro no hubo más que un Cervantes, un Garcilaso, un Lope de Vega... En el siglo de Oro de todos los pueblos ha sucedido siempre lo mismo. Y se ha dado siempre el caso de que mientras sobre un pueblo ha brillado el sol de una civilización, otros pueblos han permanecido en la penumbra o han ofrecido tonalidades diferentes de aquella misma luz.

Esta tesis es de aplicación general y explica particularidades que ofrece en la actualidad el Espiritismo, y que conviene constatar por lo que valga para experiencia propia y progreso general. Por ejemplo, la cultura espiritista de los Estados Unidos, pese a sus millonadas de adeptos, es, posiblemente, bastante inferior a la francesa y a la belga, y, modestia aparte, muy inferior a la española.

En ninguna parte se ha experimentado ni se experimenta tanto como en los Estados Unidos y en Inglaterra; pero en ninguna parte queda tan a poca altura como allí el vuelo de la inducción para inducir la causa y deducir los efectos. Es que pesa enormemente sobre ellos el sedimento de la fe religiosa, un tanto austera y otro tanto esquelética.

En Francia inició Kardec, y le han secundado sus discípulos, —especialmente Denis y Delanne—, la interpretación filosófica de los hechos; y aunque en el primero se echan de ver muchos resabios religiosos, no borrados del todo por los últimos, estos resabios son más ideológicos, más poéticos, y han permitido inducciones y deducciones que a los anglosajones les están vedadas.

Y en España tuvimos desde primera hora filósofos como Huelbes Temprado, Benisia, Alverico Perón, Rebolledo... y singular y particularmente González Soriano, sin par en el día entre los escritores conocidos, y por ello pudo exteriorizarse, con asombro

general, un Espiritismo tan completo, tan redondeado, si se nos permite la frase, como el que concretan los principios proclamados por el primer Congreso Espiritista Universal celebrado en Barcelona. Por aquella fecha, ni aun en Francia se admitía la unidad substancial con sus naturales y legítimas consecuencias.

* * *

Y ahora queridos hermanos, reflexionad un poco. El mejor servicio que podemos prestarle en este día de conmemoración al "Espiritismo Moderno" es meditar sobre estas cosas: disponernos a mantener nuestro abolengo, a cumplir como buenos; a hacernos dignos de la causa. Hagamos el propósito, que la realización vendrá luego; pongamos en vibración el anhelo y busquemos honradamente el modo de realizarlo, buscando dentro de nosotros mismos, y pidiendo luego a nuestros libros, a nuestros guías, a nuestros hermanos, a nuestros Cervantes y a nuestros clásicos, la ayuda que ellos nos puedan prestar.

Los que piensan por cuenta propia, suelen rechazar los llamados títulos de abo-

lengo, porque el mérito de los tales radica en los sepulcros. Es una verdad incontrovertible. ¿Por qué ha de ser noble un don Fulano, a consecuencia de descender en línea directa de don Zutano, que realmente lo era? No; la nobleza, la positiva nobleza, ha de ser, y no puede dejar de ser, cosa particular, cosa exclusiva de aquel que realmente sea noble en sus pensamientos, en sus palabras y en sus obras; de ningún modo de aquel que por haber heredado un apellido y un patrimonio, se crea dispensado de honrarlos con sus virtudes y con su labor cotidiana.

Pues apliquemos la moraleja al cuento.

Nosotros hemos heredado un apellido—el de espiritistas eclécticos y sincréticos, y por lo mismo, integrales y progresivos—, y un patrimonio ideológico saneado, tal vez el más saneado de la época; pero de ningún modo seremos dignos de ellos si no los honramos con nuestro estudio, con nuestro esfuerzo, y, sobre todo y ante todo, con el acrecentamiento de nuestras acrisoladas virtudes de todo orden.

QUINTÍN LÓPEZ

Una página de la Historia

Allan Kardec, el "Apostol"

Para que un hecho se produzca y de él se deriven consecuencias favorables a la Humanidad, es preciso que las circunstancias le sean propicias. Así pues. ¿Qué acontecimientos hicieron posible y aun necesaria la acción y actuación de Allan Kardec en su tiempo?

Un ligero examen retrospectivo dará la respuesta a esta interrogación.

Es indudable que Voltaire al influir en la política y en la filosofía de su época, influyó también poderosamente en Diderot, Rousseau, d'Alambert y demás autores de la "Gran Enciclopedia Metódica" imbuyéndoles el espíritu abiertamente liberal que en dicha obra campea, por lo que es también irrefutable que los enciclopedistas determinaron, incubándola, la revolución francesa que dió al traste con todos los valores morales, políticos y religiosos de entonces.

Pero si Francia había logrado purificar su ambiente de todas las tiranías seculares, en el resto de Europa los cetros y las cogullas continuaban su obra obscurantista, siendo

preciso que alguien hiciera cundir la libertad de pensamiento y de conciencia. Y surgió Napoleón.

El ogro corso al despertar con su terrible espada a los pueblos europeos, hízoles participes de las nuevas ideologías, incorporándoles al movimiento progresivo de la culta Francia.

Y comenzado ya así el siglo XIX, las orientaciones dadas por Voltaire y por la Enciclopedia, siguieron dando sus frutos.

En 1830 una nueva revolución del pueblo francés produce el destronamiento de Carlos X, y otro levantamiento ocurrido diez y ocho años más tarde, da por resultado la obtención de una Constitución en sentido mucho más radical que la anterior, implantándose en este mismo año el sufragio universal.

Por este tiempo discutíanse ya los Derechos del Hombre, y los radicalismos en todos sentidos tomaban en Francia carta de naturaleza, cundiendo la irreligiosidad y el escepticismo, ya que todo se sometía al más severo análisis. El libre examen y la crítica más acerba pul-

verizaban cuantos dogmas había impuesto la tradición, y el triunfo del materialismo parecía seguro e inevitable.

Mas, a pesar del ambiente poco favorable para ello, el misticismo no había desaparecido de los corazones; muchas conciencias anhelaban conocer la Verdad, una verdad que fuera compatible con el espíritu de la época, que pudiera ser considerada con los ojos de la razón.

Y fué entonces cuando dió principio la actuación de Hipólito Denizard.

Allan Kardec al dar forma al Espiritismo,

consiguió el doble objeto de dar satisfacción a su conciencia y además corresponder al deseo de sus contemporáneos diciéndoles: "El Espiritismo no impone ideas, sino que invita al estudio" Y también "Para creer no basta ver, es necesario sobre todo comprender."

Y así nació pujante y grandiosa la filosofía espírita, y así es como fué admitida y aceptada, por racional, por científica, por lógica.

A Jesús llámasele por antonomasia "el Maestro", y bien pudiera apellidarse al propagador de la nueva revelación, Allan Kardec, el "Apóstol".

C. V. DE LA T.

El árbol Kardeciano

Desde que en 1853 se publicó en París la primera edición francesa del *Libro de los Espíritus*, del que se ha hecho luego numerosas ediciones en todas las lenguas cultas del mundo, adquirió el nombre de su autor, Hipólito León Rivail, o mejor dicho su seudónimo Allán Kardec, una celebridad por nadie igualada en el campo del Espiritismo e igualada por muy pocos escritores dentro de la literatura mundial. No existe hoy día ningún hombre de mediana ilustración que no tenga noticia de Allán Kardec.

Sin embargo, a pesar de tratarse de un escritor de popularidad universal, acaso no sean muchos, incluso entre espiritistas, los que de Allán Kardec y de sus obras tienen conocimiento directo; y son desde luego muy pocos los que poseen un concepto justo, desapasionado e integral, de la labor kardeciana, y que hacen en ella las distinciones debidas entre lo esencial y lo accesorio, entre lo que de ella subsiste con valor permanente y lo que es forzoso desechar como debido a transitorio influjo de la época en que vivió el autor.

No consienten los límites de este trabajo entrar en el análisis de los escritos de Kardec para destacar de ellos las páginas siempre vivas y someter a crítica racional las que con el tiempo han envejecido. Para ello sería menester componer un libro voluminoso—libro ciertamente muy necesario y que alguien algún día habrá de escribir—; mas lo único que aquí cabe ahora es sintetizar las conclusiones que de tal análisis crítico habrían de desprenderse, y cualquiera que lea con atención imparcial las obras del maestro habrá de abonar la justicia de nuestras apreciaciones.

La obra de Kardec—y al decir "la obra" nos referimos al conjunto de las suyas—, es como árbol frondoso que ahinca sus raíces en la tierra firme de la realidad, de los hechos comprobados; sobre esta base inmovible yérguese el tronco robusto, y a través de sus fibras doctrinales circula la savia del criterio filosófico hacia las ramas que simbolizan las ciencias de todo orden; y coronan el árbol metafórico, entre el follaje profuso de la expansión verbal, hablada y escrita, los jugosos frutos del conocimiento y del bien obrar y las flores fragantes del más puro idealismo, de cuyas corolas abiertas hacia el cielo se exhala un perfume de inefable religiosidad.

En la vida real de un árbol podemos representar con exactitud las condiciones de existencia del simbólico árbol kardeciano. Su base de sustentación y sus principales elementos nutritivos están en la tierra; pero las materias nutritivas del suelo, para ser asimilables y transformarse en savia viva necesitan de la lluvia que cae de lo alto; y luego, para mantener el fresco verdor del follaje, para madurar los frutos y para abrirse las flores, son necesarios los gases atmosféricos, los alimentos aéreos, y son indispensables el calor y la luz del sol. Así el árbol simbólico: se nutre de realidades, por la experimentación científica y por el estudio de los hechos, disueltos éstos en las aguas del buen sentido; pero no vivirá si no olean su copa las auras culturales del ambiente universal, si no le da calor el sentimiento, si no le presta luz la intuición.

Y erran gravemente, pues, los que lo cifran todo en la fertilidad de la tierra donde nuestro árbol arraiga, sin pensar en regarla,

sin dar importancia al calor y a la luz que de lo alto irradian; y yerran también los que, reivindicando en vano el nombre de "kardecianos", pretenden que arraigue el árbol en las nubes y todo lo fían al calor y a la luz, que son a menudo, en el mal llamado "kardecismo", calor de fiebre y luz de fuego fatuo.

Quienes pensamos en el progreso integral y armónico del Espiritismo como doctrina viviente, en su triple aspecto científico, filosófico y religioso, vemos en la obra de Kardec un firme punto de partida del Espiritismo Moderno, de ningún modo un Evangelio, un intangible Credo. La inteligencia soberana del maestro, modelo de equilibrio, de coherencia y de buen sentido, concibió páginas maravillosas a las cuales parece difícil que en mucho tiempo se pueda añadir o quitar punto ni coma. Hombre, al fin, hubo de caer más de una vez en errores propios de su época, pero no incurrió jamás en el error del dogmatismo; antes bien, anticipándose a la necesidad de ulteriores rectificaciones, señalando el buen camino a sus continuadores, en frases lapidarias condenó el quietismo, previno contra el estancamiento,

aconsejó la evolución doctrinal al compás de los tiempos y se pronunció de antemano contra quienes quisieran dar a sus ideas autoridad dogmática.

Reponer a Allán Kardec en su debido lugar, hacer la sana exégesis de sus escritos, restaurar de ellos lo sustancial y suprimir o remozar las páginas que con el tiempo han envejecido inexorablemente, es una de las empresas primordiales—y desde luego una de las más delicadas—que se imponen como introito a la genuina continuación de la magna labor emprendida por el maestro, labor que él llevó tan adelante como lo permitía la cultura general de su época. No es para Kardec un cargo ni un desdoro si nuestra época puede ir un poco más allá.

Importa, pues, hacer con la obra de Kardec lo que él haría si viviese carnalmente entre nosotros: proseguirla, mejorándola. Por amor y respeto al mismo Kardec, por amor al progreso del Espiritismo, hay que abonar y regar el árbol kardeciano, después de podarlo discretamente para que crezca más vigoroso y dé nuevos frutos en el porvenir.

BERNARDO OBRADOR

Misterios y Enigmas

La notable precocidad de los hermanos Giocasta
y Carlitos K. Corma

Cada vez que el Destino me depara la ocasión de presenciar alguna manifestación transcendental de la psiquis humana, siéntome confortado más y más en mi razonada fe en el Espiritismo, y nuevos bríos me alientan e impulsan a continuar incansable luchando en pro de los sagrados ideales que apoyándose en la gran Verdad y en su Conocimiento, han de dar lugar a la regeneración del mundo.

Una de estas transcendentales manifestaciones, la constituye el maravilloso y sorprendente espectáculo de ver a un delicado y hermosísimo bebé de dos años de edad, ejecutar al piano con facilidad pasmosa, composiciones maestras que no tocaría ningún adulto sin antes haber realizado largos y penosos estudios. Este espectáculo asombroso y extraordinario fué al que asistí el día 24 del pasado mes de Septiembre, en la Institución Ballbé.

Efectivamente; el citado día, la preciosa

niña de veintiséis meses Giocasta K. Corma, dejó con el ánimo en suspenso a un crecido número de personas que contemplaron admiradas la extremada habilidad musical de aquella tierna criatura cuyas diminutas manecitas parecían imposible pudiesen arrancar al instrumento los acordes y las armonías de difícil digitación que pusieron en sus creaciones los grandes genios del divino arte.

Las obras que la precoz muñequita interpretó, fueron tales como la melodía "March", de Bach; vals (andante), de Mozart; "Halling", de Grieg; y "minuetto", de Haydn; ocurriendo que cada vez que la niña al dar fin a cada una de sus tocatas, volvía hacia el público su riente carita, entusiastas aplausos llenaban la sala y de todos los labios brotaban exclamaciones de asombro...

Mas el interés de la fiesta no lo reclamaba solamente la gentil Giocasta; también era objeto de admiración su hermano y profesor Carlitos, el prodigioso pianista de seis

Si al llegar a la revuelta de la senda, a lo más elevado de la colina, o a lo más alto de la pendiente, se abre un horizonte nuevo a tus miradas, y buscas con avidez la cruz de la torre, o el humo del hogar, o la ventana de tu nido, o los árboles que crecieron a tu lado cuando tú crecías, y que más fueron extendiendo sus ramas cuanto más fuiste extendiendo tus brazos, acuérdate ¡oh caminante! que no sólo todas estas cosas te dan la bienvenida antes de llegar a presencia de los vivos que te aman. Acuérdate que tal vez te la dan también desde la cruz de la torre, desde la ventana de tu hogar y desde la copa de los árboles, la sombra de los muertos.

Y si al cruzar silencioso por solitarias campiñas, llegan a tu corazón voces apagadas que no traen los ecos, y que no puedes confundir con otros ruidos de la naturaleza, pero que nacen en tu pecho y en tu pecho mueren, acuérdate, caminante, de que tal vez te llaman las sombras de los que vivieron sobre aquella tierra, para que contestes a sus preguntas y desvanezas sus dudas.

Acércate con respeto al pórtico de los templos, a los lugares amenos y a la piedra del camino. Puede haber ante los altares un alma que todavía ruega, puede haber al pie del árbol un alma que todavía llora, puede acercarse a tu lado cuando descansas para emprender de nuevo

muerte, y calentó tus huesos bajo el mármol de la tumba, y puso la idea de Dios sobre tu frente para que se hiciera alguna luz en tu paralizado pensamiento, y te ayudó a desprenderte de tu cuerpo ya vorto, para conducirte hasta aquí al calor del sol y en presencia de la eternidad?

¡Quién sino quien te ama viene a tu lado y te dice: Estrella, ven a perdonar, ven también a perdonarme para que Dios nos perdone!

¡Ah! Si aún me aborrecieras, si aún me desdenaras, tanto valdrían tu desdén y tu odio como si la verdura de estos campos, que vive de ese sol, lo esquivara y aborreciera por haber dejado pasar la nube; él seguiría dándola luz y calor hasta el último momento, y yo seguiría a tu lado hasta el día en que me amaras.

VI

Calló, y no pude más ante aquella arrebatadora elocuencia dotada de un sentimiento y de una persuasión tan enérgica y dulce al mismo tiempo, que no podía ser inspirada sino por el cielo.

—¡No, no, Marieta!—grité.—No te aborrezco. ¡Qué te dije!... Perdóname... Soy loca... ciega... horriblemente mala...

Yo...—y quedó ahogada la frase por la vio-

lencia de los sollozos, que al contenerlos desgaraban mi pecho

Sentí en él una opresión suave.

—¡Llora, llora!—me dijo:—llora y conviérte en lágrimas las nieblas que te quedan de la vida. ¡Llora, y tu sentimiento me dirá más que todas las palabras! Llora, alma querida, y Dios te salve...

Llore: no sé cuánto tiempo; porque el llanto cegó mis ojos y anubló mi pensamiento.

Sólo sentía en el silencio el murmullo del agua al verse en el cristal.

CAPITULO SEXTO

Los muertos vivirán

I

Cualquiera que sea la hora de uno de tus días, ¡oh caminante! en que te alejes de tu casa con la esperanza de volver pronto; cualquiera que sea la hora en que a ella te aproximes después de una larga ausencia, ansioso de estrechar en tus brazos a tus ancianos padres que temen morir sin verte, o a la amada de tu alma que te espera, fijo el pensamiento en ti, rodeada de los tiernos niños que desde que te fuiste han llenado la falta de tus caricias mezclando tu nombre con sus juegos; a cualquiera hora que atraveses los campos, los bosques, los valles, y salves ríos, fuentes y montañas, acuérdate de que tal vez siguen tus pasos, otros que no pisan la hierba ni dejan huella en el polvo. Acuérdate de que tal vez va confundida en tu sombra la sombra de los muertos.

venir. Sólo sentía, como he dicho, el murmullo de la corriente: murmullo que por grados fué creciendo, erciendo, hasta que casi llegó a tomar las ruidosas proporciones de una cascada.

Y me pareció que cada golpe de agua y cada onda que pasaba, me decían una y otra vez: "¡Mira!"... "¡mira! ¡mira aquí!" Y cuanto más prolongado y profundo era el quejido de la fuente, más alto me parecía oír: "¡Mira aquí!... ¡mira!... ¡mira!..."

Y abrí los ojos, y miré. Y vi que el remanso que se formaba al quebrantarse los hilos de cristal, se hinchaba lentamente, como si hirviera su seno, lanzando gotas de tal suerte al aire, que formaban círculos de perlas al saltar, y al caer círculos de espuma.

III

Se fué desvaneciendo todo lo que a mi alrededor había: el cielo, la tierra, los árboles, la fuente. Sólo veía aquel plumero líquido, cada vez más bullente, más alto cada vez.

Cuanto mayor era la sacudida del agua, más grandes eran los copos blancos de espuma, y más elevado el salto de las perlas.

El punto donde tenía fija mi mirada, se fué dilatando, dilatando, al par que iba creciendo,

Por el ansia de tocar algo de lo que me había sido vedado tocar, por el afán de ver entre las sombras de mis ensueños, tuve que sufrir un dolor más que condensó todos los dolores que me habían matado.

Entró mi espíritu en la misma noche sombría y en la misma hora desgraciada que fueran las últimas para el amado de mi corazón. Y también espiró en mi presencia, y llegó a mi oído, como si el tiempo y la distancia no hubieran mediado entre los dos, el mismo eco triste de sus últimas palabras, y el mismo débil soplo de su último suspiro.

Tú también aquel día te viste obligada a prescindir la misma escena.

Una vez mientras dormías, tu alma fué arrebatada y envuelta en el mismo rayo y en el mismo ambiente que me habían arrebatado y envuelto pocas horas después de morir. Tú y yo asistimos juntas, tú viéndome y sin que yo te viera, al supremo instante en que se reproducía la muerte de aquel ser que tanto nos había interesado.

¡Oh! Si yo supiera qué motivo te llevaba allí, si yo supiera que estabas cerca, si yo te hubiera visto entonces que aún no te conocía, habría sido uno de los accidentes de aquel sueño que después olvidaste, que yo te invitara a llorar conmigo sobre el pecho ensangrentado de Rafael. ¡Recuerdas ahora el sueño triste de aquella noche?

—¡Ay, sí!—contesté, porque en aquel momento aparecía en mi memoria el hecho que se me indicaba.

—Pues bien, Estrella. Poco después es cuando supe la participación que habías tenido en los acontecimientos de mi vida; y desde entonces me propuse seguirte para preparar tu alma a la redención de sus faltas. Y sino ¿no recuerdas también cómo la memoria de Rafael, conforme pasaban años, iba tomando en tu corazón la forma de un culto doloroso? ¿No recuerdas aquel funesto día de un auto de fe, en que sublevada tu conciencia por aquella crueldad, no recuerdas cómo se ablandó tu corazón, y cómo sentiste tal pesar por tus culpas, que arrodillada ante un altar no veía tu mente excitada por los remordimientos, más que fantasmas y sangre? ¿No recuerdas cómo la imagen de Rafael pasó ante tus ojos evocada por el gran sentimiento que te embargaba? ¿No recuerdas la coincidencia de su nombre con el de la víctima que fué devorada por las llamas aquel día? ¿No recuerdas cuánto lloraste después?

—¡Sí, sí!—contesté.

—Pues ¿quién llamaba entonces a tu corazón, más que yo, Estrella? ¿Quién rasgaba las primeras nubes que no te dejaban mirar al cielo? ¿Quién asomaba a tus ojos con tus lágrimas y se confundía en tus suspiros más que mi espíritu, que también te avisó la proximidad de la

tu camino, un alma que en vano busca tus ojos para que la veas y la consueles.

¡Cuántos vivos meditando sobre la muerte y queriendo romper los estrechos límites de la vida, sospechan que acaso los muertos pueden vivir, que acaso pueden pasar por donde antes de morir pasaron un día!

¡Oh! Es que la sospecha de todos los que piensan así, y nadie deja de pensar así alguna vez, responde a la verdad que clama a todos los oídos y responde a todas las conciencias.

Puedes no ir completamente solo, caminante, al atravesar silencioso por desiertas campiñas. Sin que sepas quién, acaso te siguen, acaso te llaman, acaso te esperan para darte la bienvenida.

II

Ninguno de mis deudos o amigos que pasara por casualidad entonces por el cerro de Ain Adamar, sospecharía que yo pudiera encontrarme cerca, al lado de un sendero poco transitado, al pie de una fuente a la que pocos sedientos se acercaban. Yo podría llamar, pero no me contestarían: yo saldría a su encuentro, pero no me podrían ver.

Siguió el silencio, siguió la soledad a aquellas palabras que me habían reconciliado con el por-

años, cuyos comienzos en el Arte, fueron idénticos a los de su hermanita.

Este diminuto artista nos hizo oír el "vals en re bemol", de Chopin; "allegro-sonata en do", de Mozart; y un delicioso "minuetto" compuesto por él mismo, cuya factura revela el talento musical de que está dotado el infantil compositor.

No hay para qué decir que al final de todas las piezas, las manos se juntaron para aplaudir al gran pequeño pianista, subyugados los ánimos por el encanto que de aquella figulina de cabellos rubios se desprende.

Y ante aquellos dos seres que nacen a la vida poseyendo ya un caudal de conocimientos que no han aprendido *en esta etapa terrena*, surge inevitable la pregunta:

¿Cuál es el origen, cuál es la causa de estas precocidades?

Puede afirmarse sin temor alguno a ser desmentido, que ninguna ciencia oficial puede dar la clave de estas manifestaciones psíquicas, no aventurándose tampoco a emitir cualquier hipótesis que de algún modo pudiera tomarse como explicación de estos hechos. Solamente la ciencia espírita con su lógico raciocinio y su conocimiento del Más Allá, puede atreverse a opinar con éxito sobre la fenomenología psíquica, opinión que tras de no ser desvirtuada por nadie, es la única aceptable y admisible dadas sus atinadas premisas.

Y dentro ya de la hipótesis espiritista, la precocidad de los hermanos Corma, ¿es mediumnidad o es facultad? Es decir: ¿es debida a la actuación de una inteligencia exterior e independiente, o es producto de la acción de los propios elementos del subconsciente del individuo?

El siguiente caso de mediumnidad musical podrá darnos por comparación la solución de este problema.

Georges Aubert, hijo de padres espiritistas, solía asistir cuando tenía cinco años, a las sesiones que sus progenitores celebraban alrededor de un velador. Un día la mesa ordenó que Georges fuese a sentarse al piano, más el niño permaneció inmóvil ante el instrumento. Volvió a repetir el velador su mandato advirtiéndole que debía aislarse al niño y realizar el experimento a oscuras. Hizose todo esto y entonces Georges, sentado ante el teclado empezó a improvisar diferentes composiciones, causando la admiración de todos los asistentes, iniciándose de este modo uno de los médiums que más tarde debía llamar la atención de los sabios amantes de escudriñar en la gran Verdad.

A la edad de cincuenta años, después de treinta y cinco de médium, Georges Aubert

produce fenómenos musicales de excepcional transcendencia.

He aquí como el escritor espiritista R. da Souza relata en la revista "Anales" de La Plata, en el número de Septiembre de 1921 el modo con que el médium musical ejecutaba sus experimentos:

"Una vez que M. Aubert se sienta en el taburete del piano, de día o de noche y a plena luz, coloca las manos sobre el teclado, se concentra y luego de unos segundos, obsérvese que aquéllas, como automáticamente, se dirigen hacia el acorde que debe atacar.

"Durante toda la improvisación, M. Aubert, permanece inmóvil; sólo las manos y el antebrazo se mueven y sin usar para nada de su brazo, llega a obtener un sonido tan poderoso, que ningún pianista podría conseguir sino con el auxilio de una voluntad superior. Desde la punta de los dedos hasta la primera mitad del antebrazo, la insensibilidad es absoluta, hasta el punto de podersele pinchar o clavar un alfiler sin que el médium lo sienta. Los pies sobre el pedal también se mueven automáticamente sin que jamás se observe confusión alguna. El resto del cuerpo está a medio dormir. M. Aubert oye algo de lo que ejecuta—digo algo porque su oído es algo defectuoso;—pero está ajeno a lo que sus dedos—, que él no siente en absoluto—, hacen sobre el teclado.

"Hay momentos en que lo que improvisa es de tal lógica y responde a un estilo tan determinado, que se descubre fácilmente al espíritu que ordena mucho antes de que el médium, al preguntársele luego, nos diga su nombre. A veces el nombre no es claro; otras, es la improvisación la que carece de coherencia. En fin, hay algunas en que sentimos la sensación de que son espíritus bromistas o endiablados los que vienen a burlarse de nosotros."

Analizando el caso precedente, encontramos en él diferencias importantísimas y esenciales que le hacen discrepar profundamente del que ofrecen los hermanos Corma.

Georges Aubert, médium subjetivo comprobado, al sentarse al piano queda convertido en un autómata, sus movimientos son mecánicos y sus manos y los antebrazos quedan insensibles. No toma parte activa inteligente en ninguna de sus improvisaciones, jamás puede anunciar lo que van a ejecutar sus dedos, y durante todo el rato que dura su extraño concierto, el resto del cuerpo está sumido en somnolencia.

En los hermanos Corma ocurre todo lo contrario. La niña Giocasta, por ejemplo, da a su cuerpo la grácil flexibilidad que la excasa longitud de sus brazos le exige al tener que pulsar ciertos acordes en los extremos

del instrumento, sus ojos brillan inteligentemente siguiendo con viveza los movimientos de sus manos pequeñísimas que van recorriendo el teclado como ligeras mariposas blancas, y su semblante animado por el sentimiento artístico que la inspira, acaba por sonreír dulcemente mirando a sus oyentes al finalizar la obra musical que sus deditos de rosa desgranaron.

Y hace más el prodigioso bebé. Colocado ante el piano y de espaldas a él, entona dándole su correspondiente nombre, las notas que su distinguida madre pulsa en el instrumento, repitiendo la experiencia diferentes veces sin equivocarse jamás.

Con lo dicho demuéstrase la extraordinaria musicalidad de la niña Giacosta, debiendo añadir en justicia que su hermano Carlitos reúne iguales e idénticas condiciones artísticas abrillantadas por un talento musical de verdadera excepción.

Dicho todo lo que antecede: ¿Cabe alguna duda de que las manifestaciones musicales de Georges Aubert son debidas a su calidad de médium, y que las ofrecidas por los hermanos Corma, tienen su causa en una facultad de su subconsciente?

En cuanto al origen de esta facultad, he de citar como única la versión espiritista, ya que hasta el propio Charles Richet en su "Tratado de Metapsíquica" pasa como sobre ascuas al tratar de las precocidades musicales, limitándose a afirmar en el caso de Pepito Arriola que nadie puede imaginarse la intervención de un espíritu para explicar dicha precocidad.

Ahora bien; la explicación que de estas precocidades da el Espiritismo es bien sencilla.

Es, indudable por asaz comprobado, que los individuos van progresando en la escala de la perfección en sucesivas vidas, en cada una de las cuales, el alma va templándose en la desgracia y adquiriendo experiencia y cultura por las enseñanzas que en cada uno de los avatares va adquiriendo. Mas si casi todos los hombres no guardan memoria ni recuerdo alguno de sus anteriores existencias, es también muy cierto que determinados individuos conservan en su subconsciente la impresión latente y viva de los conocimientos que en determinado sector se asimilaron en una pasada encarnación, *memoria retrospectiva*, que, por lo general, desaparece con los años, a medida que el individuo va desarrollándose.

Y apuntada la opinión espiritista, permítaseme deslizar en dos palabras otra versión que explicaría también las precocidades, y es la siguiente:

¿Es desacertado suponer en ciertos individuos la facultad de captación de los ele-

mentos homogéneos de la Inteligencia Universal en la cual estamos sumergidos?

Esta versión explicaría satisfactoriamente algunos casos de precocidad registrados, en los cuales la facultad excede a los conocimientos actuales humanos, como, por ejemplo, el niño segoviano de seis años, del cual se habló hace algún tiempo, quien efectuaba repentinamente cálculos aritméticos imposible de realizar sin hacer largas operaciones sobre el papel.

De todos modos, sea cual fuere la verdad, es muy cierto que los niños-prodigio han dado al mundo un valioso contingente de hombre: sabios y eminentes que han honrado al género humano.

Pitágoras, Benjamín Franklin, Watteau, Linneo, Suilli, Pascal, Lamartine, Michelet, Ovidio, Virgilio, Apolonio de Thyana, Giordano Bruno, Miguel Angel, Goethe, Mozart y otros muchos dieron muestras desde su tierna edad del talento esclarecido que más tarde había de conquistarles el dictado de hombres cumbres.

Por eso al extasiarme ante la estupefaciente maestría musical de los hermanos Corma, hube de pensar que acaso en cada uno de ellos hubiera el germen de una gran celebridad futura...

C. VILAR DE LA TEJERA

Los padres no pueden eximirse de intervenir en la educación de sus hijos sin contraer grandes responsabilidades ante Dios y su propia conciencia, que indefectiblemente tendrán que hacer efectivas

Acto civil

La morada de nuestro hermano don José Ventura, tesorero del Centro *La Buena Nueva*, se ha visto iluminada por el sol de la felicidad, tomando cuerpo en este planeta un hermoso bebé, obsequio que la madre Naturaleza hace a las almas buenas para que infiltren en el espíritu del recién llegado las enseñanzas que de su gran libro se desprenden.

El recién nacido ha sido inscrito en el registro civil de la ex villa de Gracia, por cuyo motivo felicitamos a los cónyuges José Ventura y Adelina Ribas, a fin de que en lo sucesivo sigan dando pruebas de la firmeza de sus convicciones como hasta el presente con actos como el que acabamos de reseñar.

Recuerdo de amor a Dios

¿Quién abarca tu grandeza, que no cabe en el espacio?
¿quién de tu regio palacio vió la inefable belleza?
¿Quién indicó dónde empieza tu suprema actividad
o dónde tu voluntad ha de dar por terminadas
esas obras admiradas que muestran tu majestad?

De tus obras en presencia, debe el hombre comprender
la inmensidad de tu Ser, tu poderío y tu ciencia;
tú le diste inteligencia, para que hasta Ti se eleve
y con humildad te lleve, por tan inmensos favores,
el tributo de loores, que de justicia te debe.

Centro de todo ideal, causa de toda hermosura,
fuente de toda ventura, de toda vida raudal,
de tu eterno manantial recibe el alma contenta
la verdad que la sustenta, la fe que la fortifica,
el amor que la ennoblece, la esperanza que la alienta.

Tu bondad ilimitada, se ve en la humana criatura,
que es tu predilecta hechura, para tu gloria creada;
de privilegios colmada en su primitivo estado,
cuando cae en el pecado y en honda miseria gime,
tu clemencia la redime, por tu hijo muy amado.

Por revelar tal amor y esa bondad sin medida
sale el alma redimida, eres padre bienhechor;
cante el hombre en tu loor con profunda reverencia
y te rinda su obediencia, como a padre y soberano,
por recibir de tu mano vida y gloria, por herencia.

A. SÁNCHEZ

Del Centro "Constancia". — Tánger.

TRIBUNA LIBRE

Con este título y cuando el espacio lo permita, publicaremos los trabajos que se nos remitan y ofrezcan un interés general para nuestro Credo. En ningún caso su publicación significará la conformidad de esta Revista con las ideas expuestas, reservándonos el derecho de rechazar aquellos originales cuya inserción nos parezca impropia. No sostendremos correspondencia con los que colaboren en esta Sección, ni devolveremos los originales.

Algo sobre la pena de muerte

Lo esperaba con ansiedad. Desde que supe se proyectaba por parte de la F. E. E. pedir al Poder público la supresión de la pena de muerte de los códigos estatuidos, que la tardanza me impacientaba. He hallado grata tranquilidad cuando en posesión del documento en que se formula petición tal, lo he ido desmenuzando poco a poco, algo como si a cada párrafo me diesen inyecciones alcanforadas, de recobro de fuerzas que, espantaban de mi imaginación errores en forma de Ley que la jurisprudencia antigua había estampado con todos los honores en los sagrados libros de Justicia.

Elogios, la amistad demanda pocos, pues que parecen siempre con demasía prodigados. Quédese a sana crítica para los que operan en lado opuesto, que, más reflejadores de verdad, medirán con justa medida su contentamiento, porque hay para estarlo en toda ocasión en que, sea quien sea, pida, ruegue, suplique pie-

dad, para esos pobres hermanos nuestros, tal vez delincuentes a la fuerza, que pasan por trance tan en extremo angustioso, como es ofrecer la cabeza en circunstancias de incolora expiación denigratoria.

Mas aunque pocos, digamos que la carta abierta dirigida al Presidente del Directorio Militar, honra y enaltece a la F. E. E., a su digno Presidente, estimado amigo Asmara y al Espiritismo español en general. Pero...

* * *

Aun cuando este asunto de la pena de muerte ha llegado a apasionar a tantas esclrecidas eminencias como registra la Historia, empezando por legisladores de toda época, para acabar en las diferentes ramas de la magistratura, nunca he llegado a leer nada sobre esto que esté en concomitancia con el Espiritismo. Algunas comunicaciones leídas, alguna de ellas narrada por el mismo ser castigado, y mucho y bueno que hay escrito en la filosofía de Kardec, no dan expansión adecuada a lo que hoy es para mí, objeto,

no digo tanto de ignorancia, porque siempre se colige algo, pero sí de duda.

Trátase de demostrar, hablando en relación a la última pena, si este tránsito violento del alma humana a las regiones del espacio y que como buena justicia se administra por estos lares, si es, repito, hablando en espiritista, verdaderamente justicia que emana de la otra Justicia, de la Superior o Divina, o es justicia que no tiene relación en nada que no sea con la injusticia de sus primogénitos, los humanos. O en términos más categóricos y concretos. Si existe la Justicia Divina ¿puede existir a su vez la injusticia humana?

La pregunta, aunque lógica, es ingenua, algo parecida a la que formulaban décadas ha, nuestros predecesores en comunión, ante la apocada fe de los ultramontanos: Si Dios como Poder Supremo es Todo, el Demonio como Genio del Mal, ¿es algo? Y, digo yo, si, paralelamente, podemos dar la misma respuesta a estos dos sinónimos interrogantes, y poder decir fiados en ello que, lo que llamamos Injusticia como resultante de la Ley escrita, es pura fantasía, así como el Demonio, que fué creado para hurtar la responsabilidad personal, ha quedado demostrado, hasta por los mismos que hace poco aun le daban vida, que el tal personaje, como realidad, es una quimera y ha durado en el calendario religioso el mismo tiempo que emplea el viento llevando tras sí el menguado poder de las hojas secas.

Cierto que, entre nosotros, la pena de muerte, no basta para quitarnos la vida, pues sería horrible el pensar tan sólo, que nuestra individualidad nacida en día de sol sin fin, y puesta en circulación para su progreso y para el progreso de todo, por designios superiores, dependiese de un verdugo y una horca. Si los modernos legisladores estuviesen convencidos como nosotros, de que la fatídica pena sólo suprime en el plano físico nuestra personalidad y que *la vida queda*, no la estamparían en los códigos contra nuestros des-

aciertos, convencidos además de la ineficacia que para dicho fin representa.

Colocados en terreno imparcial, más vale suponer que, la Justicia terrena, es como el brazo ejecutor de la Divina, dependiente aquélla de ésta, relacionadas las dos, aunque en la superficie notemos muy hondas diferencias. Si la Justicia Suprema radica en Dios y tiene Dios Poder Absoluto ¿puede la Injusticia reinar en parte alguna? Aparte que Dios no sería Justicia Suprema, ni tendría Poder Absoluto, habría que creer con tal absurdo que había otra grandeza igual o superior a Dios, y esto, en lógica, es inaceptable.

¿Cómo nos explicaríamos, si no pensáramos así, el que a veces se aplique justicia extrema a un inocente? Y no quiero decir que en tal caso, provenga el castigo de Dios, otro absurdo, sino que nuestro ser va fabricándose a cada momento evolutivo de su peregrinación, la justicia que más acorde esté con su manera de obrar y sentir; que se administra él mismo su justicia, con el libre albedrío determinado consiguiente.

Aun creyendo en la simultaneidad de las dos justicias—por llamar así—y contagiadas las dos de la Divinidad, debe repugnarnos el que en una de ellas subsistan todavía anacronismos tan severos, cual es la pena de muerte. Y aquí viene lo contradictorio: y es por qué nos repugnan cosas que están en las entrañas de cada cual como espectros que ahuyentar para la buena marcha de la sensibilidad individual y colectiva.

Tal vez mucho de lo anotado tenga explicación más racional, discutida más ampliamente en el terreno determinista. Así lo creo; y en mis dudas, agradecería que, por plumas autorizadas, entre las que requiero y admiro a las de los queridos maestros de la F. E. E. diesen opinión al respecto. Por plumas autorizadas y por otras que no lo sean. La mía sin serlo, ha tenido el atrevimiento de abrir marcha.

TEÓFILO ANDRÉS

ACCIÓN ESPÍRITA

INAUGURACION OFICIAL DEL NUEVO EDIFICIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS DE SABADELL

Con gran solemnidad se celebró el día 28 de Septiembre la inauguración de este importante Centro, tanto por la enorme concu-

rrencia que asistió a los actos que se celebraron como por la calidad de los oradores que en el acto tomaron parte.

A las 10 de la mañana tuvo lugar la recepción de los hermanos forasteros, en la cual el presidente del Centro don José Soler dió lectura a un brillante trabajo de bienvenida, extendiéndose en atinadas conside-

raciones doctrinales y dedicando un sentido homenaje a sus predecesores en la entidad, a los maestros del Espiritismo y a los directores de la Federación Espírita Española.

Seguidamente, el dignísimo y abnegado presidente de la Federación, profesor Asmara, ocupa la tribuna, desarrollando el tema "Ideas viejas para la casa nueva."

Una vez más, el profesor Asmara se nos apareció como el inteligente orientador de la gran familia espiritista, como el concienzudo pensador que ha penetrado en la esencia misma de la doctrina y señala el camino a seguir, ya que, como dijo muy bien, el Espiritismo, por su carácter progresivo, ha de ir siempre del brazo de la Ciencia, y lo que esté en oposición con las verdades científicas, no es tal espiritismo; de aquí que siguiendo el mismo pensamiento de Allan Kardec—que reconoció no había hecho una obra definitiva—, hemos de ir corrigiendo todo lo defectuoso para amoldar el Espiritismo a las modernas concepciones filosóficas.

Dijo, además, que es impropio que hubiesen espiritistas que se llamaban kardecianos o de cualquier otro modo; el espiritista ha de serlo por sus principios y no por las personas, ya que el ideal ha persistido siempre a través de todos los nombres y de todas las doctrinas.

Al terminar el profesor Asmara su disertación, fué muy aplaudido y felicitado.

Se leyeron sentidas adhesiones de la Sociedad Coral "La Americana", del Centro "Fraternidad" y de la Fraternidad R. Radical de Sabadell, del Centro "La Buena Nueva" y de los señores Fabián Palasi, Narciso Mora y Juan Salas Antón.

El señor Vilar de la Tejera mandó también una carta muy significativa con una hoja de la tumba de Allan Kardec que como prueba de admiración regaló al Centro de Sabadell.

Los hermanos del Centro Fraternidad Humana de Tarraça hicieron otro ofrecimiento, consistente en un artístico cuadro que dedican a sus hermanos sabadellenses.

Si grande fué la concurrencia por la mañana, por la tarde se vió el amplio salón de actos, capaz para unas 600 o 700 personas, materialmente atestado.

Tuvo lugar un escogido concierto a cargo del reputado quinteto Padró de Sabadell, que ejecutó las obras del programa con maestría y ajuste.

Terminado el concierto empezó el grandioso Acto de Propaganda. No detallaremos los discursos pronunciados porque se haría interminable esta reseña.

Solamente diremos que fué ofrecida la presidencia al profesor Asmara y hablaron

Isidro Viver, Juan Torras Serra, y Armengol Farrás, de Sabadell; Francisco Sal-lari, del Centro "Fraternidad Humana" de Tarrasa; José López del Centro "La Voz del Porvenir"; doctor Miguel Gaudier, del Centro "Esperanza Cristiana"; Juan Fló, del "Grupo Andresense E. P."; Luis Moliné, del Centro "H. del Guinardó"; José Costa y Pomés, del "Centro Barcelonés" y Francisco Viles, del Grupo "Pau, Amor y Pogrés"; todos ellos de Barcelona.

También pronunciaron brillantes discursos los señores Emigdio Fernández, doctor Nicolás Suárez, Manuel López Sanromán, Quintín López y el profesor Asmara, que hizo un breve resumen.

Como puede verse, las fiestas de inauguración del nuevo local del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, fueron de una importancia capitalísima para el Espiritismo Español, cada vez más pujante y floreciente.

LA FEDERACION ESPIRITA INTERNACIONAL

Conforme a lo anunciado, los días 28 y 29 del pasado Septiembre, se celebró en París la reunión de Comité de la F. E. I.—En dicha reunión ha estado representada la F. E. E. por medio de su delegado en París Mr. Gaston Bourniquel y por el Secretario General de la misma don Bernardo Obrador, especialmente comisionado por el Directorio para plantear en el seno de dicho Comité la cuestión pendiente con el Centro Caridad y Libertad.

El señor Bourniquel ostentaba también la representación del Brasil; y el señor Obrador, a su vez, ostentó la de Méjico y Costa Rica, por delegación de nuestro muy querido hermano y maestro don Quintín López.

Se han tomado en aquella reunión importantes acuerdos sobre cuestiones de organización y de propaganda, referidas al Espiritismo internacional y han revestido verdadera importancia las informaciones aportadas por los delegados de Alemania e Inglaterra sobre el movimiento del Espiritismo en los respectivos países. En lo que concierne a Inglaterra, apunta una labor muy ostensible de las juventudes espíritas de aquella nación, tan importante ya, que han mandado delegado propio al Comité. Y relativamente a Alemania y Checoslovaquia, informó su delegado, Mr. Bruns de Hannover, para dar una prueba del incremento alcanzado por el Espiritismo, que una obra espírita recientemente editada ha conseguido en menos de un año la respetable cifra de 400.000 ejemplares de venta.

El Comité acordó nombrar al señor Bruns

consejero del Comité ejecutivo, como premio a la abrumadora labor de propaganda que ha venido realizando durante los últimos años así en Alemania como en Checoslovaquia. Y ello ha permitido también dar la sensación, por tantos conceptos grata, de que en la primera ocasión que el destino ha deparado se han dado un abrazo de leal colaboración y de sentida fraternidad, los espiritistas alemanes con sus hermanos los franceses, ingleses y belgas, mientras a extramuros de la casa del Espiritismo camina con paso de tortuga la fórmula política o económica que pueda borrar los odios y los estragos que sembró la llamada gran guerra.

Quedó fijada fecha para el próximo Congreso Espirita Internacional. Se celebrará en París durante los días 4 al 7 de Septiembre de 1925.

Los delegados de la F. E. E. señores Obrador y Bourniquel, han tomado parte muy activa en las deliberaciones de este Comité y han podido estrechar lazos de verdadera confraternidad con los delegados allí reunidos, completando la obra comenzada en reuniones anteriores por nuestros queridos hermanos y consejeros de la F. E. E. don Quintín López y doctor Humberto Torres.

Por lo que se refiere a la misión especialmente encomendada al señor Obrador, una vez sometida al Comité General de la F. E. E. la cuestión existente entre el Centro "C. y L." y la F. E. E., se acordó suspender toda polémica, en tanto se procede por dicho Comité y en el terreno privado a la solución definitiva de dicha cuestión.

EL OBSERVATORIO DE LA INSTITUCION BALLBE

En conversaciones recientemente sostenidas con el Presidente de la Sociedad Astronómica de España y América, don José Comas y Solá, se ha llegado ya a un acuerdo respecto a las condiciones en que será instalado un observatorio astronómico en la Institución Ballbé, y algunos aparatos de meteorología y de sismología.

Queda ahora por dilucidar lo relativo a la cúpula que es preciso construir para la instalación de la ecuatorial ofrecida; y aunque esto plantea un problema de orden técnico y económico, podemos anticipar que hay la mejor voluntad para resolverlo, tanto de parte de la Institución Ballbé como de la de los elementos de la Astronomía que intervienen en estas negociaciones.

Hacemos votos sinceros por que quede instalado cuanto antes el mencionado observatorio; y por que la Institución Ballbé pueda ofrecer pronto conferencias astronómicas

con visión directa que nos permitan otear en el infinito; ver "más cerca" y en vivo tantas cosas bellas como dicen los libros sobre otros mundos... y filosofar luego sobre lo que se nos muestre al calor de esta bendita doctrina que, al contrario de lo que ocurre con otras, gana tanto más en prestigio y en solidez, abre tanto más sus horizontes, cuanto más se le enfrenta con las grandes maravillas y con los profundos misterios que revelan el telescopio y el microscopio.

Noticias

El próximo domingo, 19 del actual, el Secretario General de la F. E. E., don Bernardo Obrador, dará una conferencia en nuestro local social bajo el interesante tema: *Orientaciones del Espiritismo Moderno, Impresiones de un viaje a París.*

El señor Obrador ha asistido por delegación de la F. E. E., a la reunión del Comité de la Federación Espirita Internacional, por lo que creemos de gran oportunidad conocer el criterio formado por nuestro hermano de la nueva entidad.

También está acordado, en principio, que nuestro consoño, el culto escritor don Cástor Vilar de la Tejera, dé una conferencia en la Buena Nueva, el día 16 del próximo Noviembre, desarrollando el tema *Consideraciones sobre Allan Kardec.*

Han traspasado la frontera del más allá, los siguientes hermanos:

Teodomiro Tello, antiguo suscriptor de esta Revista y espiritista convencido en cuyas filas militaba desde hace muchos años.

La niña Palmira Trujillo, a los doce meses de su encarnación, hija de nuestro querido hermano don Miguel Trujillo

Don José Quilis Soler, antiguo socio del Centro *Esperanza Cristiana*. Por su disposición se efectuó el entierro civilmente.

A todos sus deudos y amigos les deseamos la resignación necesaria en estos trances, y que nuestros sacrosantos ideales les sirvan de lenitivo y estudio profundo sobre la relativa importancia del acto transformativo llamado *muerte*, a la vez que un pronto despertar a los espíritus manumitidos.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. -- En tela, 9 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas -- En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas -- En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas -- En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas -- En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas -- En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1,50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		Cánticos escolares. Un tomo en rústica	0'75	Arnaldo Mateos	
¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica	3	Retrato de Amalia Domingo.		Estudios sobre el alma	3
Encuadernado	5	cartulina de 52 X 70	5	E. d'Esperance	
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica	5	Quintín López Gómez		Al País de las Sombras. Un tomo en rústica	6
Encuadernado	7	Filosofía Doctrinal (espiritista).		Encuadernado	9
El libro de los médiums. Un tomo en rústica	5	Un tomo en rústica	5	M. González Soriano	
Encuadernado	7	Encuadernado	7	El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo	2
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica	5	Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica	5	Fabián Palasí	
Encuadernado	7	Encuadernado	7	Moral universal o humana	1
El Cielo y el infierno. Un tomo en rústica	5	La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica	4	Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica	6
Encuadernado	7	Encuadernado	6	En tela	8
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica	5	Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica	4	Vizconde de Torres Solanot	
Encuadernado	7	Encuadernado	6	La médium de las flores	3
Obras póstumas. Un tomo en rústica	5	El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica	2'50	Miguel Vives	
Encuadernado	7	Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica	3	Guía Práctica del Espiritista	1'50
Edición económica de las mismas		Ciencia magnética. Un tomo en rústica	2'50	Lorenzo Fenoll	
¿Qué es el Espiritismo? Un tomo	1	Magia Goética. Un tomo en rústica	3	Al margen de la violencia	2
El libro de los Espíritus. Un tomo	2	Metafísica trascendente. Un tomo en rústica	3	A España: Levántate y anda	1'25
El libro de los médiums (agotado)	2	Camilo Flammarion		¿Quién sabe?	1'50
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo	2	La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo	1'50	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el infierno. Un tomo	2	La Pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte	3	Auroras de Concordia	2'50
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo	2	Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte	3	Olimpiadas Culturales	2'50
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica	1'50	La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomo de 96 páginas	0'50	Positivismo Espiritual	2
Encuadernado	2'50	La Muerte (compendio)	1	José María Fernández Colavida	
Leon Denis		Daniel Suárez Artazu		El infierno o la Barquera del Júcar	2'50
Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica	4	Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica	4	Medianímicas	
Encuadernado	6	Encuadernado	6	Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo "María" con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4.º	2'50
En lo invisible. Un tomo en rústica	4	Gabriel Delanne		La vida de Jesús, dictada por El mismo. 2.ª parte	3
Encuadernado	6	La Evolución Anímica. Un tomo	5	Carlos Johnston	
Después de la muerte. Un tomo en rústica	4	Katie King; historia de sus apariciones. Un tomo	3	Las memorias de los renacimientos pasados	1
Encuadernado	6	Las vidas sucesivas. Un tomo	1'50	Eduardo Pascual	
"El Gran Enigma". Dios y el Universo. Un tomo en rústica	4	J. Blanco Coris		¿Duerme!	0'35
Encuadernado	6	Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica	3	Fernando Girbal	
El por qué de la vida. Un tomo	0'75	Encuadernado	5	Hipnotismo y Sugestión. Un tomo	2
De la idea de Dios. Un tomo	0'50	E. Gimeno Eito		En tela	3'50
Amalia Domingo y Soler		El Espiritismo es la moral. Un tomo	1'50	Ch. Lafontaine	
¿Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica	12	Manuel Navarro Murillo		El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4.º	6
Encuadernados	18	Temas espiritistas. Un tomo	1	En tela	9
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica	6	Bruno Miguel Mayol		Castor Vilar de la Tejera	
Encuadernado	9	Ayantismo. Un tomo en rústica	2	Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado	6
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica	4	Encuadernado	3'50	Varios	
Encuadernado	6	Victor Melcior		El médium curandero	1
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica	5	La enfermedad de los místicos.		Ceux qui nous quittent. Extraits de communications médianímiques. Consta de 328 planas	1'50
Encuadernado	8	Orientaciones anímicas	4		
Ramos de violetas. Dos tomos en rústica	8				
Encuadernados	12				
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica	2				
Encuadernado	3'50				

Vida de Jesús dictada por El mismo (2.ª parte)
3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio.» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Plan de reformas, por la Dirección. — *Razonamientos de un espíritu*, por Angel Aguarod. — *Temas del otro mundo*, por José Asenjo. — *El Hombre y la Tierra*, por Marceliano Rico y Rico. — *Ante el Caos de la Ignorancia* (poesía), por Matilde Navarro Alonso de López. — *Acto civil*. — *Fratérritas*. — *Revista Pathé*. — *La resignación*, por Eloy Pujalte. — *Manifiesto de la «Unión de Juventudes Espiritistas»*. — *Acción Espiritista*. — *Amalia*, por Bernabé Morera. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.^o - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . .	2'—	ptas.
Barcelona (a domicilio) . . .	2'50	»
España y Portugal . . .	3'—	»
Demás países . . .	4'—	»

CENTRO ESPIRITA LA BUENA NUEVA

San Luis, 28 - (Gracia)

B A R C E L O N A

∴ ∴ Estudios psicológicos ∴ ∴

Divulgación y propaganda espiritista

∴ ∴ Conferencias culturales ∴ ∴

SESIONES TODOS LOS DOMINGOS A LAS 5 DE LA TARDE

INSTITUCIÓN BALLBÉ

Nuestra Señora del Coll, 21

BARCELONA

ESPIRITISMO - CULTURA - BENEFICENCIA

Sesiones los sábados a las 10 de la noche
y los domingos a las 5 de la tarde

ATENEOS ESPIRITA - ATENEOS DE CIENCIAS NATURALES

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

PLAN DE REFORMAS

Respondiendo a las necesidades del momento actual, tal como nosotros acertamos a verlas, LA LUZ DEL PORVENIR trata de inaugurar la 3.^a época de su vida con un plan general de mejoras. Quisiéramos convertirla en una "revista popular" de estudios psicológicos; tratar en ella de Espiritismo en el sentido más amplio de la palabra y espigar en el campo de todas las ciencias que puedan llevarnos a la comprensión del por qué de la vida o de la esencia de las cosas. Presentar en forma amena cuadritos arrancados de la Zoología, y de la Botánica, de la Astronomía y de la Física, de la Fisiología y de la Historia, etc. etc., de manera que intercalados entre artículos de carácter genuinamente espírita, podamos ofrecer al lector curiosidades de la vida de los insectos, de las aves, de los peces, etc.; pasajes de la vida de las flores y de los astros; misterios de la formación o de la transformación de la materia; estudios sobre la luz y el calor, dinámica atmosférica y geodinámica, lluvia, etc. etc., sacando de todo ello conclusiones concretas que nos permitan discurrir, del brazo de la ciencia, sobre la función sabia y providente que vienen a llenar los elementos mencionados o los fenómenos que producen, en el escenario de la vida.

* * *

Es incuestionable que el problema de la generalización de nuestra doctrina es un problema de cultura. Cultura para distinguir los fenómenos normales de los supranormales. Cultura para interpretar las comunicaciones que se reciben, o para discutirlos. Cultura para refutar los alegatos que acostumbran a ponerse en juego tendenciosamente contra nosotros, y cultura, en fin, para situarnos en cada momento sobre esa base de conocimiento que es imprescindible para que nuestra fe sea racional positivamente.

Cierto que la cultura integral a que se aspira, es empresa de más vuelos que la que consiente una revista; pero ayudaremos a ella, en la medida de nuestras fuerzas, y des-

pertaremos tal vez el interés de algunos hacia los diferentes campos en que vamos a mariposar, para que cada cual se procure luego los estudios complementarios en lo que fuere de su agrado.

* * *

Además: bajo el punto de vista del mundo profano, ¿qué manera mejor de presentar nuestra doctrina que en sus relaciones y conexión con las ciencias que le son conocidas?

En vez de hablar a las gentes de un orden nuevo de cosas que escapa a su comprensión, ¿por qué no arrancar de lo que comprenden y de lo que les es familiar para traerlos racionalmente y por natural evolución a lo que de otra suerte no podrían comprender?

Tratándose de un sistema que no impone creencias sino que invita al estudio, invitemos a estudiar y procuremos enseñar deleitando.

* * *

Para este plan de reformas se impone un verdadero sacrificio el Centro *La Buena Nueva*; pero no va sólo a este esfuerzo: le acompaña en el mismo la comisión de Propaganda de la F. E. E. y otros organismos de alta significación espírita que no es necesario nombrar. Además, la Dirección de LA LUZ DEL PORVENIR no duda que este esfuerzo merecerá otras ayudas y colaboraciones de queridos hermanos de España y del extranjero. Colaboraciones de orden material y colaboraciones científicas doctrinales y literarias, que puedan darle a la nueva revista toda la brillantez apetecible para bien de la Causa Común.

Según todas las probabilidades, inauguraremos esta nueva etapa, en Enero próximo.

Las páginas de texto serán aumentadas considerablemente como puede suponerse, y así también mejoraremos la calidad del papel, cubiertas y distribución.

* * *

A pesar de estas mejoras, vamos a mantener los precios de suscripción conocidos

para los suscriptores antiguos y para los que se suscriban desde esta fecha en adelante, regirán los siguientes por año: Número suelto, 30 céntimos; en nuestra Redacción, 3 pe-

setas; en la capital a domicilio, 4 ptas.; España y Portugal, 5 ptas., y demás países, 6 pesetas.

LA DIRECCIÓN



DE MI ACTUACIÓN

Razonamientos de un espíritu

El Espiritismo influyendo en las luchas sociales y políticas

XIV

Si el Espiritismo, en religión, no puede particularizarse en una forma religiosa especial, a ejemplo de las religiones históricas, tampoco, en los demás aspectos de su manifestación, puede reducirse a una rama especial, ni empujarse, al extremo de representar un partidismo más.

Por eso, así como se dijo que el Espiritismo no era una religión, sino la Religión, se dijo también que no era una ciencia ni una moral, sino la Ciencia y la Moral.

Así, en los demás órdenes de su influencia no se puede singularizar tampoco. No puede ser, por lo tanto, patrimonio de una escuela social cualquiera, ni de una política determinada, si bien ejerce, y ha de ejercer aún en lo futuro mucha más influencia en la expresión política y social de los pueblos.

Nadie, ninguna escuela, ningún partido podrá decir jamás que ella o él es el Espiritismo, pues que ninguna tendencia puede monopolizarlo. El Espiritismo es algo más que una tendencia política o social; está por encima de todas las fórmulas sociales y políticas; por encima de todos los programas, de todas las combinaciones humanas. El podrá animarlas, inspirarlas y dar vida a todas, saturándolas con su savia vivificante; pero en ninguna puede tomar la expresión definida que a ella es peculiar.

Por eso, el Espiritismo, como tal, no podrá patrocinar un sistema particular político o social, ni jamás, tampoco, ocupar las alturas del poder público, mientras haya partidos que se lo disputan. Sólo podría hacerlo, cuando hubiere conseguido reunir a todas las tendencias en una síntesis única y a todos los hombres en una estrecha confraternización, en la cual, lejos de disputarse para que prevalezca la propia opinión frente a la de los demás, se disputen, en todo caso, para renunciar cada uno a la suya particular, en obsequio a la más acertada del hermano.

El Espiritismo, que representa la voluntad

del divino Maestro, que su triunfo coincidirá con la realización del ideal cristiano y el establecimiento del reino social de Jesucristo en la tierra, sólo podrá, como dije, tomar las riendas del gobierno social cuando se haya llegado a la unidad política, social, económica, religiosa, etc.

Por consiguiente, pueden rectificar su opinión aquellos buenos hermanos que esperan ver el Espiritismo, y para eso trabajan, como formando un partido más al frente de los otros partidos, interviniendo en las luchas políticas y sociales.

No, eso no lo puede hacer el Espiritismo. Sus adeptos pueden tener las opiniones que más les gusten, lo mismo políticas que sociales; pero el Espiritismo no puede confundirse con ninguna otra escuela que no sea la suya propia.

¿Cómo, si así no fuese, podría influir, de manera decisiva, para llevar a todos los espíritus de la variedad a la unidad, para suavizar la violencia de las luchas entre las diversas tendencias y laborar la fraternidad universal, de la cual es él, hoy, el más firme sostén, y mañana coronará la victoria de este ideal redentor, que hará de la familia humana una sola unidad, fundida al calor de un amor puro y fraternal?

La manera cómo el Espiritismo influirá en las luchas políticas y sociales y en la fundación de la sociedad del porvenir, no será singularizándose y haciéndose esclavo de determinada escuela o tendencia, no. De sus adeptos, es conveniente que los haya en todos los campos, aún en los más opuestos, en los cuales tienen el deber de laborar para despertar en ellos el sentimiento de fraternidad, de respeto, benevolencia y tolerancia, por consiguiente para todas las ideas, opiniones y sistemas, de cualquier orden que sea. Y es así que ya va influenciando en todos los órdenes y en todas las tendencias.

¿Creéis, por ventura, que en las escuelas religiosas filosóficas y sociales y en los partidos extremos, lo mismo que en los medios

o centralistas, no hay espiritistas? ¡Ah, sí! Los hay.

En los partidos monárquicos reaccionarios, tenéis espíritas; los tenéis en los monárquicos liberales, en los republicanos de todos los matices y en los socialistas, desde los más moderados hasta los anarquistas ultra-radicales; en el orden religioso, encontraréis adeptos del Espiritismo, y simpatizantes, en todas las ramas del Cristianismo, desde la Católica, hasta cualquiera, la que queráis, de las ramas disidentes del Romanismo. Y en las diversas escuelas filosóficas, encontraréis también quienes simpatizan con el Espiritismo, y si no se declaran sus devotos, adoptan el espíritu de sus enseñanzas y, sin nombrarlo, se inspiran en él, en su labor. Y aparte de esta aproximación personal, podríamos decir clandestina, porque si muchos adeptos de otras escuelas adoptan el espíritu de la enseñanza espírita, no se manifiestan como creyentes, lo que por ahora no importa, pues que así conviene más, hay también los Espíritus, que en todas las escuelas influyen en sus adeptos, por medio de la intuición y de la inspiración, sin ellos saberlo, para conseguir suavizar las luchas e inspirar en el ideal espírita las orientaciones para la labor.

Actualmente, aunque no lo parezca, es enorme la influencia que ejerce ocultamente el Espiritismo en todas las escuelas y tendencias, y hasta entre los indiferentes. ¿Creéis que si así no fuese no serían todavía mucho más cruentas las luchas de vuestros días? Sí, serían mucho más cruentas. Ahora se ahorra cuanto es posible la efusión de sangre y sólo se acude a las armas, en los casos extremos, salvo alguna que otra excepción.

¿Creéis que las luchas sociales no serían asimismo más violentas, si no fuese la influencia que ejerce el Espiritismo en los individuos militantes de los diversos bandos? Sí, serían más violentas; no habría dique que detuviese a los contendientes; pero, aunque no se den a conocer como espiritistas, los individuos de todos los bandos que sienten este ideal, influyen en él para que se moderen las luchas y se impongan los sentimientos de justicia y de humanidad.

Violenta es aún hoy la lucha, muy violenta; pero creed por seguro que si no fuese la influencia del Espiritismo, que aproxima los corazones, sería mucho más violenta.

Y no creáis que sólo se influye en los bandos contendientes, por los partidarios o simpatizantes del ideal espírita que en ellos puedan militar; la influencia llega también por las ideas que vertís cuando habláis y cuando escribís; para una y otra cosa se tienen que realizar creaciones fluidicas, con

la emisión de los pensamientos; estas formas, entrando en la circulación ideológica que surca los ambientes, van a herir los cerebros de los militantes de todas las escuelas y partidos y los influncian en el sentido de la misma idea que da vida a la forma puesta en circulación.

De aquí la necesidad de que se emitan por todos los adeptos, sin cesar, a poder ser, pensamientos que representen los puntos más transcendentales de vuestras ideas, pensamientos amorosos, de fraternidad, de unidad, de armonía social y religiosa; pensamientos de paz, de benevolencia y de unión de las tendencias diversas, tendiendo a derruir todo lo que en ellas haya que pueda conducir a fraccionar o disgregar.

Por eso es conveniente que menudeen vuestras sesiones, y sobre todo aquellas de doctrinación, de emisión de pensamientos fraternos, de vibraciones amorosas, tendientes a la unidad de todos los seres.

No importa que en vuestras sesiones la asistencia de personas sea escasa; las ideas que se emiten, los pensamientos que se ponen en circulación, todos aquellos que se vigorizan, igualmente siguen su curso y van a influir allí donde conviene que influyan.

Si os percataseis bien de todas estas verdades; si os dieseis perfecta cuenta de la labor benéfica que podéis realizar con estas prácticas, no dejaríais pasar una sola oportunidad sin lanzar a la circulación ideológica irradiaciones amorosas, pensamientos a granel, encaminados a la finalidad manifestada.

Ya veis, pues, como para influir el Espiritismo en las luchas sociales y políticas no tiene necesidad de confundirse con partido alguno, ni de significarse para nada, y así haciéndolo, conseguirá mejor sus elevados fines.

No olvidéis asimismo la oración para estos fines, aunque oración es todo lo que con un fin laudable se realiza; pero siempre es la oración más eficaz, cuando en unión mística con la Divinidad, se obra en el sentido expuesto.

No patrocinéis la particularización del Espiritismo en una forma determinada de expresión, política, social o religiosa, porque él está por encima de todas esas concreciones, como ya os dije; pero hacédlo intervenir en las luchas, como manifesté, en las diferentes formas que puede ejercer su influencia, que ayudando de este modo a la acción incesante de los Espíritus, en todos los partidos conseguiréis apresurar el advenimiento de una era más feliz para la humanidad; al amparo de elevados ideales y de formas sociales y religiosas de mayor igualdad y justicia que actualmente, inspiradas en la Verdad Suprema.

ANGEL AGUAROD

Temas del otro mundo

Días pasados leí en un gran rotativo madrileño, un artículo del excelente escritor y sociólogo Luis Araquistain, que versaba sobre fenómenos metapsíquicos. Yo, que dedico a este notable periodista atención preferente, aparte motivos de emulación, por afinidades idealógicas, no he quedado, por esta vez, del todo acorde con su criterio en materia de espiritualismo. Y, hasta, lo diré: he sentido que el culto y depurado pensador, haya tratado con tan lamentable descuido un tema que tanto apasiona hoy a la ciencia, dejándose llevar por opiniones de escaso crédito y menos seriedad.

No recuerdo en detalle el texto del aludido artículo de Araquistain pero no creo errar si digo que, el articulista, después de citar opiniones ajenas, parecía adherirse a la de un cierto profesor alemán—cuyo nombre también he olvidado porque no hace al caso—a quien presenta como a un afortunado detractor del Metapsiquismo, y, por ende, del espiritualismo moderno.

Cierto, que los estudios objetivos que, desde hace tiempo vienen realizándose para desentrañar o catalogar los fenómenos del mundo invisible, se prestan a errores y a fraudes—y no he de aventurarme yo en definiciones, ni aún dentro del empirismo en que actualmente se desenvuelve el espiritismo—; más, a fuer de estudiante imparcial, tengo que rechazar todo lo que parezca crítica negativa y gratuita; mucho más, si se dirige contra ciertos principios o hechos, ya prohibidos por las mayores autoridades científicas del mundo.

Sin moverme a defender la “verdad” metapsíquica un impulso de fe, pero, simplemente analizando el “hecho” en su aspecto externo como lo ha tratado Araquistain; estudiando alternativa y comparativamente las posibilidades de veracidad en los fenómenos metapsíquicos constatados por William Crookes—cuyas minuciosas y dilatadas experiencias tan poco crédito inspiran al profesor alemán con quien Araquistain simpatiza—, con los precarios alegatos del detractor germano, creemos sinceramente, que estos últimos, no resisten un mediano esfuerzo de la razón: Sienta el referido profesor la afirmación rotunda, de que los “médiums” no son otra cosa que unos hábiles prestimanos capaces de burlar con su magia la vigilancia de los más diestros observadores. Y cita el ejemplo de algunos vividores que, durante

mucho tiempo pasaron por “médiums” famosos, valiéndose de sutiles artefactos ingeniosamente ocultos, con los cuales reproducían fenómenos espíritas de toda índole, incluso de materialización, dando a entender, que todo era posible para aquellos artífices que disponían hasta de ciertas sortijas, en cuya oquedad, se encerraba nada menos que un traje o túnica, dedicados a imitar los movimientos y suplantar la individualidad física de un fantasma vivo, mediante la sola intervención “de unos hilos o alambres invisibles”.

A los profanos y a los humoristas seguramente les habrá parecido esta explicación muy divertida. A mí, me ha defraudado desde mi punto de vista, equidistante del Metapsiquismo y de sus detractores.

No he visto, claro está, esos hilos “invisibles” ni esas túnicas hipotéticas capaces de representar en camelo la vida física de un ser humano. Tampoco he asistido a experimentos metapsíquicos de los que reseña W. Crookes. Pero, o mi razón se extravía, o no es posible que, de un juicioso examen crítico, pueda salir bien parada la inocente tramoya del profesor alemán, si la enfrontamos con la ponderada descripción que nos hacen hombres tan ilustres como Crookes, Branly, Miers, Conan Doyle, Flammarión, Mad. Courie, Geley, Reichet... etc., de los fenómenos metapsíquicos controlados por ellos de modo rigurosamente científico. Y nos resistimos a creer que, entre tan conspícuos experimentadores (hoy en número considerable) “no haya habido aún uno solo” capaz de igualar en perspicacia al afortunado profesor alemán descubridor de los hilos invisibles y de las túnicas ingravidas. Porque téngase en cuenta que este perspicuo poseedor del gran secreto de los “médiums” universaliza al hablar del fraude de la mediumnidad de tal manera, que viene a negar la realidad de ese don.

Libreme a mí Dios, de negar ni afirmar nada en este asunto. Pero si yo he oído lo posible lo del anillo mágico, y que la habilidad de los titiriteros seudoespíritas puede llegar hasta hacer que la “túnica” se infle y agite por algún procedimiento telequímico (o telequinésico), vengo a tropezar con una seria objeción que me detiene en mi credulidad: Para engañar a Crookes—me digo—, a pesar de sus sabias medidas de precaución, los falsos “médiums” tuvieron necesaria-

mente que disponer de alguna otra sortija capaz de ocultar el cuerpo vivo de una mujer. De otro modo, me es imposible explicarme "satisfactoriamente" el fraude en la aparición corpórea de Miss Katie King, tal como la describe el propio sabio inglés. Este se expresa en términos que no permiten dudar de que el cuerpo de Katie se presentaba siempre a la vista de todos los asistentes a la experiencia, emergiendo de una neblina blanca de creciente densidad; que al concretarse totalmente en la forma de un cuerpo humano, acaba por alentar el físico animado de la preciosa rubia, con todas sus peculiaridades fisiológicas. Se dejaba tocar y auscultar, llevando su familiaridad hasta el punto de sentarse en las rodillas de Mistress Crookes, para que se apreciara bien su peso, acusado de antemano en básculas. Después de todo lo cual, el cuerpo se disipaba gradualmente hasta desaparecer, sin tramoya ni misterios de luz, y con absoluta independencia del "médiu", que ni un momento escapaba a la estrecha vigilancia ejercida "científicamente" por hombres de honorabilidad y sabiduría universales.

Si W. Crookes y sus colaboradores en este caso particular fueron engañados, por

un prestidigitador—suponiendo que el "médiu" Mr. Cook, persona conocida por todos, se hubiese adiestrado misteriosamente en el arte de los trucos—, todavía sería muy difícil explicar cómo se obtuvieron en las experiencias, fotografías detalladas de la bella Katie, siendo así que no se trataba de un fantasma irreal, puesto que según pudo comprobarse, después, la individualidad de la joven rubia, había existido, de carne y hueso, en una población inglesa, y su físico era el que acusaban las fotos de Crookes. La variedad de éstas que se obtuvieron, ya individuales, o en colectividad con los experimentadores, alejaba toda sospecha de artificio, no sólo por haber sido reveladas en presencia de todos, pero también dada la naturalidad en las actitudes de los grupos fotografiados, en que, hasta los trajes que exhibía el espíritu materializado, no tenían la menor semejanza con la indumentaria habitual en Miss Katie, durante su vida terrena... A no ser que perteneciesen al repuesto previsor de una de esas sortijas mágicas de que nos habla el afortunado profesor alemán... entre cuya magia, y la de Crookes, decididamente optó por esta última. ¿No le parece lógico a Araquistain?

JOSÉ ASENJO

El Hombre y la Tierra

Estudio de economía social

IX

Los más eminentes economistas afirman que el problema de la tierra es el problema de la Humanidad, y tienen razón, porque mientras no se solucione el problema de la tierra, no será posible solucionar el problema económico.

Porque siendo la tierra el único factor generador de primeras materias, no cabe duda que la economía social ha de estar, y desde luego está, estrechamente ligada a él, pues que sin tierra no es posible producir riqueza.

Y si la tierra o el suelo es indispensable para producir riqueza, es evidente que el bienestar de los pueblos depende de la forma en que esté planteado el problema de su propiedad.

Que la tranquilidad y bienestar social dependen del régimen a que esté sometido el problema de la tierra, es una verdad irrefutable, no ya sólo por ser el factor indispen-

sable para producir riqueza, sino porque además es la depositaria de los inmensos valores que crean las agrupaciones humanas al crecer y progresar.

Veámoslo.

De las tres clases de valor que tiene el suelo; valor natural: valor derivado de mejoras debidas al trabajo y valor de situación, sólo este último se eleva de un modo extraordinario; dígalos si no, el valor que tiene el suelo de Barcelona, Madrid, París, Londres y el de todos los grandes centros de población.

Ahora bien: ¿qué valor tendría ese suelo si por un cataclismo geológico u otra causa, quedaran esas poblaciones deshabitadas?

Ninguno, porque ese valor en su totalidad, o por lo menos, en sus 99 centésimas partes, se lo da la presencia de sus habitantes y es el resultado del esfuerzo de la colectividad en su pasado y su presente.

A medida que crecen y progresan las agrupaciones humanas, crean riquezas que se reflejan siempre en el valor que toma el suelo. Toda mejora, toda reforma, toda obra de urbanización o embellecimiento, todo concurso, todo progreso de la ciudad, en fin, actúa u opera sobre el valor de la tierra directa y rápidamente.

Tan cierto es esto que el valor del suelo está siempre en armonía con la importancia de la población, y dentro de las poblaciones con el punto que los terrenos ocupen.

Y lo que ocurre con el suelo urbanizado, sucede con el próximo a las ciudades y con el rural: buena prueba de ello es el precio que adquieren los terrenos del radio y extrarradio de los grandes centros de población, y el de las tierras por donde pasan las carreteras y ferrocarriles.

Y como todas esas cosas que dan o elevan el precio de la tierra, son el resultado del esfuerzo colectivo, a la colectividad que crea esos valores pertenecen de hecho, y debieran pertenecer de derecho y *es una mentecatez de los pueblos dejarse arrebatar riquezas que ellos crean.*

Porque es justo y conveniente, en el estado actual de la Humanidad, que el hombre tenga el derecho de propiedad de las cosas provenientes del trabajo; pero son leyes fundamentalmente injustas las que extienden ese derecho a los elementos naturales Aire, Sol, Agua y Suelo, compendiados en la palabra tierra; pues cuando hablamos de la tierra nos referimos siempre a esos elementos.

Y es injusta e inicua la propiedad de la tierra, porque siendo ella el *único* inagotable almacén que la Suprema Causa pone a disposición de todos los seres, para que de ella extraigan los alimentos y demás cosas necesarias a la vida, al conceder su propiedad a unos cuantos ciudadanos, se atenta de hecho a la vida de los demás.

El sagrado de la propiedad tiene origen en el trabajo, porque la Naturaleza sólo da riqueza a cambio de trabajo, y no siendo la Tierra consecuencia del trabajo de los hombres, al conceder la propiedad privada de ella, se falsea la ley natural y se comete una grande injusticia, de la que se deriva la miseria y el malestar de los pueblos.

Al estudiar las leyes de Moisés, bien pronto se advierte que él sabía distinguir entre la propiedad de las cosas que son producto del trabajo y la propiedad del suelo, a cuyo fin ponía en boca de Jehová esta sentencia: "Porque es mía, dice Jehová, dispongo que no se venda la tierra."

Porque es mío este objeto o esta alhaja, dice el dueño, dispongo venderla o no venderla.

Y la Sociedad debe decir: "Porque soy yo la que produzco la riqueza o valor que toma el suelo, dispongo que sea mía esa riqueza, para aprovechar la renta de la misma en beneficio de todos en general."

Para realizar este principio de justicia y hacer posible con su realización el bienestar de los pueblos, no es preciso recurrir a la expropiación ni a ninguna otra violencia; basta con apoderarse, de un modo gradativo, de la Renta que producen los valores que crea la Sociedad, mediante un impuesto, dejando sagradamente al individuo lo que sea resultado del trabajo personal.

Un campo que eleva su precio natural por virtud del trabajo de su dueño que plantó 200 árboles frutales o realizó otra cualquier mejora, no debe pagar tributo alguno; pero si además del valor debido a estas mejoras, adquiere un mayor precio por el paso de una carretera, un tranvía o ferrocarril, o bien por la aproximación a un pueblo o ciudad, ese mayor valor debe ser objeto de gravamen, porque es un valor social, ajeno al trabajo del propietario.

En el mismo caso que se encuentran los terrenos rurales se hallan los urbanizados; con la sola diferencia de que en estos últimos, casi todo su valor es social, pues son contados los solares que deban una elevación de precio al trabajo directo de su propietario, porque en realidad en los solares no caben mejoras debidas al esfuerzo individual.

La orientación a seguir debe ser en el sentido de que llegue un día (en un período de unos cuantos años, para introducir la reforma sin grandes trastornos) en el cual no haya más que un solo y único tributo sobre el valor del suelo desnudo de mejoras, quedando, por consecuencia, anulados todos los demás, y libres por tanto de gabelas vejatorias el Trabajo, la Industria y el Comercio en todas sus múltiples manifestaciones.

De este modo la Sociedad se pagará sus gastos con los valores que ella crea, y no tendrá que apelar al recurso injusto de apoderarse de una parte de lo que produce el hombre con su esfuerzo, mediante contribuciones e impuestos vejatorios.

Y claro es que el día que tribute el suelo por el valor que tiene en venta—en vez de tributar por lo que se supone que puede producir, como ocurre hoy—, toda o casi toda la tierra tributará y tributando, ni podrá especularse con los solares en las grandes y medianas urbes, ni le convendrá a nadie tener los campos inactivos; y si se pone en actividad todo el suelo, faltarán brazos y sobrarán riquezas, que es lo contrario de lo que sucede en la actualidad.

Téngase en cuenta que esta contribución

sobre el valor del suelo, implica el reconocimiento del derecho de todos, a lo que es de todos, y es además:

El tributo natural por excelencia, porque no está regulado por el capricho del legislador, sino por las leyes inmutables del progreso colectivo, que elevan el valor del suelo en razón directa de ese progreso.

Es la renta natural que los pueblos crean al desarrollarse para sufragar sus gastos.

Es el subsidio que se extrae del depósito sagrado que la Providente Naturaleza ofrece a la Humanidad, para que disponga de él en armonía con sus necesidades.

Es el único gravamen eficaz y suficiente para cubrir, en cualquier momento histórico, los presupuestos de gastos de las Naciones y de los Municipios, sin apelar al recurso de reformas tributarias, siempre discutible; porque aumenta o disminuye en la misma proporción que suben o bajan los gastos públicos. A mayor ciudad, mayores gastos; pero también mayor valor del suelo.

Es el impuesto que como ningún otro ofrece base segura y fija para su exacción, toda vez que la tierra no puede ocultarse y su valor, que está siempre de manifiesto, puede

ser comprobado y fiscalizado en cualquier circunstancia y momento.

La Renta o Impuesto sobre el valor del suelo desnudo de mejoras, es el tributo natural que la Naturaleza pone a disposición de las colectividades, para que no puedan vulnerarse los principios de justicia económica, porque el día que los pueblos se apoderen de esa Renta en su totalidad, desaparecerá el privilegio que disfrutaban unos cuantos *de cobrar crecidas sumas por el permiso de trabajar la tierra que es de todos*, y desaparecido ese privilegio, no habrá nadie a quien le convenga tener más terrenos que los que pueda trabajar con el propio esfuerzo, con lo cual las oportunidades de trabajo que hoy están detentadas e inactivas, quedarán a disposición de quien las quiera ocupar y poner en actividad.

Repitamos una y mil veces la afirmación trascendente de que "el problema de la tierra es el problema de la Humanidad," para que se grabe indeleblemente en la conciencia ciudadana, y sirva de faro que ilumine la senda que deben seguir los pueblos, para llegar pronto a un estado de verdadera justicia económica.

MARCELIANO RICO Y RICO



Ante el caos de la ignorancia

Cuando en la negra noche de la pasión impía,
cuando se agita todo a impulsos del error,
se mueve en los espacios la duda y la apatía,
creando en torno nuestro la pena y el temor...

Y en vez de clara luna de mágicos fulgores,
en vez de blanda brisa de suave condición,
se viste el horizonte de tétricos colores
y suena sin descanso el pérfido aquilón.

Las sendas pedregosas, se pierden, se entrelazan,
conducen a la sima de negro padecer,
pues muchos desgraciados allí se despedazan
y olvidan por completo las leyes del deber.

Buscando lo que creen sus propias conveniencias,
a impulsos, solamente, del interés fatal,
condenan a otros seres a pésima indigencia
y sólo reconocen la fuerza material.

Cegados e impelidos por esas pretensiones
sin ver las consecuencias que tienen que venir,
emprenden una serie de líos y cuestiones
que, apenas, ni ellos mismos se pueden entender.

Debemos serenarnos, aunar las energías,
pedir al Ser Supremo valor y decisión,

tener gran confianza en venideros días
y combatir el vicio con dulce compasión.

Pues a pesar del dolo, que ofusca nuestra mente,
en medio de las nieblas que crean el pesar,
hay algo que nos habla de un modo conveniente,
hay algo que nos dice, con fuerza y sin cesar:

El mal es la desgracia más grande de la vida,
no hay nada comparable con ese torcedor,
se escuchan los quejidos de la ilusión fallida
y todo son angustias, zozobras y temor.

Mas como el bien hermoso, no puede acoquinarse,
ni puede confundirse, ni puede sucumbir,
con más o menos brío no tarda en presentarse
la luz esplendorosa que tiene que lucir.

Empieza por un rayo que apenas se divisa,
un rayo indefinido de tenue claridad,
mas pronto va creciendo, de prisa, muy de prisa,
hasta alcanzar del todo su gran intensidad.

Tal es la que producen los seres valerosos
que luchan sin descanso, por implantar el bien,
que buscan decididos, contentos y afanosos
y encuentran los senderos, que llevan al edén.

Porque al dejar lo malo y acaparar lo bueno,
al destruir las nieblas y producir la luz,
el corazón avanza impávido y sereno
sin miedo a que le venza el peso de la cruz.

Sabiendo que es preciso vencer a la ignorancia,
sabiendo que es preciso sufrir para gozar,
contentos sufriremos en pro de la constancia,
contentos sufriremos a fin de progresar.

Y aquí con el recuerdo de seres superiores
que siempre procuraron cumplir con su misión,
tendremos elementos para cantar loores
en pro de la justicia y en pro de la razón.

Tendremos la energía y el tiempo suficiente
para decir a todos cuanto haya que decir;
para extraer lo bello de todo lo existente
y conseguir la gloria a fuerza de sentir.

¡Alerta! Despertemos del sueño en que yacía,
en tiempos anteriores la pobre humanidad;
con pasos gigantescos avanza la armonía
y entona sus gorjeos la dulce caridad.

Ya todos distinguimos hermosos derroteros
donde resuena el eco del fraternal amor,
y todos deseamos llegar de los primeros
a remediar, a tiempo, la pena o el error.

Bien haya lo que hicieron Amalia y sus secuaces,
al demostrar a todos que existe un más allá;
sigamos sus impulsos resueltos y tenaces
y ¡gloria al esforzado! ¡La fe nos salvará!

MATILDE NAVARRO ALONSO DE LÓPEZ

Acto civil

Es altamente consolador la frecuencia con que registramos en estas columnas la celebración de actos civiles, con los que algunos hermanos nuestros, no tantos como fuera de desear, pero sí en número creciente, afirman virilmente la sinceridad de sus ideales, que no temen proclamar a la faz del mundo, rompiendo con viejas rutinas, arcaicas tradiciones y torpes convencionalismos.

Si el nacimiento, el matrimonio y la muerte son las tres fases principales de nuestra existencia terrena y las que, por su solemnidad, más se prestan a hacer una profesión de fe, se comprende fácilmente con cuánto empeño la Iglesia ha defendido sus privilegios seculares, sólidamente asentados en el espíritu humano, tan hondamente, que su raigambre penetraba hasta lo más profundo de la Conciencia. Y la Iglesia, todopoderosa, cogía al niño en la cuna y lo soltaba en la tumba, en la sombra luminosa de la muerte.

Ella presidía como una divinidad primitiva la fundación de los nuevos hogares y estaba presente en todos los momentos trascendentes de la vida. De ahí arrancó su fuerza, aquel invisible poder que durante tanto tiempo retrasó el progreso de la humanidad, cortando sin cesar sus incipientes alas. De ahí, también, su decadencia, ya francamente iniciada. De ahí vendrá, también, su derrota, el fracaso lento, fatal, irremediable de una doctrina sin vibración cordial, de una filosofía sin sentido humano, de una teoría sin grandeza, ni ciencia.

Como todo lo inútil, como todo aquello que no obedece a una necesidad ni cumple una función natural, se anquilosa y muere.

Pero aún resiste. Aún no ha perdido tanta

fuerza, que no pueda temerse una reacción; aún conserva prestigio y potencia para luchar y vencer.

Por esto, hoy, que no puede encadenar las conciencias, ni amordazar las lenguas; hoy, que el combate cara a cara le sería desfavorable, ha cambiado de táctica, de terreno y de armas. Comprende que "es" porque "fué", por la enorme sugestión de las cosas ancestrales que llegaron a grabar su huella, indeleblemente, en el corazón humano y a no perder esta última línea de defensas dirige sus esfuerzos todos, tras los espesos muros que la ignorancia y el terror alzaron.

Cada nacimiento, cada matrimonio, cada entierro que se efectúa civilmente, es un golpe de ariete asestado contra la solidez de la fortaleza en ruínas, que se estremece, se agrieta, se resquebraja y vacila.

* * *

No es, pues, merecedora de una simple gacetilla la frecuencia con que señalamos y aplaudimos los actos civiles que en nuestras filas se celebran y que el 22 del pasado octubre se aumentó con el de la boda de nuestros hermanos don Francisco Ballester, con la bella señorita Conchita Combalía. La ceremonia tuvo lugar en el Juzgado de la Universidad, actuando de padrino el notable escritor D. C. Vilar de la Tejera, a cuya bien cortada pluma tanto deben nuestros ideales.

Terminamos estas líneas deseando a los esposos Ballester-Combalía, toda la dicha posible en la tierra, al par que les felicitamos por la sinceridad y valentía con que han rechazado hipócritas sanciones en una ceremonia que, porque es de Amor, es de Verdad.

FRATÉRNITAS

Compañía de seguro de enfermedades, filial de la "Institución Ballbé"

Copiamos del Boletín de la F. E. E.:

La "Institución Ballbé" cuyo lema es, como ya ha hecho público "Espiritismo, cultura y beneficencia", va procurando paulatinamente hacer honor a su programa. Actualmente tiene en tramitación oficial la funda-

ción de una Compañía de seguros contra enfermedades, con subsidio para parto y defunción, a fin de poner a los hermanos que quieran asegurarse, al abrigo de la miseria y de las apreturas que ocasionan en todo hogar pobre las enfermedades y los gastos extraordinarios que traen consigo esos hechos trans-

centenales que inician el amanecer y el crepúsculo de una vida terrena.

Quiso el Consejo de la Institución organizarla en forma de Mutualidad; pero ante dificultades graves surgidas para que pudiera mantener indefinidamente el carácter que se le quiere dar, se ha decidido formarla como empresa mercantil regular, a nombre de la fundadora de la Institución, María Sabaté Leonart, viuda de Ballbé, que hará la aportación de capital necesario para su funcionamiento.

En su base, esta Compañía quedará constituida como cualquier otra de las empresas mercantiles que se dedican hoy en España a esta clase de seguros, tomando por modelo a las más serias y a las más liberales dentro del aspecto genuinamente mercantil, única manera de que la entidad pueda tener vida próspera, y de que pueda proporcionar beneficios normales y morales.

Los beneficios, así conseguidos, tendrán luego esta sola aplicación:

1.^a Crearle a la Compañía de seguros un fondo que se llamará de "beneficencia"; y una vez que este fondo alcance a 5.000 pesetas como mínimo, la Compañía Fratérnitas pagará subsidios que no paga ninguna otra, o sea: más allá del tiempo reglamentario que fijan las pólizas; enfermedades excluidas reglamentariamente de subsidio y en todos aquellos casos en que la beneficencia bien administrada puede acudir en auxilio del caído y del necesitado.

Esta rama de la Compañía estará regida por una Comisión formada por elementos de la Beneficencia de la F. E. E., por presidentes de Centros espiritistas de Barcelona y de otras ciudades; por un delegado de la Institución Ballbé y por representantes del elemento asegurado.

Estos actos de beneficencia, los hará la

Compañía mediante formalidades que darán intervención en ellos a todos los asegurados.

2.^a Se dedicará un tanto por ciento de estos beneficios a la Caja de la F. E. E., consignándolo así en la escritura de constitución, debiendo destinarse dicha asignación a propaganda, a auxilio de centros y a impulsar la obra de la Federación en todos los aspectos que presenta el Código por que se rige.

3.^a La parte principal de dichos beneficios será aplicada a la obra de la Institución Ballbé: escuelas, pensionado de niños, asilo de viejos, ateneo, biblioteca, fomento de la casa del Espiritismo y todo cuanto constituye el programa que se ha impuesto la entidad que, naturalmente, ha de irse desarrollando con lentitud y en razón de las fuentes de ingreso que se vayan abriendo.

De momento, este seguro contra enfermedades funcionará solamente para Barcelona, Sabadell y Tarrasa; pero una vez en marcha, se irá trasplantando a otras ciudades donde haya organización espírita y posibilidades de darle arraigo.

Como se ve, aquí no habrá beneficios personales para nadie. La Institución Ballbé trabaja en ello por el bien colectivo, por amor de humanidad, y poniendo esta organización al servicio de la causa espírita. Hoy en esto, como ayer al nacer a la vida, pone a disposición del Espiritismo español elementos en que poderse apoyar para seguir la marcha emprendida. Pone ella de su parte cuanto puede y cuanto sabe; ahora, que pongan de la suya lo que pudieren, todos aquellos que quieran sumarse a estos esfuerzos.

Próximamente se darán detalles más concretos, modelos de póliza, tarifa de primas y de subsidios, etc., todo lo cual está sometido ahora a la Comisaría de Seguros para la debida aprobación.

Revista Pathé

Tenemos noticias de que en uno de sus últimos números nos dedica algunos cuadros la Revista Pathé de información cinematográfica. Mejor dicho, los dedica a una serie de majaderías que nada tienen que ver con nosotros; pero se ve en el fondo la idea manifiesta de ridiculizar al Espiritismo y de hacer campaña contra nosotros. Por eso, sólo por eso, nos damos por aludidos.

El autor de estos cuadros que debe andar muy escaso de cultura o muy sobrado de

humor, presenta en ellos el "truco" de los fenómenos espiritistas, de la siguiente manera:

Tiptología y levitación de veador. — Presenta los movimientos, oscilación, golpes y levitación. Acto seguido el mecanismo: dos caballeros que ocultan en la bocamanga y a modo de cierre de pulsera, sendos ganchos metálicos con los cuales enganchan el tablero del velador y lo mueven a su antojo.

Cuando no es esto, y para explicar los

movimientos actuando una sola persona, también arreglan el asunto cómodamente. Esta persona lleva un anillo con cierto gancho bien disimulado. El velador ofrece sobre la tapa la cabeza de un tornillo con su correspondiente ranura. Y aquel gancho y esta ranura lo explican todo, en un juego de prestidigitación barata.

El inteligente autor de estos cuadros y la Casa Pathé que le ampara, debieran saber lo que ya no ignora ninguna persona medianamente culta. Que el velador se "dinamiza" a expensas del fluido magnético que exteriorizan las personas colocadas a su alrededor, si éstas tienen facultad para ello. Pero hay tantas que la tienen, que es experimento de fácil comprobación, y, sin duda, son muchas las personas que van al cine sabiendo por propia experiencia que el velador "se mueve" sin trampa.

Podrá creerse o no que tras este movimiento haya o no haya un fenómeno de orden trascendental. En esto hay que alabar a quien no crea sin prueba palmaria, porque entre el movimiento sencillo y el fenómeno trascendental suele haber muchas leguas de mal camino. Tantas como pueda haber, en otro orden de cosas, entre el fenómeno electromecánico que ofrece un receptor telegráfico como aparato en función ciega, y la sabiduría del telegrafista que manda y se nos manifiesta desde la otra orilla, cuando vemos actuar a este mismo aparato en función inteligente.

De manera que no por el solo hecho de que el velador se mueva, dice nadie que hay allí un espíritu, un ser desencarnado. Puede haber movimiento y de hecho lo hay, puramente automático y ciego. Y en negar entonces el fenómeno espírita, los espiritistas de pro somos los primeros; pero negar el movimiento ciego, buscarle "truco" a lo que se produce mil veces a voluntad, sólo se le ocurre a quien tenga muy escaso conocimiento de estas cosas o mucha mala fe.

Telekinesia, Ectoplasma y Efectos físicos. Para estos casos, el "truco" está sencillamente en el "médium". El tal médium se deja amarrar solamente por un dedo de cada

mano y este dedo va revestido previamente de un dedal de cuero o de materia semejante. Total que al apagarse la luz, porque también ofrecen la novedad de operar *completamente* a oscuras, el médium saca los dedos de sus dediles y queda libre completamente para producir golpes y movimiento de objetos. Además: escondido en alguna parte lleva un trozo de gasa, que agita en el aire convenientemente para dar la sensación de una formación ectoplásmica.

Hechas estas herejías, el supuesto médium, vuelve a meter los dedos en el dedil, sin romper los precintos, claro está, y el "fenómeno" se ha consumado. ¿Qué idea tienen formada estos buenos señores de lo que es el "control" con que se experimenta hoy en nuestro campo y en el de la Metapsíquica? Es ridículo, si no fuera villano.

Escritura directa. Aquí el truco es de los experimentadores, es decir: no se trata de que seamos sorprendidos en nuestra buena fe por un titulado médium, sino que los que experimentan nos engañan. Dos pizarras, una de ellas con mecanismo de corredera. Se superponen introduciendo un pizarrín entre ellas y se amarran y precintan, teniendo buen cuidado, esto es muy importante, de no cruzar una de las cabezas: la que deja paso libre al mecanismo de corredera. Preparado todo con tan amorosa sencillez, un compinche escamotea las pizarras, abre la corredera, escribe lo que le place y vuelve las cosas a su lugar.

Nosotros, los inocentes correligionarios, quedamos estupefactos ante lo escrito y nos tragamos cándidamente la superchería y la corredera de la pizarra.

Evidentemente, esto no puede ser otra cosa que un ataque; burdo, pero ataque al fin.

No puede extrañarnos el procedimiento; antes bien debemos estar ya acostumbrados. Pero no nos cause desazón; a pesar de estos ataques, y de otros, el Espiritismo se impone por su propio valer. Y los fenómenos auténticos seguirán siendo lo que deben ser, sin trampa ni cartón, a pesar de los desatinos que han dado pie a esta crónica.

La resignación

Es virtud consoladora, que fortalece nuestro espíritu y evita la desesperación que produce en el hombre débil el sufrimiento, pues este es una ley purificadora de nuestro mundo, y todos los seres que lo habitamos nos

hallamos sujetos a ella, mientras en nuestra alma permanezca el vicio y las impuras pasiones; tanto es así, que por mucho que el hombre se esfuerce por mejorar su situación social y evitar las torturas del dolor con los

elementos materiales que tiene a su disposición, no lo puede conseguir; pues comprobado está que, lo mismo el rico que posee inmensa cantidad de oro para satisfacer sus placeres y las necesidades del cuerpo, como el pobre, que carece de todo lo indispensable para las atenciones de la vida orgánica, sufre tanto en su cuerpo como en su alma; porque no es en el seno de la abundancia de los bienes terrestres donde se encuentra el alivio a nuestros males, ni la paz ni el bienestar de nuestro ser, sino en el cumplimiento de los deberes que nos impone la ley moral universal, y en la resignación, que nos proporciona el convencimiento de que todo cuanto sufrimos es consecuencia de nuestros errores y de la falta de cumplimiento a los preceptos de dicha redentora ley; pero sólo podemos resignarnos a sufrir, hasta con alegría, cuando llegamos a comprender lo justo y lo necesario que es para nuestro progreso la desdicha que nos hiere, haciendo despertemos por medio del dolor del pesado sueño de la ignorancia, impulsándonos a marchar por el camino del bien, para encontrar la verdad y conocer la causa de nuestros males y los medios de evitarlos.

Al aparecer el hombre en la Tierra, se le presentan ante su vista dos caminos: el uno es el que le conduce a la práctica de las buenas obras, para que desarrolle sus sentimientos y adquiera la virtud; y el otro el que le lleva a poner en ejecución los vicios y malas pasiones; si sigue el primero, purifica y eleva su alma hacia la perfección, proporcionándole felicidad; y si, al contrario, sigue el segundo, se labra la desgracia; y el dolor que ésta le produce, es lo que le hace ver claro su equivocación, para que cambie de dirección y entre el verdadero camino de la vida, o sea, el que Jesús nos trazó con sus sublimes enseñanzas.

¡Cuántas lágrimas nos hubiéramos evitado si, dóciles y humildes, hubiéramos seguido las huellas del Divino Maestro poniendo en práctica su redentora doctrina!

Pero por la ceguera que nos produce la ignorancia, causa de nuestra apatía en el desarrollo intelectual y moral de nuestro ser, aún permanecemos refractarios al cumplimiento de la misma, y a la vez esgañándonos con nuestras falsas apreciaciones sobre lo bueno y lo malo; no obstante habernos demostrado la experiencia diferentes veces que lo que juzgamos un bien nos suele resultar un mal y lo que consideramos un mal nos resulta en ocasiones un bien.

He aquí porqué debemos elevar nuestros deseos y resignar nuestra voluntad en manos de la Sabiduría Infinita y no desesperarnos jamás, ni esperanzarnos demasiado.

Seamos resignados para sufrir y esperemos la paz y el bienestar del alma, trabajando en su perfeccionamiento y grandeza; pues el dolor, por muy grande que sea, ni es eterno, ni deja de ser un beneficio para el ser humano.

¡Cuánto vale una sola lágrima, un sufrimiento o un disgusto cuando se lleva con resignación y con conocimiento de lo beneficioso que es para la depuración y progreso de nuestro ser!

¿Con qué derecho pretendemos merecer sin méritos? ¿Cómo hemos de poseer tesoros de felicidad sin pagar antes nuestras deudas? ¿Cómo mereceremos, si no oponemos la elevación del alma, a fuerza de nuestras virtudes y de nuestra fe a las contrariedades que entorpecen nuestro progreso? ¿Y cómo pagaremos si no sufrimos lo que necesariamente debemos padecer?

El sufrimiento es deuda contraída por los seres humanos ante la Justicia Divina, por haber faltado a los preceptos de la ley de amor y, por lo tanto, no debemos quejarnos al pagar, sino al contrario, tener la alegría que siente el hombre honrado cuando satisface a su acreedor la cantidad que le debe.

Lloramos las pérdidas e ilusiones esperanzas de la Tierra, porque fundamos todas nuestras esperanzas en las sombras fugaces de este mundo; y nuestro único bien estable y verdadero no está aquí, pues hemos venido únicamente a merecerlo por medio de la lucha y el dolor, y no a gozarlo, como la mayoría lo cree. ¡Cuántas veces acusamos a la Providencia por que en su paternal amor nos rehusa aquello que le pedimos que, siendo grato a nuestro ser para la satisfacción de sus pasiones, sería el hundimiento de su verdadera felicidad!

Tengamos paciencia y resignación y, como ignorantes que somos, pongamos toda nuestra confianza en el Creador, que jamás nos niega cosa alguna que sea provechosa a nuestro bien, ni nos concede nada que nos sea perjudicial.

Los que empezamos a coocer algo de nuestro destino y de la ley sapientísima que lo rige, bendigamos a Dios y no nos quejemos jamás, porque la queja en nosotros sería doblemente culpable, puesto que nuestra responsabilidad es tanto mayor cuanto más conocemos.

Para poder apreciar los bienes y los males de nuestra existencia, saber lo que es la dicha y en qué consiste la verdadera desgracia, es menester elevarse por encima del estrecho círculo de la vida terrenal. El conocimiento de la vida futura y de las leyes morales que gobiernan y dirigen las humanidades, nos permiten apreciar las consecuencias

de nuestro porvenir, por cuya razón, iluminado el ser humano con la luz que derraman dichos conocimientos, ya no será para él la desgracia la miseria, las privaciones, la pérdida de los seres queridos, ni las enfermedades; sino todo aquello que le mancha, le empequeñece y le separa del cumplimiento de la ley de justicia, amor y caridad, estacionándolo en su progreso.

Las pruebas y sufrimientos, al purificar el alma, preparan su elevación y su dicha, mientras que los goces del mundo, las riquezas y las pasiones la debilitan, ocasionándole en el otro mundo amarguras y desencantos.

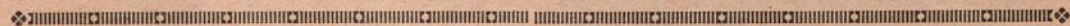
El dolor es una bendición de Dios, es el mejor depurativo de las almas; la acción de él hace desprender de nuestro ser todo cuanto en él existe de impuro, haciéndonos comprender a la vez nuestros errores, e impulsándo-

nos a entrar en el camino de nuestra regeneración.

Sufram los resignados la pesada carga de nuestras culpas y procuremos ir desprendiéndonos de ella, separando todo su peso abrumador por medio de las buenas obras; evitando en lo sucesivo reincidir, si queremos alejarnos del dolor y aproximarnos a la felicidad.

Tan sólo la ignorancia de las leyes universales que nos conducen al progreso y la dicha, nos hace odiar nuestras penas. Si comprendiéramos cuán necesarias son éstas para nuestro perfeccionamiento progresivo, si supiéramos apreciar su amargura, tan beneficiosa para la salud del alma, ya no nos parecería una pesada carga y, en vez de quejarnos, sentiríamos una grande alegría por el inmenso bien que nos proporcionan.

ELOY PUJALTE



MANIFIESTO

de la "Unión de Juventudes Espiritistas"

Era, como una verdadera necesidad que dentro de la F. E. E. se organizara una unión de juventudes. Porque para que los centros y grupos espiritistas puedan manifestarse en plena actuación, como requiere el momento actual, es indispensable que se abran paso y que resulten bien estimulados y dirigidos los elementos jóvenes, que por ley natural tienden a la actividad y a la renovación; y al mismo tiempo, que se establezcan contrastes armónicos y conexiones con los elementos de edad; con esos queridos hermanos que han cristalizado ya en un estado de conciencia que propende al quietismo o a la inercia, por ley natural también.

Estos hermanos, espiritistas activos de ayer o convertidos al Espiritismo en edad madura, nos ofrecen la indudable ventaja de su experiencia de la vida; pero también ofrecen cierta resistencia a lo nuevo, o cierta tendencia al reposo, que pueden degenerar incluso en una forma de dogmatismo o de estancamiento. Mientras que nosotros, sintiendo en lo más íntimo de nuestro ser que la vida es acción y acción renovadora, nos sentimos impulsados a desarrollar dentro de esas colectividades que nos han hecho ser espiritistas y en las que hemos puesto nuestros amores por la Doctrina, la acción vigorosa y entusiasta que corresponde a nuestra naturaleza. Pero entiéndase bien que no ve-

nimos a establecer pugilatos, sino a darle a nuestras agrupaciones más auge y más vitalidad, concertando en ellas la actuación armónica de los elementos mencionados: la experiencia y buen discernimiento de nuestros veteranos, con el impulso y el sano optimismo de quienes queremos ser a todo trance dignos espiritistas del mañana.

Son innumerables los inconvenientes a que se expone toda colectividad que no tenga establecido contraste armónico entre lo pasivo y lo activo, la reflexión y la vehemencia, representando por modo general la madurez de la edad y la juventud. Y se explican perfectamente los males a que conduce, como se explica en todo lo que viola las leyes de la Naturaleza; leyes sabias en las cuales se manifiesta siempre la armonía por contraste: potencia y resistencia, atracción y repulsión, acciones y reacciones, como mecanismo que mantiene el equilibrio de los mundos y la armonía de la Vida.

Eso es lo que pretendemos establecer dentro de la F. E. E. al constituir la UNIÓN DE JUVENTUDES ESPIRITISTAS, a fin de que nuestra actuación sea del mismo modo armónica y tenga el desarrollo y la amplitud que corresponde a una doctrina que tiene por base substantiva al Progreso indefinido.

Hemos de ser por sistema contrarios a la rutina y a las prácticas que todo espiritista

de pro debe recusar; queremos ser fieles cumplidores del Código de la F. E. E. y perfeccionarlo mediante el uso o proponiendo aquellas enmiendas que nuestro leal saber nos sugiera; queremos actualizar y poner en vibración por diversos medios, todo lo bueno que hay escrito o acordado respecto a orientaciones y buen gobierno del Espiritismo, evitando que se releguen al olvido, como ha ocurrido, por ejemplo, con algunos acuerdos tomados por el primer Congreso Espiritista Internacional, celebrado en Barcelona el año 1888.

La U. J. E., apoyándose en la letra del apartado "F" del art. 15 del Código de la F. E. E., tenderá, por los medios a su alcance, a la formación de la categoría de "estudiantes" en las filas espiritistas, para evitar que personas indocumentadas o profanas puedan presenciar o entrar en prácticas transcendentales, con todos sus riesgos y malas consecuencias. En otro sector, para conseguir tras el debido estudio, los conocimientos necesarios para que cada estudiante sea más tarde centinela y censor contra las pseudomediumnidades, contra los fanatismos y contra los explotadores de prácticas mal llamadas espiritistas.

Al propio tiempo, llevada de su natural de-

seo de saber y convencida de que no hay ciencia alguna que no tenga nexo con el doctrinario espírita, se interesará en todas las manifestaciones nobles y elevadas de la humana sabiduría, considerando sobre todas las cosas que la Verdad no puede ser patrimonio exclusivo de ningún hombre ni de ninguna escuela, y que todos hemos de percibir de ella la parte que nos permita nuestro estado de evolución.

Por último, la U. J. E. cultivará todas las expansiones de carácter noble; y entiende que ha de ser característica en el elemento agrupado a ella la jovialidad y la sana alegría de vivir. En este sentido y para atraer a la juventud hacia el Espiritismo, empleará el sistema de enseñar deleitando.

En resumen, bajo sus diferentes modalidades la U. J. E. cree que viene a llenar un vacío en el campo espírita español y considera que es acaso el único instrumento adecuado para atraer a dicho campo al elemento joven profano o simpatizante, de donde han de salir los futuros campeones del Espiritismo.

EL COMITÉ DIRECTIVO DE LA U. J. E.

Barcelona, 21 de Septiembre de 1924.

ACCIÓN ESPÍRITA

LA FIESTA DE ALLAN KARDEC

El día 1.º se celebró en la J. Ballbé la fiesta de homenaje a Allan Kardec, con una velada en que tomaron parte representaciones de diversos centros y grupos de Barcelona, del Directorio de la F. E. E. y de la Unión de Juventudes Espíritas.

El presidente hizo un exordio glosando la obra del maestro y fundándose en las propias palabras de Kardec para pedir que cada uno desde su sector ayude al progreso de aquella obra, que es como una cantera inagotable donde tenemos trabajo todos los humanos.

Leyó un poema muy inspirado el doctor Gaudier que representaba al Centro Esperanza Cristiana; y el hermano Viver de Sabadell, hablando por la Unión de Juventudes, estuvo en carácter con un discurso fogoso y bien intencionado sobre actuación espírita general. Leyó un trabajo de alta concepción espírita, la señorita Azucena Devis y usaron de la palabra nuestro Director en nombre de

La Buena Nueva; el señor Moliné, representando al Centro del Guinardó; el señor Salari, por el Centro de Tarrasa, la señorita Emilia Olivé y el señor Riera que habló también por las Juventudes. Se leyeron dos poesías, una de nuestro querido hermano señor Seguí y otra recibida de Valencia bajo las iniciales V. C. C.

La velada tuvo por remate un resumen del Profesor Asmara y una controversia muy cordial y muy interesante promovida alrededor de uno de los conceptos vertidos por el querido hermano Viver.

LA INAUGURACION DEL GRUPO ANDRESENSE DE E. P.

El Grupo Andresense de E. P. ha venido a la vida oficial del Espiritismo con local propio y construido expresamente para domicilio social de la nueva entidad.

El cuarto domingo del pasado mes de Octubre se inauguró oficialmente, con una sesión literaria que presidió el presidente de

la F. E. E. y a la cual asistieron representaciones de la mayoría de entidades espiritistas acreditadas en Barcelona, Sabadell y Tarrasa.

Hablaron o leyeron trabajos los señores López Plazas, por el Centro Voz del Porvenir; Torras, por el Centro de Sabadell; Oller, por Humanitario del Guinardó y López por el C. B. de E. P.; también hablaron los señores Facius, Llorca y Rico. El señor Costa Pomes, leyó una inspirada Composición y la señora Salvat, viuda de uno de los queridos hermanos que trabajaron en pro de la nueva casa, leyó a su vez unas sentidas cuartillas dedicadas al que fué su compañero en esta etapa terrena. Fueron leídas así mismo unas cuartillas del doctor Melcior y habló a su vez la fundadora de este nuevo hogar espíritu, madre política del conspicio espiritista y presidente del Grupo, don Juan Fló. Este último, leyó un inspirado discurso de salutación y brindó la presidencia al Profesor Asmara. Como testimonio de adhesión a la F. E. E., a la cual saludó asimismo en sentidas frases.

El Presidente hizo el resumen del acto, dedicando antes breves palabras de confraternización en nombre de la I. B. y de la F. E. E. Y en este resumen, le dedicó el Profesor Asmara unos instantes a dos hermanos ambos ciegos y uno de ellos socio del grupo, que se brindaron gratuitamente a tocar unos números de música en esta fiesta.

El presidente de la F. E. E. supo tocarles en el corazón, hablando de la vida en ese mundo en que han de vivir los que conocen la luz del sol; los que han de tener *de las cosas que nosotros vemos*, una idea arbitraria o convencional, tomada a través del oído o del tacto; los que en la oscuridad de su ceguera tienen que haber formado de la vida una idea bien distinta de la nuestra.

Para ellos los consuelos de nuestra doctrina han de tener mayor intensidad. Ver algún día como hoy ven los que viven a su alrededor gozando de la luz. Ver con los ojos del alma lo que no les es permitido ver con los ojos del cuerpo. La esperanza de ver siempre más a la luz de una doctrina que se mete por los ojos de la razón y por los del sentimiento.

Y era de ver cómo aplaudían los pobres ciegos después de estas reflexiones, singularmente el más joven de ellos. Las manos rectas, planas, palmeando con estruendo, como quien no puede tener el sentido de la medida, mientras que dirigiéndose hacia el lugar de donde vinieron las frases de consuelo, sonreía en actitud beatífica, abiertos desmesuradamente los ojos, enturbiada la alegría por esa expresión característica de la ceguera.

El Centro La Buena Nueva estuvo también representado en este acto, que se desarrolló en un ambiente de cordialidad y entusiasmo, del cual guardaremos durante mucho tiempo grato recuerdo.

CONSTITUCION DE LA "UNION DE LA JUVENTUD ESPIRITA"

Recientemente tuvo lugar en el local de la Institución Ballbé, la Asamblea de Jóvenes Espiritistas, integrados por elementos de todos los Centros Federados de la provincia.

Fueron leídas las bases porque habrá de regirse la naciente entidad, siendo aprobadas con gran entusiasmo, quedando seguidamente nombrado un Consejo Directivo que lo compone los hermanos siguientes:

Agustín Riera y Daniel Baldrich: Del Centro Barcelonés de E. P. de Barcelona.

Antoñita Coll y Emilia Olivé: Del Centro La Buena Nueva de Gracia.

Luisa Boet e Isidro Viver: Del Centro E. P. de Sabadell.

Miguel Ollé e Ignacio Segura: Del Centro del Guinardó.

Joaquín Sans y José López: Del Centro Voz del Porvenir.

Lamberto Ribera y Rosa Malapeira: Del Centro Fraternidad Humana de Tarrasa.

Rafael Niñerola y Francisco Viles: Del Centro Humanitario Paz Amor y Progreso.

Acuerdan hacer constar a propuesta de varios de los reunidos: Que la U. de la J. E., por el carácter que le es propio, será como una nueva fuerza impulsiva dentro de nuestros organismos: que aprueba la actuación y la obra realizada por la F. E. E. y la de los miembros de su directorio y se somete de buen grado a su código y reglamento.

LA INSTITUCION BALLBE Y EL CENTRO DE E. P. DE SABADELL

Hemos sabido que los esforzados hermanos del Centro de E. P. de Sabadell han pasado algunos apuros para arbitrar fondos con que hacer frente al pago de los últimos plazos que son en deber por la construcción de su nuevo local, en términos que han tenido que pensar en una operación hipotecaria de ciertos vuelos.

Pero esta operación implicaba siempre el riesgo de que, ante cualquier contratiempo, pudieran pasar a manos extrañas el local que con tanto sacrificio se ha levantado en Sabadell como nueva casa del Espiritismo. Por fortuna, parece que la Institución Ballbé ha acudido en auxilio de aquellos queridos hermanos con un préstamo de unas 20.000 pe-

setas que vienen a salvar la situación y a consolidar la propiedad del nuevo edificio en manos del Centro de Sabadell.

Hemos acudido al presidente de la I. B. en demanda de datos y nos ha manifestado que desde luego es cierto el rumor, que tiene además una segunda parte de mucho interés para la causa espírita; pero se ha excusado de dar otros detalles, diciéndonos que en todo caso es el Presidente del Centro de Sabadell el llamado a facilitarlos, si lo estima oportuno aquella entidad.

Quedamos en comunicar a nuestros lectores en el próximo número los pormenores que esperamos conseguir del mencionado Centro.

Por lo pronto, no hemos sabido resistir a la tentación de anticipar tan agradable noticia a nuestros lectores.

Siendo la paternidad una misión de las más importantes y trascendentes, tanto para el individuo como para la sociedad, es lógico y justo que el hombre y la mujer gocen del derecho ilimitado de ser padres, sin ninguna preparación para eso? Medita, caro lector, sobre el árduo y terrible problema que encierra la anterior interrogación y obra en consecuencia

Amalia

...Y yo la miraba con profunda atención; la figura de Amalia era contrahecha, un poco gibosa, pequeña de estatura, flaquita. Su semblante demacrado acusaba bien a las claras los hondos surcos que habían impreso los amargos pesares de su vida dolorosa. ¡Cómo no había de estar amargado aquel ser, grotesco exteriormente, con aquella envoltura corpórea tan antiestética, conteniendo un espíritu artista, un alma poética, un ser todo sentimiento, todo ternura, todo amor, todo corazón, consagrado al consuelo de sus semejantes los humildes, los desheredados, los tristes, los caídos, los que tienen hambre y sed de justicia, los pobres, los niños, los ciegos, los enfermos, los encarcelados!...

Viendo a doña Amalia Domingo Soler, había que desviar la mirada de su cuerpo físico, para mirar en ella su ser interior, la esencia invisible y divina de aquel espíritu, feliz intermediario entre los habitantes del espacio y los de la tierra, autora de composiciones emocionantes y de obras filosóficas

y morales que tantos adeptos ganó a la causa espiritista. ¡Espíritu admirable el de Amalia! Frecuentemente recibía cartas de agradecimiento; escritas por manos de encarcelados, desde los más apartados presidios, y de muchos hospitales, donde los enfermos y los desgraciados abrían el pecho a la esperanza, conmovidos y consolados por la espiritual hoja LA LUZ DEL PORVENIR.

BERNABÉ MORERA

(De *La Estrellita de Tandil*.)

Noticias

Según adelantamos en nuestro número anterior, el próximo domingo, 16 del actual, dará una conferencia en nuestro local social el culto publicista don C. Vilar de la Tejera, desarrollando el tema: *Consideraciones sobre Allan Kardec*.

Dada la competencia que tiene demostrada en asuntos doctrinales el conferenciante, es de esperar que numerosos hermanos se congreguen en nuestro Centro para oír su autorizada palabra.

La sección de Beneficencia del Centro *La Buena Nueva* que preside nuestra hermana doña Dolores Costa, tiene señalada una fiesta literario-musical para el día 30 del corriente a beneficio de la misma.

Dicho acto se celebrará en el local de la Institución Ballbé (calle Nuestra Señora del Coll, núm. 21) y el programa de la misma corre a cargo de elementos de la Unión de Juventudes Espíritas, de las que forma parte la juventud del Centro, quienes ponen a prueba toda su fe y entusiasmo a fin de que la citada fiesta resulte digna del objeto a que está destinada y dé los resultados apetecidos por la comisión organizadora.

Advertimos a nuestros hermanos consocios que en el local social no habrá sesión en dicho día.

El Grupo Andresense de cuya inauguración damos cuenta detallada en otra sección de este número, nos ruega que en su nombre saludemos a todos los Centros y Grupos constituidos, ofreciéndose a todos para trabajar juntos por la Causa Común.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA DE BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. - - En tela, 9 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas - - En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas - - En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas - - En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas - - En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas - - En tela, 3'50 ptas.

Plegarias al Creador del Universo

INVOCACIONES PARA CANTO Y PIANO

ORIGINAL DE J. PRATS

Primera parte: 2 ptas.; Segunda parte: 1'50 ptas., en esta Administración

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		Cánticos escolares. Un tomo en rústica	0'75	Arnaldo Mateos	
¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica	3	Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 X 70	5	Estudios sobre el alma	3
Encuadrado	5	Quintín López Gómez		E. d'Esperance	
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica	5	Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en rústica	5	Al País de las Sombras. Un tomo en rústica	6
Encuadrado	7	Encuadrado	7	Encuadrado	9
El libro de los médiums. Un tomo en rústica	5	Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica. Encuadrado	5	M. González Soriano	
Encuadrado	7	La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica. Encuadrado	4	El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo	2
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica. Encuadrado	5	Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica. Encuadrado	4	Fabían Palasí	
Encuadrado	7	El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica	2'50	Moral universal o humana.	1
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica. Encuadrado	5	Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. Encuadrado	3	Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica	6
Encuadrado	7	Ciencia magnética. Un tomo en rústica. Encuadrado	2'50	En tela	8
Obras póstumas. Un tomo en rústica	5	Magia Goética. Un tomo en rústica. Encuadrado	3	Vizconde de Torres Solanot	
Encuadrado	7	Metafísica trascendente. Un tomo en rústica	3	La médium de las flores.	3
Edición económica de las mismas		Camilo Flammarion		Miguel Vives	
¿Qué es el Espiritismo? Un tomo	1	La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo	1'50	Guía Práctica del Espiritista.	1'50
El libro de los Espíritus. Un tomo	2	La Pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte	3	Lorenzo Fenoll	
El libro de los médiums (agotado).	2	Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte	3	Al margen de la violencia.	2
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo	2	La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomo de 96 páginas	0'50	A España: Levántate y anda.	1'25
El Cielo y el infierno. Un tomo	2	La Muerte (compendio)	1	¿Quién sabe?	1'50
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo	2	Daniel Suárez Artazu		La Guerra y la Paz.	0'25
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica. Encuadrado	1'50	Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. Encuadrado	4	Auroras de Concordia	2'50
Leon Denis		Gabriel Delanne		Olimpiadas Culturales	2'50
Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica	4	La Evolución Anímica. Un tomo	5	Positivismo Espiritual	2
Encuadrado	6	Katie King; historia de sus apariciones. Un tomo	3	José María Fernández Colavida	
En lo invisible. Un tomo en rústica.	4	Las vidas sucesivas. Un tomo	1'50	El infierno o la Barquera del Júcar	2'50
Encuadrado	6	J. Blanco Coris		Medianímicas	
Después de la muerte. Un tomo en rústica	4	Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica	3	Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo "María" con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4.º	2'50
Encuadrado	6	Encuadrado	5	La vida de Jesús, dictada por El mismo. 2.ª parte	3
"El Gran Enigma". Dios y el Universo. Un tomo en rústica.	4	E. Gimeno Eito		Carlos Johnston	
Encuadrado	6	El Espiritismo es la moral. Un tomo	1'50	Las memorias de los renacimientos pasados	1
El por qué de la vida. Un tomo	0'75	Manuel Navarro Murillo		Eduardo Pascual	
De la idea de Dios. Un tomo	0'50	Temas espiritistas. Un tomo	1	¿Duerme!	0'35
Amalia Domingo y Soler		Bruno Miguel Mayol		Fernando Girbal	
¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica	12	Avantismo. Un tomo en rústica. Encuadrado	2	Hipnotismo y Sugestión. Un tomo	2
Encuadrados	18	Víctor Melcior		En tela	3'50
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica	6	La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas	4	Ch. Lafontaine	
Encuadrado	9	Castor Vilar de la Tejera		El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4.º	6
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica	4	Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadrado	6	En tela	9
Encuadrado	6	Varios		El médium curandero	1
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica.	5	El médium curandero	1	Ceux qui nous quittent. Extraits de communications médianímiques. Consta de 328 planas	1'50
Encuadrado	8	El médium curandero	1		
Ramos de violetas. Dos tomos en rústica	8				
Encuadrados	12				
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica	2				
Encuadrado	3'50				

Vida de Jesús dictada por El mismo
Obra completa, en rústica, 5 ptas. — Un tomo suelto, 3 ptas.